



ERMUA

COMUNIDAD EN ECLIPSE

ERMUA 1973

ERMUA

COMUNIDAD EN ECLIPSE

ESTUDIO SOCIOLOGICO DE LA VILLA

3 URB-267

VICTOR IRRUTIA

ERMUA 1973

INDICE

- I.- ERMUA : CRECIMIENTO Y CAOS
- II.- QUIENES VIVEN
- III.- DONDE VIVEN
- IV.- COMO SE FORMA LA FAMILIA
- V.- LA MUJER
- VI.- COMO SE EDUCA A LOS HIJOS
- VII.- COMO SE GANA LA VIDA
- VIII.- COMO CONVIVEN
- IX.- CULTURA DE LA NUEVA GENERACION

oooo000oooo

Este Estudio ha sido posible gracias al apoyo incondicional de cientos de personas en el -- pueblo de Ermua, que han aportado su tiempo y entusiasmo a la ejecución de éste proyecto.

Mención destacada merece la Asociación de Familias, representada por su Junta Directiva,-- especialmente D. Juan María Zubero, Vocal Delegado para éste Estudio. Asimismo, otras Entidades de la Villa, como ARCE, Centro de Formación Familiar, Escuelas Nacionales y, muchas cuya enumeración resultaría excesivamente larga.

La Universidad de Deusto, ha puesto a-- nuestra disposición medios de inapreciable valor, -- además de su Centro de Cálculo. Asimismo, Unamuno - S.A. de Ermua, ha cedido su Ordenador.

A TODOS ELLOS NUESTRO AGRADECIMIENTO.
=====

EQUIPO DE TRABAJO

DIRIGE:

JOSE IGNACIO RUIZ-OLABUENAGA.
Doctor en Sociología

INTERVIENEN:

- MARIA JESUS ARRIOLA
Diplomada en Sociología
- ITZIAR ASEGUINOLAZA.
Diplomada en Sociología
- MARIA JESUS GOROSTIZA.
Diplomada en Sociología
- CONCHITA MENDICUTE.
Diplomada en Sociología.

COLABORAN:

- ANGELITA BENGUA.
- JOSE CRUCELEGUI.
- RAMONA NOGUES.
- MARIA JESUS MUGICA.
- MARIA OCCINJAUREGUI.
- MARIA ISABEL ORTUOSTE.
- MARIA JESUS OSORO.

EQUIPO TECNICO,

- JOSE ANGEL AGUIRRE.
- MANUEL CARRAL.
- SANTIAGO DOMINGO.
- DANIEL JIMENEZ.
- ANTONIO SEBAL.

ooooo00ooooo

E R M U A

F L A S H D E P O B L A C I O N

570 Abuelos, mayores de 65 años
524 Viudos
8.824 Adultos, entre 19 y 65 años
1.792 Amas de casa, menores de 35 años
481 Solteros, entre 26 y 45 años
1.341 Jóvenes de 18 a 25 años
1.072 Adolescentes
5.433 Niños menores de 13 años

43 Muertos en 1971
89 Matrimonios en 1971
369 Nacimientos en 1971

4 Personas atropelladas
en dos meses de 1972

15.998 HABITANTES el 1º de Enero de 1972

ERMUA: CRECIMIENTO Y CAOS EL PORTAL DE VIZCAYA

Para los que llegan de Guipúzcoa, Ermua es la puerta de Vizcaya. Con Ermua uno se introduce en el mundo administrativo, económico y social de Vizcaya y, en Ermua, se reproducen, unas veces en pequeño, otras en grande, muchos de los fenómenos sociales que componen el mundo de la provincia de Vizcaya.

A través de las páginas que siguen se intenta describir los múltiples aspectos que componen la vida urbana de una villa que, como Vizcaya en general, está sometida al ritmo de la vida industrial, ha sido sacudida por una súbita ola inmigratoria y se enfrenta con la tarea, compartida con otras muchas poblaciones de la provincia, de construir y garantizar un mínimo de convivencia social que pueda ser calificada de urbana.

Compartiendo un destino común a miles de comunidades urbanas del mundo entero, Ermua se enfrenta con una crisis de convivencia urbana que puede llegar a convertirse en suicidio comunitario: Escuela y vivienda, tráfico y aire, ocio y trabajo, pueden llegar a sobrepasar los límites de tolerancia soportables por una comunidad urbana.

La ciudad, que históricamente, ha significado un progreso social en el modo de convivir, amenaza con transformarse en el tormento de Danae y su familia. Falta de bases, nunca la vida humana y social de las comunidades llega a colmarse y verse satisfecha por más que en ella se inviertan dinero, trabajo, hombres y máquinas.

De fórmula de progreso, la ciudad pasa a convertirse en fórmula de esclavitud. Entre ambos polos del continuo, progreso y esclavitud, Ermua asiste a un proceso de crecimiento y a un estado típico y continuado de caos, que la convierten en una comunidad típica, si no de lo que está ocurriendo en España, sí al menos, de lo que está ocurriendo en las provincias de Vizcaya, Guipúzcoa y Alava.

Estudiar una comunidad urbana, por pequeña que ésta sea, entraña incontables dificultades de método técnico y de objetividad de valoración, y nunca el estudio puede verse liberado del bagaje cultural e ideológico que le acompaña al comenzar una investigación. Es por esto por lo que un aparato cuantitativo debe acompañar necesariamente al estudio, para facilitar en todo momento el cotejo de cada afirmación y la carga valorativa que pueda adherirse a la descripción del dinamismo comunitario.

En el trabajo que sigue se presenta una semblanza social de la vida comunitaria de Ermua, comenzando por la infraestructura de la villa, y pasando, a continuación, al estudio de la vida estructural e interaccional de las personas que constituyen la comunidad.

Para dar una cierta unidad a todo el trabajo, la vida de Ermua es considerada desde el primer momento como una convivencia humana sacudida súbitamente por el seísmo de una inmigración acelerada y constante que ha acabado por transformar substancialmente su vida comunitaria. Subyacente al análisis, aunque casi nunca aflora a la superficie descriptiva, discurre el temor y la responsabilidad social de que el seísmo inmigratorio y el "Boom" urbanístico de Ermua hayan supuesto para el futuro, e incluso para el presente, un suicidio colectivo, esto es, un atentado mortal a su vida comunitaria.

Tal vez parezca exagerado hablar de "atentado" a la vida comunitaria de Ermua. Lo expuesto en las páginas que siguen no pretende otra cosa que dar una respuesta articulada a este temor urbanístico y social.

En la primera parte, se ofrece un resumen demográfico de la población, como primer paso para las subsiguientes consideraciones en torno a las "necesidades comunitarias" de Ermua. Es una hipótesis general, independiente del temor aludido, que el crecimiento incontrolado y fulminante de Ermua ha creado un desequilibrio entre demanda y oferta de servicios sociales y comunitarios, que se ha transformado en caos urbano : la oferta de viviendas, de escuelas, de trabajo, se realiza en una forma tan caótica que destruye la convivencia.

Aunque parezca extraño, el primer paso para el presente trabajo se dió por un motivo demográfico. A pesar de la reciente confección del Censo Municipal referido al 30 de Diciembre de 1.970, existía la convicción ge-

neral de que "nadie sabe cuantos habitantes tiene Ermua". La respuesta del Censo fué acogida con la sospecha generalizada de que varios miles de habitantes habían quedado fuera del recuento oficial, unos por intereses económicos, otros por temor o ignotancia sobre sus obligaciones para con la administración, otros por imperfección metodológica. Una y otra vez se nos repitió tanto por los responsables sociales como por simples ciudadanos, que el Censo era defectuoso e inexacto en grado sumo.

Era precisamente la ignotancia del número exacto de personas la que congelaba numerosos esfuerzos de planificación y renovación comunitaria. Ello nos obligó a efectuar un estudio censal exhaustivo y completo de la población en el que, ante todo, se debía garantizar el control numérico de la población total. Como resultado de este censo previo se pretendía conocer - y presentar una cifra merecedora de este crédito - la respuesta a las siguientes preguntas:

- ¿Cuántos viven en Ermua?
- ¿Quiénes son?
- ¿Dónde viven?

A partir del censo demográfico, nos sería posible adentrarnos en la problemática sociológica del pueblo. La recientemente nombrada sociedad de Padres de Familia de Ermua asumió la responsabilidad del estudio cuya confección nos ha sido encomendada y que, reducida a síntesis, vendría formulado en estos puntos:

- Ermua "in situ" : El Ermua a "primera vista", el que observa el turista, el agente comercial, el niño que acude a la escuela, el joven que descansa el domingo, el que usa el ama de casa cuando va de compras.

- ¿Quién vive? : El elemento demográfico que reúne a nativos e inmigrantes, niños y ancianos, solteros, casados, viudos.
- El Servicio Comunitario : que crea, facilita o destruye la simple comunidad biológica, que asegura o imposibilita un elemental "vivir juntos". Existe una comunidad integrada? Hasta qué punto?
- El ganarse la vida : El mundo del trabajo, que compone la infraestructura económica, y absorbe la energía vital de miles de hombres y mujeres.
- La creación de la familia : Y con ella, la unidad básica social en la cual y a través de la que, el hombre da sentido a su vida.
- El entrenamiento de la juventud : La primera responsabilidad de toda comunidad es la de garantizar su propio futuro, garantía cuya única fianza se apoya en la educación de la próxima generación.
- Creación de comunidad : El paso de una convivencia biológica a una convivencia cultural y social. ¿Que cultura poseen, tradicional, moral, o moderna industrial?

Existió una comunidad urbana, un pueblo llamado Ermua, con un determinado espacio ecológico, calles, campos, ríos, montes, su atmósfera.

Existió un Ermua con un espacio cultural, escuelas, símbolos religiosos, monumentos.

Existió un Ermua, con un espacio laboral, talleres, posadas, serrerías y canteras.

Existió un Ermua con un espacio demográfico, hombres y mujeres, ancianos y niños.

Sobre este espacio -ecológico, cultural, laboral, demográfico- ha irrumpido un alud migratorio sin precedentes. ¿Cuál ha sido el resultado? ¿Qué ha ocurrido a la comunidad Urbana de Ermua anterior a 1964, seísmizada por la Comunidad Urbana de Ermua de 1972? ¿Qué les ha sucedido a sus espacios ecológicos, cultural, laboral y humano? ¿Han sobrevivido, se han enriquecido o han muerto?

Por cada habitante de 1.964 existen más de cinco en 1.972.

Por cada tres niños que solicitaban escuela en 1964, 16 la solicitaban en 1972 .

Las 3.000 personas que usaban el espacio de Ermua en 1964, se han multiplicado hasta 16.000 en 1972.

El presente trabajo se inició con el temor y la responsabilidad, de descubrir que una comunidad había muerto víctima del alud migratorio, y con la ilusión de que es posible crearla de nuevo, más fuerte, más social y más urbana.

ERMUA COMUNIDAD Y SOCIEDAD.

En la figura histórico administrativa del Señorío de Vizcaya, Ermua ha sido, y sigue siendo, una de las comunidades urbanas denominadas del "extremo". Como Orduña, Lanestosa, Ubidea y Ochandiano, Ermua es una de las puertas del Señorío más allá de la frontera geográfica o política del mismo. Lanestosa por la parte de Santander, Ochandiano y Ubidea por la parte de Vitoria, y Orduña por la parte de Castilla, son comunidades urbanas más allá del límite natural que imponen las barreras montañosas de Barazar, La Escrita y Urquiola y más allá de la frontera política impuesta por el Señor de Ayala.

Ermua, como puerta de Vizcaya para Guipúzcoa, es una comunidad situada "más allá" del límite natural ecológico del Puerto de Areitio, al extremo del límite de la Provincia, en el polo opuesto a su gemela Lanestosa. No sin razón, ambas están históricamente ligadas al quehacer político del famoso Señor de Vizcaya, D. Diego López de Haro.

Encajonada entre dos abruptos peñascos, El Urko y el Udeta, Ermua es algo así como el portillo estratégico, a pie llano, para entrar a Vizcaya desde Guipúzcoa. Famosa por sus buenas murallas, representaba un gran valor guerrero, político y económico para Vizcaya. Su carácter de torreón (solo contaba con dos calles, una calleja y una plaza) la mantuvo en pie hasta que pasó el momento histórico de los torreones. Ese momento llegó con los soldados franceses que, en 1794, acabaron con Ermua pasándola a fuego. Solamente queda-

ron en pie, ocho de las 84 casas que contaba antes del incendio a que la condenaron los soldados franceses.(1)

En 1800 volvió a nacer una nueva comunidad en Ermua. Comunidad que se sitúa aún más al "extremo" de Vizcaya al consagrar su vida económica como "complementaria" de la actividad industrial de Eibar en Guipúzcoa. De este modo Ermua inicia un proceso de crecimiento demográfico, equilibrado pero constante, que puede seguirse ya desde 1900 a través de los censos de población.

Población de Ermua según los Censos

<u>Año</u>	<u>Nº de Habitantes</u>	<u>Aumento en %</u>
1900	698	----
1910	871	24,79
1920	1.001	14,93
1930	1.046	4,50
1940	1.277	22,08
1950	1.725	35,08
1960	3.029	75,59

A partir de 1960 Ermua II adquiere las características de una ciudad "Extremo" sin limitarlas a lo administrativo y geográfico, sino extendiéndolas a lo económico, lo social y lo demográfico. Desde este momento, Ermua pasa a ser el "extremo" de la provincia, en una serie de indicadores que la califican como la comunidad record, de toda la provincia de Vizcaya.

(1) Damos por buena esta información, a falta de otras más exactas, tomada de Carmelo Echegaray y de Juan E. Delmás, aunque sospechamos de su exactitud al haber estudiado los libros parroquiales donde los bautismos y referencias no acusan ninguna anomalía grave en dicha fecha.

Alud migratorio : Ermua III.

La tercera Ermua -Ermua III- ha brotado de un alud migratorio que comenzó en 1960. La congestión urbana de Eibar, y el precio inasequible de su suelo, desviaron la marcha migratoria hacia una plaza de suelo barato, agua y luz abundantes, piso urbanizado y comunicaciones satisfactorias. Ermua I, destinada a torreón de la puerta de Vizcaya, se construyó a base de un caserío cerrado y guardado por espesas murallas, dotado de famosas posadas y talleres de herrería. Ermua II, consolidó su solera urbana con una casería dotada de plazas y calles de trazado abierto, con monumentos religiosos, culturales y deportivos. Una Iglesia, unos Palacios, un jardín que cultivaba raros ejemplares de botánica, una casa del pueblo, una plaza y un frontón, escuelas gratuitas y aceras de piedra. Todo ello medido por el patrón de una villa modal de provincia que poseía un centro simbólico que engendraba conciencia de comunidad.

Todo ha quedado roto, el padrón ha sido superado y ha nacido "Ermua III". Debe reconocerse que Ermua ha pasado a ser una comunidad urbana única y singular en Vizcaya. Los "records" de Ermua no se limitan ya a ser el Ayuntamiento más lejano de su capital (excepto Lanestosa) sino que alcanzan capítulos tan dispares y significativos como los siguientes:

Record de crecimiento demográfico.

Ermua es indiscutiblemente la comunidad de Vizcaya de más acelerado aumento de población en el quinquenio 1960-1965.

Aumento de Población en los Ayuntamientos de Población
urbana de Vizcaya.

<u>Municipio</u>	<u>Habitantes (1960-65)</u>	<u>Incremento %</u>
San Salvador del V.	9.477 - 10.370	9,4
Bermeo	13.781 - 16.195	17,5
Guernica	10.747 - 12.704	18,2
Bilbao	306.886 - 367.586	19,8
Amorebieta	3.346 - 10.237	22,7
Sestao	24.992 - 30.798	23,2

<u>Municipio</u>	<u>Habitantes (1960-65)</u>	<u>Incremento %</u>
Durango	14.417 - 17.850	23,8
Guecho	22.951 - 28.958	26,2
Baracaldo	77.802 - 103.439	33,0
Galdacano	10.431 - 14.549	39,5
Santurce-Antig.	25.570 - 36.631	43,3
Basauri	23.030 - 33.139	43,9
Portugalete	22.584 - 34.304	51,9
ERMUA	3.029 - 10.089	233,1 (1)

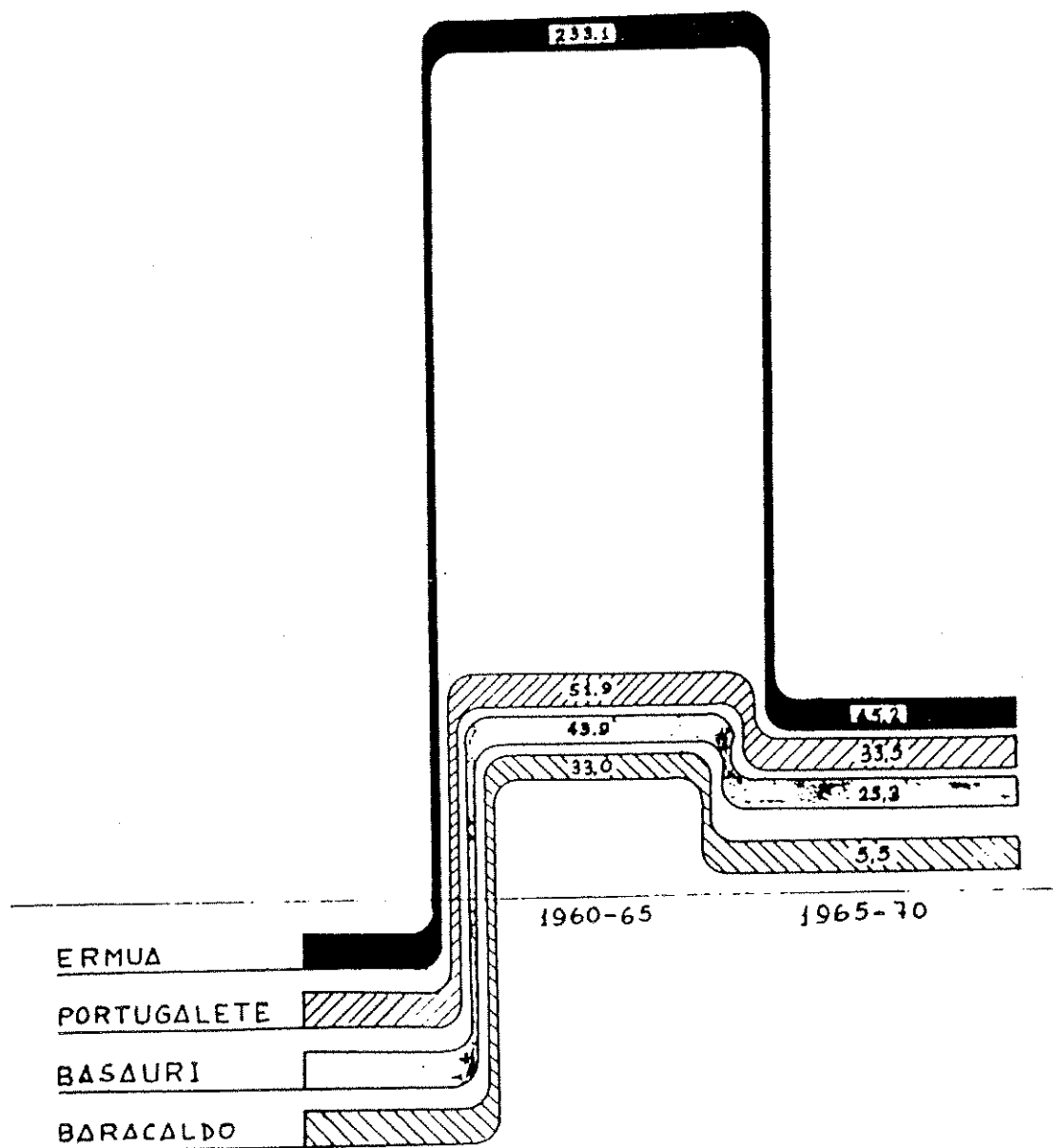
Idéntico resultado se obtiene si comparamos el último quinquenio, 1965-70, con lo que obtenemos la siguiente tabla:

Aumento de Población en los Ayuntamientos de Población
urbana de Vizcaya.

<u>Municipio</u>	<u>Habitantes (1965-70)</u>		<u>Incremento %</u>
San Salvador del V.	10.370	- 11.384	9,7
Bermeo	16.195	- 17.364	7,2
Guernica	12.704	- 15.149	11,3
Bilbao	367.586	- 405.908	10,4
Amorebieta	10.237	- 12.540	21,4
Sestao	30.798	-- 37.345	20,9
Durango	17.850	- 22.476	25,8
Guecho	28.958	- 39.162	35,2
Baracaldo	103.439	- 109.185	5,5
Galdacano	14.549	- 18.853	28,9
Santurce Antig.	36.631	- 46.417	26,7
Basauri	33.139	- 41.538	25,3
Portugalete	34.304	- 45.803	33,5
ERMUA	10.089	= 14.651	45,2 (2)

(1) y (2), Fuente: Planificación de la Educación en Vizcaya, 1970-80, Excmo. Diputación Provincial de Vizcaya 1972, p.33. Censo, 1970

INCREMENTOS DE POBLACION



EL GRAN DORMITORIO

La diferencia entre un suburbio del Great London, Moscú o New York por una parte, y de los infames cinturones de chabolismo alrededor de ciudades como Barcelona, Madrid y Rio de Janeiro por otra parte, estriba casi exclusivamente en que los chabolistas "han llegado a la ciudad y no han sido admitidos" y los suburbiales "vivían en la ciudad y han escapado de ella". Unos y otros residen en un área distinta de la de su trabajo. El barrio (de chabolas o de chalets) es feudo de las amas de casa, de los abuelos y de los niños.

La vivienda es el foco central de la vida, como el taller o la oficina son de la ciudad. Uno de los fenómenos típicos en cualquier metrópolis moderna es la disociación del binomio residencia-trabajo. Cada día miles de personas en las ciudades modernas, se ponen en movimiento de un municipio a otro para trabajar. Cinco, diez, veinte y hasta treinta kilómetros de distancia son la tónica general en el estilo del trabajador moderno, urbano, industrial.

Ermua supera a cualquier municipio de Vizcaya en su volumen diario proporcional del "commuting laboral". El 36% trabaja en Ermua, y una parte importante de la población activa se desplaza diariamente en 1972 de Ermua a Eibar para su trabajo. (1).

(1) Encuesta propia.

Para la mayoría de la población activa, Ermua es una "ciudad dormitorio de Eibar". A pesar de las 81 empresas con personal asalariado, más del 38,93% sigue usando el pulmón laboral de Eibar.

Ermua III, sin embargo, no está compuesta de suburbiales ni de chabolistas. Sus vecinos sufren la pesadilla urbana que los suburbiales aborrecen, a pesar de haber intentado escapar de pesadillas urbanas peores. Han sido admitidos, pero no se les ha preparado el cuarto urbano de estar.

RECORD DE JUVENTUD

Típica de cualquier comunidad receptora de inmigrantes es la juventud de su población.

La afluencia de jóvenes solteros y matrimonios jóvenes hacen descender sensiblemente la mediana de edad de su población. Así ocurre en los Ayuntamientos de Vizcaya de fuerte recepción migratoria como Santurce, Basauri, Baracaldo, Portugalete. Ermua, como en otras dimensiones, es aquí también un caso extremo: el 50% de sus habitantes son menores de 26 años y el 80% no llega a la edad de 40. Más específicamente, de cada tres habitantes de Ermua uno es un niño de 14 años.

RECORD DE NO ESCOLARIZACION.

Aunque parezca increíble, los 2.637 muchachos de Ermua comprendidos entre los 6 y los 13 años, tenían escuela estatal estable a la que acudir. Las escuelas nacionales existentes fueron desalojadas por considerarlas en estado ruinoso para dejar paso a un nuevo edificio, aún

no concluido. Esto ha dado lugar a soluciones de emergencia: cooperativas de padres de familia, edificios industriales, bajos de edificios.... En la actualidad el grupo escolar construido recientemente en Ongaray, y que entró en funcionamiento a fines del pasado año, vino a poner fin a tan triste record.

RECORD DE INMIGRACION.

Junto con Madrid y Barcelona, las provincias vascongadas absorben la parte de León en la migración interior española. Así, por ejemplo, en Vizcaya, de la población existente en 1968, más del 12% eran inmigrantes llegados a la provincia después de 1960. En ciertos municipios de Vizcaya, la ola migratoria ha supuesto una inyección demográfica sin precedentes, como en Santurce, donde llegó de 1951 a 1960 al 51,65% de su población existente en 1960.(1). De forma parecida, en Basauri, el 41,18% eran inmigrantes de última hora, y el 35,51% lo eran en Portugalete, y el 30,53 en la villa vecina de Eibar.(2).

Ermua ha superado todos estos topes migratorios con un record de inmigrantes que llega al 75,3% de sus habitantes en 1964.(3). El gran "salto adelante" que ha hecho pasar al Municipio de 3.029 habitantes a 16.000 en 1972 es fruto casi exclusivo de la inmigración.(4).

RECORD DE CONSTRUCCION DE VIVIENDAS.

Una comunidad de inmigrantes necesita una red de viviendas para su albergue y asentamiento, y Ermua ha respondido a semejante presión familiar con un correspondiente alud de construcciones. De los 298 edifi-

(1) Informe Cámara de Comercio - Bilbao 1970.

(2) Plan CCB, II. P. 259 - Madrid.

(3) Informe ARCE.

(4) c/r Más adelante "La Natalidad".

cios que existen en el municipio, 169, o sea el 57%, se han construido en los últimos diez años. De los casi trescientos edificios, solo 78 (26%) son anteriores a la fecha de la última guerra civil.

RECORD DE DESNIVEL.

Con excepción de algún lugar pintoresco, como Elanchove, Ermua ha surgido, como ningún otro pueblo de Vizcaya, no de una llabura, valle o vaguada, sino de una auténtica cañada apta para el emplazamiento de un control militar de pasos estratégicos, pero no para la ubicación de una comunidad moderna, de amplias calles y aceras, tráfico rodado de coches y autobuses. La imposibilidad de amplitud en sus calles y la escasez de terreno que no permiten el lujo urbano de las aceras, se une a un trazado de calles abrupto y difícil, con desniveles que llegan al 40% cuando las normas urbanísticas no permiten más allá de un 10%.

De la escasez de terreno y su dificultad orográfica, brota un problema de estacionamiento para el parque de vehículos que, en Ermua, comienza a ser significativo, llegando ya a un número complejo de 1.381 unidades, de las que 930 son turismos, 290 motocicletas y 161 vehículos pesados.

CREACION DE UNA COMUNIDAD.

El record más difícil de realizar para Ermua consistiría en formar con su caserío y su gente, una comunidad urbana. La comunidad urbana no brota de una simple decisión administrativa, ni del estudio de un arquitecto, ni del emplazamiento ecológicamente ideal. La comunidad se crea con el humus histórico de generaciones culturalmente integradas, con la aportación de hombres marginales que ama-

san nuevas fórmulas de convivencia humana para las que el Administrador, el líder político, el arquitecto, el legislador, el economista, el sociólogo y los ciudadanos todos deben aportar en gestión y esfuerzo.

La creación y el desarrollo de una comunidad exigen previamente un "asentamiento in situ" que posea las condiciones básicas elementales de habitabilidad, convivencia y desarrollo social. A continuación presentamos un esbozo de "Ermua in situ".

ERMUA : "IN SITU"

Muerta la villa "Fonda-torreón" y avasallada la villa "taller-ferrero" ¿qué aspecto presenta la nueva Ermua "camino-taller-residencia" ? ¿ Cómo y dónde se trabaja?, ¿Cómo y dónde se vive? ¿Dónde y Cómo se transita, como dirían los urbanistas de la Carta de Atenas?

Para el indiferente turista que desciende por el puerto de Areitio, Ermua comienza con un cartel de la Jefatura de Tráfico : "Ermua Villa cordial". A la derecha de la carretera, talleres y Empresas de tipo medio y pequeño anuncian una villa industrial vascongada; en el fondo del valle y de frente bloques de edificios nuevos, con pretensiones de rascacielos, trepan por la falda del monte en terrenos escalonados tendiendo al aire el vigor económico de un pueblo en expansión y desarrollo. De pronto, el turista debe reducir la velocidad; la carretera, aunque reciente, no logra evitar las viviendas y queda transformada en calle, por la que cruzan niños que van a la escuela, amas de casa a sus compras, jóvenes madres que sacan sus niños de paseo, pinches de recados en bicicletas. A ambos lados, portales y ventanas de viviendas alternan con almacenes y talleres, coches de niños y camiones de carga, anuncios de comercios y ruidos de prensa, serrería y forja, humos de hogar, humos de gas-oil, humos de taller, polvo de la cantera cercana. A trozos existen aceras a un solo lado de la calle, a trozos aparece el arcén de la carretera, a trozos ni una cosa ni otra. En las aceras aparcen los vehículos y los peatones pululan por las calles, los rascacielos se reducen a edificaciones en línea, de materiales baratos y de arquitectura sin inspiración, a la derecha discurre un río totalmente contaminado, sin cobertura y apenas defendido, donde más de una persona ha perecido al querer

esquivar un vehículo o desorientado por la falta de luz eléctrica durante la noche. Trozos de monte alternan con viviendas, rompiendo la continuidad vecinal, convirtiendo la calle en un "collage" de carretera, ribazos, aceras, talleres, viviendas, río, arcén y tráfico y, salpicándolo todo, gente, mucha gente. De este modo el turista llega al empalme de la nueva autopista con una impresión apenas vestibular del vivir intracallejero de Ermua.

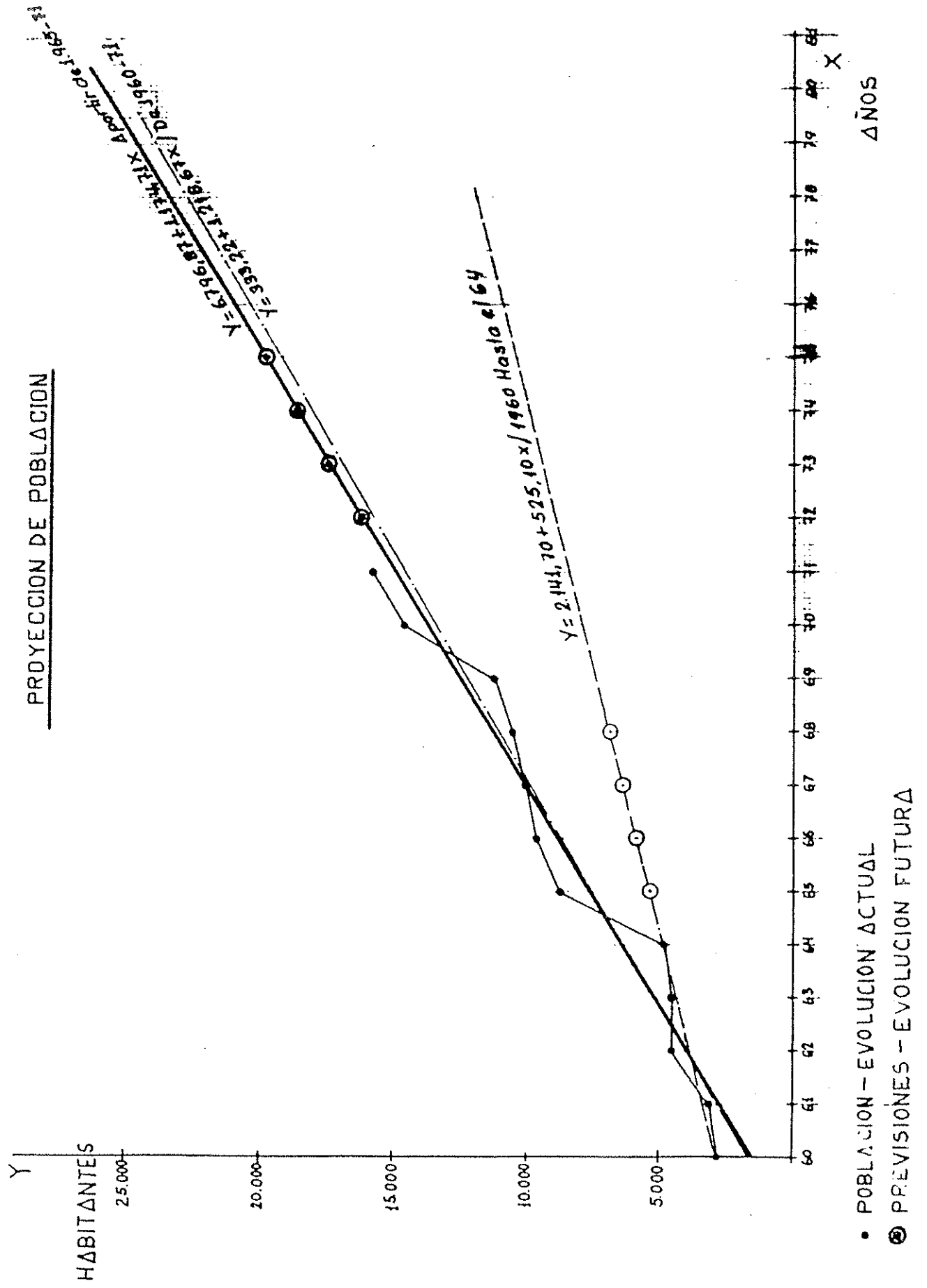
A diferencia del turista, el agente comercial gira bruscamente y, por la posada Ostatukua, se sumerge con su moderno utilitario en un diminuto ovillo de callejas, apto tal vez para el tráfico medieval, pero axfixiante para la circulación de automóviles, incluso en dirección única. Es imposible rectificar la red viaria medieval y el agente comercial se resigna a extremar su precaución, a no encontrar espacio de aparcamiento, a sufrir en cualquier instante un bloqueo de tráfico. Lo que no espera el agente es encontrarse con un Ermua III, más laberíntico, a trozos más estrecho, siempre más accidentado, peor iluminado, con cientos de peligrosos baches, con raquíticas aceras, desniveles peligrosos, firmes sin asfalto, calles sin salida, con el paso bloqueado por algún vehículo en proceso de carga o descarga, con bruscos frenazos ante un anciano que cruza la calle desprovista de pasos reservados al peatón, o de aceras seguras.

Por lo general, el ama de casa vive en Ermua, en uno de los barrios alejados del centro ocupado por el Ermua I. Lo cual significa que, para acudir a la plaza del mercado, al Ayuntamiento, a la Iglesia, a correos, al Banco, al ambulatorio, debe caminar casi medio kilómetro si vive en el barrio alto de Ignacio Olañeta; usar un camino

vecinal sin pavimento si vive en el barrio de San Pelayo; más de medio kilómetro si vive en San Lorenzo, y, siempre, discurriendo por una de las tres carreteras de tráfico pesado por las que se extendió ERMUA II. El viaje al mercado se ve acompañado por el pánico de tener que compartir el camino con motocicletas, turismos y camiones de carga.

Lo que ofende al ama de casa es el exceso de carretera y la escasez de calles, la abundancia de tráfico rodado y la carencia de aceras, los grandes desniveles y el deficiente pavimento. El ama de casa no tiene parques ni jardines donde dar esparcimiento a sus niños. No tiene un solo paseo donde airearse el domingo, - ni siquiera una amplia plaza o acera donde comentar el alza de precios.

En un pueblo donde el 50% de sus habitantes no pasa de 25 años, el deporte y el juego, el agua, la hierba y las flores reclaman un trato de excepción. - La realidad es muy otra. El niño de Ermua es un urbanita esclavo del edificio y del tráfico. Su escuela es todavía para algunos el bajo de un edificio (sin ventanas de cristal transparente e incluso sin poder ser abiertas para dar paso al aire), o es una habitación apretada sin patio de recreo ni campos de juego. Su barrio no tiene escuela, pues la localización del nuevo centro escolar en el extremo occidental del pueblo, en terreno elevado, con acceso difícil y a distancia considerable incluso del centro del pueblo, ha hecho aumentar el riesgo que la población infantil corre, al tener que atravesar carretera general, paso a nivel y calles de fluído tráfico para llegar al mismo. En todo el pueblo no existe un parque, ni un jardín, ni un campo de juego. Apenas un frontón-plaza



y un rincón de 60 metros cuadrados donde jugar a la pelota, al fútbol, saltar a la cuerda y lanzar el diávolo. Víctima de una esclavitud insólita, el niño ha sido privado del espacio. Todo el espacio a su alcance es propiedad y feudo de los adultos que lo han transformado en bloques de pared y en carreteras con automóviles y camiones. Tan solo le resta huir a los ribazos y laderas del monte con desniveles cercanos al 40%; contagiarse con el agua de sus ríos contaminados que arrastran el detritus de 16.000 personas sin un sistema de depuración de aguas; arriesgarse en el tráfico de las carreteras o celularse en una vivienda en la que la sala de estar y el cuarto de juego fueron considerados un lujo imposible. Más de 5.000 niños y niñas, revolotean como insectos acorralados entre andamios, escombros, basuras, automóviles, vías de ferrocarril, ríos-alcantarilla, pozos sin cubrir, agudas pendientes. UN grupo de espatadantza y un club de scouts, son los únicos magrosos puertos de refugio.

La calle se torna imposible cuando llegan a ocuparla los 2.500 jóvenes solteros, menores de 25 años, a quienes el día de fiesta no sujeta ningún compromiso familiar, y se suman a ellos las casi 2.000 madres jóvenes, menores de 35 años, que se ven obligadas a patrocinar la seguridad de sus pequeños.

Las tres calles mayores de Ermua, son tres carreteras (hacia San Sebastián, hacia Mallabia, hacia Marquina). Amplias y llanas, son patrimonio del camión y el automóvil. Otras tres calles estrechas, llanas, geográficas, forman la herencia de las Ermua I y II, y siguen siendo el centro vital de la villa. El resto, son

calles a medio terminar, de pendientes peligrosas, de escasas aceras, estrechas y anárquicas. Finalmente, - dos botones del urbanismo del Ermua III, ambos sorprendentes por su ruptura con todo sentido de comunidad y pertenencia. San Pelayo, como Harlem de Ermua, es un barrio en hilera, con su calle frontal sin asfalto, cosido de baches, sin aceras, franqueada por un ribazo de huertas contaminadas por basuras, con - numerosos bajos sin habitar, niños que juegan en las aguas fétidas, falta de iluminación y, para colmo, - impedido su paso natural del resto del pueblo, por lo que sus vecinos deben circundar el valle de huertas - para acceder a la carretera de Mallabia y, por ella, al pueblo.

Ongaray, por su parte, ofrece un esmero de localización estratégica, limpieza, luz, amplitud de viario, variedad de trazado. Es el único barrio, donde al ruido, al tráfico, y al humo de los talleres no se les ha permitido destruir el ambiente residencial de sus viviendas. Abundan las lonjas dedicadas a establecimientos comerciales de primera necesidad, diminutos mini-parques y patios de recreo para los niños, la iluminación es abundante, y el pavimento está cementado sin baches y limpio de basuras. No obstante, participa con San Pelayo su condición insular. El barrio está concebido como célula desgajada de la comunidad total. Las consecuencias son graves. El acceso directo desde el pueblo se realiza mediante una carretera tan estrecha que imposibilita el tráfico en doble - sentido, con pendiente superior al crítico 15%, blo--

quesada con un muro a un lado y un trozo de monte al otro. Sin acera, ni luz, paso obligado de peatones, automóviles y camiones, es un auténtico cuello de botella mortal si se produce cualquier rotura de frenos. Por semejante puente del diablo deben subir y bajar los casi mil niños del barrio, y por él llegan los casi dos mil que pueblan el nuevo grupo escolar de reciente construcción. El segundo acceso al barrio es tan escarpado que, a pesar de su buen pavimento, es inviable al tráfico. El barrio adquiere así un carácter atomizado, sin preocupación por el conjunto y destructor de cualquier intento comunitario. Contrasta, por ejemplo, la luz de sus calles interiores con lo tenebroso y angosto de su acceso.

Ermua III es una comunidad de niños y jóvenes. Uno de cada tres habitantes tiene menos de 14 años. A pesar de ello, Ermua III no está constituido para niños ni para jóvenes. ¿Lo será para ancianos?.

Los abuelos escasean en Ermua III, no llegan al 4% de la población, son exactamente 570. Por cada uno que sale a tomar el sol hay nueve niños que le disputan la calma y el espacio. A los abuelos se les vé bajar -atemorizados- de Ongaray a San Pelayo por una pendiente que ni los coches pueden utilizar. Se les ve subir y bajar de Ongaray al centro por una carretera sin aceras, donde no caben dos automóviles, aterrados de que los camiones les sorprendan indefensos. Se les ve circular por la calle-ca-

rrertera Ignacio Olañeta, esquivando baches, buscando aceras que no existen. Pueden ser presa del pánico - al tener que cruzar con sus pies, de ritmo lento la carretera general de Bilbao a San Sebastián, por donde circulan diariamente 12.400 vehículos (incluidos camiones, turismos y motocicletas) con un triste balance de dos atropellos por mes. Desaparecen abuelos que caen al río y mueren ahogados sin que nadie les auxilie. No se ven, en cambio, abuelos tomando el sol sentados en los bancos en una plaza, en el café, en una terraza. En Ermua III no hay papeleras para que los niños aprendan a conservar limpias las calles, - son muy escasos los bancos para que los ancianos descansen, y pasen tranquilos su tiempo libre. La calle símbolo de comunidad, les es hostil, desagradecida e injusta.

Los abuelos no tienen asilo, no tienen un club, no tienen reconocimiento social. Públicamente han sido condenados a un ostracismo comunitario. Son vivos, comunitariamente muertos. Estorban -- dificultando el tráfico cuando cruzan las calles, estorban por su condición de clase pasiva, no encajan en una sociedad de mercado, estorban en un espacio que solo permite el trabajo y el tráfico. Marginados de la comunidad se refugian en los alrededores del ferrocarril, los rincones de la calle, en el fondo de los bares. No lo pueden hacer en el minimundo de su "Café", su "Club" su "Asilo".

antes los niños cantaban al son de la comba: Al pasar la barca
 Me dijo el barquero
 Las niñas bonitas
 No pagan dinero
 ahora los niños, escriben respondiendo a una encuesta de escuela

¿ meda miedo al cruzar la
 carretera jeneral porque pasar
 muchos coches

as pilanas
 ches
 carretera
 amiones

Una vez fui a cruzar la carrete-
 ra y me di un susto

Cruzar la carretera cuando hay
 muchos coches o camiones.

Cuando me pilla
 la moto

de un camión
 de un coche
 de un amoto

un coche que me pille

yo me asusto por si me pilla un
 coche

ami meda miedo de los coches
 ami meda miedo de que me pije
 ami meda miedo de los amataz

me da miedo a los coches porque
 me pilla

de que me pegue la manaa
 o que me pilla

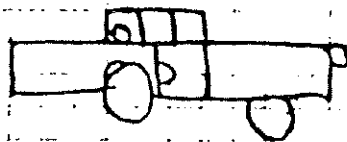
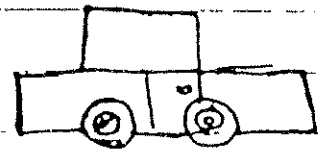
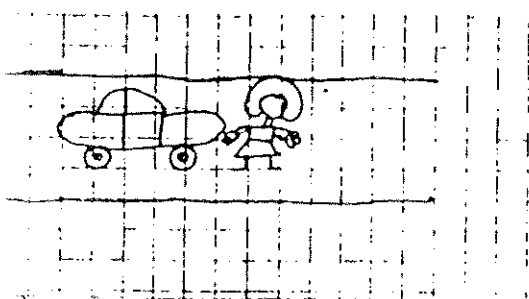
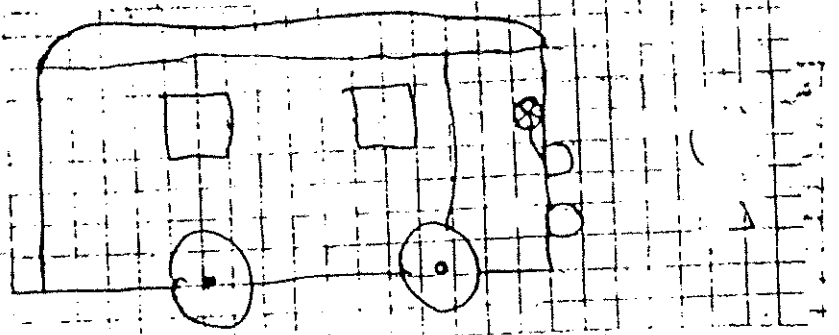
una vez que iba a cruzar la
 calle pues casi me pilla una
 moto y senti mucho miedo de
 que me pillaria otro dia

meda miedo

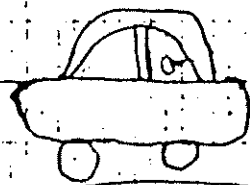
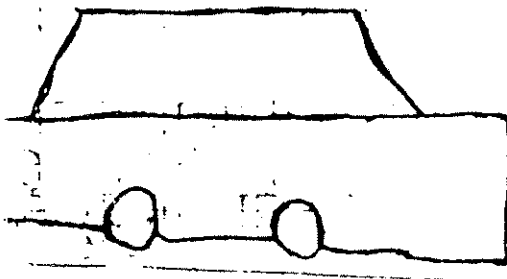
de ver un camión grande o que
me pille un coche

¿ HAS SENTIDO MIEDO
ALGUNA VEZ ?

HAZ UN DIBUJO



la moto
el camión
el autobús



cuando voy a la calle me
asustan los coches

Niños de cuatro-cinco años

Este ostracismo solo tiene paralelo en el terror del niño que desde los cuatro años, ha de cruzar desamparado la misma carretera, camino del colegio, entre camiones y autobuses de ocho, diez y catorce toneladas.

Freud analizó el complejo de Edipo que el hombre desarrolla en su niñez frente a un padre rival, dominador y autoritario. La agresividad y la violencia de un adulto es, no pocas veces, la maduración de una frustración infantil. Es de temer y el pasarlo por alto sería un acto de irresponsabilidad social, que los niños de Ermua, están siendo sometidos a un diario flujo de terror, de frustración y de impotencia cuyo único resultado probablemente será una actitud de protesta y de rebeldía en los años conscientes de la juventud y edad adulta. Viendo los niños de cuatro y cinco años que cruzan la carretera, diminutos, débiles frente a gigantes camiones de catorce toneladas, y turismos a ochenta kilómetros por hora, cabría preguntarse: ¿Cual será el fruto de tanto miedo, de tanta frustración acumulada en toda una generación de futuros ciudadanos? ¿Será una generación de jóvenes agresivos, violentos, resentidos? Todo lo hace prever así.

Un breve experimento con 83 niños y niñas de cuatro y cinco años, descubrió que 48 (57%) sentían miedo a los camiones, coches y motos. Muchos de los niños expresaron en imagen el motivo de sus miedos. Presentamos copia de sus dibujos. En ninguno de ellos aparece el chofer del vehículo, solamente la máquina.

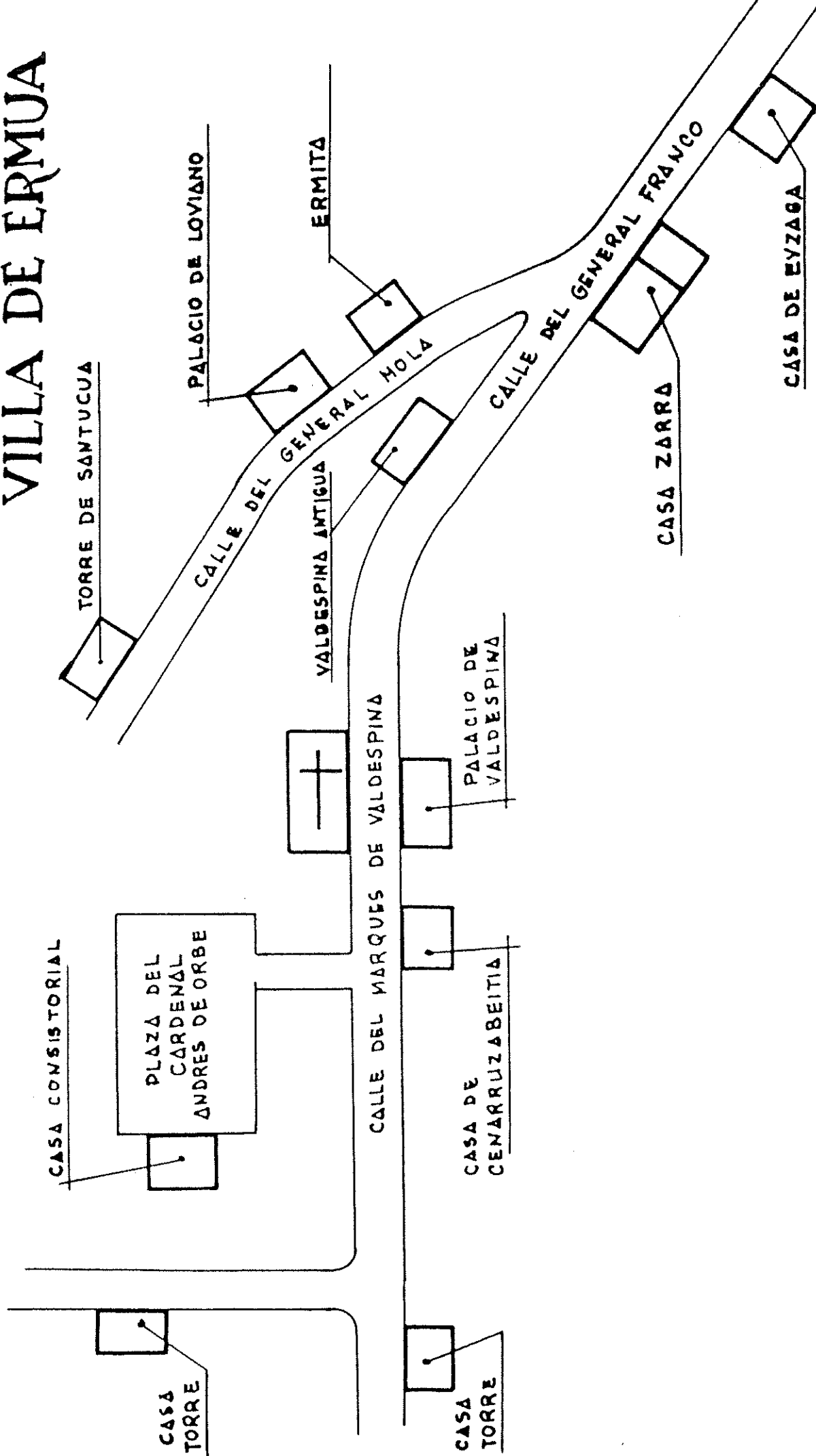
Ancianos resentidos, niños frustrados, jóvenes aburridos y violentos, amas de casa amargadas, trabajadores reducidos a simples gana-sueldos, componen gran parte del elemento humano que debe convivir en Ermua III. La angustiosa falta de espacios sin tráfico, de espacios verdes y de viales amplios viene agravada por la carencia de integración comunitaria de los edificios. En una villa donde faltan el parque y las calles llanas, se encuentra en el centro del pueblo un amplio jardín amurallado al que nadie tiene acceso, mientras los niños deben acudir al río contaminado o a los ribazos del monte. La parte más llana del pueblo, desde las antiguas murallas hasta Mallabia, se encuentra vacía, ocupada por huertas y un campo de Deportes de uso exclusivo para un equipo profesional de fútbol, mientras que las casas deben arriesgarse hacia las laderas del monte en desniveles peligrosos. Las partes céntricas del pueblo se encuentran utilizadas como Serrierías o naveas Industriales, mientras que sus trabajadores deben alejarse del pueblo para "poder vivir". Todo un cinturón de talleres industriales, que acertadamente se habían instalado alrededor de Ermua II, han quedado hoy incrustados en el corazón de la comunidad, rompiendo y haciendo imposible la integración comunitaria. Lo que fué política acertada de ordenación comunitaria, se ha convertido en foco de desintegración. La comunidad, como tal, no solo los niños, ancianos, jóvenes y amas de casa, es sierva de un amasamiento caótico de edificios sin plan de conjunto, sin respeto a la totalidad del grupo humano

Como se ha advertido líneas arriba, Ermua II poseyó un caserío compacto e integrado. Tal unidad ha desaparecido de Ermua III. No existe siquiera un centro simbólico foco de adhesión e identificación para las jóvenes generaciones, exceptuando tal vez, la Iglesia y el Ayuntamiento. Si ya existe un centro escolar alrededor del cual gire la vida socio-emocional, de los niños, no hay centro estratégicamente situado en los diversos barrios para lograr ese mismo efecto a nivel de vecindad primaria. Apenas existe conexión con el pasado histórico del pueblo, cosa tanto más que lamentar cuanto que Ermua tiene un pasado histórico digno de ser cultivado a nivel comunitario.

El General más famoso de la primera guerra Carlista tiene aún su palacio en Ermua, en el centro simbólico del pueblo. El palacio está abandonado sin ser habitado, sin ser utilizado como Museo, biblioteca o cualquier otro de los muchos usos simbólicos de conexión comunitaria con la historia. Existen otros palacios, aún en pie, pero en estado lamentable de atención y cuidado.

Ermua I es históricamente famosa por sus célebres fondas y mesones. Hoy esas fondas han sido abandonadas, engullidas por Ermua III y olvidadas por todos. Los centros simbólicos de integración comunitaria -en el espacio y en el tiempo- han sido desbaratados y desmantelados. Las torres de Santukua, Zarraz de Cenarruzabeitia han sido destruidas y sustituidas por bloques modernos. El palacio de Loviano, viejo

VILLA DE ERMUA



de Valdespina, Eyzaga, la gran torre de entrada por el camino de Bilbao, la fonda Ostatukua, y otros varios que amenazan ruina, solo aguardan el día de su reevaluación comunitaria.

El turista, el agente comercial, el niño, el anciano, el joven, el ama de casa, el historiador, el arquitecto, el urbanista, el organizador comunitario, el planificador... lamentan la existencia de un inadmisibile Ermua III. Basta una somera visita a Ermua para extrañarse de que se pueda hablar de un próximo Ermua IV con 50.000 habitantes. Más increíble aún, el que se haya planificado tal proyecto al que le faltan las bases urbanísticas y las elementales bases ecológicas.

QUIENES VIVEN

Al comienzo de 1972, 15.998 personas mantenían su residencia habitual en Ermua. Todos ellos son, administrativamente hablando, "ermutarrak". No todos han nacido en Ermua, ni todos han llegado de fuera en la misma fecha. - Ermua, es un pueblo compuesto mayoritariamente por inmigrantes, por niños, por recién llegados. Densidad, heterogeneidad, multitud, juventud, - son las cuatro notas más destacadas del medio humano que compone.

Densidad

El Municipio de Ermua tiene una extensión territorial de 6,49 Kms², lo que significa que la densidad de habitantes llega a 2.434 habitantes por kilómetro cuadrado. Ningún otro municipio del Duranguesado es tan denso.

La mayor parte del terreno es accidentado y de pendientes superiores al 40%, cosa que obliga a los habitantes a aglomerarse en una casería que no ocupa siquiera, la mitad del territorio. A medida que crece el número de habitantes, la falta de espacio les obliga a los habitantes a aglomerarse más, La densidad por Km² que, en 1960 era de 444 habitantes, subió a 1.555 en 1965 y, ha llegado a 2.434 en 1971. Su densidad actual, iguala y supera en algunos casos a la alcanzada por los municipios del Gran Bilbao.

DENSIDAD EN VIZCAYA

Plencia: Munguia	101
Guernica	198
Duranguesado	208
Marquina	109
Arratia - Nervión	60
Encartaciones	73
Gran Bilbao	2.075 (1)

La densidad en España en 1971:

	<u>1971</u>
Barcelona	503
Madrid	487
País Vasco	272
Resto	50 (2)

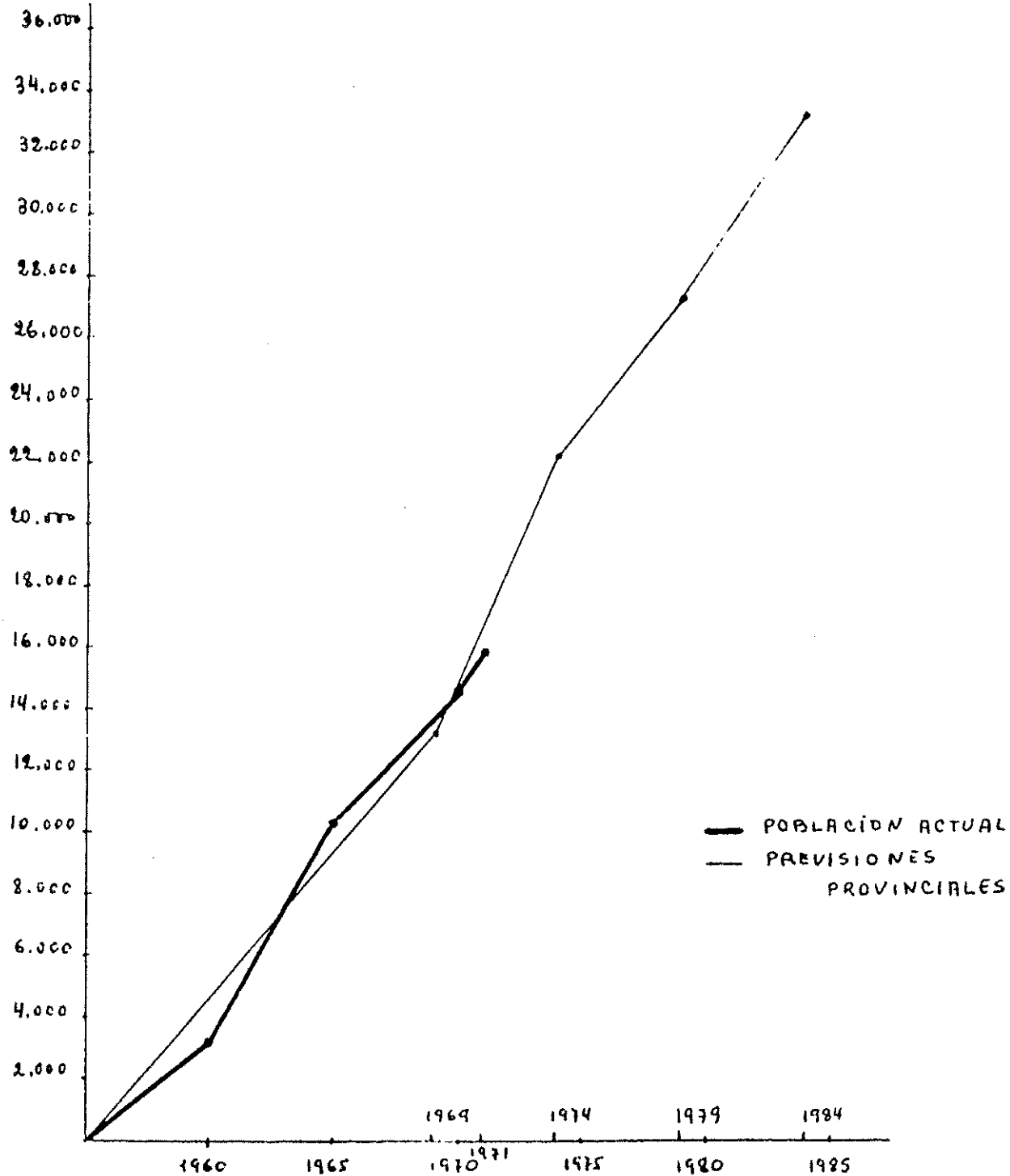
Multitud

El proceso demográfico que ha llevado a Ermua a tal boom de edificaciones es un compuesto de inmigración masiva y crecimiento vegetativo. Ambos componentes han contribuido al aumento acelerado de la población a partir de 1960, multiplicando por cinco la población del municipio. Basta leer la tabla evolutiva para convencerse del ritmo acelerado de crecimiento que ha tenido lugar:

-
- (1) Planificación de la Educación en Vizcaya
1970-85, Excma. Diputación. 1972, p.12.
- (2) Fuente: Instituto Nacional de Estadística

EVOLUCION DE LA POBLACION

HABITANTES



AÑOS

EVOLUCION DE LA POBLACION DE ERMUA

Año	De hecho	De derecho
1.960	2.886	3.029
1.961	3.028	3.179
1.962	3.431	3.802
1.963	4.429	4.618
1.964	4.811	6.122
1.965	8.823	10.089
1.966	9.420	11.020
1.967	10.058	11.857
1.968	10.469	12.450
1.969	11.139	13.168
1.970	14.563	14.651

Distribuida en nueve sectores administrativos la población se reparte equilibradamente en cada uno de dichos sectores. Dado que los sectores han sido señalados con un carácter predominantemente zonal y ecológico, existe una cierta regularidad en el tamaño de los barrios naturales del pueblo: Ongaray, San Lorenzo... Todos los sectores excepto el más céntrico - "IV" - cuentan con una población que oscila alrededor de los dos mil habitantes.

Dato éste de gran significación para una futura política de escuelas y que no debería ser en ningún modo olvidado. En el capí-

NEUTRALIDAD

Nº

500

400

300

200

100

1967

1968

1969

1970

1971

C. CENSO PROPIO

GRAFICO 6

NUPTIALIDAD

Nº

100

90

80

70

60

50

40

30

20

10

1967

1968

1969

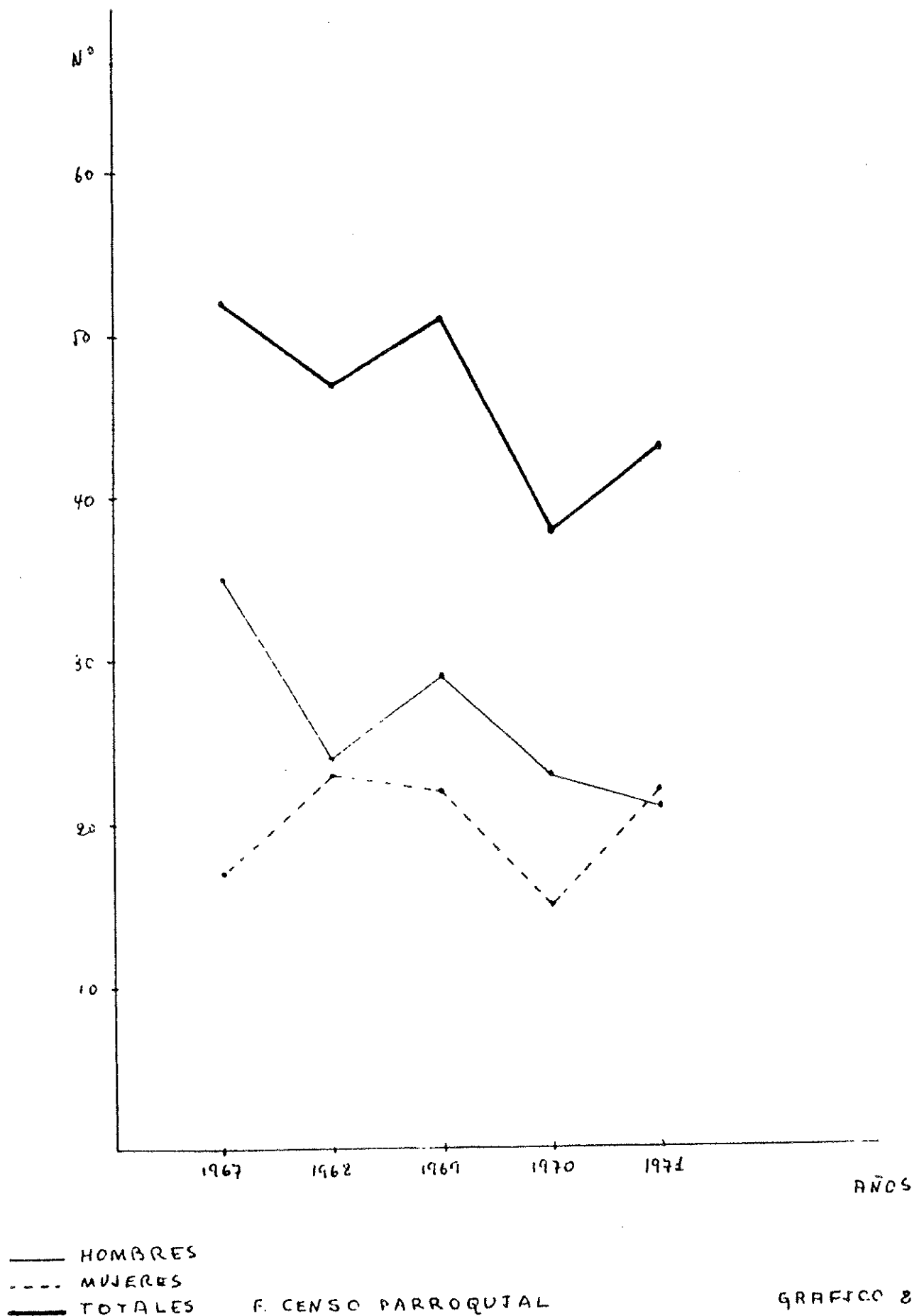
1970

1971

F. CENSO OFICIAL

GRAFICO

MORTALIDAD



tulo dedicado al servicio comunitario de la Enseñanza se volverá a hablar de este punto con más detención. Por ahora basta señalar la conveniencia de obligar a los niños a una servidumbre al "miedo a la carretera" al que hemos hecho alusión al hablar del tráfico en el capítulo Ermua in situ. Dos mil habitantes, en efecto, representan un volumen de población suficiente para la creación de un centro escolar conforme a las medidas adoptadas recientemente en la nueva Ley de Educación. Se evitan así los centros masivos de educación, la privación de centros simbólicos a los barrios y la fatiga diaria que se impone a los niños al obligarles a una peregrinación escolar diaria.

NUMERO DE FAMILIAS Y HABITANTES

Sectores	Número de Familias	Hombres	Mujeres	Total
1	412	859	862	1.721
2	461	956	903	1.859
3	503	1.080	951	2.031
4	285	557	539	1.096
5	452	976	906	1.882
6	469	972	898	1.870
7	501	1.076	992	2.068
8	387	833	766	1.599
9	461	1.026	846	1.872

TOTAL: 3.931 familias, 8.335 hombres, 7.663 mujeres, 15.998 total

Fuente: Censo propio

Como hemos afirmado líneas más arriba, el crecimiento de Ermua no puede atribuirse en exclusiva, ni al aumento vegetativo ni solo a la emigración. Para lo cual examinamos en un detalle ambos procesos.

La natalidad en Ermua puede complementarse mediante los archivos parroquiales que registran prácticamente la totalidad de los nacimientos. (1)

Comparando estos datos con los referentes a la mortalidad de la población obtenemos el crecimiento vegetativo de Ermua. La diferencia entre el crecimiento absoluto de la población y el correspondiente crecimiento vegetativo nos dice el peso que este último ejerce en el aumento total de la población.

EVOLUCION DE LA POBLACION DE ERMUA DE 1967 A 1971₇

	(A)	(B)	(A - B)	(C)	(C - B)
Año	Nacimientos	Muertes	Crec. Vegetativo	Crec. Absoluto	Difer.
1967	427	52	375	837	462
1968	388	47	341	593	252
1969	420	51	369	718	349
1970	376	38	338	1.483	1.145
1971	369	43	326	1.347	1.021

(1) Algunos niños son bautizados en Eibar, sin que hayamos podido determinar su número exacto que, aunque pequeño, sería necesario para el cálculo riguroso de la natalidad.

Se advierte que, mientras el crecimiento absoluto del pueblo continúa ascendiente desde 1967 (año base = 100), el crecimiento vegetativo no solo es pequeño en comparación con el absoluto, sino que es decreciente y regresivo.

COMPARACION DEL CRECIMIENTO VEGETATIVO

España, crecimiento vegetativo por 1.000	= 12
Vizcaya " " "	= 15
Ermua " " "	= 23,4 ⁽¹⁾

Más simplemente, disminuye el número de niños que nacen en Ermua, tanto absoluta como relativamente.

Para que puedan apreciarse más netamente ambos procesos presentamos, a continuación la tabla de aumento total y vegetativo, tomando como año base el de 1967.

CRECIMIENTO TOTAL Y VEGETATIVO DE 1967 A 1971

Años	Crecimi. total	Crecimi. vege.
1967	100	100
1968	70,8	90,9
1969	85,7	98,4
1970	177,1	90,1
1971	160,9	86,9

(1) Foessa, p. 159. Tabla 3.41

Una consecuencia doble puede deducirse de las anteriores cifras. En primer lugar, la población envejece a menos que se corrija el actual proceso. En segundo lugar, habrá menos niños, incluso en términos absolutos, a menos que exista paralela una inmigración de niños. Esto significa que, siguiendo el ritmo actual de nacimientos, cada año será menor el número de niños demandando un puesto escolar, a menos que lleguen a Ermua inmigrantes niños en edad escolar. Para comprobar esta realidad comparamos la tabla de nacimientos en los últimos cinco años con la del número de niños menores de cinco años. He aquí los resultados:

COMPARACION DE NACIMIENTOS DE 1966 A 1971

Año de Nacimiento	Número de Nacimientos(a)	Años de edad	Nº de niños en Ermua(b)
1966	409	5	507
1967	427	4	484
1968	388	3	504
1969	420	2	483
1970	376	1	433
1971	369	meses	386

Obteniendo la diferencia entre (a) y (b) hallamos el número de niños que residen en Ermua sin haber nacido en el pueblo, es decir, que son inmigrantes infantiles, habiendo inmigrado a Ermua a una edad inferior a los cinco años.

POBLACION INFANTIL DE 0.05 AÑOS

SEXOS

MALE

400

300

200

100

6

4

3

2

1

0

AÑOS

NIÑOS

NIÑAS

F. CENSO PROPIO

GRAFICO 9

<u>Años de edad</u>	<u>Inmiq. infantiles</u> (a - b)
5	98
4	57
3	116
2	63
1	57
meses	17

Con ello se confirma la realidad de una "inmigración infantil" que alcanza, en términos relativos a un 14,5% de los niños menores de 6 años. No es, pues, inmigración de solteros la que acaece en Ermua, sino que existe una no despreciable inmigración de familias ya con niños en corta edad.

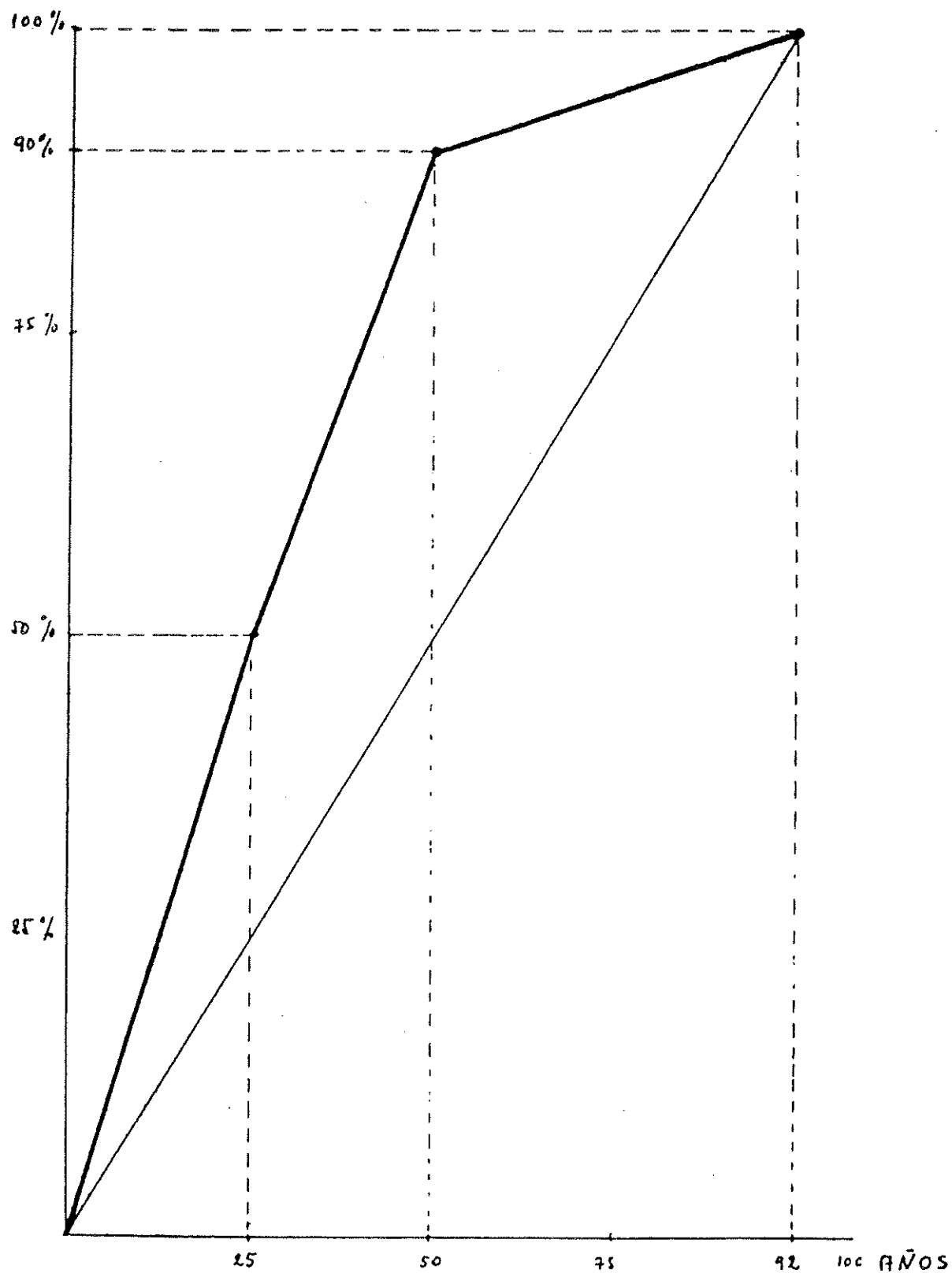
Finalmente no puede pasar por alto el hecho de que, aunque Ermua siga creciendo, la población infantil decrece sensiblemente de año en año como queda reflejado en el siguiente cuadro:

POBLACION HASTA LOS CINCO AÑOS POR SEXOS			
<u>Edad</u>	<u>Hombres</u>	<u>Mujeres</u>	<u>Total</u>
Meses	188	198	386
1 año	241	192	433
2 años	264	219	483
3 años	265	238	503
4 años	248	236	484
5 años	263	244	507

FRECUENCIAS ACUMULADAS POR EDADES

INDICE DE CONCENTRACION GINI-94

%
HABITANTES



F. CENSO PROPIO

GRAFICO 10

Juventud

La disminución en el número de nacimientos, como ya hemos indicado, trae consigo un envejecimiento progresivo de la población a menos que acaezca una inmigración infantil que compense la reducción vegetativa.

Aunque el proceso de envejecimiento ha comenzado ya en Ermua, no por ello se sigue que Ermua posea ya una población vieja. Por el contrario aún ostenta un record de juventud. El 90% de sus habitantes no ha cumplido 50 años y la mitad del pueblo está compuesta de niños o jóvenes que no han pasado los 25.

Dividiendo la población en quinquenios puede observarse que el intervalo más numeroso es el que comprende los niños de 0 a 4 años. Muy parecido, aunque menor, es el siguiente que comprende de los 5 a los 9. De ahí en adelante todos los grupos son sensiblemente menores.

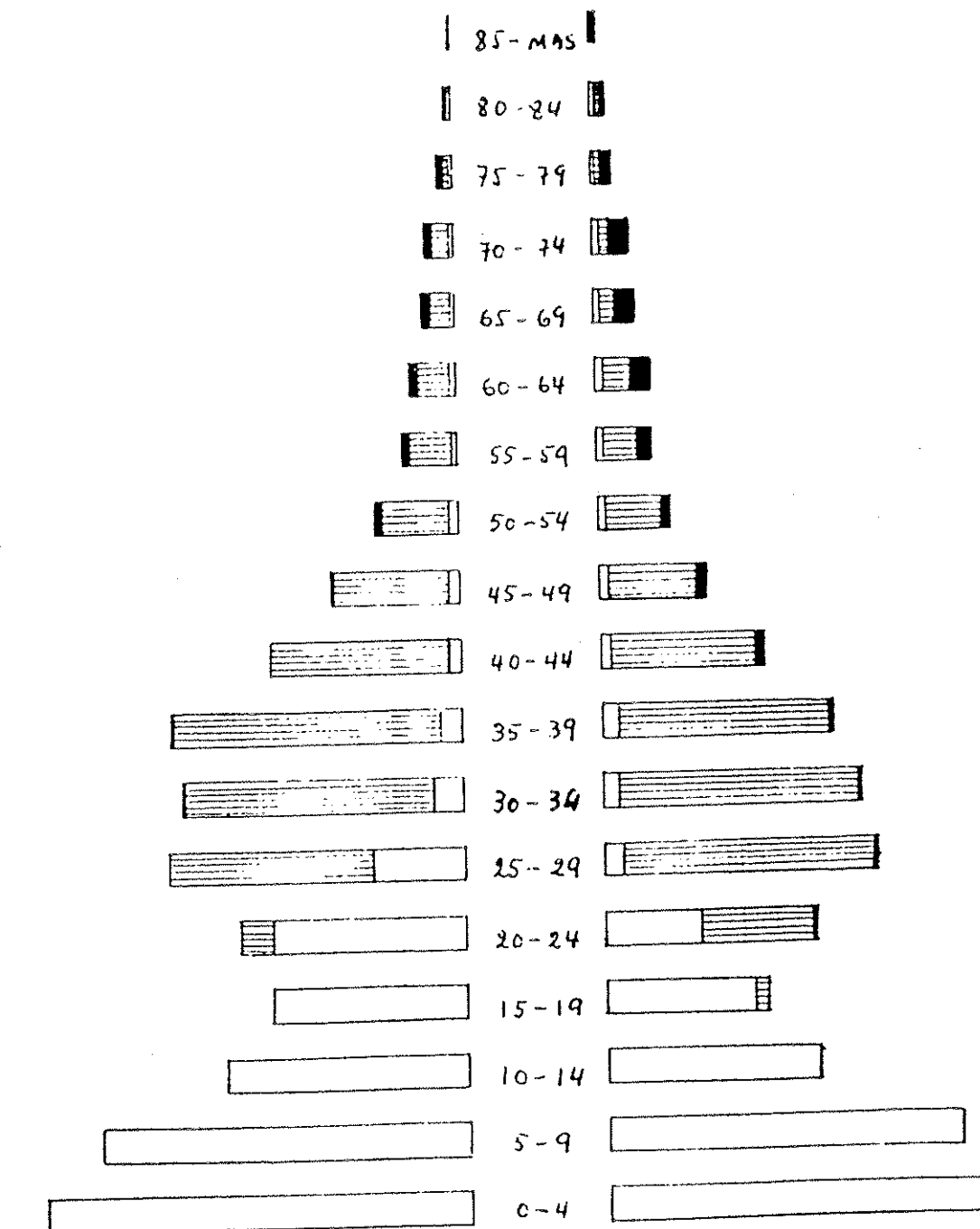
El 33,96% de Ermua no ha cumplido aún los 14 años, es decir, se encuentra en edad escolar de jardín de infancia, parvulario, Enseñanza General Básica:

Nivel	Edad	Niños	%
Infancia	0 - 3	1.805	11,28
Preescolar	4 - 5	991	6,19
E. G. B.	6 - 13	2.637	16,49
Total	0 - 13	5.433	33,96%

POBLACION TOTAL
E D A D E S - S E X O S - E S T A D O S

HOMBRES

MUJERES



□ SOLTEROS

▨ CASADOS

■ VIUDOS

F. CENSO PROPIO

→ 500 H.

GRAFICO 12

El boom infantil de 5.433 lleva anejo un correspondiente mayor número de matrimonios jóvenes y que afecta a las personas comprendidas entre los 25 y los 34 años.

De ahí en adelante, la pirámide de edades comienza a estilizarse rápidamente. El fenómeno es idéntico para ambos sexos.

Edad	Hombres	Mujeres	Total Acumulado	% Acumulado
0 - 4	1.026	1.083	2.289	14,30
5 - 9	1.053	1.020	4.362	27,26
10 - 14	694	620	5.676	35,47
15 - 19	568	473	6.718	41,99
20 - 24	641	613	7.972	49,83
25 - 29	830	789	9.591	59,95
30 - 34	803	750	11.144	69,65
35 - 39	835	670	12.649	79,06
40 - 44	558	466	13.673	85,46
45 - 49	374	311	14.358	89,74
50 - 54	235	206	14.799	92,50
55 - 59	167	166	15.132	94,58
60 - 64	131	167	15.429	96,44
65 - 69	96	120	15.645	97,79
70 - 74	82	102	15.829	98,94
75 - 79	42	63	15.934	99,59
80 - 84	15	33	15.982	99,89
85 y más	5	11	15.998	100,00
Total	8.335	7.663	15.998	100,00

Es de señalar en la tabla precedente que el número de hombres es siempre superior al de mujeres, no solo en los años de juventud y madurez, sino en la infancia y adolescencia. El número de mujeres es superior sistemáticamente a partir de los 60 años, que es cuando se invierten las proporciones a favor de las mujeres con una diferencia cada vez mayor entre ambos sexos. En conjunto, sin embargo, existen 670 hombres más que mujeres.

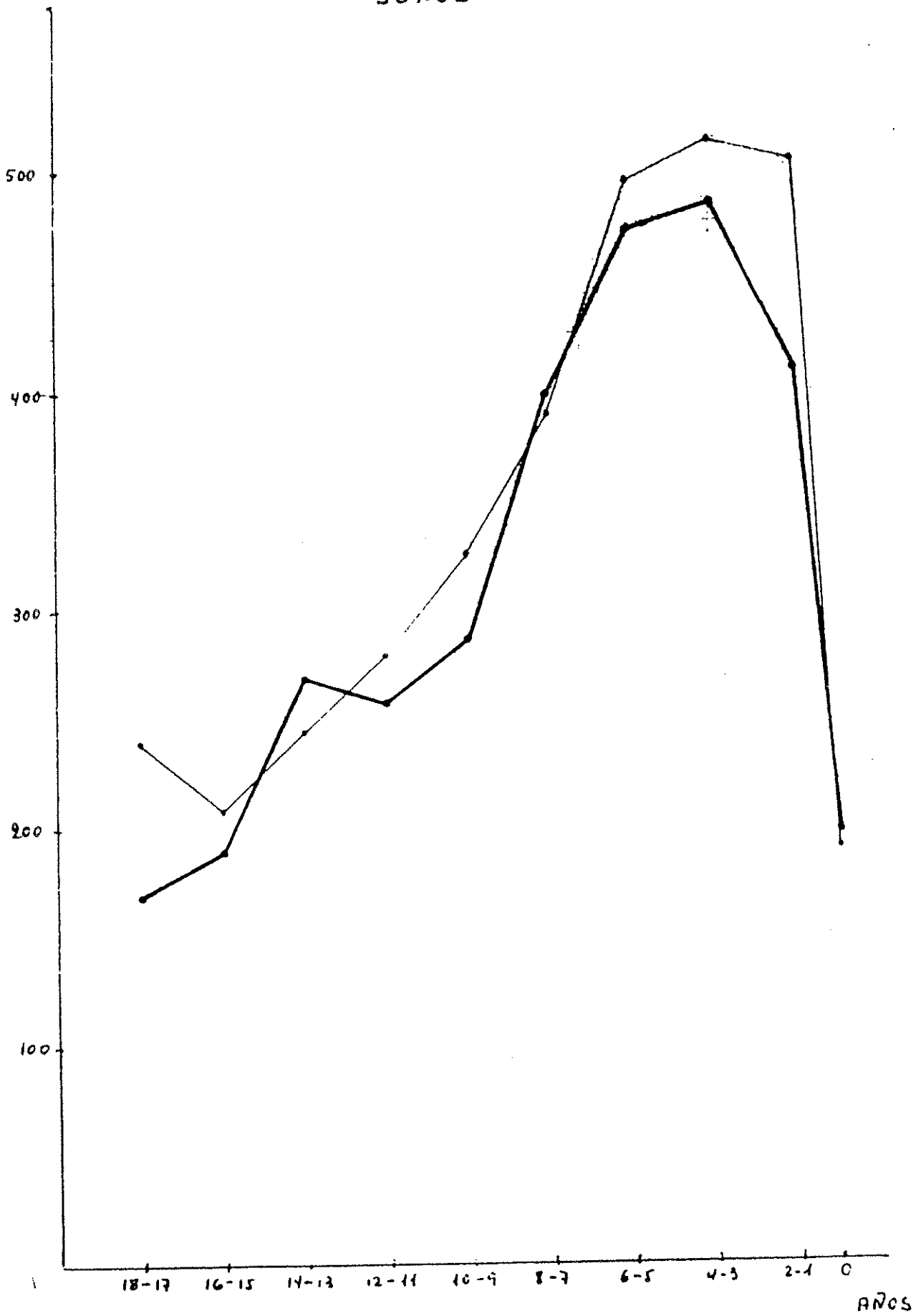
Solteros (Población de 18 a 35 años)

Hay sectores de la población que revisten unas características especiales y que por tanto merecen también un estudio especial. Este es el caso de la población soltera comprendida entre los 18 y 35 años.

Existe una gran desigualdad de número entre los sexos. De un total de 1.707, 1.160 son hombres, que suponen un 32,07%. De esta enorme desproporción pueden surgir desajustes a la hora de la diversión, de las relaciones...

El total de lo que consideramos población joven soltera de Ermua supone el 10,66% de la población total, que desglosado por sexos supone un 7,25% de hombres y un 3,41% de mujeres, cifra verdaderamente irrisoria.

SEXOS



— HOMBRES
- - - MUJERES

F. CENSO PROPIO

GRAFICO 13

POBLACION SOLTERA DE 12 a 35 AÑOS

SEXOS

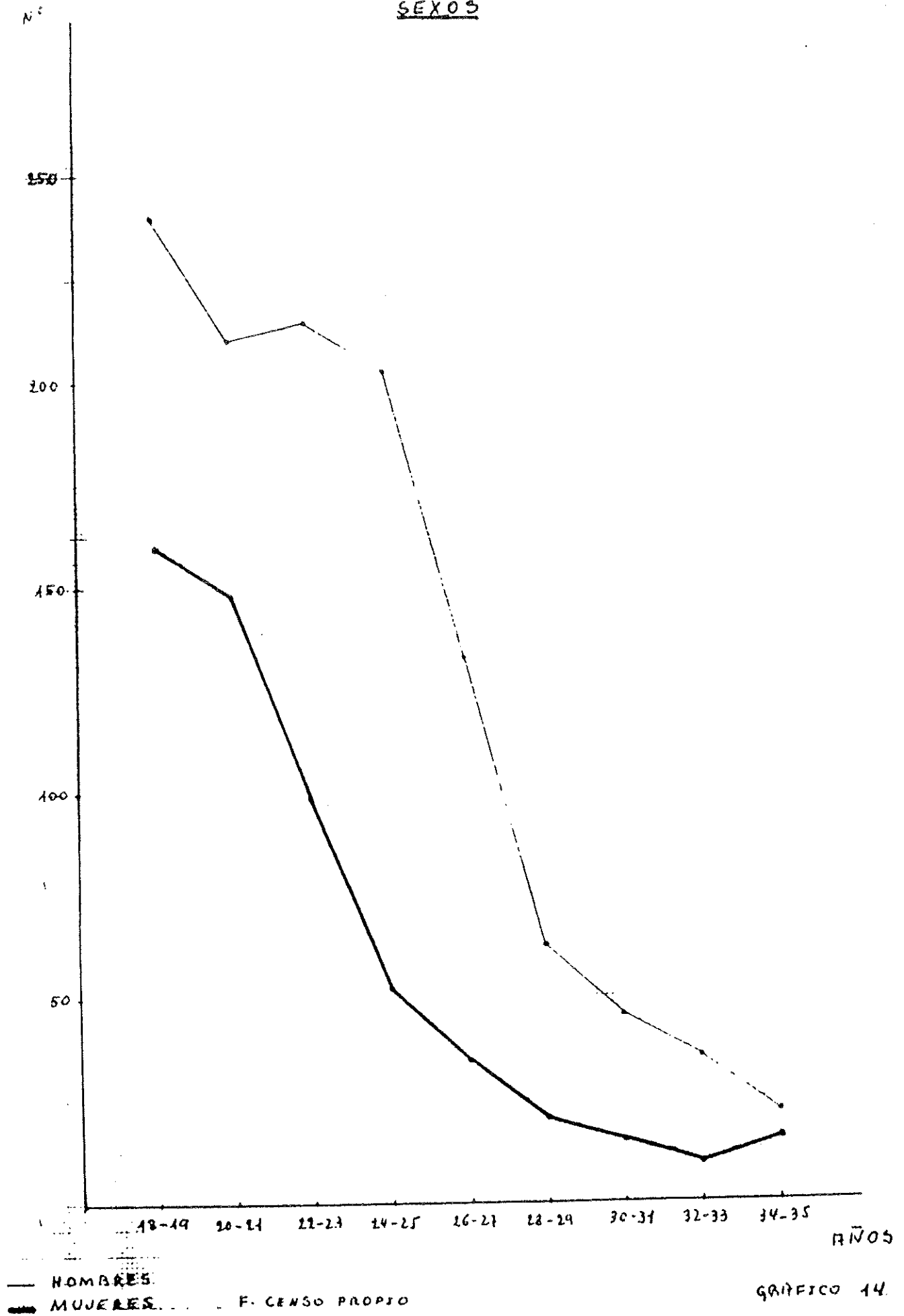
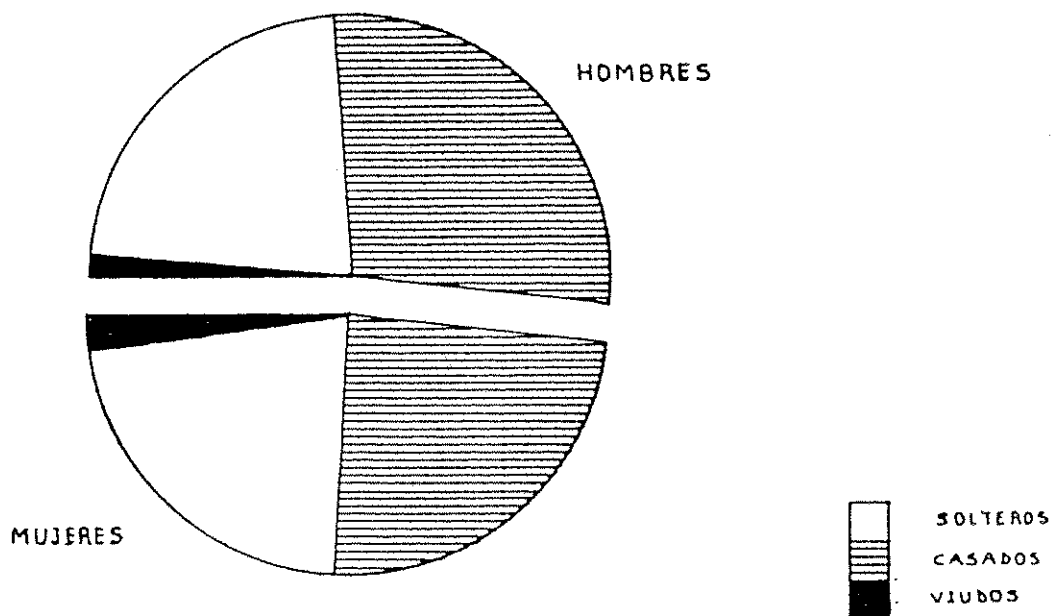


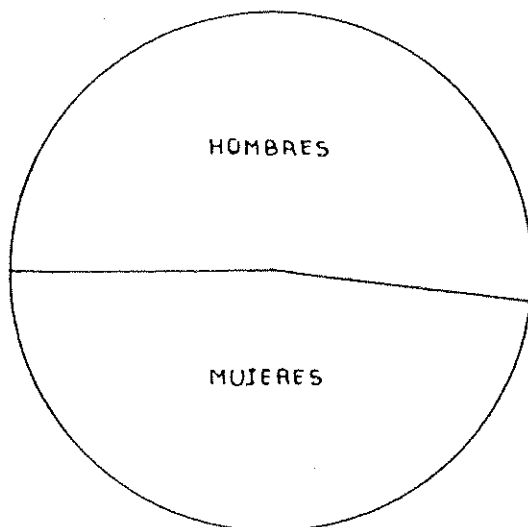
GRAFICO 14

ESQUEMA DE POBLACION TOTAL

ESTADOS



SEXOS



POBLACION SOLTERA DE 18 A 35 AÑOS

Edad	Hombres	Mujeres	Total
18 - 19	241	166	407
20 - 21	211	149	360
22 - 23	214	99	313
24 - 25	207	54	261
26 - 27	128	28	156
28 - 29	64	17	81
30 - 31	45	13	58
32 - 33	32	8	40
34 - 35	18	13	31
	1.160	547	1.707

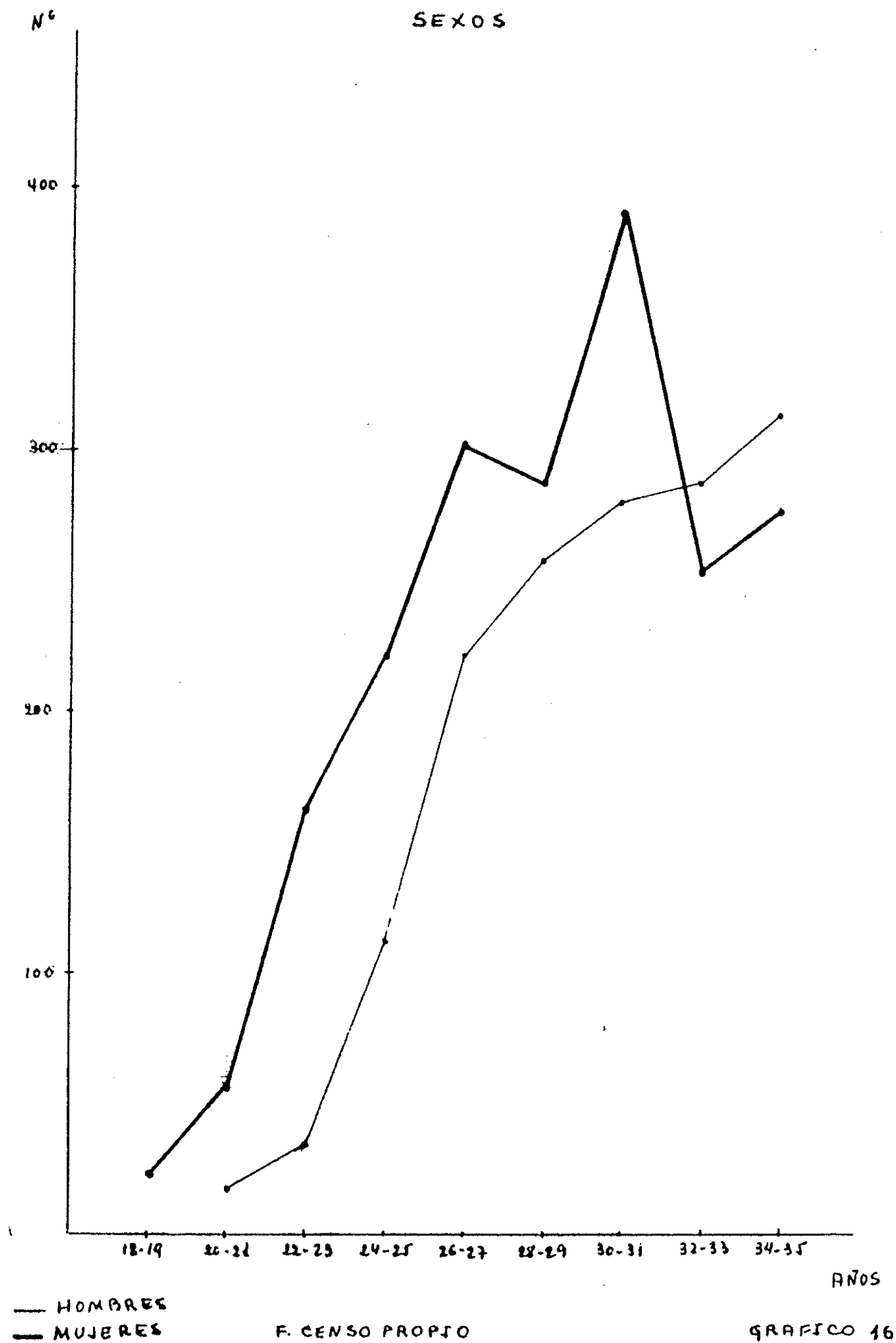
(1)

De los datos arriba reseñados se pueden sacar muchas consecuencias. Fijándonos en las más inmediatas podemos indicar:

- Que la gente joven se tenga que desplazar a otros núcleos con objeto de entablar relaciones, diversión, matrimonio, etc.
- Que la orientación de las sociedades, actos culturales, recreativos, etc. tengan un enfoque inminentemente destinado a la población masculina.
- Que la mujer encuentre más dificultades a la hora de su promoción, social, cultural, profesional, etc..., debido a esta inferioridad numérica.

(1) En España, las mujeres solteras 20 - 23 son 51,7 y de 45 a 49 son 3,9, contrariamente al 73 y 15 respectivamente que indica el informe Foessa pag. 81.

POBLACION CASADA DE 18 a 35 AÑOS



Comparativamente dentro del mismo intervalo de edad encontramos que hay:

- 3.472 personas casadas
- 1.529 hombres que suponen un 44,04%
- 1.943 mujeres que suponen un 55,96%

Del total de la población el número de casados entre estas edades supone un 21,7%:

- 9,56% de hombres, y
- 12,14% de mujeres casadas

Como se puede comprobar el porcentaje de población casada supone un 11,04% (más del doble) más que el porcentaje de población soltera en el mismo período de edades. Además debemos señalar como muy importante, que la distribución por sexos se realiza inversamente a la de la población soltera, quedando explicada así la carestía de mujeres solteras.

Parece confirmarse el hecho de que a núcleos fabriles la inmigración es predominantemente masculina, en tanto que la mujer se desplaza con más facilidad a grandes núcleos urbanos. Por tanto, dado que Ermua es una población que ha registrado una gran cantidad de población inmigrante en los últimos años, ésta ha podido ser una de las causas que explique esta desigualdad.

Comparativamente, la población soltera por sexos de 0 a 18 años es de:

- 6.490 personas, que supone un 40,56% de la población total.
- 3.407 hombres, que suponen un 21,28%
- 3.083 mujeres, que suponen un 19,28%

Los hombres en Ermua tardan sensiblemente más tiempo que las mujeres en casarse. No existe ningún hombre casado con una edad inferior a los 20 años, y solo hay 90 entre los 20 y los 24, al paso que existen 25 mujeres casadas antes de cumplir los 20 años y 229 se han casado antes de cumplir los 25. Hay 1.300 mujeres casadas antes de cumplir los 30 años y solo 646 hombres en las mismas condiciones. Al llegar a los 34 años los hombres casados superan a las mujeres.

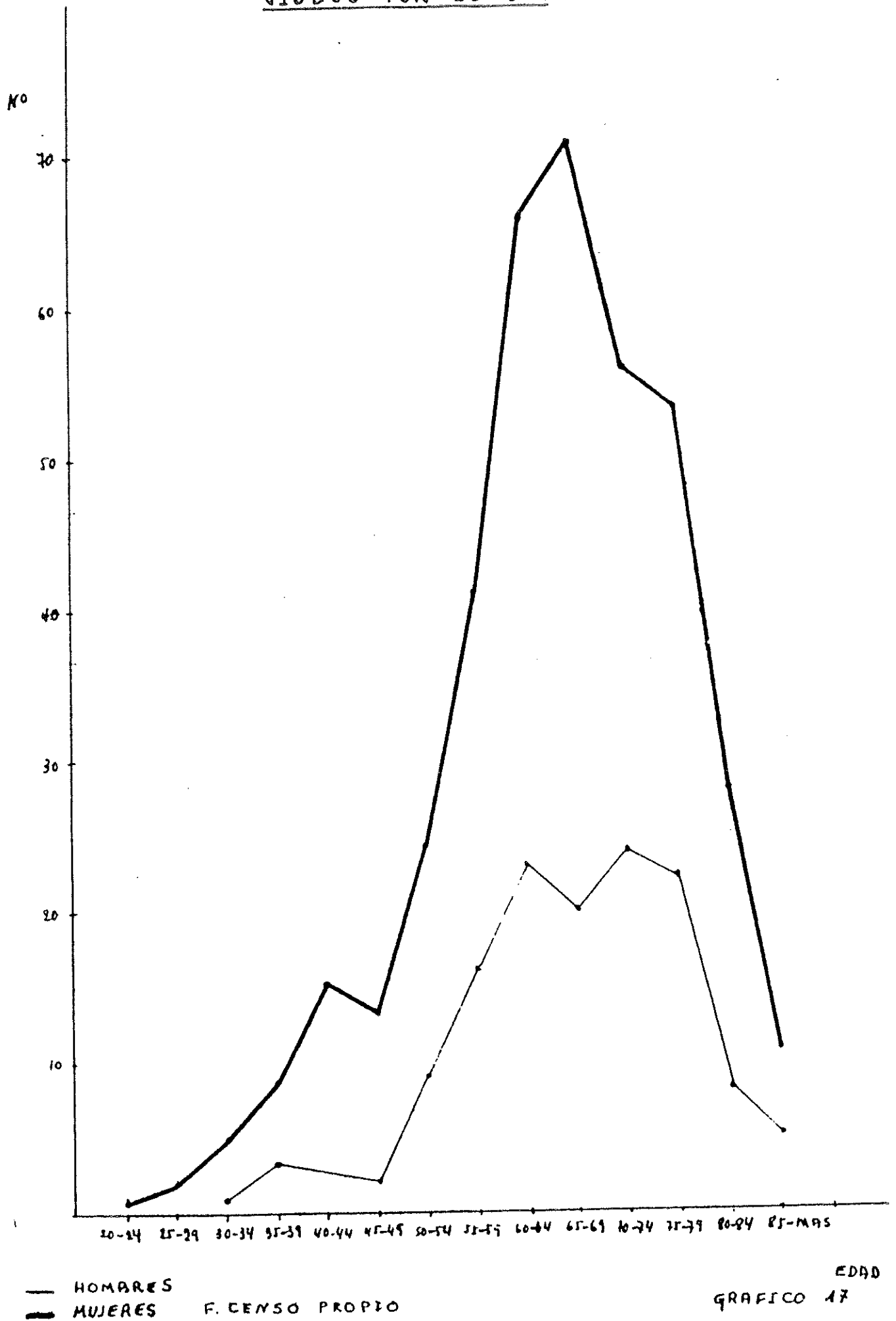
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-64
Hombres		90	556	716	778	552	358	213	242
Mujeres	25	329	721	717	639	432	286	167	203
Diferencia	-25	-239	-165	-1	139	120	72	46	39

Los viudos

Aunque el número total de viudos encontrados no sea realmente alarmante, parece conveniente hacer algunas consideraciones en lo referente a los problemas que acarrea dicho estado:

De una parte la sensación de soledad, parece agudizarse más aún en la vida urbana actual, en que prácticamente han desaparecido "los vecinos". Cada

VIUDOS POR EDADES



EDAD
GRAFICO 17

cual se aísla en su vivienda sin apenas relacionarse con quienes le rodean

Por otro lado, es de destacar el problema de educación de los hijos en caso de tener niños pequeños, si bien, no es problema exclusivo de los viudos o viudas, sino algo que afecta a toda la sociedad, debido primordialmente, a la inexistencia de centros preparados, con personal especializado para la educación colectiva de los niños, donde se les prodiguen los cuidados "maternales" que necesiten.

Junto a todo ésto, son conocidos los problemas de tipo económico, psicológico, que este estado de viudedad acarrea.

El problema de los viudos es uno de los aspectos de la población de Ermua en el que el número de mujeres supera al de hombres.

Hay un total de 524, de los cuales, 132 son hombres y 392 son mujeres, que suponen un 3,27% de la población total.

El mayor número de viudos aparece entre 57 y 81 años para los hombres y entre 37 y 96 para las mujeres, cuyas medianas están entre 67 - 71 años para los hombres y 62 - 66 años para las mujeres. Aunque el % no es de consideración, lo que sí impresiona es la gran diferencia, ya que supone que hay más del doble de viudas que de viudos y además, en edades más tempranas.

Parace confirmarse la teoría de que en los cálculos de esperanza de vida, el coeficiente es más elevado para las mujeres, pudiendo encontrarse una explicación en que, de hecho, hasta ahora ha sido el hombre quien ha tenido que enfrentarse al dolor, no sólo al trabajo y ritmo acelerado de la vida, para subvenir a las necesidades familiares (traducido en el esfuerzo por vivir, pluriempleo, horas extraordinarias, faltas de sueño), sino también con los desplazamientos motivados por la distancia al trabajo, con los consiguientes accidentes de carretera, motos, coches, etc. y toda la secuela de enfermedades profesionales, accidentes de trabajo, etc.

Así mismo, en el caso de Ermua, podemos encontrar una aportación más a esa explicación en los trabajos realizados por los cabezas de familia, en su mayoría inmigrante y ocupando por tanto puestos que requieren mayor esfuerzo físico (peones, etc.)

La dificultad de adaptación a profesiones totalmente distintas a las realizadas anteriormente, la política de hacer propietarios a todas las familias de España, y el coste de la educación, son otros tantos problemas que explican el gran esfuerzo que los cabezas de familia, sostienen hoy en su lucha por la existencia.

VIUDOS POR SEXOS

<u>HOMBRES</u>	<u>EDAD</u>	<u>MUJERES</u>
--	22 - 26	1
1	27 - 31	4
1	32 - 36	8
2	37 - 41	12
2	42 - 46	12
5	47 - 51	16
7	52 - 56	26
19	57 - 61	63
24	62 - 66	70
23	67 - 71	62
21	72 - 76	53
19	77 - 81	43
7	82 - 86	18
1	87 - 91	3
--	92 - 96	1
<hr/>		<hr/>
132		392

A partir de los 85 años, hay un grupo de 16 miembros, constituido por cinco hombres y once mujeres, donde todos son viudos. El miembro más anciano que ha aparecido en el censo es una mujer y tiene 92 años.

La Población Activa

Dejamos para un capítulo ulterior la composición detallada de la población trabajadora de Ermua, si consideramos la población en "edad activa" y la fijamos entre los 20 y 65 años, en Ermua se encuentran las siguientes particularidades:

- La población adulta de Ermua comprende solamente la mitad de la población, 8.414 personas que supone el 52,5%, el resto viene formado por niños, adolescentes y jubilados.

- Hay más jóvenes solteros entre 20 y 24 años que en el resto del grupo hasta los 65 años. En total, el número de mujeres solteras entre 25 y 65 años es 173 solamente.

- Aparecen 217 hombres solteros entre los 30 y 65 años frente a 109 solteras. Es exactamente dos hombres por cada mujer.

- Este desequilibrio se agrava muchísimo ampliamos el grupo de edad (25 - 65). En este caso son 490 los hombres solteros. Hay casi tres hombres solteros por cada mujer.

- Por el contrario son más numerosas las viudas que los viudos, en una proporción de tres a uno. Son exactamente 176 viudas frente a 54 viudos.

- Más significativo aún resulta el hecho de que, si consideramos las mujeres entre 30 y 65, encontramos más viudas que solteras. Mientras

que éstas son 109, las viudas llegan a 173. Una diferencia de 64.

- No ocurre lo mismo entre los hombres donde los solteros son 117 y los viudos 54.

POBLACION DE 20 - 65 años

	Solteros	Casados	Viudos	Separados	Total
Hombres	1.041	3.475	54	4	4.574
Mujeres	456	3.499	176	7	4.138
	1.497	6.974	230	11	9.712

Los Jubilados

El descenso de la mortalidad tanto infantil como de personas adultas es el resultado de las mejoras conseguidas en el campo de la Medicina y de la Higiene. No obstante en el segundo de los casos, esta prolongación de la vida humana, impone la aparición de un buen número de problemas nuevos a solucionar.

A partir de una cierta edad, el hombre se retira del trabajo activo, pasa a formar parte de las capas pasivas de la sociedad. ¿Quién soporta sus gastos? ¿En qué emplea su tiempo el jubilado? ¿Qué satisfacciones encuentra en esta nueva etapa de la vida?.

Es dura para quien ha pasado to-

da una vida trabajando sentirse poco menos que al margen de la actividad económica de su comunidad, fuera del proceso de producción que en otro tiempo le robaba las mejores, o quizá todas, horas del día. Pero mucho más triste aún es contemplar cómo esa sociedad por la que se ha desvivido no se acuerda ya de él; de ponerle a su alcance los medios necesarios para que se sienta útil, para que continúe realizándose como persona.

Dónde están en nuestros pueblos y ciudades modernas los espacios verdes, las bibliotecas, los cines, los clubs y todo tipo de actividades culturales para ancianos?

En Ermua 569 personas (240 hombres y 329 mujeres), es decir, el 3,56% de la población total, sobrepasan los 65 años. La cifra no es muy alta, considerando que el porcentaje establecido en el territorio nacional es de 11,5%, pero son 569 las personas que piden a gritos al pueblo que se acuerden de ellas en el momento de las inversiones de dinero que les de una oportunidad de seguir trabajando, aunque la forma de hacerlo sea diferente al modo empleado hasta esa edad.

POBLACION MAYOR DE 65 años

	Solteros	Casados	Viudos	Separados	Total
Hombres	43	132	65	-	240
Mujeres	27	22	229	1	329
	70	204	294	1	569

Por primera vez la pirámide de edades es favorable a las mujeres. La esperanza de vida es sensiblemente mayor entre éstas. Ciento veintinueve mujeres más que hombres han superado la barrera de la jubilación. La viuda es otro de los signos típicos del jubilado de Erma. El 50% de los abuelos es viudo.

La soledad sería la tercera nota a destacar. El 64% de los ancianos está sólo, sea por viudez o por soltería. 364 ancianos viven solos.

POBLACION FUTURA

Presentamos a continuación una proyección de población hasta 1.977. Creemos que la planificación y ordenamientos urbanos para 50.000 es totalmente utópica e irreal, y por consiguiente de perjudiciales consecuencias. La base demográfica y económica impiden garantizar un giro brusco en la curva ascensional de población.

Nos parece más bien, que hemos llegado al "punto crítico" en la curva de crecimiento de la población: Desde una tendencia de incremento exponencial, a una tendencia de incremento lineal moderado. Puede en todo caso, haber fluctuaciones o secuencias de valores superiores o inferiores a la recta normal de crecimiento, pero cada vez menos distante de la misma.

Heterogeneidad

Un mínimo de semejanza y de compañerismo es necesario para asegurar la convivencia urbana. La posesión en conjunto de memorias colectivas que se alargan hasta la juventud y la infancia, y la participación en estilos de vida que abarcan desde el trabajo al ocio, desde la familia al foro, son indispensables para que pueda fraguar un núcleo de trato y de amistad popular.

No basta yuxtaponer físicamente un grupo de personas para lograr que estas convivan socialmente. La convivencia biótica, como ya anotó Park, puede alargarse años y aún generaciones enteras, sin que por ello se logre la convivencia social entre los individuos. Para asegurar el intercambio amistoso, base de todo convivir pacífico, y para garantizar la aceptación de unas esenciales reglas de juego social, es menester haber aprendido un reglamento común. Es menester haber nacido en un mismo espacio físico y un mismo espacio socio-cultural. Es menester haber crecido y haber sido entrenado socialmente en el mismo marco de costumbres, tradiciones y sentimientos comunitarios.

A nadie se le oculta la diversidad regional del conjunto ibérico, y la pluriformidad de los conjuntos culturales que en él se contienen. Sin temor a exagerar puede decirse

que la emigración nacional de España equivale a un nuevo intento de renacionalizar a los españoles en el marco urbano de los grandes núcleos metropolitanos surgidos del movimiento migratorio del campo a la ciudad. Las múltiples culturas provinciales (y provincianas) dan paso a las reducidas culturas metropolitanas. El campesino pueblerino con su cigüeña y su pendón, su patrono y fiesta patronal, se borra ante la máquina uniforme de la ciudad. Se muere la comunidad pueblerina, sin que brote la comunidad urbana. Los habitantes de la ciudad aprenden a convivir sin la intimidad de comunismo pueblerino adoptando la secundariedad psicológica que ya estudiaron Simmel y Wirth. La metrópolis gigante se mantiene o funciona a base de relaciones formales y secundarias que aseguran un fundamental ensamblaje sin necesidad de afecto comunitario. A nivel de marco urbano, la ciudad ha renunciado a la comunidad. Pero Ermua no es una gran ciudad.

Ermua sigue siendo un pueblo, donde el trato social no puede optar por secundarismo ni la formalidad social en el trato y la convivencia. Lo reducido del espacio social, lo limitado del espacio demográfico y la densidad del espacio ecológico, obliga a un trato personal inevitable y frecuente. Es aquí donde la heterogeneidad en el origen de nacimientos y de procedencia comienza a ser un problema para la convivencia. Es aquí donde la comunidad ur-

bana comienza a ser un imposible social. Obligados a convivir en la intimidad de un "pueblo", los ermutarrak son heterogéneos como los habitantes de la metrópolis. No se conocen ni participan un estilo de vida aprendido al compás de la niñez y de la adolescencia. Hablan lenguajes familiares distintos y poseen identificaciones comunales dispares.

Entre los cabezas de familia, solamente el 6,32% han nacido en Ermua. El resto lleva consigo la etiqueta social de "inmigrante" y "forastero". Solamente el 15% se aproxima por su nacimiento en el país vasco navarro. Las mujeres por su parte, presentan las mismas características. Solamente el 3,85% ha nacido en Ermua, y un 20% más ha nacido en las Vascongadas o Navarra. El resto de los habitantes de Ermua ha "llegado" a una comunidad que poseía sus tradiciones, su lenguaje, su ritmo, sus fiestas y su perfil laboral. Han llegado prácticamente de toda la geografía española.

PROVINCIA DE ORIGEN

	Hombres	Mujeres
Ermua	6,32	3,81
Vasco-Navarra	15,79	20,00
Galicia-Asturias	22,11	22,86
Cat.- Ara.- Val.- Mur.	-	1,90
Castillas-León	37,89	36,19
Extremadura	10,53	6,67
Andalucía	7,37	5,71
Islas Can.- Bal.	-	-
Otros	-	2,86

Los grandes grupos están formados por Vascos, Castellanos, Leoneses, Gallegos y Andaluces-Extremeños. Excepto la región Este de España y las Islas, el resto de España está representado con holgura en esta mininación laboral e industrial, abigarrada y presa entre dos abruptos peñascos y tres ramales de carretera.

Estos hombres y mujeres "de fuera", se enfrentan con dos barreras para una posible integración comunitaria basada en la homogeneidad de experiencia y memorias colectivas. No han tenido tiempo de adaptarse al nuevo ambiente y han llegado al pueblo ya en edad adulta, en edad posterior a la condición de adaptabilidad y de ajuste psicológico; han llegado como personas "hechas" y "fraguadas" en sus perfiles psicológicos y sociales. Más del 80% de estos hombres "adultos" no lleva aún quince años en el pueblo de Ermua, y otro tanto puede decirse del 85% de las mujeres. Tanto los hombres como las mujeres, en un porcentaje que supera al 60% no lleva diez años en el pueblo. Han llegado por tanto al pueblo siendo ya adultos, identificados afectivamente con otros paisajes y otros ritmos de trabajo, con otros cementerios y otros hogares, con otros huertos y otros caminos comunales. Y no es nada fácil a un adulto hacerle olvidar su huerto su campanario y su cementerio de pueblo rural. Y han llegado aún en días recientes, sin tiempo

para aprender los nuevos caminos y las nuevas fidelidades, las nuevas amistades, los nuevos orgullos, los nuevos cantos, los nuevos trucos de la convivencia cotidiana

AÑOS DE ESTANCIA EN ERMUA

Años	Hombres	Mujeres
0 - 3	14,74	17,14
4 - 6	22,11	22,86
7 - 9	22,11	22,86
10 -12	15,79	14,29
13 -15	6,32	7,62
16 -18	2,11	1,90
19 -21	6,32	1,92
21 ó más	3,16	6,67
Toda la vida	7,37	4,76

Ermua se ha convertido en una comunidad urbana de "forasteros", heterogéneos y difíciles de ensamblar sociológicamente en un todo integrado comunitariamente.

DONDE VIVEN

La Ermua histórica debió su origen y significación política a una condición de su suelo, la estrategia. Por su condición de portillo, Ermua fué uno de los torreones de entrada al Señorío. La Ermua actual ha debido su desarrollo a una nueva condición de su suelo, la baratura. Próxima a la villa industrial de Eibar, ofrecía una infraestructura cómoda, asentada y barata. La carestía, y consiguientemente los precios de la vivienda en Eibar, obligaron al obrero inmigrante a buscar en Ermua el asentamiento que necesitaba para sí y su familia. De esta forma Ermua pasó de pueblo a suburbio, de villa autónoma a Villa dependiente, de comunidad de trabajo a comunidad dormitorio. Para los nuevos habitantes que comenzaban a afluir a ritmo, a ritmo creciente, Ermua venía a identificarse con un sólo factor de su vida social la vivienda.

La importancia individual, familiar y social de la vivienda, adquiere en Ermua un significado mas central y simbólica. El mercado de trabajo queda espaciado entre las villas industriales de Eibar, Elgoibar, Durango... pero se duerme en Ermua. Se trabaja en cualquier parte, se vive en Ermua. La vivienda, mundial lazo de empalme entre la --

Familia y la sociedad, es en Ermua un símbolo especializado de pertenencia social. Ermua y vivienda se identifican. Trabajar, pasear, comer y vestir, pueden ejecutarse en otras partes, habitar sólo es posible (o conveniente) en Ermua para muchas personas. Ermua se ha desarrollado con una intención y un propósito fundamental, dar vivienda.

A primera vista puede advertirse que la Ermua construida para satisfacer la avalancha de inmigración industrial está concebida como un "dormitorio barato".

Existe así una disociación fundamental entre la vivienda y el taller, el ágora, la calle; ágora, taller, escuela, calle son algo "marginal" al propósito fundamental y básico de conseguir un dormitorio. Tal disociación contrasta radicalmente con la planificación urbana de la antigua Ermua concebida como comunidad autosuficiente, con sus dos calles rectas, sus aceras de peatón, su plaza, su ayuntamiento, su frontón, su centro escolar y su Iglesia parroquial. La antigua Ermua restringida a su espacio llano, recogida sobre sí misma, con sus casas alineadas a lo largo de sus dos calles, ha sido materialmente avasallada por un alud de viviendas que se agolpan en torno a su antiguo recinto equilibrado.

Uno se pregunta si no hubiera sido factible la expansión urbana de Ermua, de tres mil a diez y seis mil habitantes, a base de ampliar el modelo de simple parrilla que caracterizó a la Ermua histórica. La ruptura del recinto amurallado y llano pudo haberse hecho respetando las exigencias del nuevo factor urbano, el tráfico, reservando los escasos espacios habitables para la vivienda, convirtiendo los espacios verdes privados en función del bien público, distribuyendo los servicios comunitarios adecuadamente. En realidad el tráfico es un avatar, los espacios verdes no han sido respetados en función de la vivienda, las edificaciones se han encaramado en las laderas del monte, como única posibilidad de residencia. En otras palabras, la improvisación ha suplantado al cálculo, la vivienda ha perdido su carácter genérico de habitat para convertirse en simple "dormitorio".

Atomización frente a planificación:

Nadie había previsto la galopada de construcción que iba a provocar el proceso inmigratorio en Ermua. No existía por tanto un plan de "acomodación" y "ordenación" urbanística. (1) En su lugar ha pre-

(1) El 6 de Febrero de 1971 el Ministerio de la Vivienda aprobaba el Plan Comarcal del Duranguesado dentro del cual se enmarca el Plan de Ordenación Urbanística de Ermua elaborado por la Excma. Diputación

valecido el proceso ecológico de la competición. Es decir, la conquista del suelo más rentable desde el punto de vista del constructor de viviendas. (2) Los intereses creados y las servidumbres impuestas por establecimientos previos impidieron la selección de los suelos "más aptos" desde el punto de vista de un habitat humano apropiado. Aparecen en el centro del pueblo incongruas islas "deshabitadas" al paso que las viviendas han tenido que arriscarse por las laderas de los montes.

Existían en Ermua, ocupando su espacio central y llano 23 centros comerciales, 22 talleres e instalaciones industriales, un campo de Fútbol, un palacio señorial con un espacioso parque privado. Todo ello antes de 1950. Cuando se inició la demanda inmigratoria de viviendas, no pudo violarse la cantidad del espacio ya ocupado.

El caserío comenzó a construirse al "margen" del núcleo ya copado previamente. Este núcleo central, (formado por el sector 4), ha permanecido casi intacto. el 73% de sus edificios es anterior a 1936. Sólo 16 edificios son anteriores a di-

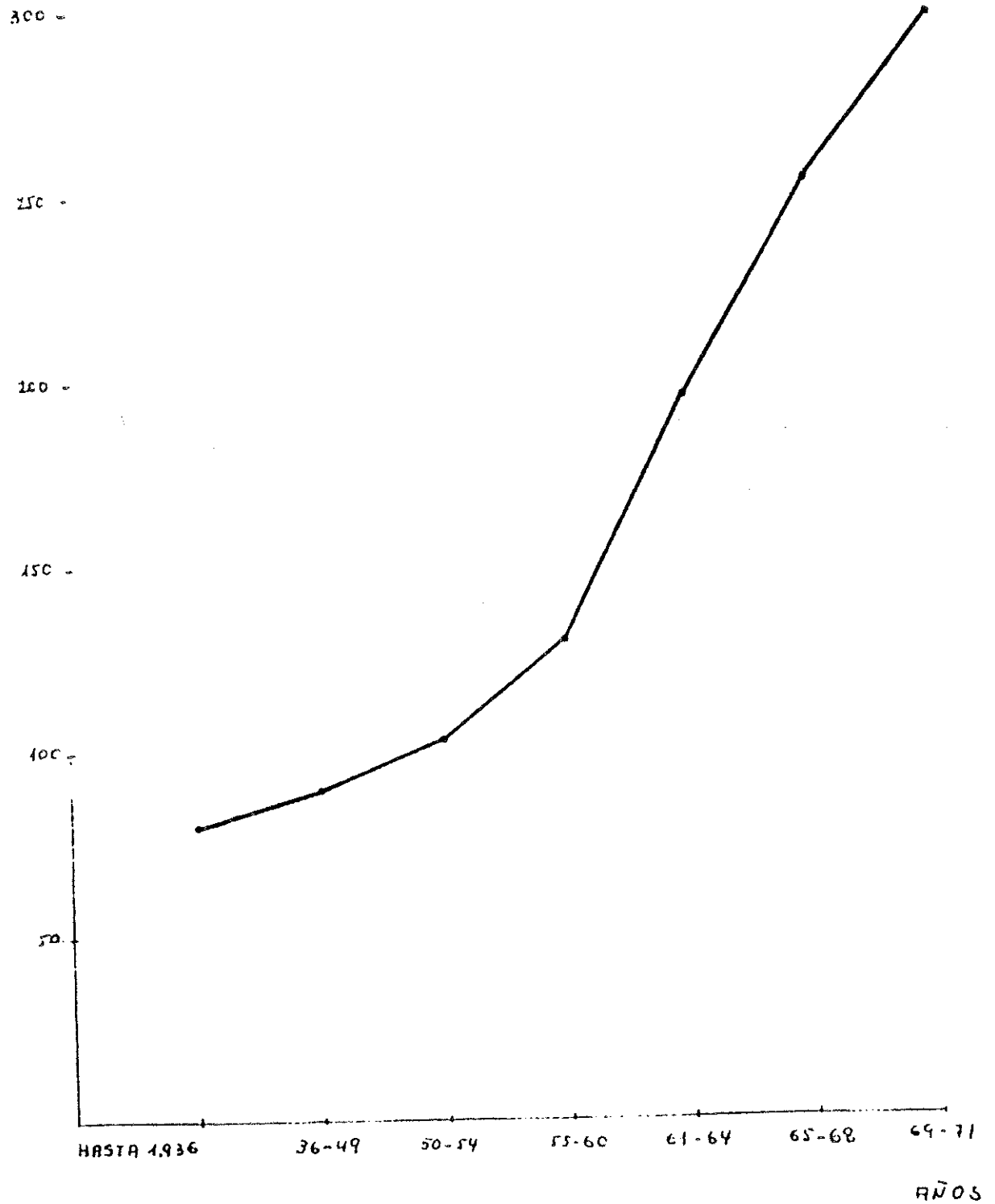
(2) Una nota de reserva debe añadirse en favor de los esfuerzos que algunos sectores, concretamente, la Parroquia realizaron para contrarrestar ésta dinámica de lucha con una protección en favor de los pobres, construyendo "casas baratas".

cha fecha frente a 16 construidos posteriormente a 1950. La primera expansión, cumpliendo la regla ecológico-urbanística de Hoyt ocupó los únicos espacios libres llanos (sectores 1 y 8) donde la construcción ha seguido ininterrumpidamente hasta hoy. A partir de entonces, se inicia el riesgo de las carreteras (sectores 2, 3, 6 y 9) y se empieza a continuación el "asalto al monte" (sectores 5 y 7). En consecuencia las condiciones de habitabilidad, de urbanismo y de comunidad, son cada día más difíciles. Ermua I. fué construido en un emplazamiento "estratégico", Ermua II se extendió en su asentamiento "conveniente". Ermua III ocupó el espacio "posible" y ha comenzado ya a ocurrir la crisis del "espacio imposible".

	Antes 36	36-49	50-60	61-71	Total vi.
Sec.	(1)	(2)	(3-4)	(5-9)	
1	14	3	13	16	46
2	2	1	4	15	22
3	-	-	1	12	13
4	43	-	7	9	59
5	5	-	6	34	45
6	1	-	2	23	26
7	1	-	1	22	24
8	4	-	10	18	32
9	8	2	1	20	31
	78	6	45	169	298
	(26,17)	(2,0)	(15,1)	(56,71)	

CRECIMIENTO DE VIVIENDAS

EDIFICIOS



F. CENSO PROPIO

GRAFICO 2

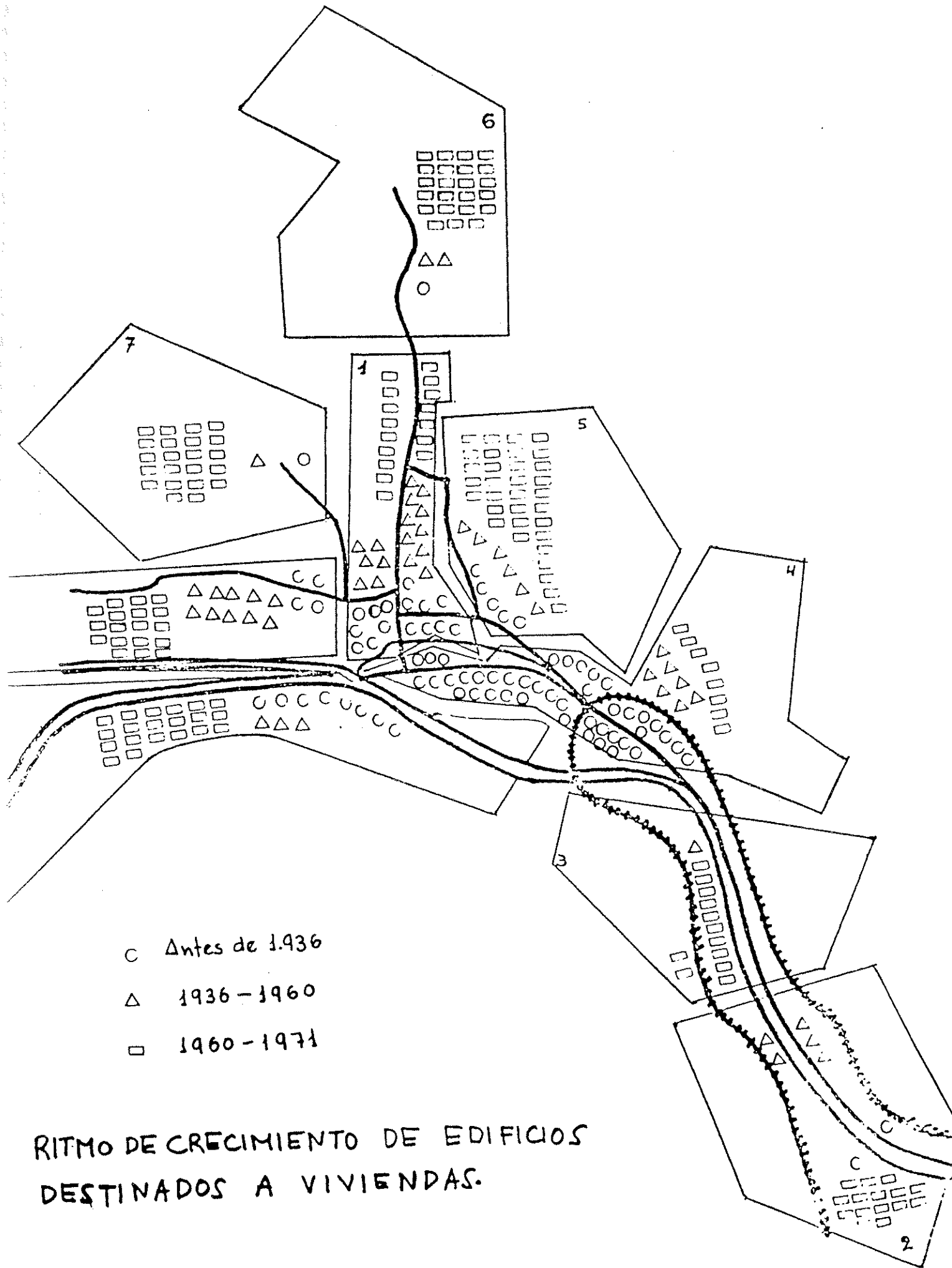


GRAFICO 4

Como en la vecina Eibar, el primer crecimiento se ha logrado ensanchando los límites urbanísticos del municipio, siguiendo los ríos y las carreteras. La segunda expansión, en cambio, se ha visto forzada a intentar salvar desniveles cada vez más difíciles y que encarecen la construcción. Debido a ello, se inicia un proceso, ligeramente apuntado anteriormente, de vuelta al casco urbano, demoliendo edificios viejos y pequeños, para dar lugar a otros más compactos y capaces. La expansión demográfica y urbana se convierte así en "densificación" y "renovación" urbanas.

El reparto solar de las viviendas se ha visto influenciado en gran medida por la configuración ecológica del terreno, por la existencia histórica de un núcleo previo y por las fuerzas económicas que han dado lugar a la especulación con el suelo disponible.

Ecológicamente, Ermua dispone solamente de menos de una quinta parte de sus 6,49 Km² en condición de "terreno llano". El resto del terreno municipal está formado por las laderas de cuatro montes que descienden en rápidos declives de hasta un 40%, dejando libres casi exclusivamente las vaguadas ocupadas por los arroyos, las carreteras y, hacia San Sebastián, por el tren de la Compañía de Ferrocarriles Vascongados.

A trozos dichas vaguadas no permiten otro espacio que el ya ocupado por el río y el tren, como ocurre a la salida hacia Eibar. De tal forma que la hilera de viviendas construidas implica una barrera que impide toda ampliación de la carretera, la construcción de aceras y plazas convenientes a una residencia urbana. Lo mismo ocurre en la salida hacia Marquina, a la altura de las canteras. La nueva construcción de viviendas, que sigue en pleno desarrollo, ha agotado los espacios libres fuera del casco antiguo, ha seguido los márgenes de las carreteras y ha comenzado a escalar las laderas de los montes.

Este es el caso del barrio Ongaray; del que actualmente se construye debajo del mismo, y del sector "V" fuera de la demarcación de la calle General Mola. La presión orográfica parece forzar a una vuelta a las construcciones en el centro a base de una renovación interna, demoliendo antiguas y edificando otras nuevas más amplias y altas.

La existencia de un núcleo previo, formado por Ermua I y II movió a una construcción de viviendas a las afueras del mismo, en dirección radial, respetando las construcciones existentes. El movimiento cambió de sentido cuando el precio de las cons-

trucciones exteriores superó al del derribo interior. Entonces comenzó el proceso de renovación urbana sin prestar atención a la memoria colectiva del Ermua histórico, ni a los símbolos de tradición y comunidad del pueblo. Se derribó la torre de Cenarruzabeitia, la de Santukua, se estropeó la torre de Marquina. La misma trayectoria parece querer seguirse en el nuevo Plan de Ordenación urbana al intentar ensanchar las calles interiores, en el intento de derribo del Palacio de Valdespina, en la conversión en viviendas de su parque - jardín...

La especulación del suelo es y sigue siendo ley urbanística en el respeto de los espacios, en la falta de modelos comunitarios de plan urbanístico, en la ignorancia absoluta de las funciones y disfunciones sociales de los diversos tipos de zonificación y edificación actualmente en curso.

Se ha llegado así a una división del pueblo en tres tipos de zonificación urbana que incluyen los nueve sectores administrativos en los que está dividido todo el pueblo. Estos tres tipos son:

- Antiguo núcleo central que acapara la actividad comercial, administrativa y colectiva. Comprende los sectores I, IV y parte del V.

- Expansión radial formada por tres radios de vivienda, siguiendo el trazado de otras tantas carreteras. Está integrado por los sectores II y III en la carretera hacia San Sebastián, por el VI en la carretera hacia Marquina, y por el IX en la de Mallabia.

- Núcleo lateral constituido por los nuevos barrios de Ongaray, fuera de la vaguada de los ríos y carreteras, encaramado sobre una elevada mesa en la falda del monte. Lo forman los sectores VII y VIII y parte del V.

Prisa frente a Cálculo

La demanda de vivienda ha presionado tan fuertemente sobre la oferta de suelo edificado que ha absorbido toda otra preocupación relativa a la planificación, la ordenación y el asentamiento comunitario. El fantasma del chabolismo fué evitado por un esfuerzo meritorio de algunos sectores privados primero, y después por nivel de renta per cápita que permitía la compra de los nuevos edificios aceleradamente construídos. Más que un urbanismo calculista y previsor se ejerció un urbanismo "antichabolista", que no tenía tiempo ni perspectiva para prever las consecuencias que la construcción acelerada de viviendas iba a ejercer

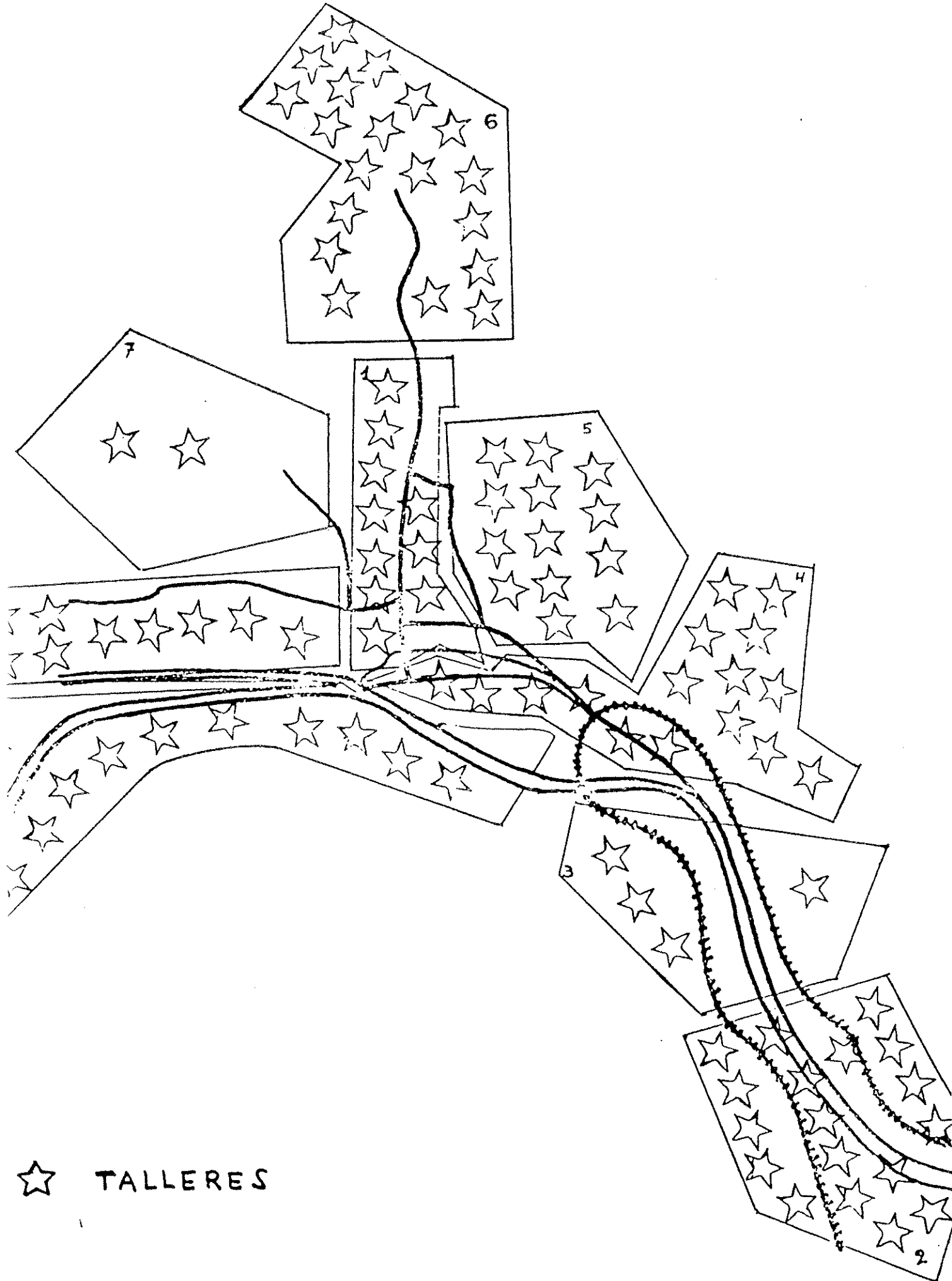
sobre problemas tan graves como el de la congestión del tráfico, el de la insuficiencia infraestructural de suministros y desagües, el de la demanda imperiosa de servicios comunitarios como la educación, el ocio, el control de la delincuencia. No sólo el espacio ha vencido al plan, sino que la prisa ha creado una forma urbana de servidumbres poco menos que insuperables. Dada la estrechez de las calles el tráfico es prácticamente imposible y cada vez lo será más. Dada la configuración en vértice de pirámide es inevitable la aglomeración peatonal y de mercancías en ciertos puntos, como el de la confluencia de las carreteras de Bilbao, Mallabia y Marquina.

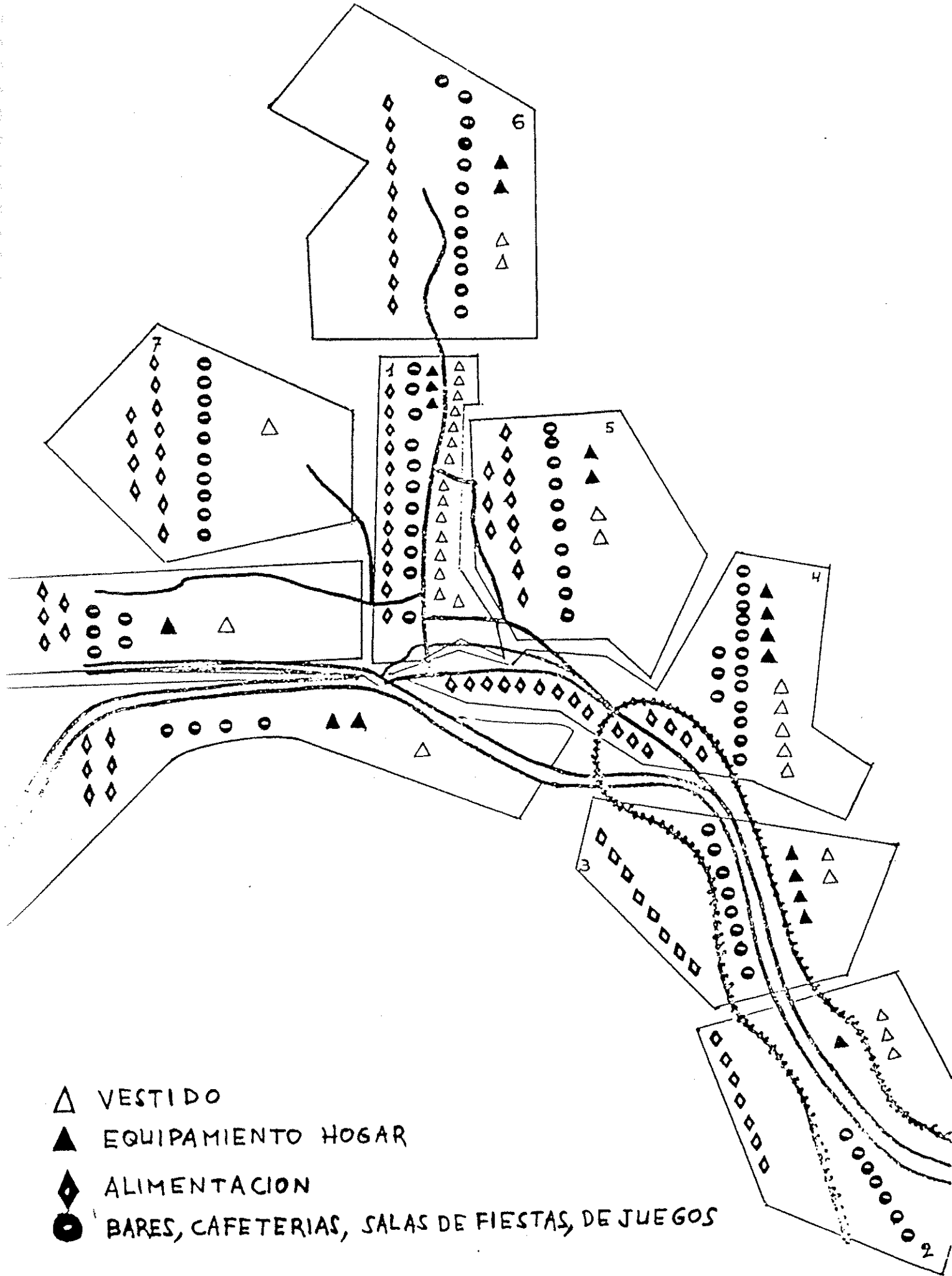
El encarecimiento progresivo del suelo - tanto más cuanto más central - impide la ubicación oportuna de los servicios comunitarios allá donde estos son más necesarios, haciendo imposible la correcta planificación escolar, la planificación comercial, industrial, y del ocio. Basta pensar en el costo económico que implicaría la relocación a emplazamientos urbanos más oportunos de los 102 talleres existentes en Diciembre de 1971, muchos de los cuales se encuentran en puntos centrales del núcleo urbano.

Instalaciones Comerciales e Industriales

	Cafet	Hogar	Vest.	Alim.	Drog.	Ferre	Libre	Tall.	Var	Total
1	11	3	15	12	2	1	2	10	-	50
2	7	1	3	7	2	-	-	18	1	39
3	8	4	2	8	-	-	-	4	4	30
4	15	4	5	16	3	1	-	16	3	63
5	10	2	2	11	1	-	-	13	6	45
6	12	2	2	10	-	1	-	19	9	55
7	10	-	1	12	1	2	-	1	24	51
8	5	1	1	5	-	-	-	9	1	22
9	4	2	1	6	-	1	-	12	2	28
	82	19	32	87	9	6	2	102	50	389

El fantasma del chabolismo, y el urbanismo a que él ha dado lugar ha creado una peligrosa satisfacción con un pasado "superado", y se olvida de lo que ha venido en llamarse la "revolución de las aspiraciones crecientes". La población inmigrante que, en su primer momento, quedaba satisfecha con la fundamental posesión de vivienda, comienza a cualificar su demanda, aportando sucesivamente una serie incontrolable de aspiraciones crecientes respecto a un asentamiento más confortable y





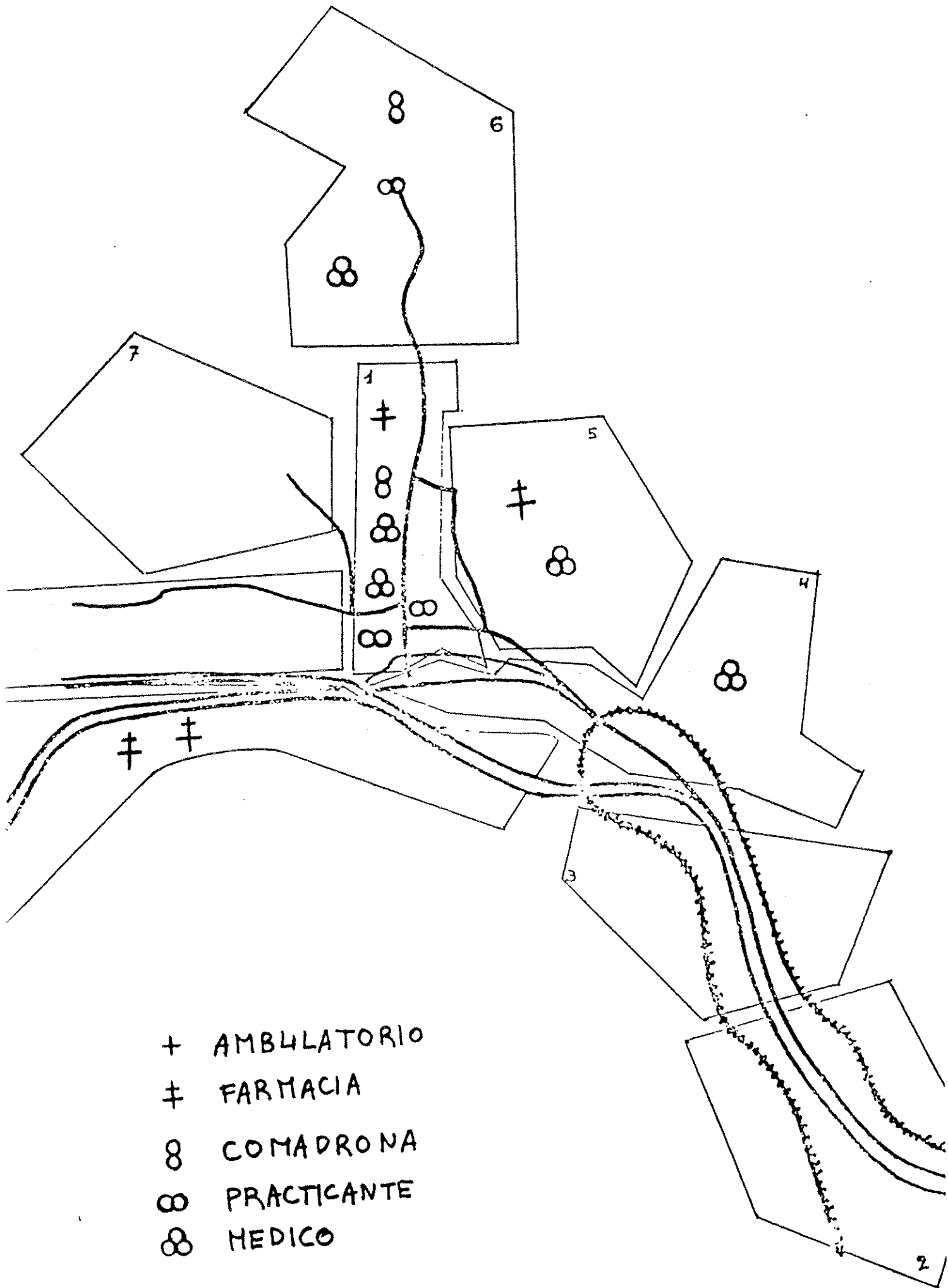
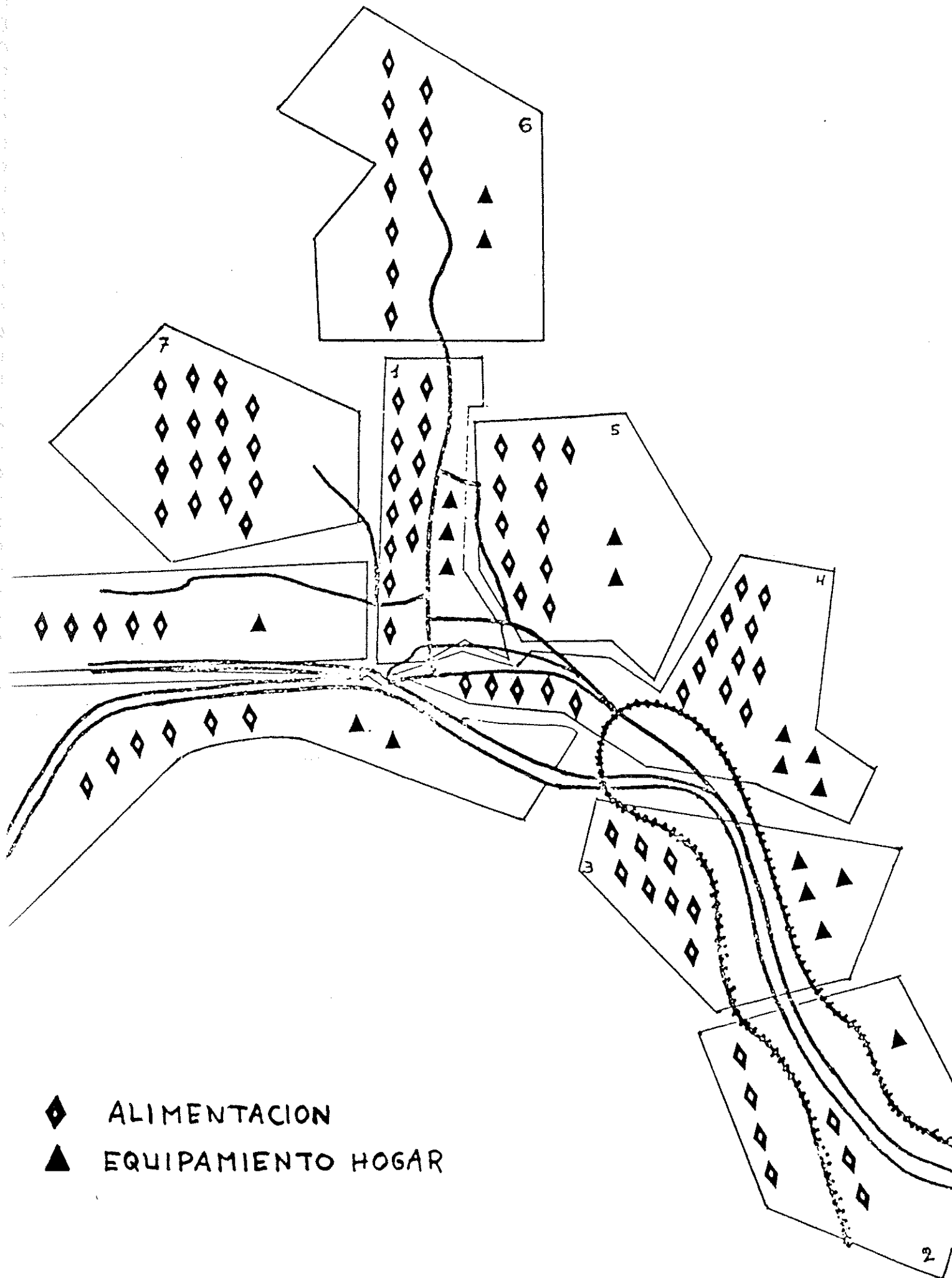
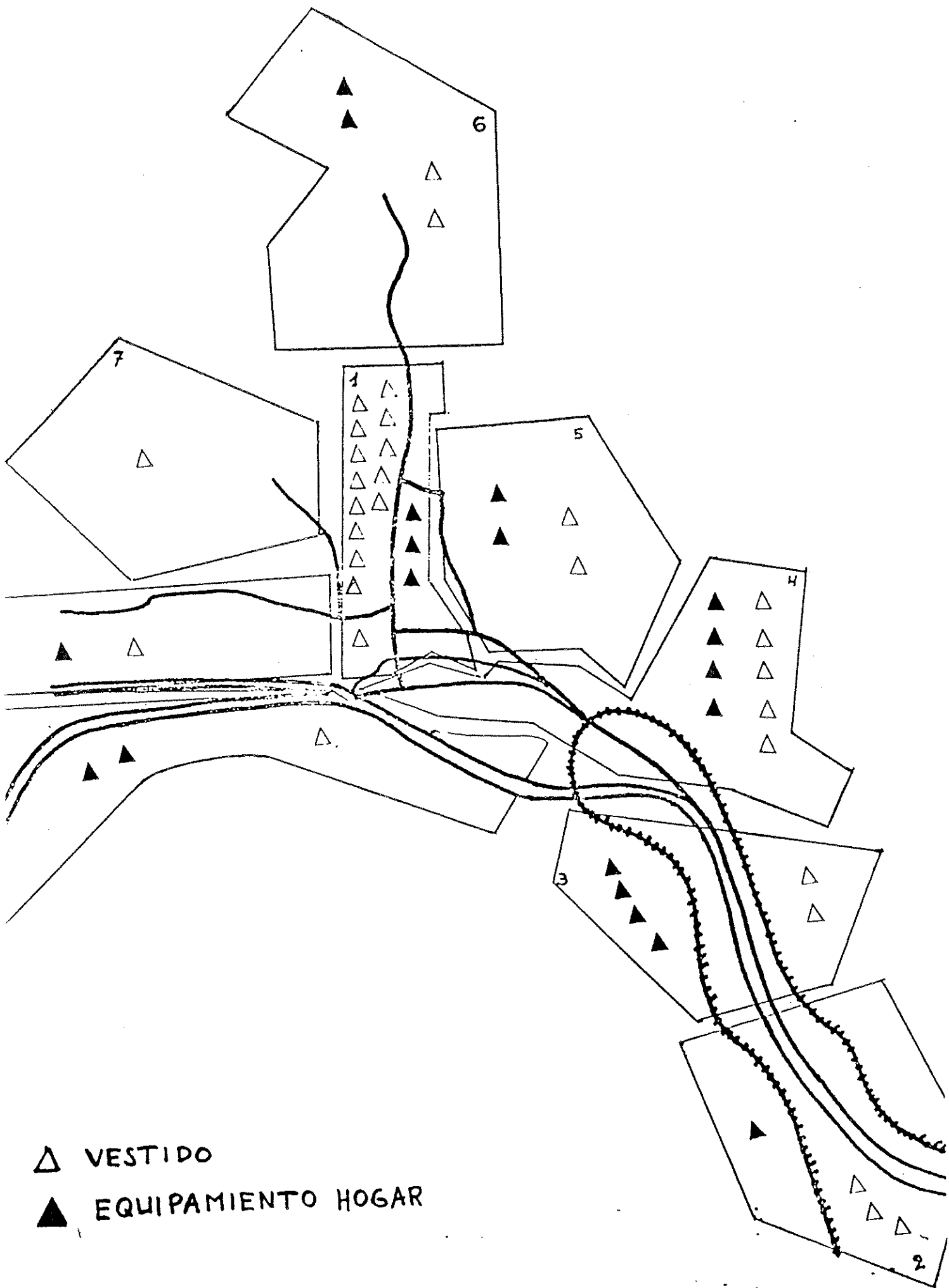


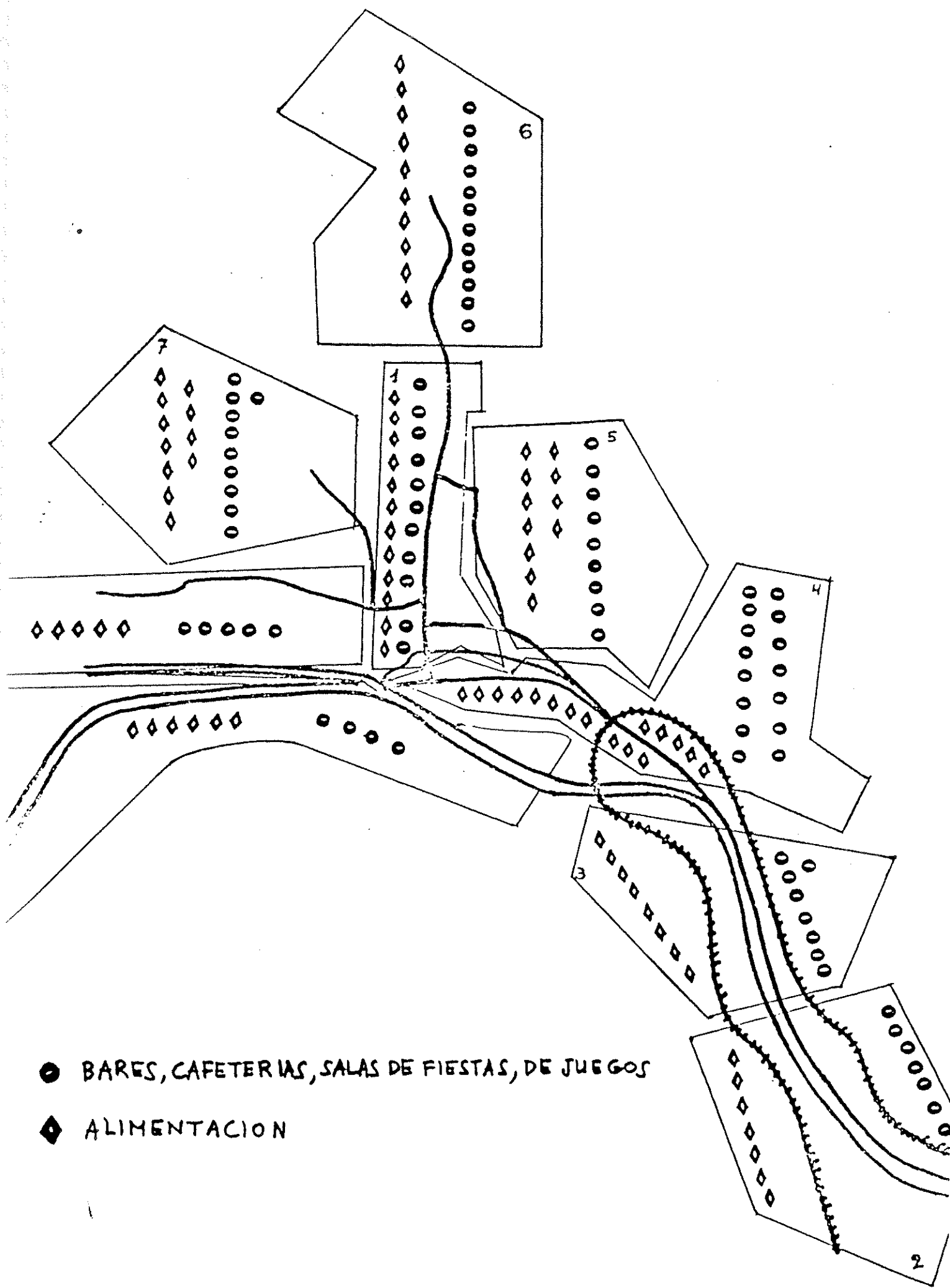
GRAFICO 29

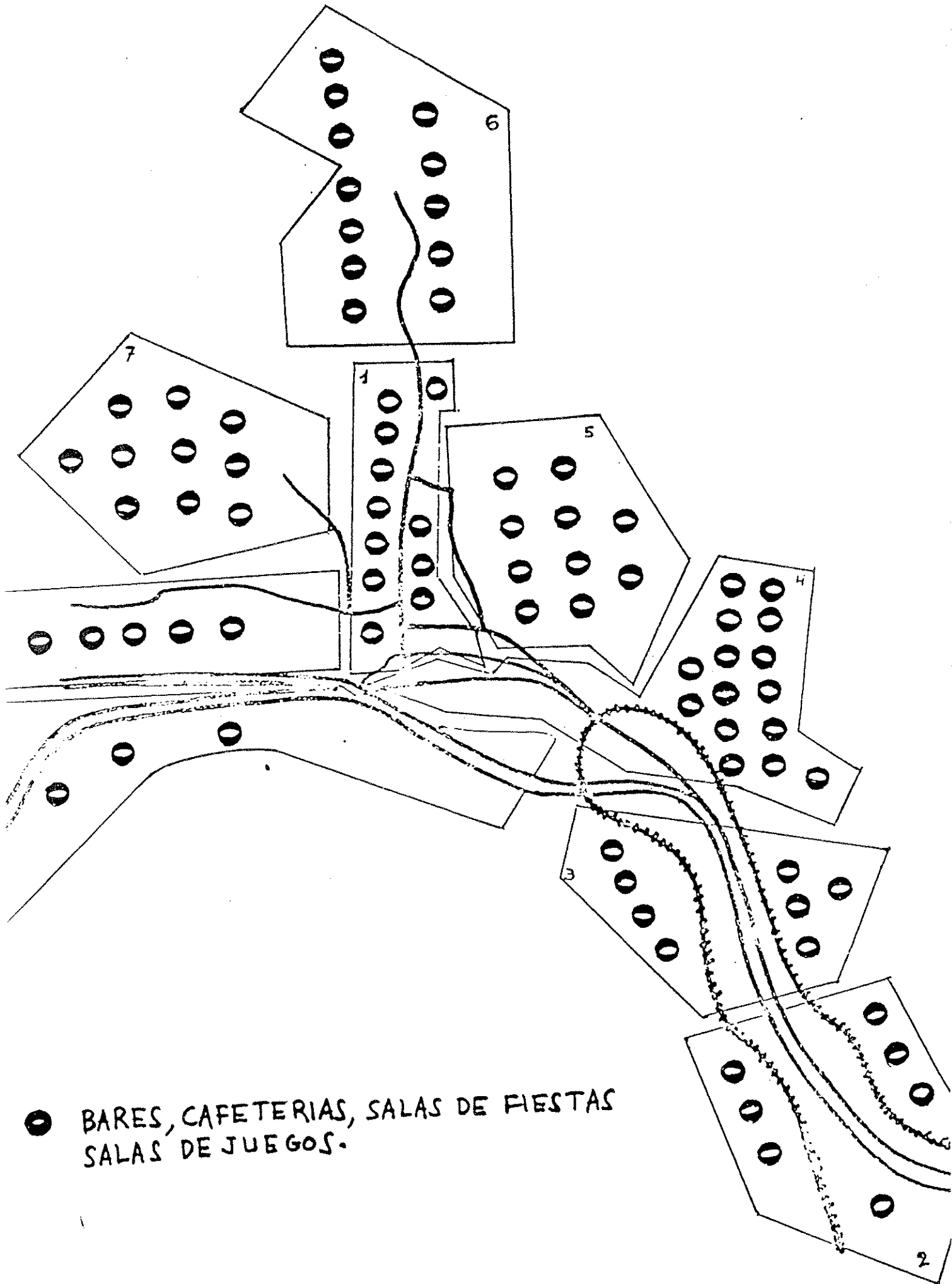




△ VESTIDO

▲ EQUIPAMIENTO HOGAR





adecuado. La poca flexibilidad de la inversión edilicia condena a los clientes de la vivienda a una insatisfacción creciente. El urbanismo antichabolista no está pensado en función de "servicios comunitarios" complejos, ni tiene en cuenta la depreciación acelerada del futuro (y el consiguiente aumento de costo en el mantenimiento). Precisamente en estos dos puntos, como veremos, los habitantes de Ermua están especialmente quejosos.

Habitat frente a Dormitorio

Tanto el urbanismo antichabolista, como el atomizado poseen en común la característica de considerar la vivienda como algo individual independiente del conjunto total de la comunidad urbana a que pertenece. Prescinden de la comunidad en al que la vivienda se debe integrar, y prescinden de las exigencias sociales del individuo que la habita. La vivienda es un absoluto al servicio de la familia concreta. La vivienda, por el contrario, si no se quiere reducirla a una simple "celda" de enjambre humano, debe satisfacer las cuatro coordenadas básicas: física, sanitaria, funcional, cultural (1) sin limitarse a ninguna de ellas. El urbanismo antichabolista suele reducirse a la conjugación de dos coordenadas, la física y la sa-

(1) Mario Gomez-Morán, Sociedad sin Vivienda, Síntesis, Euramérica, Madrid, 1972, p.4

nitaria, estimando que, una vez cubiertas las "necesidades de obligación" de que habla Chombart de Lauwe, es decir, una vez cobijada la familia en condiciones de subsistencia sin riesgo sanitario, el resto de sus funciones, las "necesidades de aspiración" forman parte del consumo ostentoso y superfluo.

Con ello se priva a la familia una de sus funciones centrales, la de ser el agente socializador y transmisor de cultura. Desaparece la vivienda donde se "convive" y se participan intergeneracionalmente los valores más íntimos y más estimados. La vivienda no es ya el "circulo" donde dialogan las generaciones, donde se interpretan los fenómenos humanos más vitales, donde se comentan los hechos sociales importantes, donde se aprende a trabajar, conversar y hacer política. Se mutila la privacidad familiar haciendo imposible la existencia de un espacio aislado, propio y secreto, donde decantar la vida social pública.

La familia deja de ser el "habitat de alcance medio" a que está destinada para quedar reducida a "dormitorio en el que se satisfacen las demandas básicas de nivel casi estrictamente fisiológico. Falta el "espacio lúdico" de los niños, falta el "espacio agora" de la política familiar, falta el "espacio convivium" del yantar en compañía, falta el "espacio laboral" donde el hijo estudia, el padre trabaja,

la madre hace sus labores, falta finalmente el "espacio social" en el que la familia intercambia sus relaciones sociales de poder, prestigio y amistad.

El urbanismo atomizado, por su parte, olvida que la vivienda es sólo una pieza del sistema urbano en el que debe integrarse. El sistema de la ciudad no funciona si sus unidades -viviendas o barrios- prescinden del ritmo del conjunto. Sin caer en el "organicismo" de Patrick Geddes, hoy no puede estudiarse -menos aún planearse- una ciudad a base de mosaicos inconexos. La ciudad es un sistema de piezas entrelazadas, conectadas e interdependientes unas de otras, sometidas a unos derechos y servidumbres comunes que no pueden soslayarse sin caer en el caos urbanístico.

El resultado es la inviabilidad urbana y el caos. Concretamente, en Ermua, la congestión del tráfico en el cuello de botella del paso Osfatukua, los cruces de carreteras impuestos a los niños por haber centralizado el sistema escolar en un ángulo del pueblo (Ongaray, Sector 7), el defectuoso reparto de los servicios infraestructurales, la inadecuada repartición espacial de los servicios comerciales e industriales. Los talleres lejos de estar localizados en los sectores no

poblados están repartidos por los sectores poblados, los centros de consumo libre, como cafeterías y bares, y los de consumo diario forzoso, como establecimientos de alimentación no siguen el reparto proporcional de población.

La vivienda:

El urbanismo antichabolista, como superación de un estadio económico indeseable, es una realidad en Ermua. El 56% de los edificios ha sido construido durante los últimos diez años, siguiendo los módulos del Instituto Nacional de la Vivienda. Exceptuando casos contados, no aparecen barracas ni chabolas. Ha sido eliminado casi totalmente el lumpen proletariat de hogares.

Se debe tener en cuenta simultáneamente que, tanto Ermua como Eibar, pertenecen a dos de las provincias de más elevada renta per cápita de España. Parece más oportuno comprender la situación de la vivienda en Eibar con referencia a la de España más que con respecto a una situación infraproletaria de chabolismo. Vizcaya y Guipúzcoa, en el año 1967, poseían una renta per cápita de 65.000 y 63.000 pts., tres veces superior a la de las provincias más pobres, Jaén y Almería, que poseían una de 23.000 y 22.000

respectivamente (1).

Un segundo punto de referencia digno de consideración es el de la situación en el Propio País Vasco, y, dentro de éste, en la población industrial del mismo, dado el carácter exclusivamente industrial de Ermua. Teóricamente, al menos, pueden establecerse una serie de hipótesis que, caso de cumplirse, indicarían una condición de "normalidad o deficiencia" dentro del marco de referencia del Estado español. Las hipótesis pueden resumirse del siguiente modo:

1.- Existe condición "normal sectorial" cuando Ermua, conjunto industrial

- Iguala los índices de Vizcaya agrícola
- Supera los índices medios de España no agrícola.

2.- Existe condición "Semi-normal sectorial" cuando Ermua, conjunto industrial

- Iguala los índices de Vizcaya
- Supera los índices medios de España.

3.- Existe condición "Deficitaria Sectorial Provincial", cuando Ermua

- No iguala los índices de Vizcaya no agrícola
- Supera los índices medios de España no agrícola.

4.- Existe condición "Deficitaria General Provincial", cuando Ermua

- No iguala los índices de Vizcaya
- Supera los índices medios de España.

5.- Existe condición "Deficitaria General" cuando

- No iguala los índices de Vizcaya
- Iguala los índices de España.

6.- Existe condición "anomie", cuando

- No iguala los índices de España no agrícola.

7.- Existe condición "anomie grave", cuando

- No iguala los índices de España.

Se puede hablar, conforme a estas hipótesis de siete grados de "congruencia" de la situación de Ermua con la situación de España. El habitante de Ermua, en sus

tres cuartas partes, es propietario (o en vías de serlo) de su vivienda. El 22% es inquilino y solamente un 4% vive en condiciones de subarriendo. Cuatro por ciento, sin embargo, que significa que, en Ermua viven, 136 familias en situación de sub-proletariado hogareño. Característica que distingue al pueblo del resto de la Provincia y lo coloca muy por encima de los niveles nacionales.

PROPIEDAD Y AÑO DE CONSTRUCCION

	1971	70-69	68-67	66-62	61-44	
Propi.	4 44,4%	24 70,6%	12 75%	31 91,2%	10 66,7%	81
Inqui.	4 44,4%	10 29,4%	4 25%	2 5,9%	4 26,7%	24
Sub-ar.	1 11,1%	-	-	1 2,9%	1 6,6%	3
	9 100%	34 100%	16 100%	34 100%	15 100%	108=N

Ermua III nació de una "exigencia" de vivienda y esta exigencia se ha transformado en "posesión" de la misma. En España sólo 53% y el 56% en Vizcaya son propietarios de su vivienda, al paso que en Ermua lo son el 74%. Es un Pueblo de población "instalada" y en actitud de asentamiento "permanente", con una clara predisposición socio-ecológica a identificarse con la comunidad, a tomar como propios los problemas de la misma, y a intentar elaborar una convivencia de valores y normas participados.

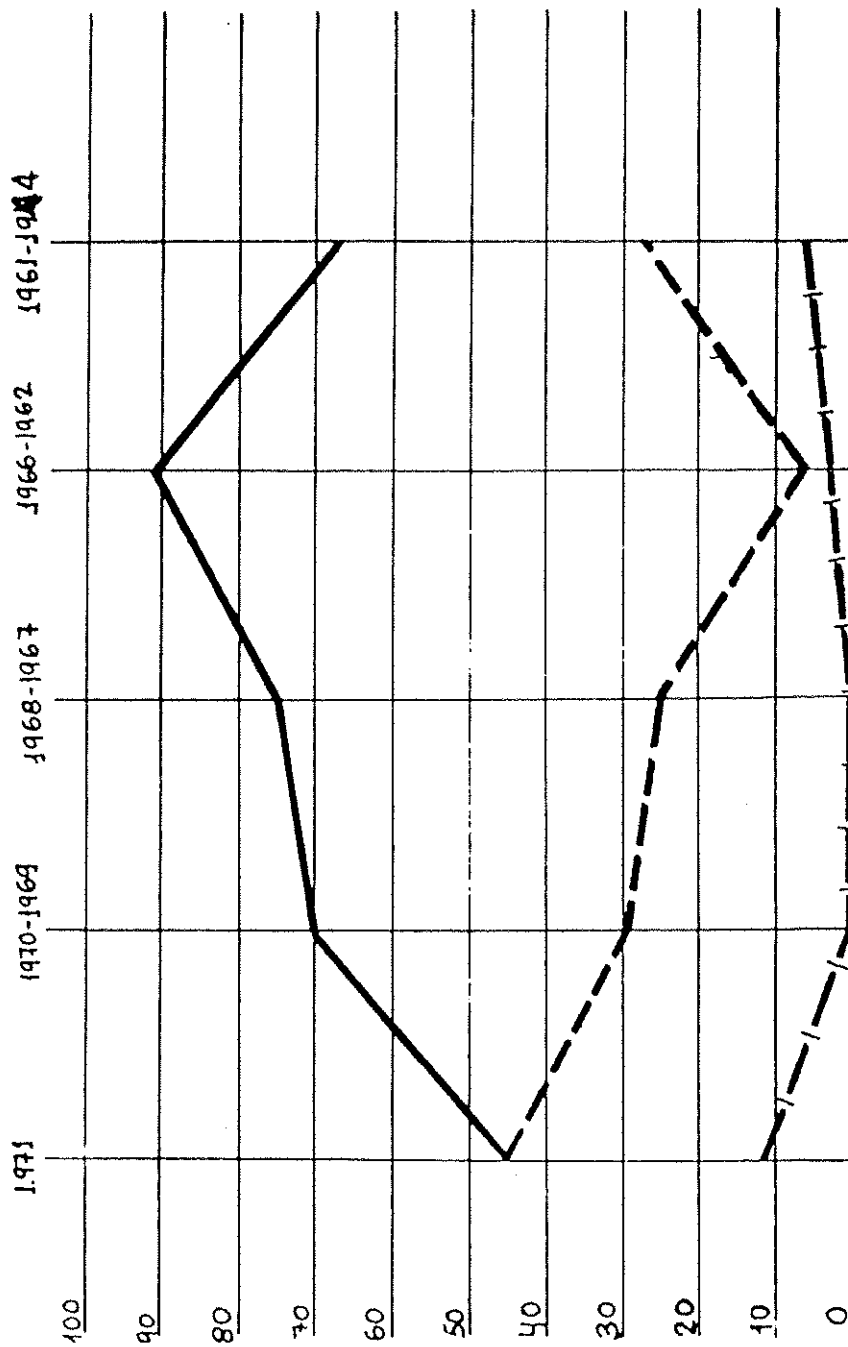
PROPIETARIOS DE VIVIENDAS

	%
España	53
España no agrícola	45
Vizcaya	56
Vizcaya no agrícola	54
Ermua	74

El vecino de Ermua es propietario, además, de una casa "nueva", (el 70% de los edificios ha sido construido los 20 últimos años), en los que el agua corriente es algo obvio (99%) y el servicio higiénico lo normal. En ambos términos, Ermua supera a las medias provinciales y nacionales, probablemente por la misma juventud de sus edificios.

SERVICIOS DOMESTICOS (%)

	Agua	Inodoro	Ducha	Baño
Ermua	99	8,57	33,3	57,14
Vizcaya no agri.	97	32	19	44
Vizcaya	96	33	18	42
España no agri.	77	30	19	27
España	66	28	16	21



PROPIETARIOS

INQUILINOS

SUB-AR.

- POR AÑO DE CONSTRUCCION DE LA VIVIENDA -

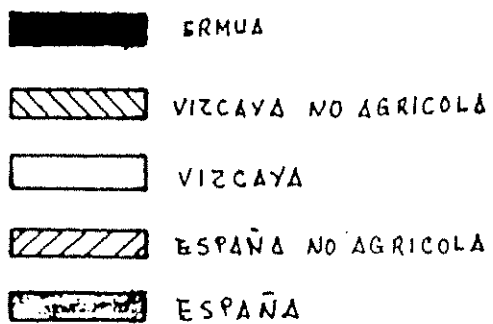
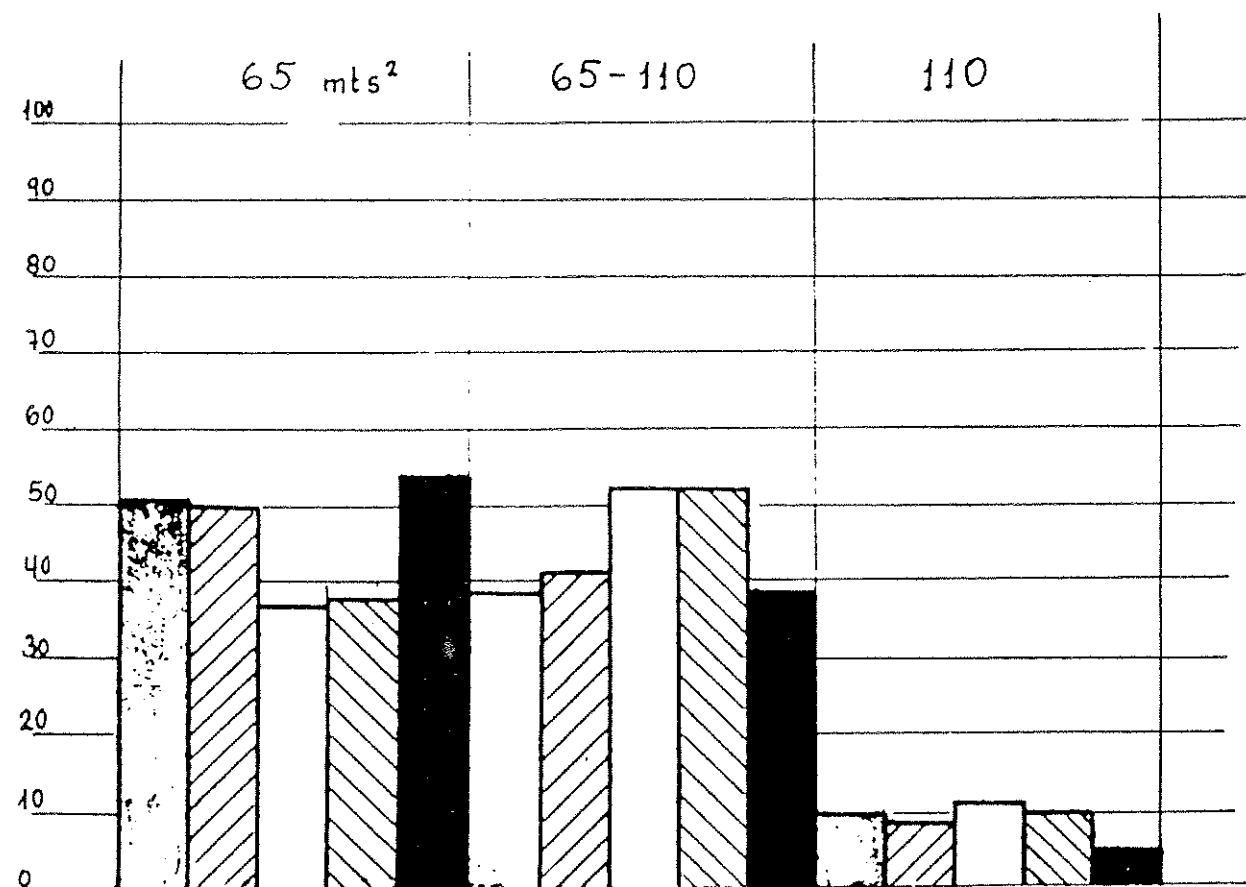
Higiene y novedad dan la tonalidad a la vivienda del Ermutarra en claro contraste con la casa tradicional que el inmigrante abandonó en su lugar de origen, empujándole aún más a una ruptura afectiva con el mundo agrícola y a una integración social más completa en la nueva comunidad. El antichabolismo puede ser calificado de logro perfecto.

No está tan claro que se haya superado la fase antichabolista. El suelo, en Ermua como en cualquier aglomerado urbano, es mercancía de lujo y objeto de especulación. La primitiva holgura se convirtió pronto en escasez, y siempre existió la tentación de exprimir el espacio. A la tentación siguió el proyecto. El espacio que posee la vivienda en Ermua, si adoptamos las hipótesis ya todas anteriormente, lleva a catalogar la situación como "anomie grave". El tamaño de las viviendas en Ermua está netamente por debajo de los niveles provinciales y aún nacionales.

NUMERO DE VIVIENDAS POR METROS CUADRADOS

	65 mts. ²	65 - 110	+ 110
Ermua	54	39	5
Vizcaya no agri.	38	52	10
Vizcaya	37	52	11
España no agri.	50	41	9
España	51	39	10

TAMAÑO DE LA VIVIENDA



En tales condiciones la vivienda pierde su condición de habitat para reducirse a simple dormitorio y adquiere las características del llamado "hacinamiento blanco". La estrechez de la vivienda ahoga la satisfacción lograda por la vivienda limpia, nueva e higiénica. Escasean las habitaciones, que no pueden reservarse ya para la convivencia, y el mismo dormitorio pierde su privacidad elemental al tener que albergarse varias personas en la misma pieza. Para dar una idea clara de la densidad humana de las viviendas debe tenerse presentes que éstas cobijan 4,06 personas por término medio, es decir, que si la familia reserva una de sus piezas exclusivamente para comedor o sala de estar, el 68% de las viviendas cuentan solo una o dos habitaciones para dormitorio. Sucede al mismo tiempo sin embargo que el 40% de las familias cuentan con tres hijos o más.

La reducción del habitat a dormitorio - fruto de la atomización macro-urbanista y de la especulación del suelo - ha reducido las viviendas de Ermua a una condición de "anormalmente grave" muy por debajo de los estándares nacionales. Fuera de estas dos coordenadas del urbanismo (planificación y reparto de suelo) la vivienda de Ermua redime su precaria dotación y se coloca al nivel hipotético correspon-

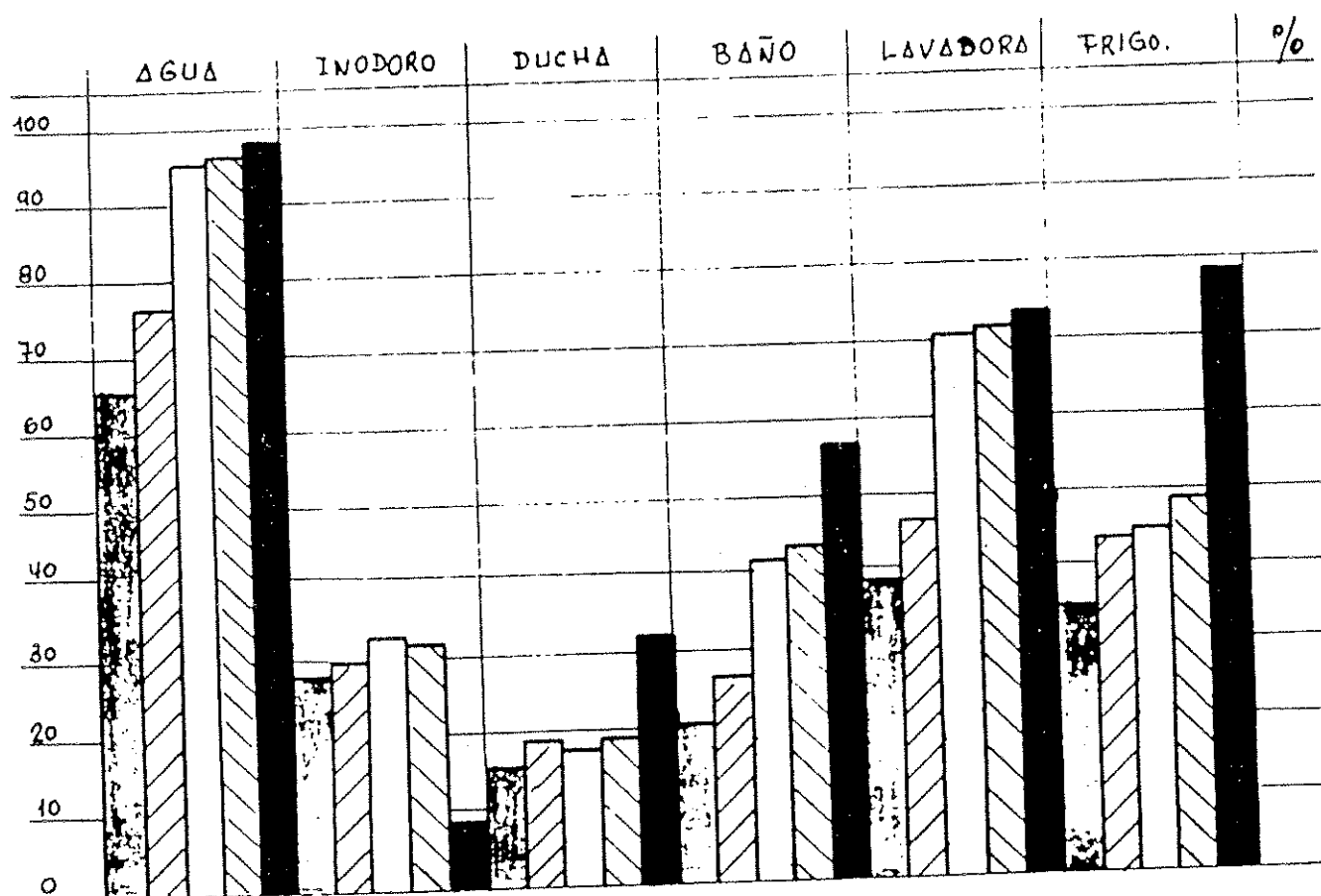
diente a su categoría de centro urbano no agrícola de provincia de renta per cápita superior a la nacional. Más aún lo supera con creces. Dotación de agua, condiciones higiénicas, accesorios electrodomésticos como frigorífico y lavadora están más generalizados y democratizados que en España y aún que en la Vizcaya no agrícola.

DOTACION DE VIVIENDA - % DE FAMILIAS EN POSESION DE

	Agua	Inod	Ducha	Baño	Lava.	Frigo
Ermua	99	9	33	57	74	79
Viz. no agr.	97	32	19	44	72	49
Vizcaya	96	33	18	42	71	45
Esp. no ind.	77	30	19	27	47	44
España	66	28	16	21	39	35

La competencia por el cliente en unos casos, la filantropía social en otros, obligó a descender los techos de los precios de la vivienda. Unos por especulación, otros por limitación de recursos, redujeron el espacio de la vivienda con objeto de ofrecer un dormitorio asequible. Las condiciones de penuria en que trabajaron los filántropos sociales y los márgenes de interés comercial de las constructoras lograron el urbanismo que hemos calificado de antichabolista, un urbanismo a medio

DOTACION DE LA VIVIENDA



- ERNVA
- VIZCAYA NO AGRICOLA
- VIZCAYA
- ESPAÑA NO AGRICOLA
- ESPAÑA

camino entre la chabola y el habitat social, que tuvo, como ventaja para la demanda, la sumible reducción del precio de la vivienda. Tanto los precios de acceso a la propiedad como los del alquiler por arrendamiento contrastan favorablemente con los de la próxima villa de Eibar. La "villa dormitorio" de Ermua pudo ofrecer una vivienda barata cosa que no pudo la "villa taller" de Eibar. Casi el 80% de las familias ha llegado a ser propietaria sin pagar más de 250.000 pesetas.

PRECIO QUE PAGO (O PIENSA PAGAR) POR LA VIVIENDA

	% Familias propietarias
Menos de 150.000	36,36
151.000 - 200.000	15,58
201.000 - 250.000	27,27
251.000 - 300.000	5,19
301.000 - 350.000	5,19
351.000 - 400.000	3,89
401.000 - 450.000	1,29
451.000 +	1,29
Herencia	3,89

De forma semejante, los inquilinos pagan alquileres relativamente modestos. Los alquileres no pasan de 3.000 pesetas. Más del 60% no pagan siquiera 2.000 pesetas al mes por el alquiler de su vivienda.

PRECIO DE RENTA AL MES

Pts. al mes	% de familias
- 250	-
250 - 499	4,16
500 - 999	8,33
1000 -1999	50,0
2000 -2999	37,50
3000 +	-

La vivienda no sólo es barata y nueva, sino que es también relativamente abundante. El 60% de las familias no ha encontrado especial dificultad en lograr su vivienda

DIFICULTAD EN LOGRAR VIVIENDA

Mucha	16,88
Bastante	23,37
Poca	37,66
Ninguna	22,07

El modo de llegar hasta el conocimiento y posesión de la vivienda es casi siempre informal. Sólo un 11% ha conocido la existencia de su vivienda a través de la propaganda, el periódico o las agencias. Son los amigos, parientes, corrillos de conversación, los

canales normales de información.

Junto al "costo económico, estimado por el precio pagado por la vivienda, conviene reseñar el "precio psicológico" pagado por las familias en su adquisición. El precio psicológico está en función de las aspiraciones de la propia familia, es un precio subjetivo que cambia con sus deseos y sus planes de futuro. El inmigrante que acude en busca de vivienda aún con el recuerdo de su antigua morada exenta de condiciones higiénicas y azaroso por el miedo al estilo urbano industrial de su nuevo asentamiento, es más propenso a la satisfacción y el contentamiento que el mismo inmigrante una vez asentado y orientado hacia el futuro propio y de su familia. Teóricamente, al menos, el nativo y el inmigrante de estancia prolongada son más difíciles a la satisfacción que el recién llegado. Viceversa, la satisfacción presente puede degenerar en protesta, sin ningún cambio en la situación externa, por un simple proceso de alza de aspiraciones subjetivas. Uno de los peligros más serios e inminentes de todo urbanismo antichabolista consiste precisamente en planificar la vivienda y la ciudad "para el presente" y usar como término de comparación y referencia el "pasado" social.

Dentro de estas limitaciones - aunque sin marginarlas - señalamos el grado de contentamiento de la familia ermuesa en lo referente a su entorno hogareño. En términos generales, las familias están satisfechas de sus viviendas (83%), así como lo están del barrio concreto en que estas se hayan ubicadas (83%). Cuatro de cada cinco encuentran aceptable el tamaño de la vivienda (81%), y tres de cada cuatro dan por bueno el precio pagado por ella (75%). En claro contraste con esta nota de optimismo aparece una mayoría descontenta por los "servicios" comunitarios (tienda, transporte, escuelas), mayoría que sube de 52% hasta el 74% en lo relativo a los (gastos de mantenimiento) de la vivienda. Ambos aspectos parecen referirse a una limitación proveniente del chabolista y atomizado que descuida el mundo de las "funciones comunitarias" y el de "permanencia del hogar".

¿ESTA VD. SATISFECHO DE SU VIVIENDA

	Muy	Bastante	Poco	Nada
En general	27	56	14	2
Del barrio	42	41	10	7
Del tamaño	24	57	14	4
Del precio	22	53	14	9
De los servicios	18	30	31	20
Del costo del Mantenimiento	8	18	38	36

En conclusión, la familia
ermuesa vive en una vivienda de costo mo-
desto y de espacio limitado, nueva y bien
surtida doméesticamente, comunitariamente
atomizada, heredera de un urbanismo ato-
mista y antichabolista, expuesta a las ten-
siones de una comunidad cada día más exi-
gente y con aspiraciones cada día crecientes.
Presente de satisfacción que se puede con-
vertir fácilmente en futuro de tensión.

COMO SE FORMA LA FAMILIA

El significado emocional de las relaciones familiares para la mayoría de los miembros de la Sociedad ha sido observado a través de la Historia.

La Sociedad es una estructura formada de familias, y las peculiaridades de determinada Sociedad pueden ser descritas desde las relaciones familiares. Filósofos, reformadores etc., se han dado cuenta de la importancia de los patrones familiares y desde un punto de vista de análisis social el proceso social en general debe comprenderse desde el comportamiento familiar.

La importancia estratégica de la familia se encuentra en su función mediadora dentro de una sociedad más amplia. La familia al rodear al individuo durante gran parte de su vida social puede proporcionarle una serie de fuerzas, necesarias para su socialización y adaptación a la Sociedad en que vive.

La familia está formada por individuos pero es parte de una red social más amplia. Aún en las sociedades más industrializadas y urbanas donde se impone que la persona tiene una vida más desarraigada y anónima, la mayor parte de las personas están en frecuente relación con los otros miembros de la familia.

La centralidad social de la familia ha movido a los estudios de la misma a concentrarse en dos focos de interés: el cambio social familiar y la supervivencia de la familia como sistema.

La futurología social - de la que no se desentienden las obras utópicas como el *Walden Two* de Skinner - ha sido pródiga en augurios cajijuntos para el porvenir del grupo familiar. La movilidad del individuo, se presume, la afluencia económica, el nuevo parentazgo estatal, las innovaciones biológicas, se armonizan en un asalto simultáneo al bastión familiar que aún se resiste a sucumbir. La "pérdida de funciones" es interpretada como un progresivo resquebrajamiento de su poder. La "pérdida de status" es vista como un indicador simbólico de su muerte inminente. La función educativa, económica, lúdica, erótica y aún biológica pueden ser fácilmente sustituidas por agencias extrafamiliares que han entrado a ocupar su puesto central en el sistema social. La muerte de la familia es cuestión de tiempo para tales agoreros, ilusionistas o investigadores, utópicos o científicos.

Charles Hobart ha señalado acertadamente que se ha confundido, en toda esta polémica, el ser con el hacer familiar. Exagerando la nota instrumental y prefiriendo la expresiva, los analistas de la familia han creído con frecuencia que la

evolución de una arrastraba paralela e inexorablemente la desaparición de la segunda. Se ha olvidado que la dialéctica interna del sistema implica probablemente la invasión de la función expresiva precisamente por el eclipse del poder instrumental. Según esta alternativa, el futuro social de la familia adquirirá un nuevo emplazamiento estratégico debido a que la familia pasará a ser la "plaza" en la que el individuo podrá desarrollar más en profundidad su vida de interacción social. La familia será la plaza donde el individuo podrá "llegar a ser". En pocos reductos de la vida social podrá llegar el individuo a poner en ejecución su "compromiso hacia el otro" con más plenitud y satisfacción sicosocial que en el nuevo sistema familiar. Lejos de acercarse un crepúsculo, llega un nuevo alba para la familia. La tarea del científico social se centra en percibir los síntomas de esta nueva creación social.

Otros estudios de la familia han seleccionado el "cambio familiar" como indicador dependiente de fuerzas sociales más amplias y poderosas. Han adoptado un concepto unidireccional del cambio social en el que a la familia solo compete el papel de "amoldarse" y "adecuarse" a las posibilidades de subsistencia que el sistema social general le dictaba y permitía. El mundo económico, el político, el biológico eran considerados los "motores" del cambio social, al paso que la familia era estudiada como una institución

"a flote" y a merced del impulso de la corriente social ocasionada por los elementos motores. Sea que se hablase en términos de "crisis" familiar como sugirieron Le Play o Zimmerman, sea que se prefiriese un cierto neutralismo analítico como el de Burgess y Locke, en ambos casos la familia era llevada y manipulada por los agentes del cambio social. John Edwards ha propuesto cambiar el sentido del planteamiento y ha intentado presentar la familia como "agente de cambio" social. El poder socializador de la familia es uno de los mecanismos más influentes en el proceso de interpretación y de jerarquización de los valores que controlan el mundo cultural y, por medio de él, el mundo social de los individuos.

Con estas dos rectificaciones queda sugerida la importancia que ha adquirido en el estudio social de la familia el análisis de la misma como "fórmula preferencial de convivencia", es decir, cómo "modo de ser en sociedad" que los individuos eligen y adoptan para organizar su convivir biológico, económico y político. El ideal familiar adquiere una nueva centralidad como temática de análisis. Esto significa que el estudio de los roles familiares como fórmula elegida de convivencia es más importante que la descripción de los cambios ocurridos en las funciones y en la misma estructura familiar. En lugar de limitarse a un examen de la fecundidad, estructura, natalidad de la familia en fun-

-4-

ción de la clase social, la educación o la ideología religiosa, es más interesante examinar cuál es el modelo de sistema familiar que una sociedad adopta para sí misma.

La condición de "frontera urbana" que Ermua representa dentro de la provincia de Vizcaya, y de España, aporta un interés peculiar a este planteamiento bidireccional del cambio social que se puede dar al estudio de la familia. En este presupuesto la familia es considerada como un subsistema social que puede provocar - no sólo recibir - estilos de vida de suma importancia para todo el sistema de comportamientos humanos. La familia vista como "fórmula de ser" y no "fórmula de hacer", la familia como "agente" no sólo como "receptora" de cambio social.

La familia ermuesa presenta una identidad inequívoca de condicionamientos sociales. El 80% de las familias del pueblo tienen por cabeza un obrero -peón o especialista- industrial. La familia obrera industrial oscurece cualquier otro tipo de fórmula familiar. La familia agrícola, pescadora, oficinista, rentista, empresaria son prácticamente inexistentes. El 80% de las familias, así mismo, estrenan asentamiento urbano gracias a la inmigración que ha experimentado. La familia ermuesa, en el noventa por ciento de los casos, vive del trabajo industrial, cuenta con un ama de casa que no ha superado el nivel de los estudios

primarios y que, desde el día de la boda, tiene "sus labores" como profesión central y prácticamente exclusiva.

A nivel puramente descriptivo se ha ido acumulando una cierta cantidad de datos relativos a la familia española obrera que pueden ser fructuosamente cotejados con el perfil de la familia ermuesa y que ayudan a enmarcar esta familia en el marco de la sociedad española.

Dos tipos de convivencia familiar pueden señalarse. El de familia nuclear (compuesta de esposos y prole) y el de familia extensa (compuesta de dos familias nucleares insertas en una comunidad familiar, o de miembros relacionados por parentesco no nuclear). El número de familias en Ermua es de 3.931 distribuidas en la siguiente forma:

Familias Nucleares	3.170
Familias Extensas	665
Miembros Individuales ...	<u>96</u>
	3.931

El 17% de las familias convive en régimen de fórmula extensa. Cifra que rebasa ampliamente el perfil nacional.

Sobre el total de habitantes y familias, el promedio es de 4,069 individuos por familia, cifra intermedia entre los dos niveles extremos nacio-

nales y relativamente próximo a los niveles más altos.

Dentro de la familia nuclear, en España ha habido ligeras variaciones en los últimos años y son bastante semejantes las cifras halladas en diversas encuestas:

1.966	-	Media de hijos por familia	=	3,3
1.968	-	" " " " "	=	3,5
1.969	-	" " " " "	=	3,1

Valores que oscilan entre 3,9 en Méjico y 4,1 en Chile, como pautas más altas, y las de algunos países europeos, cuyo promedio de hijos deseados no llega a tres en su gran mayoría.

En Ermua, el mayor número de familias nucleares (948) tiene dos hijos. Le siguen 832 familias con un hijo, y 559 familias con tres. Esto no obstante, el promedio total de hijos por familia es, $\bar{x} = 2,60$, cifra en consonancia con los promedios nacionales.

Dentro de las familias extensas, el mayor número de familias consta de cinco miembros. Le siguen en cuantía las de cuatro y seis miembros, para descender notablemente el número en los dos sentidos, ascendente y descendente.

COMPOSICION DE LA FAMILIA

Nº de hijos	Familias nucleares	Familias extensas	Miembros individuales
0	441		96
1	832		
2	948	23	
3	559	77	
4	242	145	
5	92	206	
6	32	121	
7	15	52	
8	8	27	
9		9	
10	1	3	
11			
12		1	
13			
	3.170	665	96 = 3.931

La familia extensa es, con todo, sensiblemente minoritaria y el tipo de agrupamiento familiar más significativo, es el de dos familias con parentesco, donde el promedio de miembros es de cinco.

Una de las notas más reveladoras de la fuerza social que la familia puede alcanzar en la vida ermuesa viene dada por la frecuencia de matrimonios que desconocen la variable inmigrante nativo. Los inmigrantes de Ermua llegan al 77% entre las mujeres y al 79% entre los hombres, al paso que los matrimonios entre inmigrantes exclusivamente solo alcanza al 70%.

El 19% de los 307 matrimonios ocurridos los últimos cinco años viene constituido por matrimonios exogámicos.

Como quedará patente páginas adelante, la integración comunitaria supera la mera ética del respeto en el trato y se extiende al nivel de las relaciones primarias. La familia mixta, a su vez, se convierte en foco acelerador de integración comunitaria. Solamente un 35% se conocían desde la infancia. La inmensa mayoría de las parejas llegan a formarse con motivo de los desplazamientos al lugar de trabajo, en los bailes y fiestas de cercanías. La inexistencia de peñas regionales establecidas dificulta la segregación provincial a la hora de contraer matrimonio.

Los noviazgos tienden a ser relativamente rápidos. Casi un 40% se ha casado antes de cumplir el segundo año de noviazgo, no obstante el hecho de que un 23% haya permanecido más de cinco en tal situación. Ha descendido sensiblemente la edad del matrimonio en relación a la tendencia secular de España, siendo la mujer la que más ha acelerado el proceso de adelantamiento de la fecha matrimonial. El 18% de las mujeres se ha casado antes de cumplir los 21 años.

EDAD AL CONTRAER MATRIMONIO (%)

<u>Años</u>	<u>Mujer</u>	<u>Hombre</u>
15 - 17	0,95	0,95
18 - 20	17,14	0,95
21 - 23	37,14	19,05
24 - 26	30,48	49,50
27 - 29	8,57	25,71
30 - 32	3,85	5,75
33 - 35	—	3,81

El matrimonio constituye, para la mujer de Erma, una auténtica "revolución" profesional que altera sustancialmente su estilo de vida. El porcentaje de mujeres trabajadoras, que entre las solteras sobrepasa el 60%, no alcanza el 9% entre las casadas. Las obreras, dependientas y muchachas de servicio abandonan en masa sus puestos de trabajo para ocupar el genérico empleo de "sus labores". El ama de casa trabajando fuera de su hogar es absolutamente inexistente con independencia de la edad de las mujeres. Se trata de un fenómeno generalizado a todas las profesiones exceptuada la de "empleada de comercio" para aquellas que son propietarias del mismo.

PROFESIONES DE LA MUJER ANTES Y DESPUES DE CASADA

Profesión	Antes (%)	Después (%)
Labores de casa	37,14	91,43
Estudiante	0,95	---
Servicio Doméstico	19,05	1,90
Obrera	20,--	---
Empleada, cost., camar.	16,19	1,90
Comercio propio	4,96	4,96
Maestra, Enfermera,...	1,90	---
Profesionales y Tit. univ.	---	---

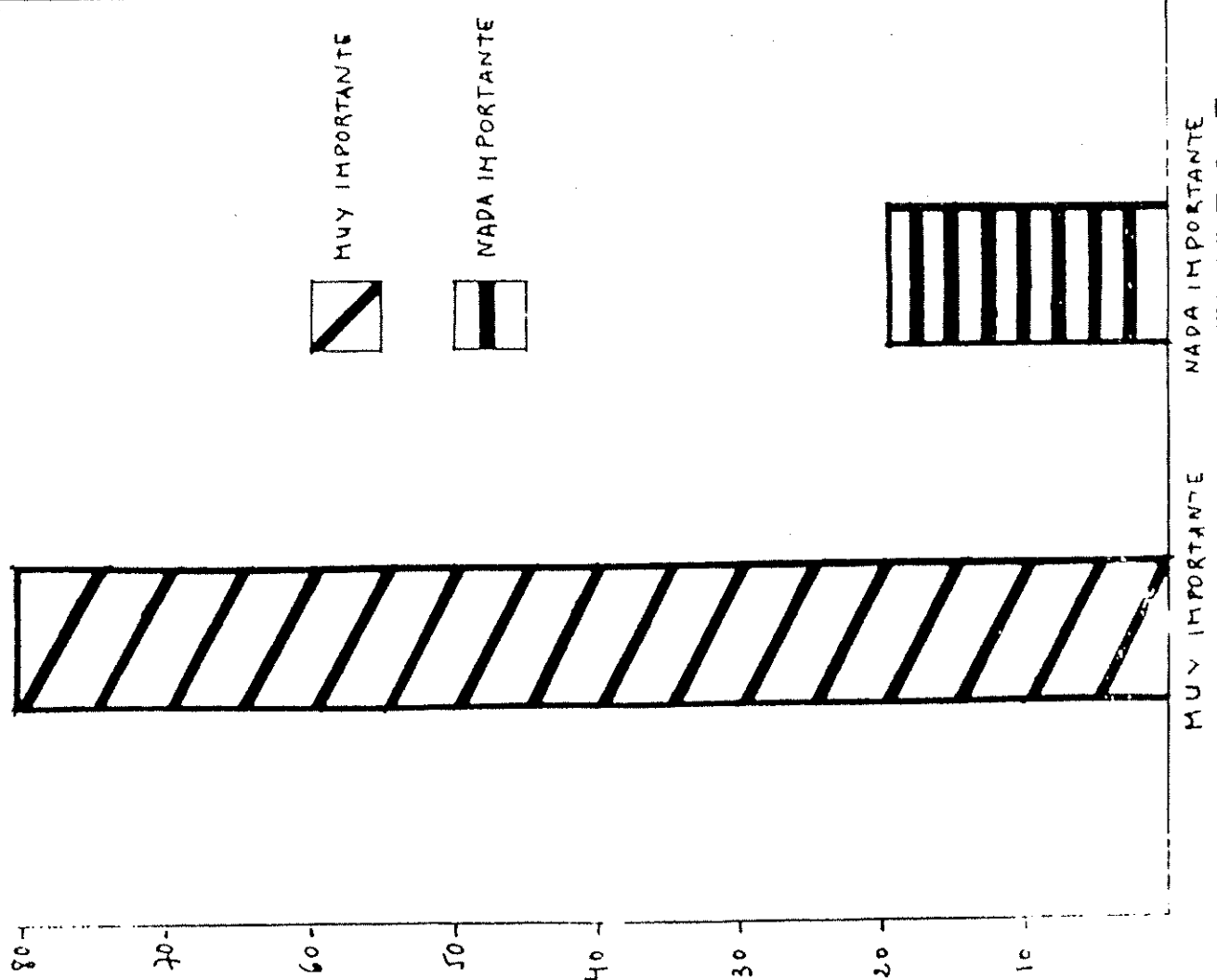
¿Por qué no trabaja la mujer en Erma? En gran parte, por una razón sencilla, porque no puede. La inexistencia de centros infantiles (Guarderías y preescolares) y juveniles (Bachillerato) condena a las amas de casa al cuidado total de los hijos.

Casi el 40% de las madres confiesa que los hijos les impiden continuar acudiendo al mundo del trabajo. Otro 18% no encuentra trabajo o le está vedado por imposición de su marido. Dos de cada tres mujeres armueas trabajarían gustosamente si encontraran trabajo, si la discrepancia de su marido no se lo impidiese, o si la responsabilidad de los hijos pudiera ser absorbida por alguna institución social orientada a este propósito. El 10% de las amas de casa trabaja fuera del hogar, y un 60% más lo harían gustosas si una limitación no les forzase al estrecho mundo del fuego y la cuna.

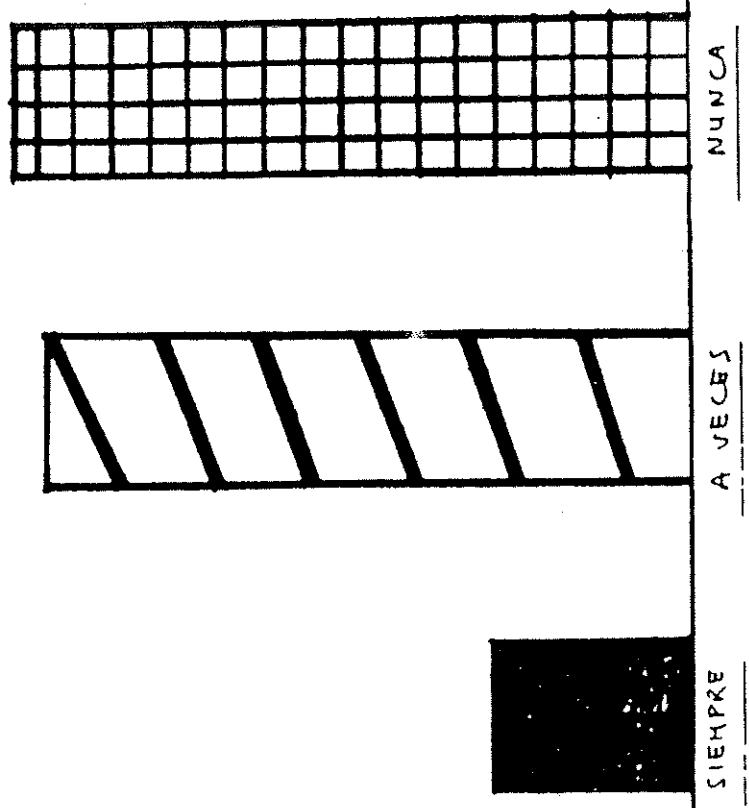
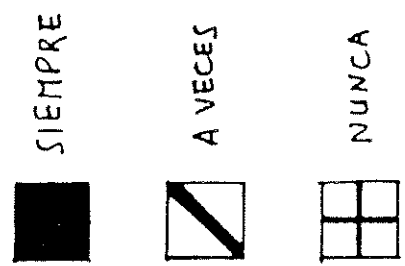
Ello, sin embargo, no explica toda la historia. El 26% prefiere quedarse en casa y ve el trabajo remunerado fuera del hogar como una carga de la que gustosamente se ven liberadas. Lejos de ver el hogar como espacio de reclusión, lo consideran "privilegio" de status y símbolo de seguridad social. El matrimonio es una condición de liberación y de redención laboral.

La discriminación laboral que subyace a esta situación dista mucho de ser aceptada por las amas de casa. No sólo desean salir del marco hogareño para acudir a la plaza del trabajo asalariado, sino que piden (80%) que el marido colabore a las faenas domésticas en términos de igualdad. Por desgracia para ellas, sólo un 13% han encontrado un marido que les acompaña habitualmente en su quehacer de cocina. El 43% reconoce que su marido no le acompaña nunca en las faenas domésticas.

¿ES IMPORTANTE PARA LA MUJER LA AYUDA DEL MARIDO EN EL HOGAR?



- PARTICIPACION DEL MARIDO EN LAS TAREAS DEL HOGAR



La reclusión laboral va acompañada de una segregación social familiar no menos significativa. Para el 40% de las amas de casa, la familia se reúne a la hora de las comidas y vuelve a disolverse durante la jornada. Los contactos con la familia extensa quedan reducidos en la inmensa mayoría (60%) a un contacto esporádico dos o tres veces al año. Un 25% ni siquiera en estas contadas ocasiones puede establecer contactos regulares con sus familiares. Así, por ejemplo, las fiestas familiares sólo en un 50% son compartidas con otros familiares o amistades del mundo profesional. Un gran sector de las familias celebra en exclusiva sus propios fastos y festejos hogareños.

La familia de Ermua, exceptuado el empalme laboral del marido, se repliega sobre sí misma y construye su propio mundo social en torno a su propio santuario.

En contrapartida, la célula familiar presenta una fuerte tonalidad democrática de participación integrada por parte de ambos cónyuges en el reparto del poder familiar. En contraste con lo que es nota dominante en la familia española, el marido no domina la sociedad familiar a costa del absentismo del ama de casa. Ambos cónyuges participan en igual medida en todas las dimensiones importantes del mundo familiar. Tanto las decisiones respecto al número de hijos, como respecto al lugar de pasar las vacaciones, respecto

a la administración ordinaria y extraordinaria del hogar, y a las relaciones sociales, son compartidas igualmente por marido y mujer. Esta participación democrática de la pareja contrasta notablemente con el perfil familiar que ofrecen los datos presentados por Foessa y que cotejamos a continuación

QUIEN DECIDE SOBRE (%)

	ESPAÑA			ERMUA		
	Marido	Ambos	Mujer	Marido	Ambos	Mujer
Amigos para salir	45	26	22	11	83	2
Visitas a parientes	21	36	35	10	85	2
Gastos de dinero importantes	34	21	40	2	84	13
Gastos de dinero ordinario	13	6	75	-	8	91
Lugar de vacaciones	39	31	15	8	80	4
Número de hijos	17	24	6	3	89	3

La discrepancia de los sexos, o la "especialización" de funciones relativa a la administración de la sociedad familiar, es totalmente desconocida en las familias de Ermua.

En toda maquinaria social donde un grupo de individuos rizan su comportamiento cotidiano no pueden establecerse tres niveles de interacción: el nivel del comportamiento real, el nivel del comportamiento establecido por normas, el nivel de comportamiento deseado. Este último es el que suele llamarse "el modelo ideal", no por otro motivo sino porque presenta en forma ideal los deseos de los individuos. La presentación del comportamiento real de la familia ermuesa debe completarse con la de su comportamiento ideal.

El comportamiento ideal familiar abarca múltiples aspectos, desde el número ideal de hijos para la familia hasta la disolución de la familia por el divorcio. Elemento central de todo sistema familiar es el número de hijos considerado como ideal. Este número oscila según la clase social y el nivel de educación de los cónyuges. Desde que en Ermua estas dos variables son homogéneas, puede establecerse una comparación entre el conjunto Ermua, con el conjunto nacional de la clase baja no campesina.

NÚMERO IDEAL DE HIJOS (%)

	ESPAÑA	ERMUA
Ninguno	1	2
Uno	5	-
Dos	24	19
Tres	37	40
Cuatro o más	34	36

El número ideal es mayor que el correspondiente al de la sociedad española en general, como lo es el rechazo por las técnicas anticonceptivas ejemplificadas en la píldora a las que se oponen el 76% de las amas de casa. La repulsa del uso de las técnicas anticonceptivas es paralela a la del divorcio que viene opuesto por más del 75% de las amas de casa. El concepto de familia es absolutamente intocable y su discusión provoca reacciones apasionadas. La infidelidad conyugal es rechazada de plano sin dar lugar a la clásica doble moralidad de algunas culturas moralizadoras. La independencia del comportamiento concedida ampliamente en otras sociedades tradicionales es denegada rotundamente en Ermua, señalando con ello la creación de un tipo familiar estrictamente basado en la paridad democrática. Se dan simultáneamente una fidelidad a fórmulas tradicionales de familia y un cambio drástico en la definición interna de los roles de los esposos. La companionship de Burgess-Locke aparece ampliamente subrayada. La responsabilidad y la congestión familiares son un ideal y una praxis de convivencia diaria. El deseo de trabajar fuera de casa, expresado así mismo por la mayoría de las amas de casa, demuestra que las mujeres de Ermua renuncian fácilmente a las funciones instrumentales del hogar, insistiendo por el contrario, en las expresivas, que insisten en el "ser" de la familia más que en su "hacer" social.

El compañerismo familiar queda además, impulsado por el deseo de que los hijos entren

a formar parte del sistema de mando y de valores de la familia. Ha sido abandonado el esquema piramidal vertical de tres niveles (Padre - Madre - Hijos) y se ha adoptado el esquema triangular horizontal. Se desea que los hijos formen parte del consejo familiar; lejos de considerar como inadecuado el que un niño exprese su disconformidad, es visto como deseable que el niño pueda disentir, discutir y mantener sus propios puntos de vista e intereses personales. Con esto se establece un triángulo familiar de carácter democrático compacto y apoyado en su propia cohesión interna. Las madres no discriminan su afecto y sus preferencias en favor del marido o de los hijos. Marido e hijos tienen el mismo valor para el 75% de las amas de casa. El compañerismo familiar no se logra a costa de la prole, ni la función social de la mujer se cumple a costa del énfasis en la maternidad y la sombra del marido. Marido e hijos son entendidos como igualmente fundamentales para la subsistencia familiar.

Permanencia en ciertos comportamientos institucionalizados, democracia en la interacción social y apertura a nuevas funciones hogareñas son las tres características destacadas. La no coincidencia de estas tres dimensiones da lugar a ciertas tensiones. Se tolera que los hijos discrepen del sentir familiar al paso que no se toleran cambios en el estilo de comportamiento. No se admite, por ejemplo, que una hija de diecio-

cho años establezca sus propios horarios de convivencia. Sólo el 10% entienden que su comportamiento personal debe atribuirse a su exclusiva responsabilidad. La educación religiosa es entendida por el 80% como responsabilidad paterna y no como elección autónoma de los hijos. Se pide que el marido trabaje colaborando en las faenas del hogar y que la esposa pueda acudir al mercado de trabajo fuera de él. No se trata de una simple ambición de poder económico o social usando la prole como pedestal. Para sus hijos el 70% de las familias prefieren un salario suficiente dentro de su propio ambiente social. Las aspiraciones laborales de las amas de casa, tanto para sí mismas como para sus hijos, no se salen del marco social de referencia de la clase trabajadora industrial.

Las familias armueas difieren en la longitud de su estancia en el pueblo. Las hay recién llegadas, las hay asentadas hace ya diez años, las hay establecidas desde hace más de veinte. Estas diferencias no ejercen un influjo significativo en el mundo de los ideales y del comportamiento de las familias. El emigrante y el no emigrante, excepto en muy contadas ocasiones, organiza su vida familiar conforme a patrones muy semejantes, adopta estilos de consumo iguales y convive socialmente dentro de un marco homogéneo. Los hombres gallegos se casan antes y sus noviazgos son más breves. Los vascos creen más en la responsabilidad de los individuos en su comporta-

miento familiar. Los andaluces y extremeños se agrupan más en núcleos de paisanaje, los castellanos y leoneses celebran más las fiestas de familia. Todo ello, sin embargo, dentro de una generalizada uniformidad social de ser y existir. La clase social, el ritmo industrial de trabajo, e indudablemente la presión social del núcleo urbano aglutinan a los individuos y les conforman dentro de un módulo compartido.

La familia de Ermua se caracteriza por su intenso sentido democrático, su responsabilidad compartida, su intimidad exclusivizante y su firmeza institucional. Destaca un fuerte proceso de reasentamiento en el ser, permitiendo un cambio en el hacer familiar. La familia constituye una célula de convivencia, rica en dinamicidad y en fuerza de capacidad socializadora. La familia extensa aunque minoritaria está mejor representada que en el conjunto nacional. Las discrepancias de sexo o generacionales son leves y el núcleo familiar es un foco de atracción más que de dispersión social para sus propios miembros componentes.

Las características familiares superan "barreras de origen" de "derechos de permanencia", de "prestigios de pertenencia" y de "poderes de conexión social". Prevalecen en cambio los vectores homogeneizantes capaces de crear una auténtica comunidad cultural y social. El desarrollo comunitario es potencialmente fácil a partir del dinamismo estabilizador que presenta la familia ermuesa.

LA MUJER

Algo que llama poderosamente la atención de todo el que visita ó simplemente pasa por Ermua, es el gran número de mujeres con las que se topa. Mujeres caminando por los bordes de las carreteras con niños fuertemente agarrados, mujeres con niños en brazos esperando un turno en el ambulatorio, mujeres esperando que salgan los niños de la escuela, de compras, tomando el autobús... y uno se pregunta: ¿cómo son estas mujeres?. ¿Cómo viven? ¿Qué piensan?.

El incremento en el número de mujeres ha sido debido al aumento general de población experimentado fundamentalmente a partir del año 60 por motivos de emigración. Así pues, tendríamos la primera diferenciación, si se quiere operacional, de las que han nacido en Ermua ó en provincias vascas limítrofes y las que tienen su origen más allá de esos límites.

A través del tiempo, y a medida que el carácter del pueblo pasaba de una economía rural a economía semi-industrializada, Ermua se ha ido nutriendo de mujeres de aldeas, pueblos pequeños y localidades vecinas. Unas veces por matrimonio, por trabajo otras, ó bien por el deseo de el aprendizaje de algunas de las tareas, como coser, bordar, etc., que se tenían como necesarias para la mujer en aquél en-

tonces. No hay duda de que las recién llegadas proceden de medios rurales y que han abandonado las aldeas por motivos de bienestar. La primera igualdad fundamental entre estos dos grupos consiste en su origen rural. Sin embargo, la diferencia tan evidente que presentan unas y otras comarcas hace pensar en la existencia de peculiaridades que son determinantes en la socialización de sus moradores.

Vizcaya puede considerarse provincia industrial, desde los orígenes del industrialismo en España. Sus pueblos están cercanos y bien comunicados con la capital, sus aldeas no están aisladas y puede decirse que, si no se ha llegado a la participación por parte de todos, se tenía al menos el conocimiento de la existencia de una vida cultural. La ciudad ha influído en la vida del pueblo. Las ideas, las modas, han llegado pronto motivando una amplitud de perspectivas.

No es así en las otras regiones, donde el trabajo duro del campo y el aislamiento relativo que han padecido, han dado como resultado un menor conocimiento de los sistemas modernos de vida y de sus posibilidades para vivirlas.

Si analizamos el conjunto estadísticamente, encontramos otra igualdad en estos dos grupos. El nivel de conocimientos. Todas se

hallan, en materia educacional y salvo casos aislados, a nivel de estudios elementales. Las únicas que aparecen con conocimientos medios (muy escasas en número) son nativas. Tampoco se dan casos de analfabetismo, excepto en las recién llegadas. Estas igualdades son solo cuantitativas porque subsiste una gran diferencia de contenidos entre unas y otras. Las nativas están más y mejor escolarizadas. En expresión de ellas, tienen "una buena escuela". Aún las más desposeídas pertenecen a familias que aspiraban a dar a sus hijos los años completos de escolarización elemental y se respetaba este derecho del niño. Por otra parte, en los tiempos en que estas mujeres eran niñas, había suficientes escuelas y se consideraba buena la educación recibida en las mismas.

Por el contrario, los educadores de adultos actuales, a la hora de promocionar a la mujer, encuentran que no hay una base de instrucción suficiente como para lograr un desarrollo armónico de la personalidad femenina, y es precisamente entre esta población recién llegada en donde encuentran esta dificultad. Se trata de mujeres que han asistido poco a la escuela, y, según sus informes, ello ha sido debido a que, desde temprana edad, se vieron constreñidas a cuidar del hogar, a trabajar junto a sus padres, o interrumpir temporalmen-

te la asistencia a la escuela para colaborar en la recolección y otras faenas urgentes. Hay entre ellas algunas que salieron a servir siendo aún muy jóvenes, en Haciendas cercanas, sin la más mínima posibilidad de completar su escolaridad.

Las desigualdades de lugar y de conocimientos o preparación para la vida, han dado origen a un estilo diferente de vida. Mientras unas permanecían en el mismo ambiente donde habían nacido, las otras se han visto desplazadas a lugares distintos e insospechados. Las primeras no han sufrido una ruptura con todo aquello que les era familiar, las condiciones nuevas de vida con que se han debido topar les han ido llegando en forma evolutiva. Las segundas por el contrario, se han encontrado súbitamente entre personas desconocidas y con formas de vida totalmente distintas.

Las mujeres del pueblo conocían muy bien lo que es la economía familiar en un ambiente industrial. Jornales semanales, quincenales o mensuales, suponen un ingreso fijo que permite planificar los gastos. Aunque sea escaso, el ingreso periódico tiene un peso por su regularidad. Supone distribuir racionalmente el presupuesto en alimentos, ropas, enseres etc.

En Ermua son pocas las mujeres nativas que trabajan fuera del hogar; la economía doméstica por tanto depende de los ingresos del marido. Un cierto orgullo del varón ha mantenido a la mujer en casa donde ella ha ayudado a la economía familiar evitando gastos en confección y arreglos de ropa, tejido de punto y otros oficios domésticos para los que estaba preparada.

La mujer de Ermua se sacrifica para que sus hijos estudien el mayor tiempo posible, "no quiero que vayan al taller como su padre". Conocen los adelantos técnicos, pero no compra más que lo que puede... Está a nivel de ser, más que de tener. Sostiene cierta competencia con sus vecinas de toda la vida pero eso mismo desarrolla en ellas unos celos que le impiden recibir ayudas a no ser en casos extremos, y aún así, con muchas reservas. Es sincera pero reservada. No se confía fácilmente, resulta casi cerrada en asuntos relacionados con su persona o su familia. Suele ser seria en sus relaciones y aferrada a valores tradicionales en cuanto a familia y religión. Sus mecanismos para sobrevivir, los saca de su propia naturaleza, rica en valores internos, el sufrimiento, el sacrificio y la ocultación vergonzante de sus problemas ¡que no se entere nadie!.

Se apoya en sus economías y en la ayuda familiar. Lleva el peso de la casa y su marido confía en ella. Es ella la que se ocupa

de que sus hijos entren en los centros de enseñanza y en general, de todos los trámites burocráticos. Ella realiza todas las compras necesarias en la familia, tanto ropas como alimentos y enseres. El marido raras veces toma parte en las tareas del hogar. Mantiene relaciones estrechas con sus ascendientes y, si éstos viven en aldeas o localidades cercanas, los visita con frecuencia y se prestan ayuda mutua.

El panorama de la recién llegada es bien diferente. Llega al pueblo después de que su marido, que le ha precedido tiene ya un trabajo asegurado. Aún así en un primer momento, ha tenido que aceptar lugares y condiciones inadecuados de vivienda: Subarriendos, chabolas. Viene con la pena de haberse tenido que desprender de algunas pequeñas parcelas de terreno o la casita que poseía en el pueblo, para poder afrontar los primeros gastos que supone la compra de un piso.

Una vez en su piso, la mujer se siente contenta, tiene agua corriente, servicios, una galería o terraza, en el peor de los casos unas ventanas donde colocar sus flores. Quiere poner su casa bonita y ahí empieza la prisa. Manda sus hijos a la escuela, porque quiere que sean más que ella, pero obliga a las niñas mayorcitas a que en los ratos libres, ayuden en peluquería, hagan pequeños servicios en tiendas, lleven recados, recojan a sus hermanos pequeños, o se queden al cargo de éstos en las horas que ella no está en su casa. A los

chicos se les encuentra trabajo para el momento en que dejan la escuela o ellos mismos se lo encuentran por su cuenta. Hay que pagar el piso y todos hacen aportaciones.

La mujer en estos momentos no duda en acudir a instituciones que puedan ayudarle y, si se lo permite su salud, se pone a trabajar como empleada de hogar por horas. Como los conocimientos de su marido son escasos, y sus primeros trabajos los realiza en la categoría de peonaje, lo que equivale a bajo salario. Por lo general estas mujeres son alegres, abiertas y pasan de un estado a otro con la mayor facilidad. Se aprecia en ellas un elevado énfasis verbal. Se enfurecen y riñen con frecuencia pero se les pasa pronto y vuelven a convivir. Son muy afectivas y lloran con relativa facilidad. Tienen innata cierta morbosidad que les hace relatar una y mil veces las situaciones trágicas y son asiduas lectoras de fotonovelas y periódicos sensacionalistas como "El Caso"; Están atentas sobre todo a los programas radiofónicos en los que se emiten novelas del género rosa.

A pesar de los ingresos acumulados de varios miembros de la familia, no pueden comprarse de golpe todo lo que necesitan; el conocer los adelantos modernos en materia de electrodomésticos, les mueve a no demorar su adquisición por lo que aprovechan también los métodos modernos de compra a plazos, bonos etc.

Sus hogares se van, en poco tiempo, repletos de objetos, muebles y enseres que pagarán en cantidades pequeñas entregadas periódicamente. Hay escaso control de los impulsos y orientación dirigida hacia el presente, rara vez pueden aplazar la realización de sus deseos. Ven una elevación de su nivel de vida por estas facilidades lo que facilita también una gradual elevación del nivel de aspiraciones a nivel de tener, no de ver. A pesar de su prisa por conseguir todas estas cosas, tienen ahora mayor oportunidad para la diversión, cosa que antes no tenían. Hay una gradual modernización de sus creencias, aún cuando siguen de cerca al Santo del pueblo, hagan novenas y ofrecimientos para conseguir cosas, invoquen o nombren con frecuencia a los Santos y tengan colgadas en sus paredes estampas del Sagrado Corazón de Jesús. No han variado su patrón de consumo. Compran pequeñas cantidades y solamente lo que creen necesario para el momento, de ahí que se caractericen por sus repetidas visitas a las tiendas de comestibles.

Son madres que, por lo general, tienen poco tiempo para atender a sus hijos, pero les protegen mucho y los defienden. Muchas de las riñas entre vecinas suelen originarse por las peleas entre sus hijos. Cada una defenderá ruidosamente al suyo, no importa quién tenga la culpa, aún cuando, una vez en casa, le propinen unos azotes por haberles originado esa situación. Suelen

manifestar públicamente el amor por sus hijos colmándoles de besos y palabras bonitas.

Viven a nivel de subsistencia y eso hace que aparezcan problemas familiares de todo tipo. Suelen ser tolerantes con ciertas patologías propias de un ambiente propicio para ello y rara vez se palpa felicidad activa. Son felices porque tienen pocas necesidades y lo que desean lo van adquiriendo a fuerza de trabajo y economías. Por lo general, no suelen durar mucho tiempo en el mismo trabajo, a no ser que reciban, lo que esperaban mejorar con el cambio. Han perdido la dependencia de fidelidad, para dar paso a una cualidad -positiva en orden a sobrevivir- aprovechar la oportunidad de una demanda muy alta en el tipo de trabajo que ellas puedan realizar. Han perdido el respeto mítico al Señor, a la Señora. Se sienten personas y saben que se les necesita.

Suelen ser mujeres temperalmente orgullosas de sus maridos, aunque estos sean rudos, cosa que ellas interpretan como signo de masculinidad. Siendo ellas fuertes, creen en la superioridad del varón. Son buenas anfitrionas y comparten con buena voluntad lo que ellas tienen. Se ayudan y prestan muchas cosas entre vecinas y hay una gran comunicación verbal entre ellas. Se informan mutuamente de posibles trabajos, se reúnen para hacer compras importantes y se ciudan unas a otras los niños en casos de necesidad, lo cual suele ser harto frecuente.

Son responsables totales de la familia por eso son mujeres que afrontan con energía una vida dura de trabajo y limitada economía, aún teniendo que hacer frente a enfermedades, a la angustia de los compromisos de pagos en fechas establecidas, al arreglo de su hogar, educación de hijos etc.

Su modo de sobrevivir es la lucha. Aprovechan las oportunidades que la Sociedad les brinda, y suelen tener éxito. Expresan no solo con palabras sino con su actitud y gestos su situación angustiosa. Carecen de todo prejuicio social, trabajan, caminan, piden lo que sea menester hasta encontrar solución a su problema.

Si tienen familia en las cercanías, se reúnen con frecuencia, generalmente los de la línea materna (hermanos etc.,) y suelen ayudarse en las "chapuzas" caseras. Mantienen mucha relación con el pueblo y son pocos los que en vacaciones se quedan sin visitarlo. Lo más general es que la familia entera se desplace a su pueblo habiéndose preparado concienzudamente de ropas y símbolos de la "capital", así como presentes para sus familiares.

A pesar de los múltiples inconvenientes que éstas mujeres encuentran en la vida diaria, son felices. Viven en función del presente, desarrollan una capacidad de espontaneidad, de ceder a los impulsos, que, en la gente de la clase media orientada hacia el futuro, a menudo se

embota. Tal vez sea esta capacidad de vivir la realidad del momento, que la cultura de la pobreza ofrece como un fenómeno natural y diario, lo que los escritores existencialistas, intentan desesperadamente recapturar para el hombre actual. Con frecuencia, el recurso a la violencia constituye una válvula de escape para la hostilidad, de suerte que la gente en la cultura de la pobreza, menos represiones que la gente media.

A pesar de que en este grupo aparecen rasgos que caracterizan lo que los antropólogos modernos llaman cultura de la pobreza, no nos atreveríamos sin embargo a decir que estas mujeres pertenecen a ella. No es lo mismo cultura de la pobreza, que pobreza de la cultura, aún cuando en verdad, la pobreza de la cultura, es uno de los aspectos decisivos de la cultura de la pobreza.

Estos grupos han sufrido el impacto del cambio de cultura perdiendo muchos hábitos y costumbres aldeanas. Tiene lugar un proceso de aculturación de normas y valores, que dan como resultado una subcultura en sí misma. Diríamos más bien que están en una cultura de transición, donde se aprecian rasgos de cultura primitiva, augurios, presagios, mal de ojo etc. y rasgos de la cultura de la era tecnológica, prisa etc. Aprecian el estilo de vida de los nativos y tratan de apropiarse de muchos de sus rasgos pero, el ritmo verbal es

más rápido que el de comportamiento, por lo que no coincide lo que "dicen" con lo que "hacen".

Este fenómeno universal de la cultura industrial nueva ha afectado también al grupo de nativos; hay una adopción paulatina de las formas de compra a plazos, por medio de tarjetas de crédito, medios de locomoción propios etc., aunque perciben como buenos sus valores tradicionales rayando en un etnocentrismo que origina cierta rutina en la conservación de los mismos. Admiran el valor y la capacidad de adaptación de los recién llegados, del aprovechamiento que hacen de los recursos que la comunidad les ofrece, pero se sienten incapaces de imitarles. No parece haber habido un enriquecimiento por adopción de valores de los recién llegados. Los sistemas nuevos de alimentación han sido adoptados por igual en ambos grupos como son innovaciones originadas en la sociedad global. El deseo de realizar un trabajo remunerado no viene originado solo y exclusivamente por una necesidad de incrementar los ingresos familiares, sino como una exigencia de realización personal y, generalmente, va orientado hacia actividades en las que puedan satisfacer esa exigencia.

La elección del aislamiento y la homogeneidad como una variable independiente implica la hipótesis de que la pérdida del aislamiento y la heterogeneidad creciente, son causas de desorganización, secularización e individualización.

Comparamos estos dos grupos, no solamente con el ánimo de contrastar sus analogías y diferencias, sino también para determinar si en su obligada convivencia, hay una unidad armónica o una desintegración total o parcial entre ambos.

En términos generales, la llegada de una nueva población se ha tomado más como un intrusismo que una colaboración en el irreversible proceso de producción, sin duda por la cantidad de problemas provocados por ese crecimiento desordenado. Los nativos tienen generalmente un estatus de posiciones fuertes, forman grupos cerrados que defienden celosamente con relaciones primarias entre familias y sus miembros. Son cordiales con los recién llegados, con los que mantienen relaciones secundarias, procurando una convivencia grata para los mismos.

Piden y aceptan la colaboración de todos, pero son miembros de estos grupos cerrados los que tienen a su cargo los destinos de toda la comunidad.

Entre los recién llegados, a pesar del nivel generalmente bajo de organización, hay cierto sentido de comunidad y espíritu de cuerpo entre grupos de iguales. El grado depende del número de miembros o tamaño del barrio, tiempo de residencia, lazos de parentesco etc. Aún así prevalece la falta de participación e integración efectiva en las principales instituciones. El

miedo, la suspicacia y cierta apatía les mantiene disociados de la fuerza de los propios recursos, y les debilita la conciencia de la importancia de su propia colaboración en el proceso social. El bajo nivel de conocimientos, el bajo nivel de empleo, el lugar desconocido, la ausencia de amigos y la urgencia por cubrir necesidades vitales, son factores que discriminan subjetivamente al hombre, le hacen desconfiar de la eficacia de su opinión y le fuerzan a la inhibición social.

Es la mujer la que muestra alguna participación en grupos más amplios fuera de su familia y barrio. Precisamente por la responsabilidad que ha asumido respecto de la familia en una sociedad donde hacen falta unos mecanismos nuevos para responder a necesidades en constante evolución, la mujer se ha asociado a esa tendencia general de la promoción. Quizás no tanto por sí misma como por responder a los problemas que afectan a sus hijos, han aprovechado la oportunidad de la existencia de un Centro de Promoción femenina, al que dedican los escasos ratos que les quedan; en él perfeccionan sus conocimientos relacionados con sus tareas de hogar, consiguen una aceptable expresión hablada y escrita, apertura hacia los demás, planteamiento de problemas comunes, temas humanos etc.,

Hay más espíritu de superación en la mujer que en el hombre y quizás sea éste el

no para una integración más efectiva. Integración que no se limita al mundo exclusivo de la mujer sino que comprende la vida social entera del pueblo.

Integración.

El término integración aparece como sinónimo de cohesión, unidad, solidaridad y armonía. La integración implica no solo orden y armonía sino también acción y función. No significa una estricta homogeneidad, ya que la diferenciación es cualidad esencial de las relaciones sociales, preliminar indispensable para la integración. No se puede hablar de integración a menos que haya elementos diferentes que integrar. No implica sociedad altamente formalizada o pueblo rigurosamente obediente. Una sociedad autoritaria puede estar reglamentada exteriormente sin verdadera solidaridad interior.

Integración significa, a menudo, proceso de adaptación, asimilación, socialización. Así personas que se trasladan del campo a la ciudad, pasan por un proceso de integración sociocultural, al adoptar gradualmente las pautas de comportamiento del nuevo ambiente y desarrollan relaciones sociales con personas que antaño les eran extrañas. Es un proceso y un producto. Proceso que debe ser continuado pues el producto nunca es completo.

No siempre podemos decir que una sociedad bien integrada marcha mejor que una menos integrada.

Lo que si podemos decir es que cierto grado de integración es necesario para el funcionamiento sociocultural.

Todo sistema sociocultural requiere para poder existir dos elementos fundamentales. El mantenimiento de la cooperación y la satisfacción de las necesidades.

El mantenimiento de la cooperación significa que las personas son capaces de obrar conjuntamente por lo menos al nivel mínimo. La satisfacción de necesidades sociales y culturales implica que el pueblo ha hallado formas sistemáticas y aceptables de lograr los fines de las instituciones. Un sistema sociocultural no puede existir a menos que contenga las instituciones y los grupos que satisfagan las necesidades familiares, educativas, económicas, políticas, religiosas y recreativas del pueblo.

Una sociedad en la que se satisfacen mal las necesidades sociales y culturales es, sin duda, una sociedad en la que las personas no cooperan eficazmente. Las causas pueden ser externas (falta de recursos, exceso de población etc.), pero fuera de ellos, puede evaluarse hasta qué punto el pueblo trata de lograr o logra sus objetivos. Estos requisitos fundamentales de la integración actúan por medio de las personas y con las personas.

La integración cultural se da en tres

El de los puntos de comportamiento.

- El de las instituciones. - El de la cultura total -. Paralelos a los planos de la integración social se dan tres elementos: - la personalidad social - los grupos mayores - la sociedad entera-.

La integración social no es fruto de la semejanza completa de todas las personas en la sociedad. La integración es una cuestión de estructura y de función más bien que de identidad o semejanza. La unidad es un concepto lógico, en que las personas y los grupos se reúnen en una forma que tiene sentido y que sus necesidades sociales se satisfacen de forma ordenada. La integración no elimina las diferencias sino que las coordina y las encauza.

A la cabeza de los factores esenciales de integración están los valores. La actuación continuada y la solidaridad esencial requiere un mínimo de consentimiento de las personas sobre los valores y las normas.

La participación en funciones comunes otro factor importante de integración. Las personas que realizan juntamente las cosas que creen valen la pena de ser realizadas, se ponen en estrecho contacto. El tercer factor de integración sociocultural, es la múltiple participación de las personas en los diferentes grupos con sus variadas formas culturales.

Estos factores son inseparables y reflejan influjo mutuo y recíproco.- Las per-

sonas se integran entre sí por el hecho de compartir funciones y valores comunes - los valores comunes reúnen a las personas en una misma función -. Las tres juntas indican de una importante combinación integradora de todo el sistema sociocultural.

Tomando esta teoría como base y a tenor de los datos obtenidos en la encuesta, tendríamos que analizarlos a varios niveles.

Primero, qué piensan las mujeres sobre el pueblo?

Es muy significativo que el 100% opina que el pueblo no es ordenado y pacífico. No obstante esto, el 86,96% dirá que se sienten muy de Ermua, y que la gente es correcta y educada (82,61) aún cuando un 89,13 cree que se critica a la gente que se sale de lo normal. Esto podría denotar que hay una unidad de valores y normas, y que su cumplimiento se toma muy en serio. Es curioso que el 80,43 diga que la gente de Ermua no piensa con la cabeza y están insatisfechos 82,61 ya que parece que el pueblo no hace lo suficiente por ellos.

Para el 84,78% la gente es generosa no es tacaña, aunque, para que a uno le acepten, tiene que manejar mucho dinero (93,48%). El 69,56 tiene dificultades para hacer nuevas amistades. A pesar de que la mayoría opine así, hay un considerable 30,45% que parece opinar lo contrario o sea, que no le cuesta hacer amigos.

Respecto de la educación que los jóvenes reciben en la familia, las fuerzas están divididas. Aún cuando el 58,70 esté de acuerdo en que los padres no controlan suficientemente a sus hijos, hay un importante 41,30% que piensa lo contrario. Estos mismos % aparecen al hablar de que los padres enseñan a sus hijos a respetar el derecho y la propiedad de los demás.

Respecto de la educación recibida por los jóvenes en las instituciones educativas hay unanimidad total, el 100% cree que no les preparan bien para la vida y el 82,61, que no les preparan bien para el trabajo.

En el plano religioso, está claro que la Iglesia en Ermua, hace mucho en bien del pueblo. Así opina un 89,13%. Hay opiniones contrapuestas en relación con la asistencia de las familias a la Misa dominical. A pesar de que la mayoría 58,70 creen que la mayor parte de las familias acude a los cultos el domingo, hay un 39,13 muy considerable de los que creen lo contrario. ¿Significaría esto que en Ermua hay un número considerable de católicos no practicantes? Es significativo también que un 86,96 afirme que, los que acuden a la Iglesia, son solo católicos durante la Misa. Apunta hacia una nueva forma de religiosidad? Parece denotar que la asistencia significa poco, ya que al parecer delatan una religiosidad solo de asistencia al templo, que no se trasluce (queda manifiesta) en su estilo de vida.

En torno al mundo del trabajo, el 69,5% opinan que en las empresas de Ermua no se trata a todos por igual y el 78,26 dirá que tratan de aprovecharse de su trabajo. Por otra parte el 82,61 creen que mientras unos tienen carta blanca, otros, lo pagan todo.

A nivel de grupos, las impresiones son contradictorias. Hay casi unanimidad (93,48%) en la creencia de que la gente solo se preocupa de sus propios asuntos. Sin embargo a pesar de que el 56,52 diga que es difícil conseguir equipos para obtener ventajas para el pueblo, un 43,48 afirmará lo contrario.

Idénticos % encontramos en la colaboración entre grupos ya que el 56,52 dirá que las asociaciones se ayudan unas a otras. Por el contrario el 43,48 no está de acuerdo con esto.

Con relación a las instituciones mayores, parece claro que los más preparados, los que han hecho una carrera, no se preocupan por mejorar el pueblo, al menos así opina un 68%; quizás por eso afirme también el 93,48% que a Ermua lo que le hace falta son buenos dirigentes. En cuanto a las personas que detestan el poder, un 76,09, no solo cree que están manejados por unos pocos, sino que, estos gobiernan el pueblo en provecho propio 71,74.

Esta encuesta fué hecha a dos grupos de mujeres casadas, de distintas edades. Los datos anteriormente expuestos son los obtenidos a la totalidad de los dos grupos. Se ha hecho también el análisis de los datos de los grupos por separado y se ha podido comprobar, que las diferencias entre ambos, son insignificantes. Los % son similares y en la misma dirección, aún cuando se observa que las de mayor edad, se muestran más radicales.

A modo de conclusiones podríamos decir que, a nivel individual, estas mujeres se sienten satisfechas de vivir en Ermua. Que hay una integración en cuanto a valores.

No se muestran tan satisfechas respecto de algunas de las instituciones, exceptuada la institución religiosa que, al parecer, satisface a todas.

Destaca una insatisfacción bastante general relativa al trabajo y una insatisfacción general relativa a las instituciones mayores.

Hay pues una contradicción grande. ¿Cómo pueden sentirse satisfechas a nivel individual, en un pueblo desordenado, que no trata de satisfacer necesidades vitales, donde hay grupos cerrados a los que difícilmente se puede acceder, donde los grupos colaboran escasamente y donde el poder no se ejerce con plena satisfacción?.

Un gran influjo ejerce, sin duda alguna, el recelo y la suspicacia propia del marginal social que define la situación en función de su propio marco de aspiraciones y relaciones sociales. Más decisiva parece la doble referencia que domina la actitud del inmigrante, por una parte en continuo cotejo con un pasado superado y todavía reciente, y, por otra, la aspiración a un futuro más satisfactorio y pleno. Tal vez sea difícil encontrar un perfil tan neto de la esquizofrenia social que domina la personalidad del inmigrante cultural preso entre su "marcha hacia el futuro" y su "despedida del pasado".

COMO SE EDUCA A LOS HIJOS

La provincia de Vizcaya ha sido tradicionalmente una de las de más baja tasa de analfabetismo dentro del contexto nacional. La escasez de -- las distancias y el esmero en la creación de una efi-- caz infraestructura educacional, han logrado alejar la pesadilla de una población retrasada culturalmente. Ermua, al igual que otras villas vizcaínas, ve-- nía desde largos años atrás manteniendo un adecuado sistema escolar primario, En el siglo XIX, contaba -- con escuela de latinidad, además de la correspondien-- te escuela primaria de niños y niñas.

Las corrientes migratorias que han --- arrancado de sus provincias de origen las masas eco-- nómicamente débiles, han aportado a Vizcaya por cova-- rianza, las masas culturalmente menos dotadas. La -- primera consecuencia ha sido el aumento automático -- del índice de analfabetos de la provincia. La segun-- da, una dificultad desproporcionada para reabsorber dentro de las instalaciones existentes la nueva ola de la demanda educacional. La tercera, la lejanía si cosocial en la que las nuevas multitudes --absorbidas por la atención de sobrevivir económicamente-- se encuentran para afrontar la responsabilidad escolar de la nueva generación. Más analfabetos, insuficientes instalaciones escolares, mayores barreras sociales, han colaborado a crear la situación cultural que actualmente afronta la provincia de Vizcaya.

Ermua --con su doble record inmigrato-- rio y demográfico-- padece más que ninguna otra localidad vizcaína los efectos del alud que ha desbarata

do el equilibrio escolar pre-existente. Las nuevas - instalaciones escolares y la iniciativa privada, intentan colmar el foso de escolarización existente para la nueva generación actual de niños a nivel de enseñanza primaria. Las generaciones precedentes han pagado y siguen pagando el precio del desequilibrio migratorio de los "débiles culturales", como puede advertirse en el esquema de estudios realizados, que presentamos a continuación.

ESTUDIOS REALIZADOS (% de personas)

	Ning. Prim.	B.Ele.	Con/Id.	F.P.	B.Sup.	E.Md.	Univ
Hombres + 35 años	8,42	76,84	-	1,05	8,42	2,11	-
A. Casa + 35 años	12,38	84,76	1,90	-	-	-	-
Jov.Var. - 35 años	2,13	72,34	-	6,38	10,64	-	6,38 2,13
Jóv.Hem. - 35 años	2,30	57,10	4,70	9,50	7,10	16,10	2,30 -

La estructura socio-educativa de la comunidad queda caracterizada por una serie de notas - altamente significativas que la tipifican y la condicionan dentro del marco provincial - nacional y frente a las demandas de la sociedad electrónica que comienza a suplantarse a la sociedad industrial.

1) Carencia de "elite cultural" adulta poseedora de estudios universitarios. Los líderes reales de la comunidad no son líderes académicos. Los -

85

80

75

70

65

60

55

50

45

40

35

30

25

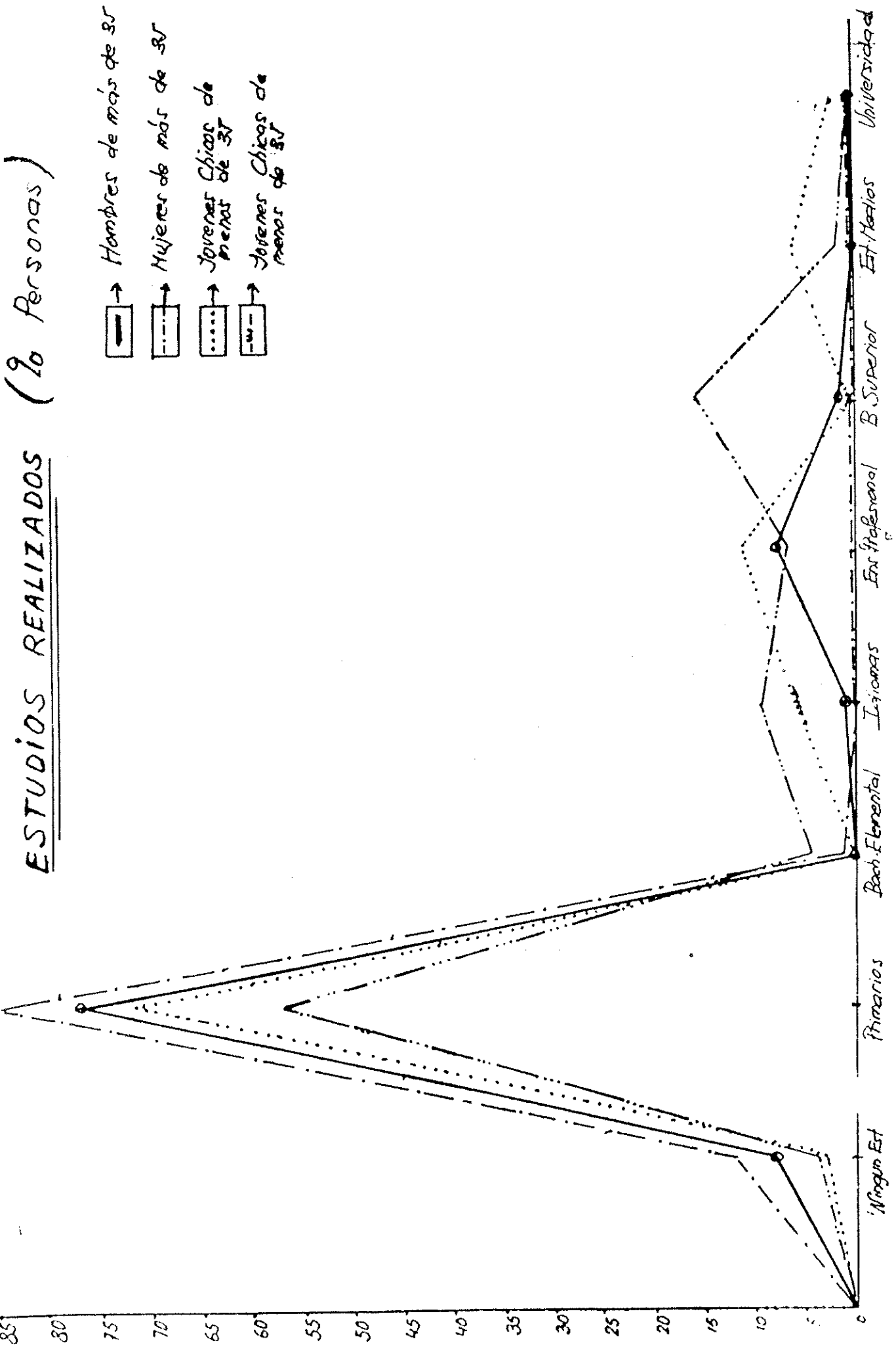
20

15

10

5

0



adultos "intelectuales" no llegan al uno por ciento de la población.

2) Presencia de una "elite de segundo orden" compuesta por el 11,58 % de la población equipada con estudios de bachillerato superior, formación profesional y de contabilidad. Esta elite es masculina exclusivamente.

3) Existencia de una "contra-elite" de volumen casi idéntico a la elite formada por hombres sin ningún estudio sistemático, por hombres que son analfabetos en el estricto sentido del vocablo, ó carecen del bagaje cultural mínimo de la escuela primaria, aunque hayan aprendido con esfuerzo personal a leer y escribir. Contrariamente al caso anterior, la contra-elite está formada más bien por mujeres que por hombres, llegando las primeras al 12,38 % de las amas de casa y los segundos al 8,42 % de los cabezas de familia.

4) Aparece una discriminación sexual, en contra de las mujeres aún en el nivel mínimo de equipamiento cultural, el de la escuela primaria y otra semejante discriminación por encima del mismo nivel.

5) La generación joven, "abrevia el foso cultural" remediando la carencia de elite educacional. Existe ya una elite de primer orden con un 8,51 % y es más numerosa la de segundo orden con un 17,02 %. Desaparece casi totalmente la contra-elite que sólo alcanza al 2,13 % de los jóvenes y al 4,08 % de las mujeres jóvenes.

6) Las mujeres adultas superan el nivel primario sólo en una proporción del 1,50 %. Esta proporción se eleva al 40 % en las mujeres jóvenes.

7) Lentamente se está creando una elite cultural tanto masculina como femenina, elite que, sin embargo dista mucho de alcanzar el nivel de otros centros urbanos de Vizcaya a la que Ermua pertenece.

8) No se prevé ningún cambio endógeno en el tipo de elite cultural, a menos que una inyección migratoria aporte nuevos elementos directivos a la comunidad. A medida que el proceso electrónico-industrial eleva sus exigencias educacionales, la carencia de una elite correspondiente se dejará sentir más palpablemente. Los destinos sociales de la comunidad estarán regidos por personas ajenas a la comunidad (líderes culturales, económicos, burócratas) - colocando al pueblo en una condición de "dependencia comunitaria" con las consiguientes semillas de susceptibilidad por parte de la masa, posible encuentro de intereses locales y extralocales en los directivos (con peligro de inclinación a favor de éstos últimos).

Solamente por un impulso autóctono, a base de desarrollar las capacidades demográficas de la misma comunidad puede esperarse la creación de un futuro asentamiento urbano en el que se logren una elite suficientemente amplia, una democratización de la cultura, un nivel de conocimientos, que abandone los ya superados niveles de la "alfabetización" y el "primarismo" y equie a la totalidad de la población con el bagaje cultural mínimo que exige el último --

cuarto del siglo veinte. Que no exista discriminación de sexos, de clases ni de procedencias, que la comunidad extraiga sus fuerzas de desarrollo de sí misma y que el desarrollo no quede frenado por carencia de infraestructura educativa.

La respuesta definitiva a esta crucial demanda comunitaria reside en el marco educativo de la generación que asiste actualmente a los centros de enseñanza. Hemos apuntado ya las condiciones -tanto numéricas como de equipamiento- que se encuentran en Ermua. La lejanía del centro y la rapidez del cambio social, junto con la engañosa proximidad a Eibar, han impedido que el aparato burocrático respondiese con la flexibilidad adecuada. La dialéctica centro-periferia ha dejado de notar su influjo. La población inmigrante, carente de arraigo, de tradición, de empuje y de fuerza social, así como de tiempo y de posibilidad de aspiraciones, ha sido incapaz de subsanar la lentitud del sistema. La debilidad interna de la comunidad se ha reflejado en la ausencia de superestructuras comunitarias tales como centros de ocio, de para-educación, de superación y de actividades culturales.

En los dos últimos años, la comunidad de Ermua, ha comenzado a fraguar, la estructura social comienza a intentar integrarse sistemáticamente y es ahora cuando ha tomado conciencia -a todos los niveles- de su auténtico "desamparo". En ningún aspecto tanto como en éste se ha dejado notar tanto la crisis de "desarrollo comunitario" de Ermua. El desarrollo comunitario -unas veces espontaneo, otras provocado- ha dado lugar a una conciencia colectiva de

nueva sensibilidad social a través de la cual se ha dejado sentir públicamente la carencia de un urbanismo comunitario, progresivo, complejo. Han aparecido al descubierto las consecuencias inmediatas del urbanismo que hemos denominado atomizado, antichabolista y sectorial.

La nueva conciencia comunitaria ha --- creado un hipersentimiento y ha desarrollado unas aspiraciones que, en condiciones de desarrollo comunitario lento y normal, no se hubieran producido. Existe, debido a esta nueva conciencia urbana, un nuevo "énfasis en las aspiraciones" familiares y colectivas, una nueva "insatisfacción por el lento curso" de los acontecimientos, una "polarización de los intereses hacia determinados núcleos de problemática social. Énfasis, insatisfacción y polarización, han encontrado su punto neurálgico en el sistema educativo conscientemente visto como "quicio" del futuro comunitario y social de Ermua.

Tres de cada cinco muchachos acuden a un centro estatal y los dos restantes a un centro -- privado.

La mitad de los que asisten a los centros estatales (47 %) suelen ampliar el horario escolar normal con las llamadas "permanencias" por diversos motivos, entre los que prevalece el interés propiamente educativo de sus padres (35,3 %). La otra mitad no se comporta de este modo, alegando como motivo el gasto económico extra que las permanencias suponen a la economía familiar (26,5 %). El motivo económico afecta a otro 6 % de muchachos incapacitados de asistir a las permanencias por tener que con-

tribuir a las faenas domésticas. Un 20 % de amas de casa, cuestionan la utilidad de tales permanencias y prohíben a sus hijos la asistencia, bien por estimar las "inútiles" ó por creer que van en perjuicio del desarrollo fisiológico y social de los muchachos que no disponen de tiempo suficiente para sus juegos y -descanso.

¿ASISTE SU HIJO MAYOR A LAS PERMANENCIAS DE LA ESCUELA?

1. No, por cuestiones económicas	26,5	
2. No, por tener que ayudar en casa	8,8	
3. No, por creerlo innecesario	5,9	
4. No, los niños necesitan jugar	11,8	53,0
5. Sí, sólo con la clase no basta	35,3	
6. Sí, por tenerles sujetos más tiempo	5,9	
7. Sí, porque les obligan	2,9	
8. Sí, por otras razones	2,9	47,0

El "rendimiento" del sistema escolar -difícilmente puede ser más halagüeño desde el punto de vista de las amas de casa. Más del 80 % de éstas se declaran satisfechas de la educación y formación que su hijo mayor recibe en la escuela ó colegio. -- Así mismo el 80 % cree que el niño adelanta lo suficiente, y el 70%, finalmente estima que los profesores ponen suficiente interés en la enseñanza. El panorama general en sus tres dimensiones -formación, -aprendizaje logrado, interés recibido- es plenamente satisfactorio.

Esto se puede apreciar claramente en -
el siguiente cuadro:

Satisf.por For. Aprendizaje Sufic. Interés de Prof.

mucha	40,9	sí	80,0	mucho	39,6
bastante	40,9	no	12,0	bastante	30,2
poca	9,1	no sé	8,0	poco	20,8
nada	9,1			nada	5,7

Indagando las pistas que pueden explicar el índice existente aunque leve, de insatisfacción escolar, se encuentra que un 13,2% de las familias manifiestan que sus hijos experimentan dificultades escolares atribuibles al uso del castellano como idioma oficial escolar. Estas familias son las de origen vasco y alguna gallega y andaluza (1). Estas mismas familias son las que lamentan que sus hijos no adelantan suficientemente en la escuela.

Se advierte una tendencia significativa a que las familias que envían a sus hijos a los centros privados (de pago) se sientan menos satisfechas de la formación y el interés de los profesores de su escuela. Estas familias, al mismo tiempo, son las que albergan mayores aspiraciones educativas para sus hijos. Aún así, el descontento es independiente, en parte, de las aspiraciones familiares.

Las familias, por su parte, mantienen un cierto contacto personal con los centros escolares de forma tal que el 80% consultan a uno u otro de los profesores varias veces al año. Una de cada cuatro familias entabla contacto al menos mensualmente con los profesores ó directores del centro, quedando esta tarea reservada a las amas de casa en casi su

(1) Las relaciones, todas significativas al 0,01, son como siguen:
 (1) Asistencia a centro privado (2) Poco interés de profesores
 (3) Problemas con la lengua (4) Aspiraciones familiares.

fantil es aprobada ó rechazada por motivos personales y particularistas, sobre los que las familias tienen ya su opinión formulada, el nivel de bachillerato escapa a la mayoría de los cálculos personales de las amas de casa. Hablando sobre sus preferencias, las opiniones se reparten multiplicadas en tendencias dispares. Casi un tercio de la población confiesa no tener preferencias (29.7%), el 38% prefiere el instituto, el 20% se inclina en favor -- del colegio de religiosos.

¿QUE CLASE DE CENTRO DE BACHILLERATO
LE OFRECE MAYOR GARANTIA?

1. Colegio privado ó Academia	12,15
2. Colegio de religiosos	20,28
3. Instituto	37,84
4. Me da igual	29,73

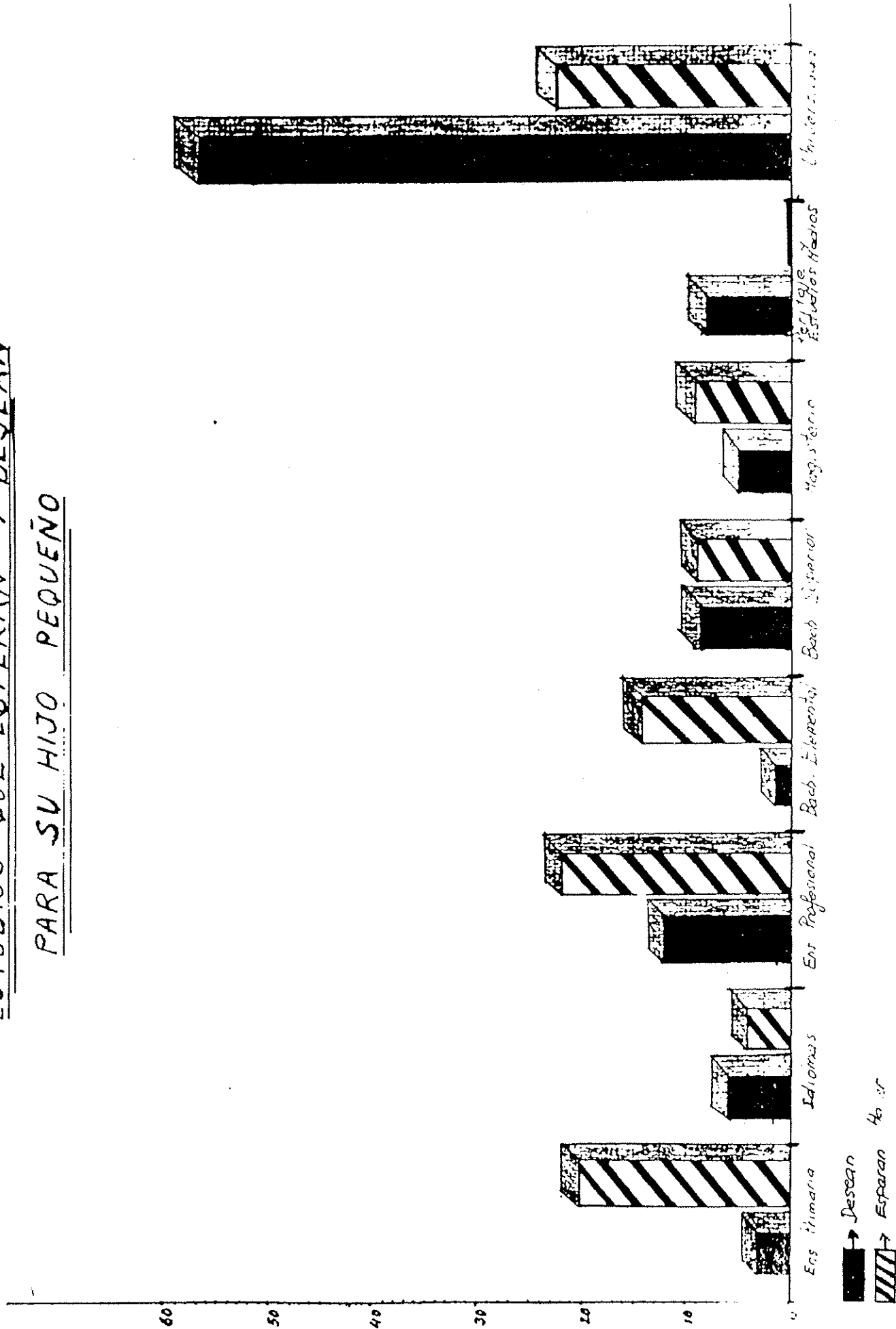
La desorientación (ó discrepancia) respecto al estilo de los centros educacionales no implica, conviene subrayarlo, remisión de interés, sino ausencia de puntos de referencia. La conciencia urbana, recientemente conquistada, por el contrario, ha provocado una "inflación aspiracional" típica de las masas que acaban de asomarse al mundo del desarrollo cultural. En modo semejante a la dinámica de tensiones internacionales que tienen lugar en los -- pueblos subdesarrollados del tercer mundo, las familias de Ermua, acentúan sus aspiraciones y expectativas educacionales para sus hijos en términos que reflejan un ansia de querer "quemar etapas" por un lado y de "colocarse sobre la ola" del desarrollo moderno.

¿QUE ESTUDIOS DESEARIA VD. PARA SU:

	Hijo pequeño	Hija pequeña
Estudios Primarios	3,07	4,99
Idiomas	6,16	15,01
Escuela Profesional	12,31	2,49
Bachiller Elemental	1,53	10,03
Bachiller Superior	7,69	4,99
Magisterio	4,62	30,00
Peritaje, Est.Medios	7,69	---
Universidad	56,93	32,49

a) Ambición elitista: La primera característica de la familia ermuesa es la de su ambición elitista por la que ambicionan para sus hijos un puesto entre las profesiones de prestigio social (maestro, perito, carrera universitaria). El 69,24% de las familias desean para sus hijos una carrera superior y el 62,5% pide los mismos para sus hijas. La familia inmigrante, tras un breve convivencia con el mundo industrial, descubre que su camino ascensorial -iniciado al abandonar el medio rural- no ha hecho más que comenzar. Comprueba que, junto a la masa de los recién llegados, coexiste una pequeña elite equipafa, desde años atrás, con --unos estudios y una preparación técnica que no pueden alcanzarse por más sacrificios culturales, familiares, personales ó económicos que se soporten, que el único camino secreto para el bienestar, el poder y el prestigio, es la inversión lenta de la educación juvenil. La educación adquiere tonalidades de talisman que fasci--nan al inmigrante, quien rompe bruscamente sus cuadros mentales polarizados alrededor del "sacrificio presente" como medio de supervivencia y comienza a "planifi--

ESTUDIOS QUE ESPERAN Y DESEAN PARA SU HIJO PEQUEÑO



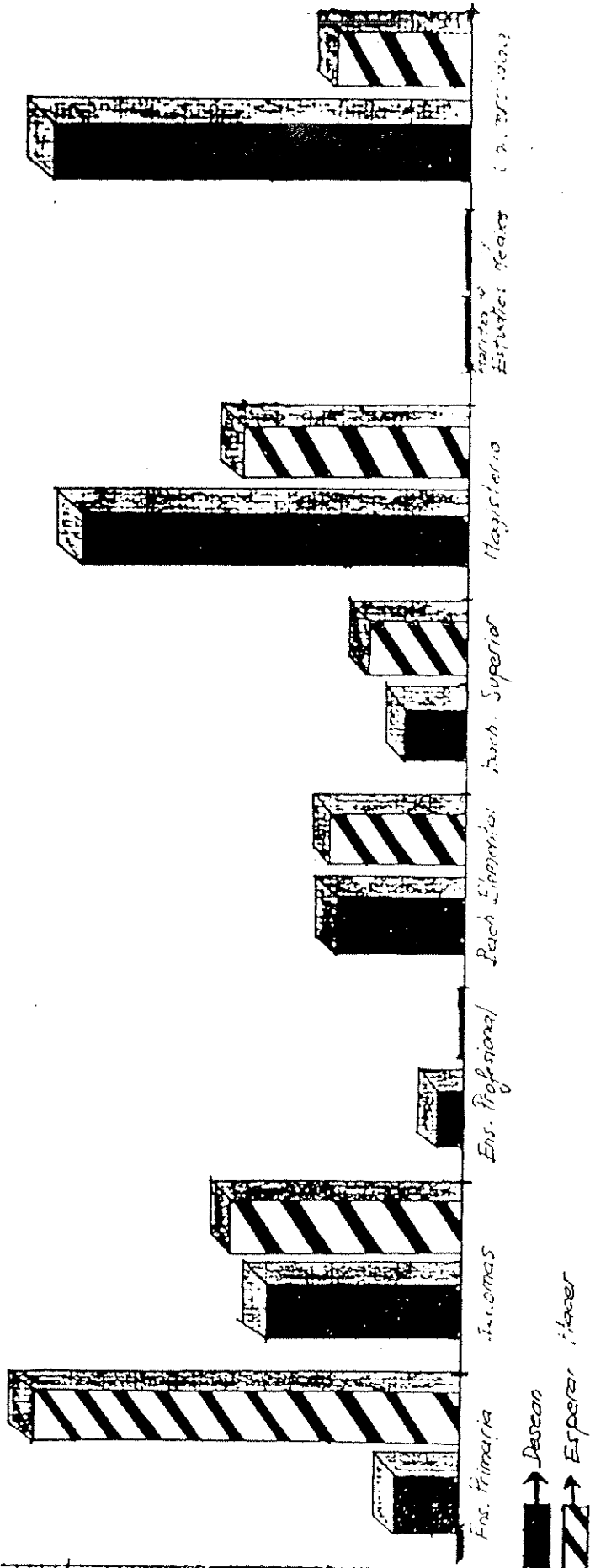
car el futuro" como garantía de ascenso social.

Aparece aquí uno de los cambios de estructura mental y cultural más fundamentales y drásticos -- en la sociedad inmigrante, más importante, si cabe, -- que el famoso "progreso catastrófico" de que habla Robert Park a propósito del encuentro de las culturas. -- El inmigrante, arrancado de la estabilidad ancestral -- de su marco rural, estamental y rutinario, inicia un -- despegue afectivo primero, luego social y, finalmente, cultural. La vida en el nuevo marco industrial convence bien pronto al inmigrante de que el cúmulo de esfuerzos y muertes afectivas que ha tenido que soportar al abandonar su marco rural, para lograr sobrevivir, -- no le han llevado más allá del simple dintel de la sociedad industrial. La primera reacción que sigue al -- alivio de la supervivencia garantizada, es una actitud de desesperanzada frustración ante el relativamente es caso fruto conseguido. De ahí el afán típico del inmigrante, y que tanto da en rostro al nativo, de "apro--vechar" todas las oportunidades que existan al alcance de la mano. Amistades, recomendaciones, facilidades, -- becas, cursillos de formación son ávidamente solicitados y utilizados por la familia inmigrante, singularmente por el ama de casa. El despegue afectivo de un -- pasado estéril económica y socialmente obliga al ama de casa inmigrante a adoptar una actitud "anti esposa de Lot". Es menester mirar hacia adelante sin volver -- la cabeza atrás, so precio de retornar a la esterilidad de la que se pretendía huir.

Como consecuencia del despegue afectivo, el inmigrante inicia y desarrolla un proceso de desidentificación con su pasado, su grupo y su clase. Es -- necesario continuar caminando, traspasar el umbral de la sociedad industrial y adentrarse en ésta rompiendo

ESTUDIOS QUE ESPERAN Y DESEAN PARA SU HIJA PEQUEÑA

60
50
40
30
20
10



cualquier integración anterior de familia, de amistad, de origen. El inmigrante, después de haber desmitificado y profanado psicológicamente su propio pasado, individualiza su presente social, y descubre que la sociedad industrial es un convivir social de continuo desarrollo, fruto de inversiones a largo plazo y de planificaciones lejanas. El quicio de tales planificaciones e inversiones, es la educación. La educación adquiere un carácter religioso y talismánico, es un deber y una oferta, es un capital y una responsabilidad, es una -- técnica secularizada, profana y es un amuleto mágico y fantástico.

El inmigrante comienza a racionalizar su vida social y familiar en términos de movilidad y desarrollo inmanente, de futuro en lugar de tradición, de planificación en lugar de fidelidad rutinaria, de oportunismo en lugar de fatalismo.

En la mentalidad del inmigrante tiene lugar una revolución cultural que desemboca en una desencadenada inflación de aspiraciones de movilidad social ascensional. Mediante la catástrofe de su propia cultura y el anhelo por la nueva, el inmigrante desarrolla un proceso de progreso personal y familiar. El quicio de esta revolución cultural es la escuela como "instrumento del progreso catastrófico" cultural. Como, por otra parte, el inmigrante descubre que él personalmente ha llegado "tarde" al tren del progreso, vuelca sus energías, su capacidad de sacrificio, su ambición y sus aspiraciones, en sus hijos. La educación, como sacramento de progreso, es altamente deseada para los hijos. -- Se explica así por qué una población que, en más del -- 80% no posee otros estudios que los primarios, ambicione la educación universitaria para sus hijos en una --

62% de los casos. La experiencia industrial provoca en la sociedad inmigrante una auténtica "inflación aspiracional educativa".

En ningún modo puede atribuirse la inflación a una singularidad exclusiva de Ermua, como puede verse al comparar las aspiraciones de las familias con las de una muestra del Duranguesado.

ASPIRACIONES DE ESTUDIOS PARA LOS HIJOS %

	Inmg.	Pri.	Idio.	Bach. E.Prof.	Inter.	Uní.
Agricult.	5	10	--	38	14	26
Durango, O. Cual.	34	2	2	16	17	53
Cat. Super.	9	--	6	2	14	50
ERMUA	78	3	6	21	13	57

(1)

b) Dimorfismo educativo sexual: La inflación aspiracional en materia educativa contiene, en el fondo, una imagen anticipada de la sociedad deseada -- por las familias de Ermua. Como tal revela no sólo la "revolución cultural" que ha tenido lugar ya, sino las pautas, conscientes ó latentes que rigen la configuración del nuevo marco social. A la luz de estas partes puede verse que la sociedad anticipada no reparte indiscriminadamente las tareas sociales entre los sexos. Aparece un diformismo sexual profesional y una cierta discriminación en favor del sexo masculino. Para las mujeres se reservan los estudios de idiomas, de magisterio y de bachillerato elemental, al paso que para --

(1) Adaptado de "Mentalidad económica de la Población Activa del Duranguesado" (Encuesta Sociológica), Alberto Martínez de la Pera.- Bilbao, 1972, pp. 8 y 38-39.

los hombres se reservan los de la Escuela Profesional, el Bachillerato Superior y, sobre todo, los de carácter medio y Universitario, Por otra parte, los estudios de carácter medio y universitario son deseados preferentemente para los hombres con ventaja sobre las mujeres, o puede verse en la tabla siguiente.

DIFERENCIAS DE PORCENTAJE DE ASPIRACIONES EDUCATIVAS

	Hijo	Hija
Estudios primarios		1,92
Idiomas		8,85
Bachillerato Elemental		8,50
Magisterio		25,38
Escuela Profesional	9,82	
Bachillerato Superior	2,70	
Peritaje, Est. Medios	7,69	
Universidad	24,44	

El inmigrante, más que otros grupos so ciales, está harto habituado a padecer la discrepancia en tre aspiraciones y cumplimiento, deseo y logro. Es algo - inherente a su estilo de vida móvil y advenediza. No es - lo mismo "aspirar" que "esperar conseguir". Las erupcio-- nes sociales violentas suelen explicarse en términos de - la disparidad entre -"espera" y "logro", erupciones que - acaecen cuando un grupo ó individuo esperaba conseguir - una meta y no logra su objetivo. Cuanta mayor sea la --- disparidad entre espera y logro y cuanto mayor sea el -- número de personas afectadas por la discrepancia, mayor será la frustración y la violencia de la protesta. Seme- jante frustración y violencia se engendra cuando existe

disparidad entre "aspiración" y "esperanza", cuando un grupo social anhela una meta y debe remitir su aspiración por experimentar la inviabilidad de su anhelo. La tensión social creada por esta discrepancia suele permanecer latente y larvada, pero no por ello, es menos poderosa y susceptible de irrumpir violentamente en la conducta social manifiesta.

ESTUDIOS QUE ESPERA PARA SU: (%)

	Hijo	Hija
Primarios	20,40	33,33
Idiomas	4,07	18,52
Esc. Profesional	22,45	---
Bachiller Elemental	14,30	11,12
Bachiller Superior	8,16	7,39
Magisterio	8,16	18,52
Peritaje, Est. Med.	---	---
Universidad	22,45	11,12

La discrepancia entre "aspiración" y "esperanza" es manifiesta en Ermua, e induce a suponer la existencia de una auténtica tensión larvada, latente pero real, en la comunidad de familias. La diferencia de porcentajes entre ambos criterios, tanto para hijos como hijas, revela mejor esta tensión.

La discrepancia se concentra alrededor de los estudios superiores y alcanzar cotas altamente significativas. Así, por ejemplo, un 34% de familias que aspiraban a dar estudios universitarios no esperan ya poder lograr su objetivo educacional, y un 11,48% de familias que querían ver sus hijas como profesoras ó maestras, han desistido ya del intento por creerlo utópico e inalcanzable.

DIFERENCIA DE PORCENTAJE ENTRE ASPIRACION Y ESPERA

	Hijo	Hija
Primarios	+ 17,33	+ 28,34
Idiomas	- 2,09	+ 3,51
Esc. Profesional	+ 10,14	- 2,49
Bach. Elemental	+ 12,77	+ 1,09
Bach. Superior	+ 0,47	+ 2,40
Magisterio	+ 3,54	- 11,48
Peritaje, Est. Medios	- 7,69	---
Universidad	- 34,48	- 21,37

La segunda discrepancia -entre esperanza y cumplimiento- aún no ha tenido tiempo de ser decantada, ni la tensión consiguiente ha podido reflejarse en las familias. El equipamiento escolar de Ermua y el disponible en las vecinas comunidades de Eibar y Durango, hacen obligado suponer que la discrepancia entre esperanza y cumplimiento es un hecho social inevitable por la falta de centros escolares aptos y de medios de transporte suficientemente cómodos para suplirlos.

Se enfrenta uno en Ermua con una comunidad de familias equipada escolarmente de modo deficitario, en coyuntura inflacionista de aspiraciones educativas, y propensa a la tensión social colectiva por la disparidad entre "aspiración", "espera" y "cumplimiento". La primera disparidad tiene ya plena vigencia, la segunda adquirirá consistencia con el pasar del tiempo. Todo -- hace preverlo a nivel de hipótesis.

La educación, antes considerada como consumo, ha pasado a un primer plano de interés general, al ser vista como inversión. Y, además, como inversión base, sobre cuyos cimientos va a levantarse la sociedad futura.

Efectivamente, el mañana de un pueblo se forja hoy. No podemos esperar cosas grandes de una generación a la que no ofrecemos un mínimo de apoyo, de interés, de posibilidades de formación.

Dejando a un lado el que los niños jueguen con las basuras en los rincones, de las calles, en el río repleto de suciedad, que carezcan de todo tipo de centros (guarderías, etc.) apropiados, que no sepan lo que son las películas infantiles....

Al margen de todo ello (aunque la realidad es un TODO INSEPARABLE), ¿qué hace Ermua en cuestión de enseñanza por su población en periodo de recibirla?. ¿Donde están sus escuelas, sus bibliotecas...? ¿En qué condiciones se encuentran las existentes?.

La situación escolar de Ermua, queda reflejada en el siguiente resumen:

- Aparentemente, ningún niño en edad escolar (6 a 13 años) ha quedado excluido de puesto escolar, si lo ha solicitado. Bien ó mal, ha encontrado una plaza.
- La iniciativa estatal y la privada intentan dar solución al problema, cediendo locales, instalaciones y personal. Existen -

academias, colegios, cooperativa, centros estatales.

- Es ínfima la existencia de centros para -- educación "pre-escolar", y nula la de "cen-- tros especiales".
- Existe un centro de Iniciación a Formación Profesional para 95 alumnos, dependiente de la Escuela de Armería de Eibar.
- No existe ningún centro que imparta el Bachillerato Unificado Polivalente. Aunque -- en algún centro privado se preparan muchachos a este nivel con carácter de "estudian-- tes libres".
- Un sector del alumnado se traslada diariamente a Eibar y a otros municipios.

Centros y acondicionamientos

Más grave aún resulta el perfil cualitativo de los centros educacionales, de lo que puede -- afirmarse:

El único edificio arquitectónicamente pensado para funciones pedagógicas, "Teresa Murga", que existía en 1971, insuficiente para albergar a la totalidad de la población escolar, se declaró en estado ruinoso, encontrándose actualmente en vías de -- reparación. Con el fin de paliar el problema suscita-- do se recurrió a la utilización de pabellones industriales, bajos de edificios de viviendas, etc. que -- por su condición de solución de emergencia, no reu-- nían las condiciones mínimas necesarias para el fin docente.

- Concretamente, las localizadas en Ongaray, situadas en el bajo de un edificio de viviendas sin ventanas practicables al exterior, sin modo de ventilación directo, con aulas separadas mediante --mamparas sin llegar hasta el techo con el consiguiente perjuicio de la independencia de cada clase y el correspondiente problema de ruidos, etc.

- Los edificios industriales de Areitio, por sus especiales características, sin calefacción suficiente, gran humedad, ambiente desagradable, y --además el tremendo riesgo del tráfico por encontrarse en plena carretera general, que estuvo a punto de provocar desgracias fatales antes y durante la utilización del autobús como medio de transporte, unido a la distancia a recorrer. Es fácil imaginar la situación deficiente de las áreas de recreo, si se les --puede llamar así.

- En similar situación, las escuelas localizadas en los bajos de viviendas de San Ignacio.

- En cuanto a las situadas en edificios antiguos, como son el Frontón, Correos y el edificio parroquial, pueden parecer mejor acondicionadas, por estar más acordes con la función para la que se usan. Al ser locales antiguos de madera, el ambiente es --más agradable y menos frío. Por lo demás, tienen ---otros problemas, ya que, aún así, no son idóneos para el fin con que se utilizan. Los lugares de esparcimiento de estos niños son las plazas del pueblo, en su parte céntrica, que vienen a ser en realidad, los lugares de paseo y recreo posibles en toda la población.

A finales de 1972, se inauguraron dos

colegios nacionales, de 22 aulas cada uno, que acogieron a la población escolar repartida en los edificios industriales y Ongaray, que habían dejado de funcionar a finales del curso 1971-72. Estos dos nuevos grupos escolares, aunque han sido diseñados siguiendo las normas dictadas en la nueva Ley de Educación, por lo que están equipadas de laboratorio, salas de hogar, biblioteca, despachos de consulta, equipo de medios audiovisuales, etc., no reúnen sin embargo todas las condiciones exigidas por la citada Ley, como se comentará más adelante en el apartado que trata de los objetivos educacionales.

Actualmente la media de alumnos por aula en estos dos grupos, "Santiago Apostol" y "Teodoro Zuazua" oscila entre 25 y 30, estándose acondicionando algunas aulas más destinadas a niños en edad preescolar.⁽¹⁾

Asimismo, hay que tener en cuenta, -- aunque se carezca de número concreto, la población escolar que asiste a las academias de Ermua, bastantes -- en número y malas en condiciones muchas de ellas (en -- pisos, en bajos, sin suficiente espacio, lugares de -- recreo, etc.) y que de hecho, debieran tenerse en cuenta como población a escolarizar en el momento de hacer las previsiones.

A partir de lo anteriormente expuesto y en el supuesto de que el edificio del grupo Teresa -- Murga estuviese funcionando a pleno rendimiento, el -- problema de escolarización parecería resuelto en la actualidad.

No obstante, la tasa de crecimiento --

(1) Las de San Lorenzo van a desaparecer (oficioso)

- 2 -

por nacimientos unida al incremento de la nupcialidad hace pensar en un aumento considerable de la población infantil para los próximos años, cosa que nos infunde serias dudas de que la solución dada al problema sea satisfactoria en un futuro muy próximo.

En cuanto a la localización de estos nuevos centros, puede decirse que es buena para lograr suficiente ventilación, iluminación, quedando alejada de centros fabriles, carreteras, etc. Sin embargo, por su emplazamiento ocurre que, al tener que albergar a la mayoría de los niños en edad escolar, las distancias a recorrer son grandes, agravado todo ello por las enormes pendientes como único acceso a Ongaray, que han sido ampliamente reseñadas y comentadas en el presente estudio.

- La Escuela de Formación Profesional, en la que actualmente cursan estudios 95 alumnos (en el curso 1971-72, fueron 104), está autorizado por el Ministerio de Educación y Ciencia y dependiente de la Escuela Armería de Eibar, se halla edificada con materiales prefabricados. En ella se imparten estudios de Iniciación Profesional, aunque conocemos la existencia de planes para impartir el próximo curso, el primer grado de Enseñanza Profesional y de trasladarse a nuevos locales mejor acondicionados que los actuales.

La situación de Ermua puede considerarse pues como deficiente. La falta de condiciones higiénicas, la carencia de espacios abiertos, la ausencia de material pedagógico, obligan a calificar los centros como deficientes en su mayoría.

El precio social y de progreso que la comunidad está pagando actualmente es injusto, mucho más serio e intolerable que cualquier otro esfuerzo (económico, familiar) que actualmente se exige a las familias a cambio de la educación. La deficiente escolarización, consecuencia forzosa del actual estado de cosas, es un trauma irreparable e irremontable y condena a los actuales niños -a una condición de esclavitud cultural- frente a otros ciudadanos con mayores posibilidades educativas.

OBJETIVOS EDUCACIONALES

La recientemente publicada Ley General de Educación, ha fijado para toda España los objetivos educacionales que la marcha de la sociedad nacional hace imperiosos, si no se quiere condenar a la nación a un retroceso cultural y social sin precedentes. En síntesis, son tres los objetivos de la nueva Ley de Educación: democratizar, universalizar y perfeccionar el aparato educativo. La democratización reclama la adecuada relación entre Estado y sociedad. La Ley reconoce (artículos 5 y 94) el derecho de las entidades públicas y privadas a promover y sostener centros docentes y proclama como recta política, aquella que determina que la acción estatal, sin detrimento de la responsabilidad que le corresponde al Gobierno en materia de educación, según el artículo 4º de la Ley, se limite a aquellas zonas geográficas ó sectores educativos en los que la iniciativa no estatal sea insuficiente ó insatisfactoria, garantizando así el derecho de los españoles a la educación en todos los niveles. (1) La democratización elimina el reservar la educación a unas pocas clases privilegiadas económicamente, y la reducción del servicio escolar a una maquinaria estatal.

La primera exigencia es que en Ermua existan puestos escolares suficientes para cuantos muchachos lo soliciten, sin que sean forzados por la carencia a pagar un precio excesivo ó renunciar al derecho de elección familiar, por tener que acudir obligatoriamente a un centro estatal. La única garantía básica es la que asegure calidad aceptable, desde el punto de vista académico, para todo niño ermuntarra.

(1) La Educación en España. Bases para una política educativa
pag.210

La universalización escolar asegura un puesto para todo muchacho de Ermua. Esta afirmación precisa ciertas limitaciones. La universalización escolar no es un objetivo total de la Ley General de Educación. Diversos niveles de edad tienen fijadas diferentes tasas de escolarización.

Se distinguen los siguientes niveles y tasas:

Jardín de Infancia : Este nivel comprende los niños de 2 - 3 años de edad; en Ermua, son 986. Para ellos se establece una tasa de escolarización del 15 %. (2) Si se quiere lograr este objetivo, serían necesarias 4 aulas jardín de infancia (a razón de 40 alumnos -- por aula).

Párvulos : Comprende los niños de 4 - 5 años, de los que se prevé la escolarización de un 60 %. Los niños de Ermua, comprendidos en las edades 4 - 5, llegan a 991, que requerirían al menos 15 aulas especiales reservadas a ellos.

El Plan Vizcaya de Educación es menos ambicioso en sus objetivos educacionales. Ha establecido el 37 % como tasa de escolarización en 1983, para los niños de 2 a 5 años. Tal objetivo requiere 18 aulas, como mínimo, para Ermua.

Educación General Básica : Es el período central de la educación. Tanto la Ley de Educación como el Plan Vizcaya, suponen un 100 % de escolarización para los niños cuya edad quede comprendida entre los 6 y los 13 años. Existen 2.637 niños en esta edad, que necesitan 66 aulas.

(2) Planificación de la Educación en Vizcaya 1970-1983,- Excma. Diputación de Vizcaya, p. 215.-

Hasta 1973, está prevista la construcción de 44 aulas solamente. Las 20 restantes deben ser suministradas por la iniciativa privada si no se quiere dejar sin escuela a los niños. Para 1975, el número de niños en Ermua habrá llegado a 3.543, reclamando la existencia de 88 aulas y cuatro más para 1980.

Presentamos a continuación una tabla de la población comprendida entre los seis y los trece años, dividida por sexos. Como fuente se ha recurrido al censo propio

POBLACION DE E.G.B. (Por sexos y edades)

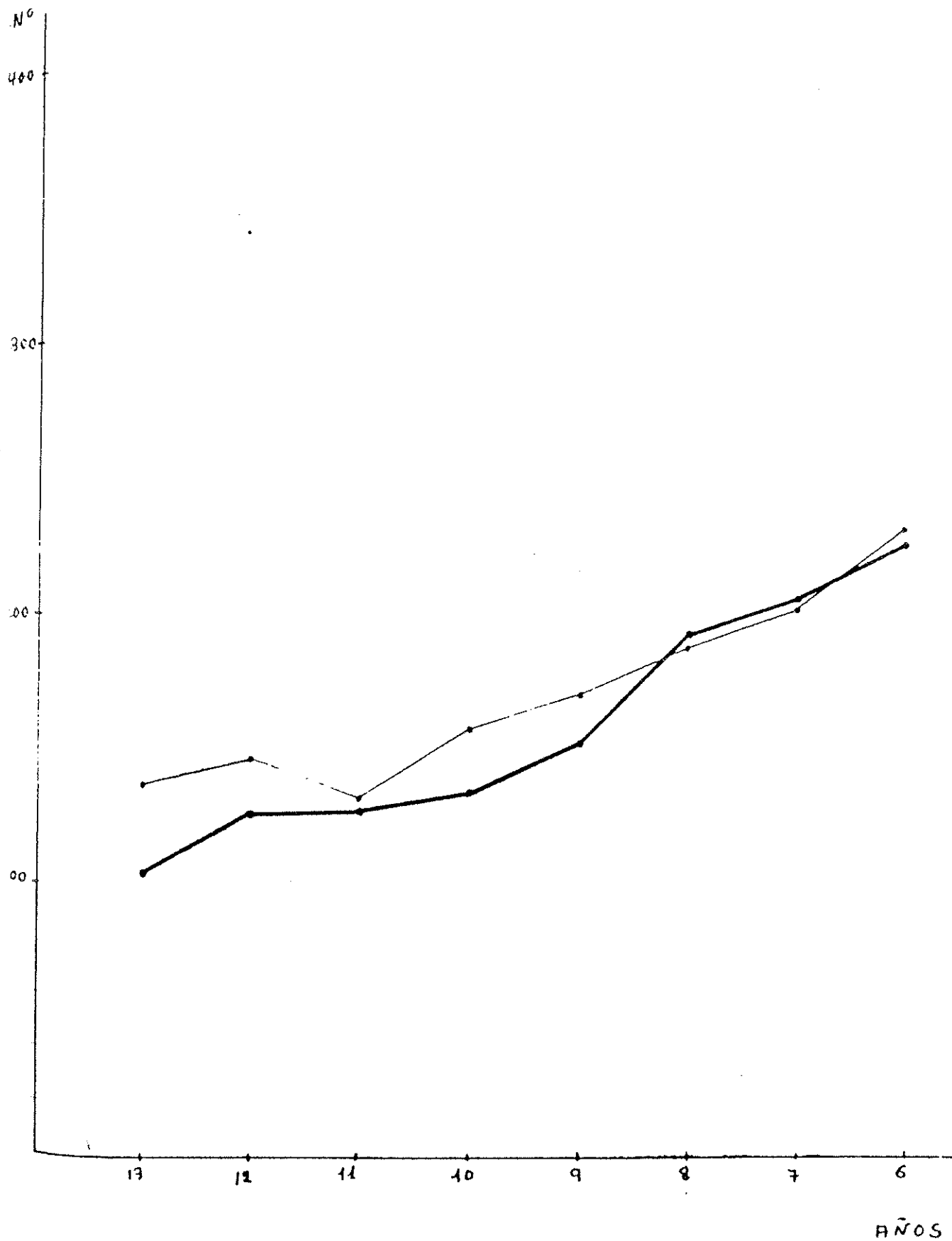
Edad	Niños	Niñas	Total
6 años	230	228	458
7 años	201	202	403
8 años	188	193	381
9 años	171	153	324
10 años	154	135	289
11 años	134	129	263
12 años	147	129	276
13 años	138	105	243
TOTALES	1.363	1.274	2.637

Bachillerato Unificado Polivalente y Formación Profesional : Las previsiones del Plan Vizcaya de Educación, señalan una tasa del 40 % de la población entre 14 y 17 años escolarizada en centros de Bachillerato Unificado Polivalente y una tasa así mismo del 40 % en los de Formación Profesional.

Conforme a este baremo, Ermua, que cuen

POBLACION DE 6 a 13 AÑOS

SEXOS



— NIÑOS
- - NIÑAS

ta con 856 jóvenes de 14 a 17 años, debe poder escolarizar a 342 de ellos en BUP y a otros tantos en Enseñanza Profesional. Hacen falta 10 aulas para cada uno de ambos tipos de Enseñanza para poder albergar los 85 alumnos potenciales de cada curso.

Para 1975, los muchachos serán 1071, necesitando 22 aulas (11 para BUP y 11 para FP), siempre conforme a las tasas de un 40% de los muchachos escolarizados en centros de BUP y otro 40% en los de Formación Profesional.

No compartimos la opinión de quienes piensan en Eibar como solución de los problemas escolares de Ermua a nivel de BUP y FP. Los 856 muchachos actuales y los 1072 que habrá en 1975 forman un número suficientemente desarrollado para mantener centros independientes en Ermua, sin obligar a los muchachos y a sus familias a desplazamientos innecesarios, pérdidas diarias de tiempo, costos artificialmente elevados ...

PROMOCION : Conforme a los objetivos de la nueva Ley de Educación; universalidad y democratización escolar quedarían incompletos si no se lograra el tercer Promoción pedagógica. No basta con multiplicar -- puestos escolares si estos no disponen de maestros -- profesionalmente cualificados, si no se mejoran las instalaciones.

Por su parte la Enseñanza estatal planea la construcción (parcialmente ya ejecutada) de 16 unidades de nivel pre-escolar y 44 unidades de -- E.G.B. y ninguna de BUP ó FP.

Las deficiencias de la planificación es total al no contar con la planificación privada pueden resumirse en dos puntos, dejando para más adelante otros aspectos: el número de unidades y la localización de los centros escolares.

1) Número de Centros: La siguiente tabla pone de relieve la insatisfactoria condición en que Ermua -- quedará en 1973 si no se arbitran nuevos mecanismos de solución.

ALUMNOS Y PUESTOS ESCOLARES EN 1973 (1)

Niveles	Alumnos	Aulas nec.	Aulas exis.	Déficit
Pre-escolar	1.805	17	16	1
E.G.B.	3.109	78	44	34
B.U.P.	483	11	0	11
F.P.	483	11	0	11
TOTALES	5.880	117	60	57

2) Localización : Un centro escolar, tal como lo exigen las disposiciones emanadas del Ministerio de Educación y Ciencia, debe reunir entre otros, los siguientes mínimos escolares:

CONDICIONES MINIMAS PARA LOS CENTROS DOCENTES DE ---
EDUCACION GENERAL BASICA

1.- Necesidades de locales y espacios para actividades educativas

1.1. Aulas para la enseñanza en grupos coloquiales y personalizada de los alumnos de 1º a 5º curso.

Para la lectura de la tabla, téngase en cuenta las diferentes tasas de escolarización por niveles, el número de alumnos por aula, las previsiones de población, como se ha mencionado más arriba.

La superficie útil destinada a aulas será de 1,20 ms.² por plaza ó alumno, con un número de 40 alumno por curso como máximo.

1.2. Aulas para la enseñanza en grupos coloquiales y personalizada de los alumnos de 6º a 8º curso. Superficie útil destinada a aulas oscilará de 1,20 a 1,50 ms.². por alumno, con un número máximo de 40 --- alumnos por curso.

1.3. Zona adecuada para laboratorios de ciencias para la enseñanza de los cursos 6º a 8º.

1.4. Equipo de medios audiovisuales para la enseñanza de 6º a 8º. Deberá constar del siguiente material: con carácter indicativo, proyectos de vista fija, retroproyector, proyector de cine, cámaras de fotografías, magnetofón, electrófonos y televisión. Todos estos aparatos con su correspondiente material de paso.

1.5. Servicios (propios ó ajenos) para la enseñanza de tecnología (talleres), pudiendo el centro disponer de ellos en sus propios locales ó concertar los con las empresas y desarrollarlos mediante visitas de los alumnos a las mismas, etc. Esta enseñanza de pretecnología afecta a los alumnos de 6º a 8º cursos de E.G.B.

1.6. Biblioteca, con almacén de libros, anejos y ficheros.

1.7. Sala polivalente (de uso)

2.- Necesidades de locales y espacios suficientes para servicios generales.

2.1. Administración y régimen. A título indicativo se señalan los siguientes espacios y locales: Despachos de dirección, secretaría con archivo vivo, sala de visitas y sala de profesores.

2.2. Servicios generales: Aseos y servicios higiénicos sanitarios adecuados a la cantidad ó capacidad del Centro, tanto para el alumnado como para el profesorado; guardarropas en número y capacidad proporcionada a las plazas instaladas; cocina y oficio--despensa en número y capacidad proporcional a las --plazas instaladas. La conserjería vivienda sería conveniente que existiera en los centros de 16 unidades en adelante.

2.3. Superficie del area libre aneja a la edificación para recreo del alumnado será de 3 ms². por alumno previsible.

2.4. En cuanto a gimnasio e instalaciones deportivas para los centros que no pueden disponer de ---ellas se recomienda utilizar las instalaciones municipales respectivas, previo acuerdo con el Ayuntamiento del municipio donde esté localizado el centro ó cualquier otra entidad responsable.

Así, por ejemplo, en el Plan de Ordenación Urbana de Ermua, se prevén tres zonas "culturales": Ongaray (sector 7), Mola (sector 5), Avda. Guipúzcoa (sector 2).

Los centros quedan reducidos a dos en el Plan de construcciones: Ongaray y San Lorenzo.

Las reservas que se pueden oponer a esta planificación son serias. Las enumeramos a continuación:

a) La educación pre-escolar queda toda concentrada en dos núcleos, ambos en los extremos más apartados del pueblo. Con ello se obliga a los niños de 2 a 5 años a tener que caminar diariamente (ó ser--- transportados en autobús) hacia dichos centros cruzando las carreteras de Bilbao-San Sebastian, Ermua-Mallabia y Ermua-Marquina.

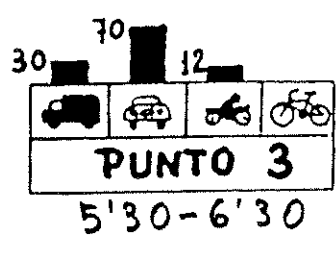
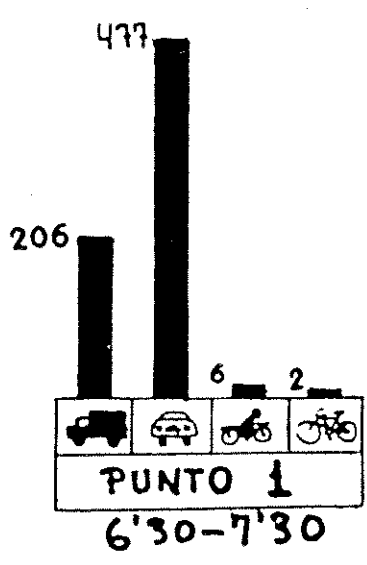
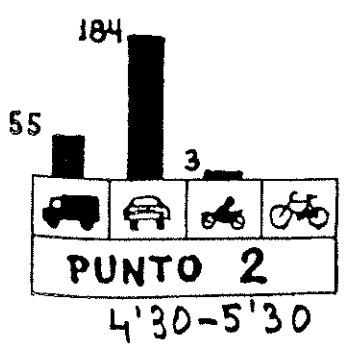
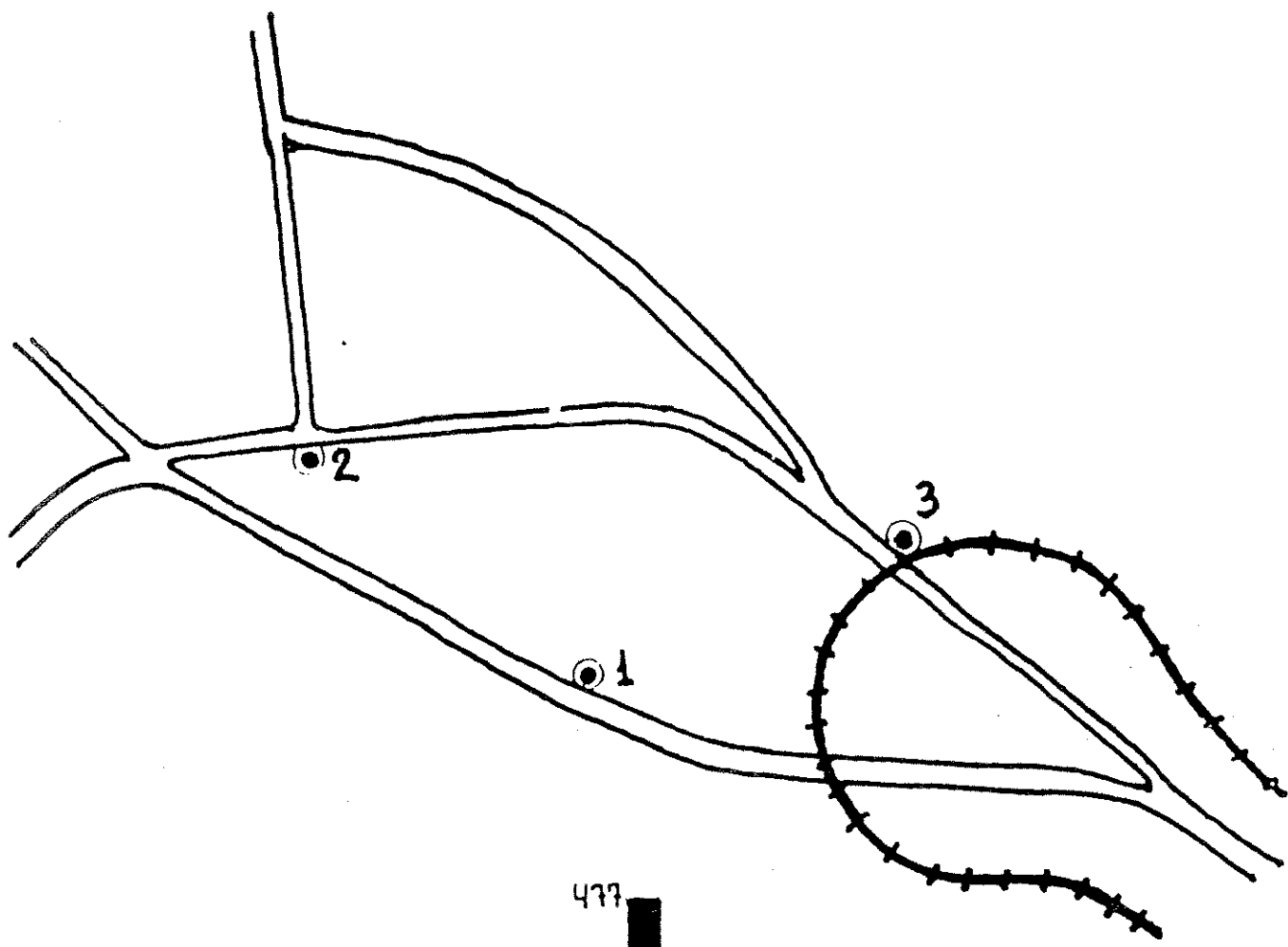
b) La Enseñanza General Básica queda instalada en el barrio de Ongaray, obligando a los 2.637 niños y niñas a llegar allí cruzando las mismas carreteras y subiendo la escabrosa y angosta pendiente de Ongaray (sin aceras).

c) Ambas localizaciones son incapaces de asegurar el área libre requerida (3 ms^2 por alumno), dada la gran concentración de alumnos. Sólo en Ongaray quedan concentrados 2.080 alumnos de Pre-escolar y E.G.B. Soñar con poder habilitar 6.000 ms^2 libres en Ongaray es eso... soñar.

d) El obligar a cruzar las tres carreteras a los niños constituye un serio peligro a la seguridad personal de los niños, dada la intensidad de tráfico que se registra en todas ellas y que sólo parcialmente se rá aliviada con la autopista. Como prueba de ello, - presentamos la intensidad de tráfico cada día en las horas de entrada y salida de las escuelas.

INTENSIDAD DEL TRAFICO

Punto	Horas	Turismo	Pesa.	Moto.	Bici.	Tren	Total
A.Vizcaya	8,30-9,30	438	239	6	--	--	683
	4,30-5,30	572	172	42	2	--	788
	6,30-7,30	172	206	6	2	--	386
Cruce A.	8,30-9,30	128	72	12	--	--	200
Valdespina	4,30-5,30	184	55	3	--	--	242
Gral.Mola	8,30-9,30	82	56	5	1	3	117
	5,30-6,30	70	30	12	--	--	112



MAGNITUD DEL TRAFICO INTERIOR (1 HORA)

Las cifras que preceden son elocuentes por sí mismas y sugieren que, si ello fuera posible, debiera evitarse a los niños un riesgo tan continuado e inútil.

e) Las nuevas disposiciones legales recomiendan la concentración escolar como uno de los mejores medios de superar las dificultades pedagógicas que presenta la excesiva atomización de los centros. Estas mismas disposiciones establecen el módulo de 8 unidades (una para cada curso) de E.G.B. Habilitadas para 40 alumnos por curso dan lugar a centros escolares con capacidad para 320 niños. Donde hay lugar a ello se crean módulos dobles de 16 unidades y una capacidad de 640 muchachos.

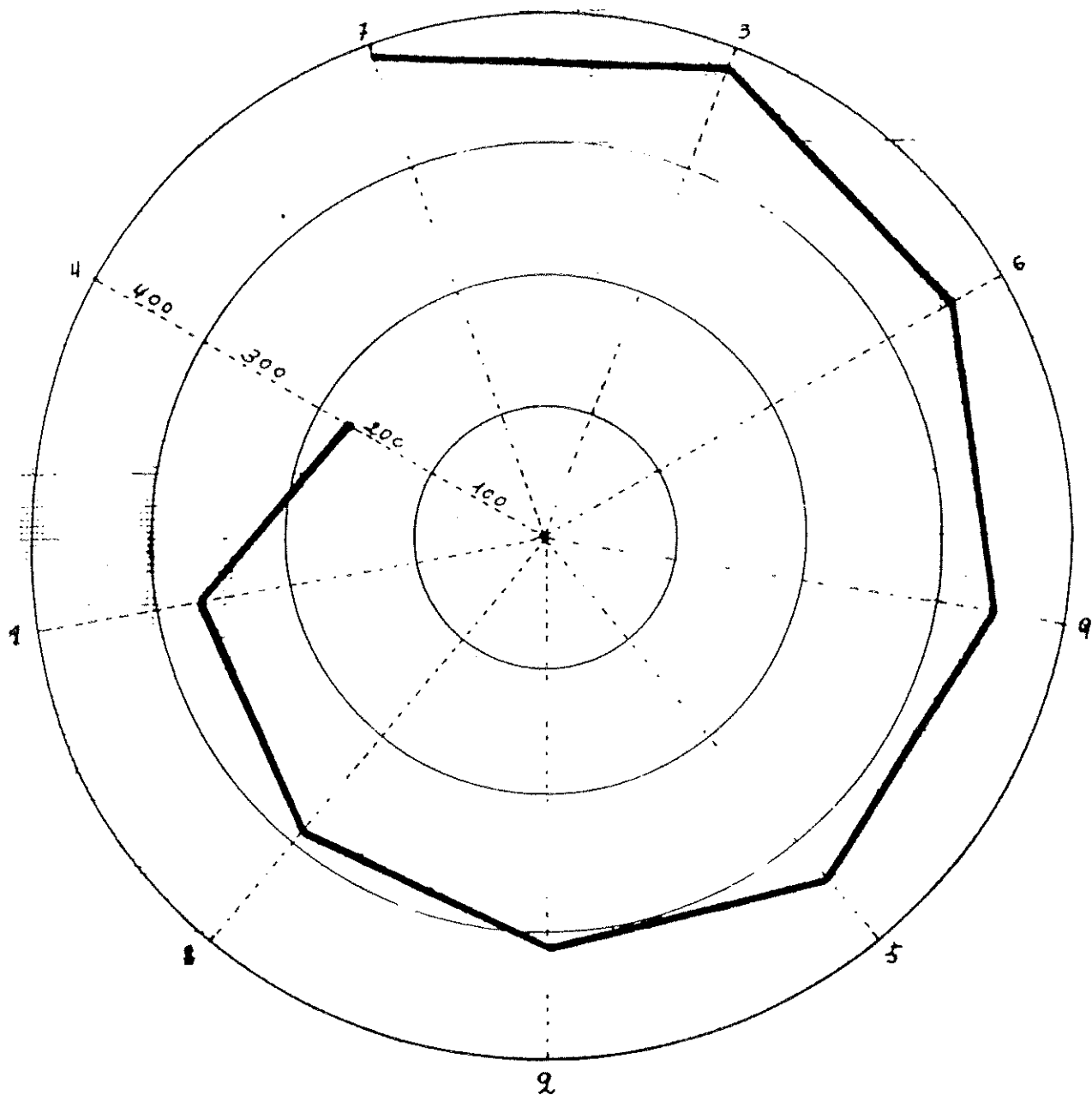
Los muchachos de Ermua están distribuidos homogéneamente por los nueve sectores del pueblo de tal forma que sugieren claramente la conveniencia de establecer centros de 8 ó 16 unidades, repartidas por los diversos sectores y evitar de este modo la -- excesiva aglomeración, el riesgo de cruce de carreteras, el dispendio económico anejo al transporte innecesario en autobuses, la lejanía del domicilio, la carencia de amplísimas áreas libres... etc... Véase como está distribuida la población infantil por los diversos sectores del municipio.

POBLACION DE 0 A 13 AÑOS POR SECTORES Y SEXOS

Sectores	Niños	Niñas	Totales
1	261	283	544
2	322	308	630
3	384	332	716
4	171	145	316
5	332	311	643
6	342	321	663
7	389	364	753
8	290	247	537
9	341	290	631
TOTAL	2.832	2.601	5.433

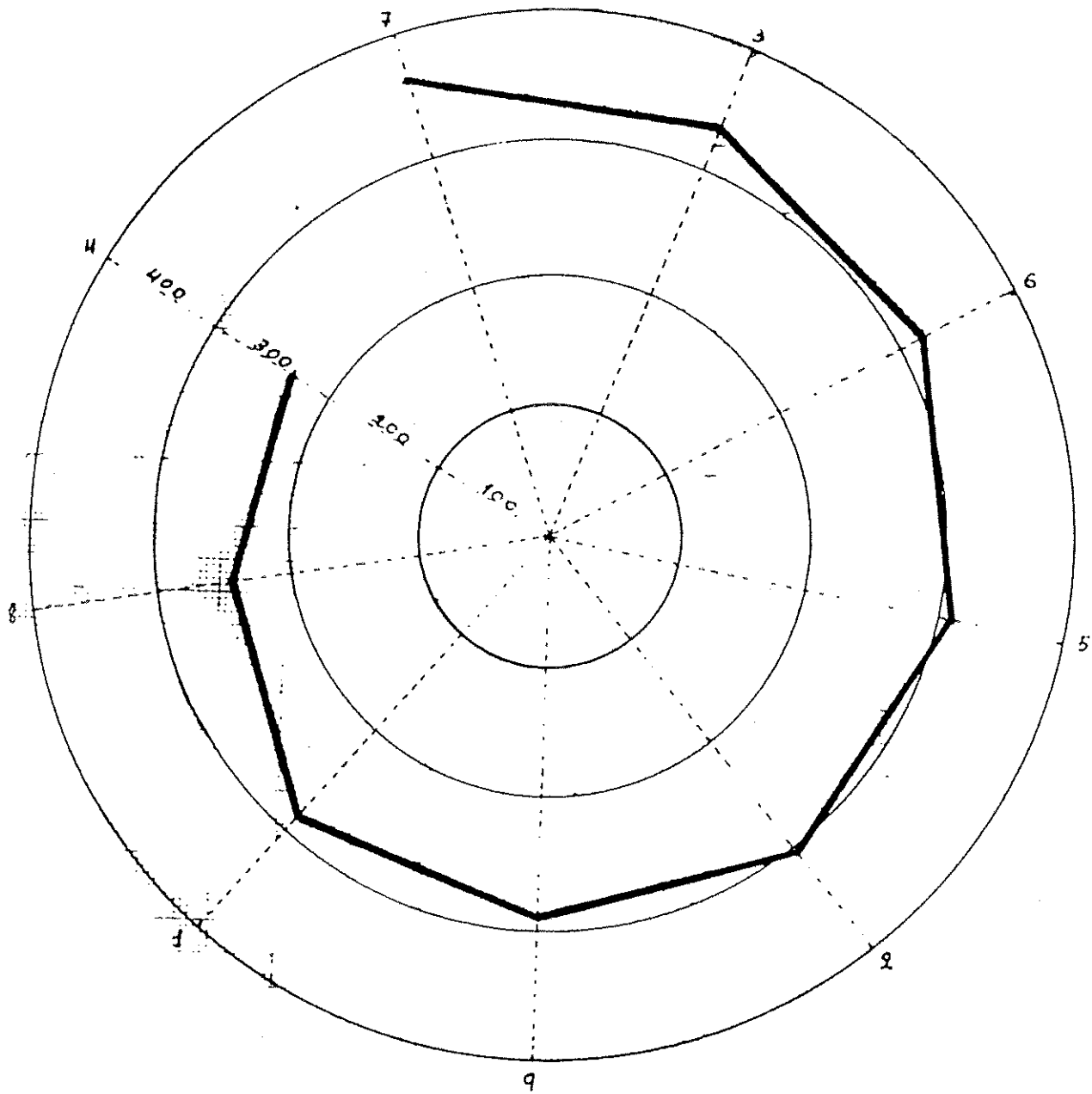
POBLACION INFANTIL 0 a 13 AÑOS

SECTORES - NIÑOS



PUBLICACION INFANTIL 0 a 13 AÑOS

SECTORES - NIÑAS



f) A título de ejemplo presentamos a continuación un modelo de distribución de centros escolares que -- evita los cruces de carretera, el transporte innecesario, la aglomeración de alumnos y la imposibilidad de encontrar áreas libres.

DISTRIBUCION DE CENTROS ESCOLARES

Sectores	Población		Aulas Necesarias	
	(2 -5)	(6 - 13)	Pre-escolar	Básica
1 y 6	232	582	6	15
7 y 8	235	650	6	17
9	90	323	2	8
4 y 5	173	474	4	11
2 y 3	269	609	7	15
TOTALES	991	2.637	25 (1)	66

g) Esta última solución enriquecería a los sectores del municipio con un "símbolo comunitario" de pertenencia, progreso, interacción social y educación cívica, de todo lo cual estarán carentes si se lleva a efecto la planificación propuesta.

(1) Supone una escolarización del 100%

COMO SE GANA LA VIDA

Hablar del Pais Vasco, hablar de Vizcaya parece imposible sin hacer referencia al símbolo tradicional del pueblo vasco, el casero y su caserío. Durante siglos ha sido el trabajo rural independiente y autónomo, de propiedad indivisible y transferida por el sistema de la familia troncal, es la mejor identificación del modo como los vascos ganaban su pan diario.

Las ferrerías y las minas esperaban la llegada de la era industrial para mudar sustancialmente la faz laboral de Vizcaya. Hoy no pasa del 12% la población activa ocupada en el sector de la agricultura y la pesca. El nekazari y el arrentzale han dejado de ser el símbolo del quehacer provincial. En su lugar ha cobrado relevancia de primer plano el obrero industrial y el empleado de los servicios. Como en otros muchos aspectos, también en ésta, Ermua ostenta el record de cambio social, marcando la pauta del proceso social que está ocurriendo en la provincia de Vizcaya. Ermua es un pueblo sin caseríos, sin pastores, sin pescadores, un pueblo en el que, por el contrario, el 95% de los cabezas de familia pertenece al complejo mundo de los sectores secundario y terciario, en el que el 92% de los jóvenes y el 83% de las muchachas solteras de 18 a 24 años, acuden diariamente al mismo turno laboral. La siyena de la fábrica ha sustituido al irrintzi de las montañas.

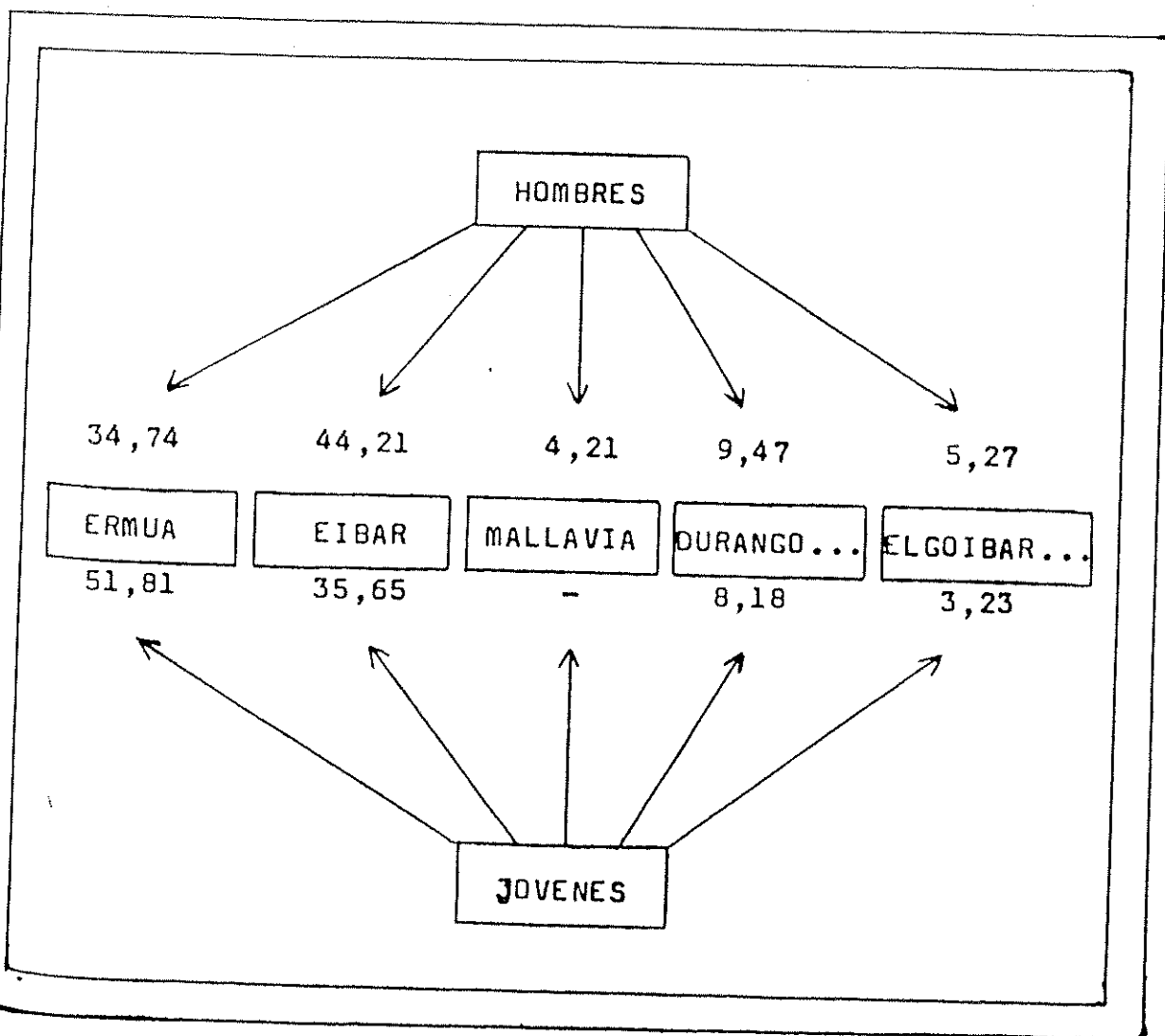
Ermua despierta diariamente a las cinco de la mañana, una hora más tarde comienzan su jornada de trabajo más de 200 hombres casados y casi 100 jóvenes solteros. Salen a la calle para llegar a su trabajo a las seis de la mañana. A esta hora Ermua es un pueblo solo de hombres que reciben el relevo laboral de los que vuelven a casa de su turno de noche. La segunda ola de trabajo se forma una hora más tarde, siete de la mañana, compuesta fundamentalmente de chicos y chicas jóvenes, más de 200 en total. Finalmente, ya a las ocho de la mañana tiene lugar una auténtica "parada laboral", el 56,76% de los jóvenes, el 61,22% de las muchachas y el 78,95% de los hombres marcan sus tarjetas de trabajo. Unos a pie, otros en bicicleta, en moto, en coche, en autobús, en tren, todos de prisa, densificados en unas calles que resultan angostas, en autobuses y trenes que resultan insuficientes, miniaturizando el "rush hour" de cualquier ciudad industrial moderna. Durante unos minutos las calles, las aceras, las carreteras quedan materialmente ocupadas por el ejército del trabajo que abandona la comunidad dormitorio para desplazarse al campo de trabajo. En contraste con ellos, las bandadas pajareras de chiquillos y niñas que ondean sus carteras camino de la escuela. La batuta del nuevo día conduce los hombres al trabajo, los niños a la escuela y las mujeres a las aceras, la tienda y el hogar.

El 64% de los trabajadores abandonan el pueblo en dirección casi exclusivamente de

Eibar, su villa taller; el 36% encuentra trabajo en Ermua, al paso que una minoría se desparrama encaminándose a Elgoibar, Elgueta, Mallavia, Durango y otros puntos del Duranguesado, llegando hasta Amorebieta y Bilbao. Eibar y Elgoibar son el mayor polo de atracción laboral que absorbe al 38,93% de los trabajadores, le sigue el Duranguesado con un 22,6% y finalmente la zona ensanche de Mallavia, el 2,45%.

Dos de cada tres hombres y uno de cada dos jóvenes emigra diariamente del pueblo al trabajo.

¿ Dónde trabajan ?

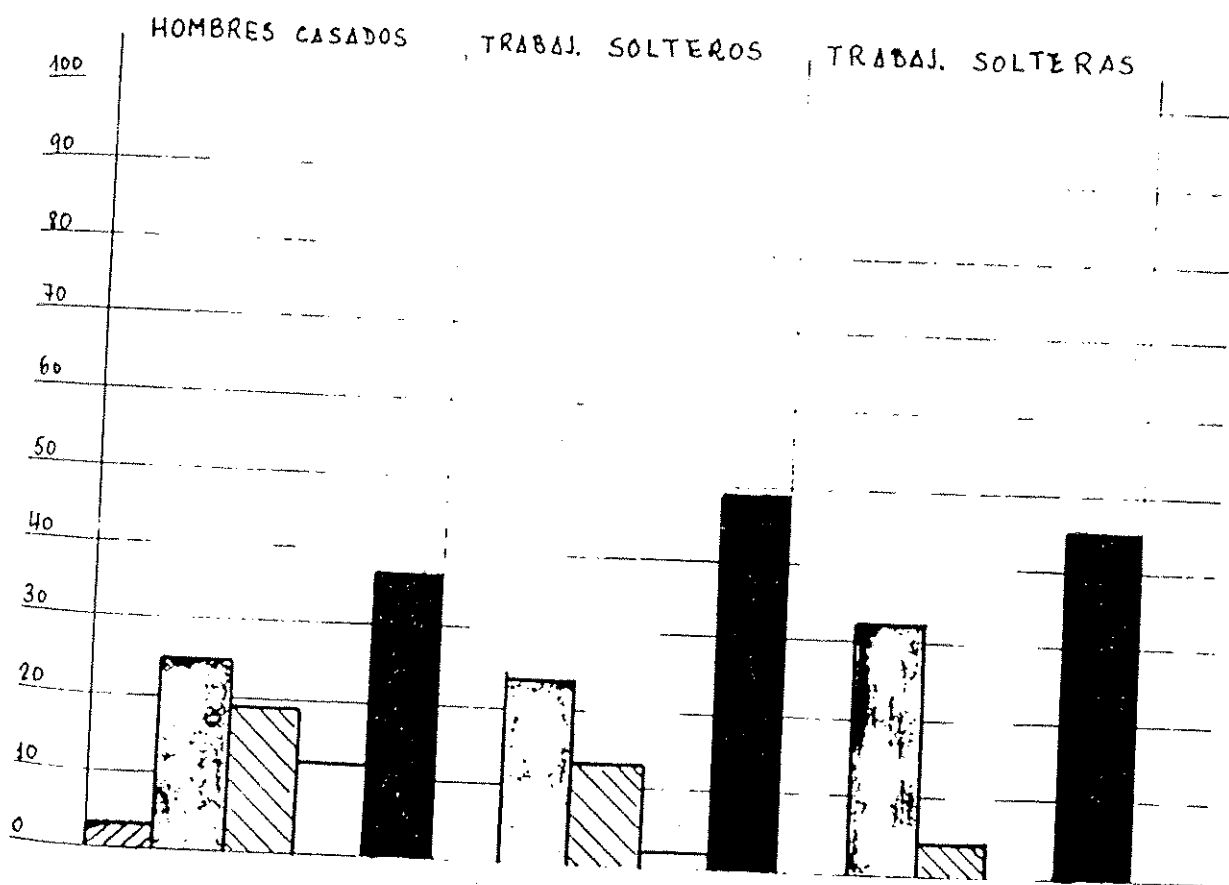



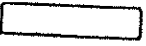
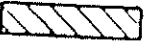
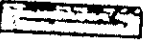

Prácticamente todos los que trabajan en el mismo Ermua acuden al trabajo a pie, tanto hombres como chicos y chicas jóvenes. Para salir del pueblo, un centenar de hombres casados sigue yendo a pie a su trabajo y más de cuatrocientos se trasladan en moto o bicicleta. Casi mil personas usan diariamente el turismo, (el 70% de los cuales son hombres casados), y más de mil trescientos toman el autobús de línea. El tren atiende apenas a un centenar de "commuters". Existe una discriminación neta generacional en lo referente al sitio de trabajo. Los jóvenes, en su mayoría (51%) trabajan en Ermua, los hombres casados en cambio salen fuera casi en un 70%. El "commuters", por tanto, que diariamente tiene que tomar su moto, el coche o el autobús es normalmente un hombre adulto; ocho de cada diez commuters son adultos, hombres casados, que abandonan su familia y vivienda una hora antes que sus correspondientes solteros y vuelven a ella con otra hora de retraso. Son precisamente los hombres de familia los más obligados a pagar un precio familiar (aparte del económico en gastos de transporte y del tiempo perdido) por su contribución laboral.

Modo de acceso al trabajo

	Hombres casados	Trabajadores solteros	Trabajadoras solteras
Andando	36,84	48,94	44,9
Bici, Moto	12,58	2,13	-
Turismo	18,95	12,77	4,08
Autobús	25,26	23,40	32,65
Tren	3,18		

MODO DE ACCESO AL TRABAJO



-  ANDANDO
-  BICI, MOTO
-  TURISMO
-  AUTOBUS
-  TREN

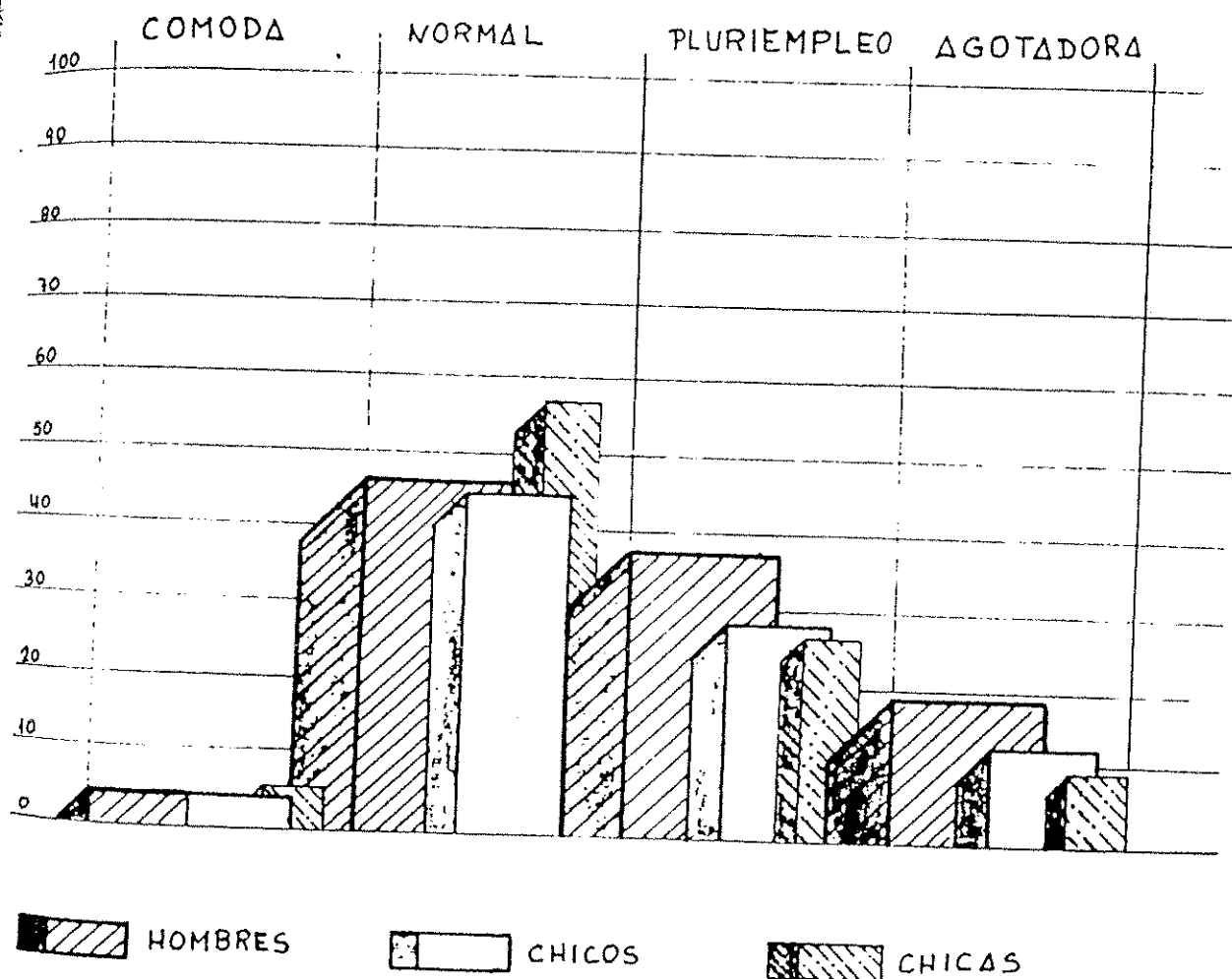
El precio familiar del trasiego laboral causado por la ida y vuelta del trabajo es doblemente significativo por cuanto que la caravana de los trabajadores se pone en movimiento cuatro veces al día. El 80% de los hombres casados y otro tanto de los jóvenes, ellos y ellas, vuelve al hogar al mediodía para reincorporarse a su puesto por la tarde. Uno de cada cinco trabajadores come habitualmente fuera de casa y solo una minoría disfruta de la jornada continua. A mediodía el pueblo vuelve a enjambrarse de mujeres, niños de escuela, jóvenes y adultos trabajadores que cargan el espacio con olor de densidad.

¿ Cuántas veces al día se desplaza ? (%)

	Hombres	Chicos	Chicas
va de mañana vuelve de noche	18,4	18,8	16,2
vuelve a comer a casa	79,9	78,0	81,3
jornada conti- nua	1,0	4,2	3,0

El segundo precio familiar es cobrado a causa de las horas extras de trabajo. Más del 80% de los hombres, casados y solteros, añaden una hora a su jornada diaria de trabajo, unos fuera, otros dentro del marco de su trabajo cotidiano usual.

JORNADA SEMANAL DE TRABAJO



El pluriempleo, lejos de constituir una anormalidad, expresa el "talante laboral" del pueblo de Ermua. Podríamos hablar de una jornada cómoda de trabajo compuesta de "cinco días de ocho horas", de una "normal" formada por "seis días de ocho horas", de una con "pluriempleo" en la que el trabajador emplea "seis días de nueve o diez horas", y, finalmente, de una jornada "agotadora" de "seis días con más de diez horas de trabajo". Estas jornadas vendrían constituidas por paquetes de trabajo de 40, 48, más de 50, más de 61 horas semanales.

Jornada semanal de trabajo (%)

	Cómoda (40)	Normal (48)	Pluriempleo (50+)	Agotadora (61+)	
Hombres	4,2	46,2	37,9	11,6	N = 3375
Chicos	4,2	45,5	28,6	18,3	N = 1160
Chicas	5,1	57,0	27,4	9,2	N = 547

La jornada laboral reclama un precio familiar, singularmente de los hombres casados, por cuanto son estos en su mayoría quienes trabajan "fuera" del pueblo y deben desplazarse cuatro veces para su jornada de trabajo. Calculando un mínimo de media hora por desplazamiento, habría que añadir dos horas más diariamente al calendario del trabajo.

El campo laboral de la población
ermuesa se compone de unas características muy de-
finidas y concretas. El 80% de los hombres casados
y el 90% de los jóvenes solteros trabajan en em-
presas pequeñas de una plantilla inferior a 250
individuos donde difícilmente se superan las rela-
ciones primarias y donde la vida personal - extra
e intra empresarial - es conocida y, hasta cierto
grado, controlada informalmente. Más aún, el 41%
de los hombres y el 38% de los jóvenes pertenecen
a "miniempresas" que no sobrepasan el número de
50 personas

¿ Cuántos obreros tiene su empresa ? (%)

	<u>Hombres</u> <u>Casados</u>	<u>Jóvenes</u> <u>Solteros</u>	<u>Jóvenes</u> <u>Solteras</u>
Menos de 10	17,9	12,8	20,4
11 - 20	9,5	6,4	6,1
21 - 30	6,3	6,4	-
31 - 40	2,1	2,1	2,1
41 - 50	5,3	4,3	-
51 - 100	13,7	19,2	22,5
101 - 250	20,	25,5	12,2
250 +	21,1	10,6	16,3

Se trata de talleres más bien que de empresas, en los que el trabajo tiene mucho de artesanal y de tallista. No son precisamente el anonimato y la masificación sino el control personal y la atomización los que sellan el tipo de relaciones laborales entre patronos y obreros, y entre los mismos compañeros de trabajo. De las 81 empresas listadas en el censo sindical 58 no pasan de 25 empleados, y solo una tiene más de doscientos cincuenta trabajadores.

Tamaño de las empresas

<u>Nº de empleados</u>	<u>Nº de empresas</u>
1 - 5	31
6 - 25	27
26 - 50	11
51 - 100	8
101 - 250	3
251 - 500	<u>1</u>
	81 *

La rama del metal, con sus múltiples cualificaciones (accesorios de automóviles, instrumentos de precisión, ajustes, rodamientos, engranajes, estampados...) es la gran proveedora de empleos y sueldos. El 60% de las chicas, el 70% de los hombres casa-

dos y el 80% de los jóvenes trabajan en alguna especialidad del metal. El comercio y los servicios ocupan a un 25% de las chicas jóvenes y la construcción a un 15% de los hombres casados. El mundo del trabajo con sus oportunidades de cambio, de promoción, de conversaciones fuera de horario, de problemática y conflicto, es monocolor y, prácticamente común y compartido por todos los trabajadores de Ermua. La tradición ferrea de la villa no ha desaparecido sino que continúa siendo la actividad cancellor en el pueblo.

¿ A qué rama pertenece su empresa ? (%)

	<u>Hombres</u>	<u>Jóvenes</u> <u>Solteros</u>	<u>Jóvenes</u> <u>Solteras</u>
Metal	68,4	74,5	53,1
Madera	1,1	2,1	2,1
Construcción	15,8	19,2	-
Transportes	3,2	-	-
Comercio	5,3	4,3	20,4
Servicios	3,2	-	6,1
Administración	1,1	2,2	-
Electricidad	-	4,3	-
Otros	-	-	2,1

El tono laboral monocolor se intensifica con la comunalidad social moda por el hecho de que casi el 50% de las chicas, el 70% de los chicos y de los hombres casados son obreros peones cualificados; no llega al 15% de los hombres (casados o solteros) el número de los empleados y técnicos de grado medio, y apenas llega al 8%, entre los cabezas de familia, el número de los patronos o propietarios de comercio. Más del 85% de la población laboral lo hace "por cuenta ajena". La carencia relativa de cuadros medios y superiores es debida a la elevada proporción de habitantes llegados los últimos diez años en busca de vivienda barata inasequible en la vecina Eibar.

¿ En qué trabaja Vd. ? (%)

	<u>Hombres</u>	<u>Jóvenes</u> <u>Solteros</u>	<u>Jóvenes</u> <u>Solteras</u>
No trabaja	2,1	8,5	16,3
Peón	20,-	27,7	22,5
Ob. Cualificado	53,7	42,6	16,3
Empleado	10,5	6,4	32,7
Técnico	3,2	6,4	-
Prof. liberal	2,1	2,1	-
Comercio	7,4	2,1	8,2
Gran Comercio	-	-	-
Gran empresa	-	-	-
Otros	1,5	-	4,1

El talante inmigrante que caracteriza a la población ermuesa deja sentir su influjo de forma sensible en el mundo del trabajo. Dejando para más adelante la relación entre movilidad laboral e insatisfacción con el trabajo, no puede pasarse por alto, al reseñar las características generales del campo laboral, el hecho de que el 30% de los hombres casados y más del 25% de los jóvenes han cambiado de empresa en los últimos cinco años. Una rotación anual del 6% indica la existencia de una población "laboralmente movediza". Esta movilidad no puede identificarse con el movimiento migratorio, ya que solo el 10% de los hombres han cambiado de municipio laboral en estos últimos cinco años. Para el 20% de los hombres, al menos, la migración laboral es independiente de su migración urbanística. Ocurre, además, que el 8% de los hombres - y otro tanto de los jóvenes - ha cambiado de empresa, saliendo en busca de trabajo fuera de Ermua

¿ Ha cambiado Vd. de empresa
durante los últimos cinco años ? (%)

	Hombres	Jóvenes Solteros	Jóvenes Solteras
No	65,3	51,1	63,8
Una vez	21,1	21,3	16,3
Dos veces	4,2	6,4	2,1
Tres veces	4,2	4,3	-

La movilidad, tan intensa horizontalmente, no lo es menos verticalmente. El 27% de los chicos jóvenes ha ascendido de categoría y el 25% de los hombres ha logrado lo mismo en los últimos cinco años. En su gran mayoría, esta movilidad vertical arranca del nivel peonal para ascender al nivel de "obrero cualificado"; pero no se detiene ahí; un ocho por ciento ha logrado franquear la barrera "obrero cualificado" ascendiendo a categorías superiores. Entre los jóvenes un 3% aún ha logrado remontar la categoría "empleado" ascendiendo desde ella a puestos de más alto nivel. Es interesante, destacar esta movilidad intrageneracional de la población ermuesa por cuanto que viene construida sobre una movilidad intergeneracional debido al hecho de que el 80% de los adultos son de origen agrícola. Frente a este punto de partida profesional, adquiere mayor significado la realidad social laboral en la que solo queda un 20% de peonaje no cualificado y la no menos espectacular del 25% que, además de este nivel, ha superado el de la "cualificación laboral".

¿ Ha cambiado de Categoría Profesional? (%)

	<u>Hombres</u>	<u>Jóvenes Solteros</u>	<u>Jóvenes Solteras</u>
Si	25,3	27,7	16,3
No	69,5	59,6	65,3

La fuerza dinámica de este proceso viene contrastada, no solo por la debilidad del punto de partida (la condición agrícola), sino por la carencia de recursos para la promoción. Así, por ejemplo, uno de cada tres hombres comenzó a trabajar antes de cumplir los quince años sin otro bagaje que el elemental equipamiento de la escuela primaria en una aldea rural. En la generación de los jóvenes actuales apenas se ha mejorado esta desventaja laboral; El 21% de los jóvenes ha comenzado a trabajar antes de los quince años. A nivel general de todo el pueblo, la historia laboral comienza, para el 80% de los hombres adultos, con una entrada al trabajo asalariado de los 14 a los 17 años, sin más armas intelectuales e instrumentales que la cartilla escolar de una aldea de agricultores.

¿ A qué edad comenzó Vd. a trabajar?

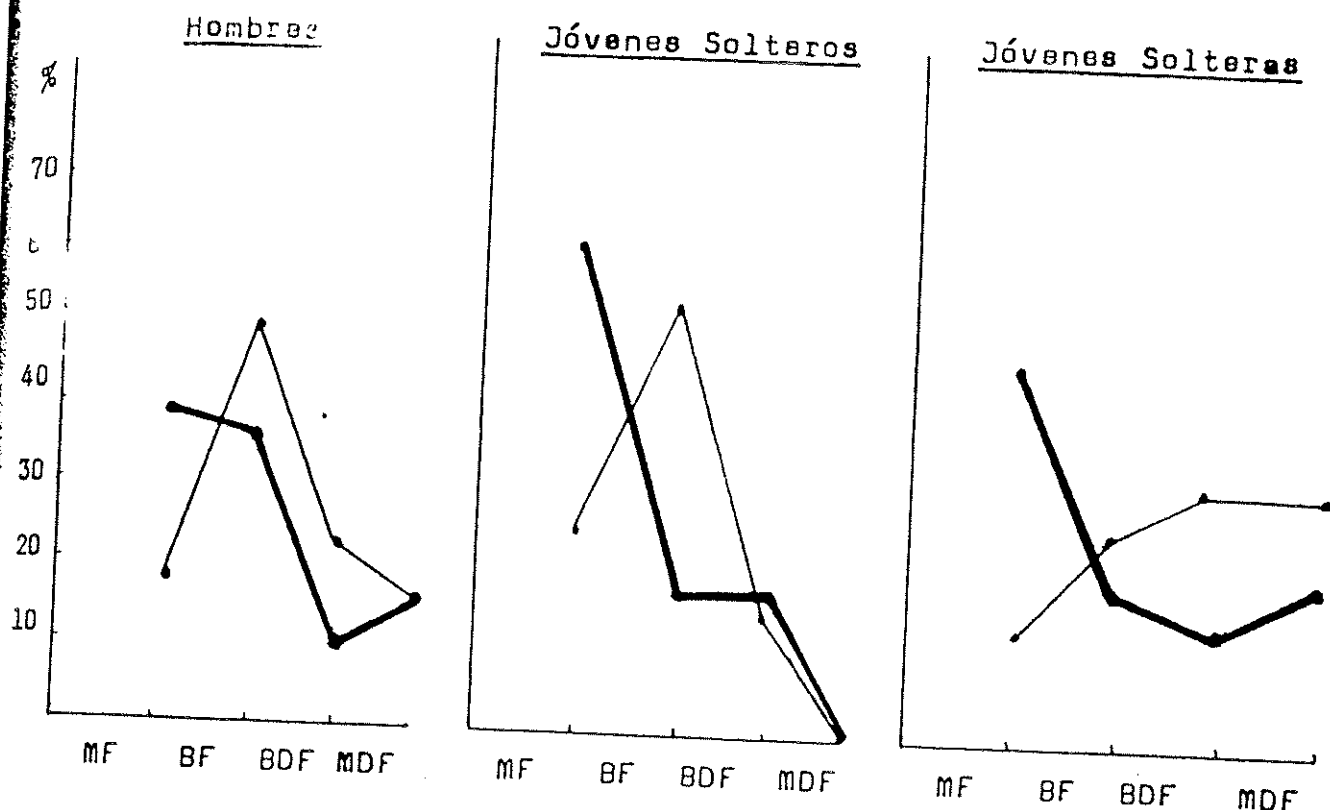
	<u>Hombres</u>	<u>Jóvenes</u>	<u>Jóvenes</u>
		<u>Solteros</u>	<u>Solteras</u>
Antes de 15 años	33,7	21,3	16,3
15 - 17	34,7	25,5	38,8
18 - 20	10,5	23,4	18,4
21 - 23	6,3	12,8	6,1
24 - 26	7,4	2,1	
27 - 29	3,2		
30 +	1,1		

La coyuntura del mercado de puestos de trabajo ha sido (y continúa siéndolo) altamente favorable durante los últimos cinco años para los chicos jóvenes, como lo demuestra el hecho de que el 81% de los que entre ellos han solicitado trabajo en este período, lo han encontrado con poca o ninguna dificultad. Los mismos afirman que hoy les resultaría igualmente fácil encontrarlo si, por cualquier evento perdiesen el que poseen y tuvieran que ir a su encuentro. Los hombres casados, que hace cinco años encontraban trabajo con cierta dificultad, confiesan que hoy lo encontrarían sin apenas reparo. Para las chicas en cambio, el horizonte se ha ensombrecido.

Dificultad para encontrar trabajo

ahora y hace 5 años (%)

<u>Hace 5 años</u>				<u>Ahora</u>			
	Hombres	Jóv. Sos.	Jóv. Sas.	Hombres	Jóv. Sos.	Jóv. Sas.	
Muy Fácil	44,4	62,8	45,8	21,9	25,-	13,9	
Bastante Fácil	36,9	19,6	20,0	50,1	57,5	25,-	
Bastante Dificil	7,4	19,6	14,3	14,6	17,5	30,6	
Muy Dificil	11,3	-	20,0	13,5	-	30,6	



■ Hace cinco años

■ Ahora

Los canales de acceso a la oportunidad laboral son los clásicos del mundo inmigrante: parientes y paisanos. Cuando ninguno de éstos existe, el inmigrante se lanza a la calle sin más recomendación que su deseo de sobrevivir y sin más norte que su propia audacia. El proceso es el mismo para los hombres casados que para las y los jóvenes trabajadores.

¿ Cómo encontró su trabajo ? (%)

	Hombres	Chicos	Chicas
Por medio de la Familia ..	23,2	29,8	24,5
Por medio de Amigos	29,5	19,2	26,5
Por oposición	5,3	4,2	6,1
Por mi mismo, preguntando.	27,4	29,8	12,3
Respondiendo a un anuncio			

Dos notas destacan los ermueses como propias del mercado laboral, estas son la buena suerte y la preparación profesional. En ellas queda patente la condición laboral presente; en primer lugar, una coyuntura favorable que favorece la multiplicación de los puestos de trabajo; en segundo lugar, la presión del sistema productivo que no se satisface con el "buen deseo" del inmigrante industrialmente analfabeto. Este analfabetismo industrial es el que subyace a la inflación de aspiraciones educacionales que ha quedado reseñada al hablar de la educación en Ermua. El inmigrante, y el no inmigrante igualmente, comprueba la barrera infranqueable que su ignorancia industrial supone para cualquier intento de promoción personal o familiar, comprueba las innumerables oportunidades perdidas por falta de preparación básica. El afán de superar esta frustración y el de no transmitirla a sus propios hijos es el que le impele a aspirar lo mejor para ellos.

La vida laboral de Ermua se desarrolla normalmente dentro del marco limitado de una miniempresa que las más de las veces no supera los cincuenta empleados. En ella patronos, mandos intermedios y productores actúan y se interrelacionan profesionalmente en un ambiente de contribuciones y premios, de promesas y fidelidades, de ilusiones y de rutinas. La vida de la empresa,

que absorbe el peso de la vida social, está ligada, no obstante, con la satisfacción de un cúmulo de valores y ambiciones tanto personales como familiares y que, con frecuencia, resultan conflictivos. El trabajo en la empresa es base de relaciones sociales, es garantía de subsistencia, es promesa de promoción familiar, es fuente de satisfacción personal. En la vida del hombre actual se convierte en el quicio de su asentamiento personal y social. Para el inmigrante, especialmente, el trabajo adquiere el valor simbólico de una salvación y redención trascendentes.

El trabajador de Ermua está contento con sus compañeros de trabajo de forma que no se ve forzado de aislamiento ni al fomento de la agresividad. La mayoría de los hombres casados (60%) cree estar desempeñando una tarea importante, ejecuta un trabajo que personalmente le agrada mucho (55,8%), dentro de una empresa agradable (56%), con unos jefes de taller positivamente aceptables (55,8%) y, sobre todo, con unos compañeros de trabajo de fácil convivencia (84,2%). Si se presentara la oportunidad, el trabajador aconsejaría (53%) a sus amigos la entrada a trabajar en su misma empresa. No cree que su empresa sea altamente generosa pero estima que tampoco es injusta (70%), está normalmente satisfecho con el salario que recibe (54,8%),

aunque ve pocas probabilidades de mejorarlo (48%). Cree, en suma, encontrarse en una condición de normalidad y bienestar aceptable (51,6%). Si alguien se lo pregunta, él responde que "le va normal". Un tercio de los trabajadores, no obstante, encuentra dos notables deficiencias. La primera referente al salario deficiente, la segunda respecto a la ausencia de oportunidades para desarrollar una labor más en consonancia con las propias aspiraciones. Un 30% de los trabajadores protesta contra el estado actual del mundo empresarial de firma en ambos aspectos. Todo lo dicho vale, con escasa corrección, para los trabajadores jóvenes. Ellos también están primitivamente satisfechos de su empresa, de sus compañeros de trabajo, y del trabajo que ejecutan. Aumenta el grupo de los que expresan insatisfacción por el salario y la oportunidad de realizar "su" propio trabajo, aunque, al mismo tiempo, un grupo mayor afirma la probabilidad de mejorar el salario. Las mismas características se advierten entre las jóvenes trabajadoras aunque, comparando los tres grupos, estas aparecen como las más satisfechas del salario y las más descontentas con sus jefes de taller.

El mundo de la empresa es visto, en general, con simpatía y satisfacción, como instrumento de estabilidad y

seguridad económicas, donde las relaciones sociales con los jefes, y más aún con los compañeros de trabajo, son fáciles y satisfactorias, donde se realiza una tarea importante y aceptable. Existen paralelamente dos fuentes de frustración sicosocial; el trabajo ofrece escasas probabilidades de realización personal y menores aún de promoción personal. Por añadidura, el salario, a juicio del 30% de los trabajadores, es insatisfactorio.

Los jóvenes que trabajan en empresas grandes tienden a cambiar más fácilmente de empresa que los trabajadores en talleres pequeños y trabajan más horas extras durante la semana. Lejos de ser los peones, son los de profesiones superiores quienes trabajan más horas extraordinarias.

Entre los hombres el cambio de empresa va unido al descontento con los jefes de taller, así como los que trabajan más horas se confiesan más descontentos con el salario obtenido.

El perfil laboral de la comunidad de Ermua ha contribuido al desarrollo de un carácter urbano que difícilmente tiene pareja en otros conjuntos humanos.

Ermua ha dejado de ser la villa militar o armera que fué en otros tiempos. La invasión inmigrante ha teñido de castellano el aire vascongado de sus calles, y el aluvión de los niños ha roto el silencio típico del pueblo tradicional. Ermua no es ya una villa vizcaína, pero tampoco es un pueblo castellano. El ritmo industrial y la avalancha de los forasteros han roto los antiguos moldes. El carácter urbano de Ermua encuentra parecidos en otros asentamientos modernos industriales. Pudo Ermua haber quedado convertido en uno de esos vergonzantes barrios donde el chabolismo es ley de subsistencia y donde la eventualidad del tener que vivir sin vivienda, sin servicios comunitarios esenciales y sin base económica propia, los convierte en campos de concentración social, sin identidad, sin tradición, sin vida comunitaria, sin orgullo de grupo, sin nombre y sin ley. Por fortuna no ha ocurrido así. El afán de superación, el espíritu de trabajo, la coyuntura laboral y la relativa prosperidad económica han superado el urbanismo chabolista con lo que Ermua ha evitado convertirse en un "Campo de trabajo".

Las grandes ciudades, al superar el chabolismo, han caído en otro

fosos urbanísticos: el de los barrios informes, anónimos e indefensos, compuestos por un sinnúmero de bloques de viviendas, lo suficientemente alejados del centro urbano para lograr un suelo barato, y lo suficientemente cercanos para poder vivir a expensas de la ciudad; barrios sin personalidad propia, sin centro comunitario, sin centros comerciales, sin puestos de trabajo para los hombres, barrios que se despueblan materialmente durante la jornada laboral y que tampoco ofrecen oportunidades para el consumo del ocio. Son los llamados despectivamente "pueblos de constructora". Ermua tampoco es un barrio de constructora. Ha sabido mantener su centro simbólico (plaza central, Parroquia, Ayuntamiento, frontón, palacio) y su tradición urbanística (calles antiguas, edificios históricos), ha conservado su autonomía administrativa y su entorno verde que le dan independencia e higiene comunal. No se parece al confortable suburbio americano de vivienda individual con jardín y turismo a la puerta, tampoco se asemeja a las últimas realizaciones de las llamadas "nouvelles villes", en las que el esfuerzo urbanístico ha querido almacenar los mejores y más abundantes recursos de la técnica del bienestar compartido. El suburbio americano, patrimonio del ama de casa, carece de la combatividad social y del esfuerzo dinámico del trabajo, simboliza el confort de las horas del

ocio sin el challenge del esfuerzo político, industrial y social. Las nouvelles villes, por su parte, a fuerza de nuevas y recién estrenadas, carecen de historia simbólica y de memoria colectiva; aunque suministran participación en la experiencia del trabajo (cosa que no logra el suburbio americano), no aciertan a legar un testamento de tradición, de historia, y de continuidad social. Ermua, por el contrario, aporta a la sociedad industrial del País Vasco y concretamente de Vizcaya, la posibilidad de un modelo urbano de indudables ventajas sociales. El carácter de dormitorio no es exclusivo con lo que se evita que el pueblo quede automáticamente reducido al estado de epiceno urbano de los centros de poder económicos no ligados efectivamente con el núcleo de la población. Dosificando, como sucede en Ermua, la condición de villa "dormitorio" con la de villa "taller", se elimina el absentismo de los dueños del poder laboral sin localizarlo y minimizarlo excesivamente a los límites y contingencias de un mercado excesivamente localista. La ampliación de la antigua villa sin destruir su centro simbólico y los elementos que la unían al pasado histórico, la permanencia de ciertos estilos de trabajo y de vida en conexión con el pasado, todo ello contribuye a una estabilidad de la convivencia social que no puede marginarse.

En este sentido, las dos calles históricas que forman el "Downtown" de la villa, la centralidad de la Parroquia y su plaza, el edificio comunal y sus accesorios, los palacios que aún quedan en el pueblo, todo ello contribuye a crear un sentido de unidad y de personalidad urbana de valor indiscutible.

Dentro de éste marco social, es donde se desarrolla la vida de un conjunto humano caracterizado por su dinamicidad, su agresividad combativa, su esfuerzo económico, su afán de progreso y de superación, su inflación de aspiraciones individuales y familiares. La multiplicación de pequeños centros laborales, talleres y miniempresas, facilita el intercambio social y la convivencia entre gentes venidas de orígenes muy diversos, contribuye a la integración comunitaria de personas tentadas de otra forma de aislamiento y de marginación social. La cualificación laboral de los trabajadores y la homogeneidad del tipo de trabajo, son un segundo factor de integración que facilita la convivencia y el sentimiento de pertenencia a un mismo conjunto humano. Con ello es fácil que nazca el orgullo comunitario de pertenencia a un mismo espacio y un mismo tiempo urbanos, condición esencial para la creación de una integración social de sentimientos y valores participados.

Ermua es un pueblo caracterizado por su homogeneidad de trabajo y el nivel de la clase social. La rama del metal y el nivel de "obrero cualificado" son el carácter modal de las relaciones laborales. A ello se debe sumar la juventud de los habitantes de Ermua que facilita la tarea de un auténtico desarrollo comunitario a no muy largo plazo. La mitad de la población está todavía en fase de socialización y de asimilación cultural y de formas de comportamiento. Tras el Ermua I militar, el Ermua II armero, el Ermua III inmigrante, está en espera el Ermua IV aún posible. Un elemento quicial en el futuro Ermua IV consiste en la inflación de aspiraciones de los actuales adultos. La presión de la maquinaria industrial y del proceso electrónico, ha creado el ansia de la escuela y la educación profesional. Esta motivación, bien explotada, puede ser el quicio del progreso comunitario. Si esta aspiración queda frustrada (y las probabilidades son muchas de que así suceda), la violencia, y la desintegración comunitaria serán difíciles de salvar y de encauzar. La infraestructura laboral actual que facilita la integración, la convivencia, las relaciones primarias, la aspiración de progreso y la motivación al trabajo, puede convertirse, por medio de los mismos mecanismos, en fuente de cohesión violenta que destruya la misma posibilidad de convivencia.

COMO CONVIVEN

El flujo migratorio trae a Ermua -- año tras año nuevas remesas humanas de personas que piden sitio cuando sus predecesores -- aún no han acabado de asentarse definitivamente. Cada año nuevos inmigrantes recurren a la nueva oportunidad de ser vecino, compañero de trabajo y amigo. Mal que bien, la infraestructura urbana de la vivienda, las calles, el pavimento, la luz, el agua, las escuelas, va respondiendo a las necesidades que exige la convivencia humana. Se multiplican las viviendas, -- se amplían los depósitos de agua, se urbanizan los accesos, se abren nuevos comercios y se -- construyen escuelas. Todo ello a título de necesidad impuesta por el convivir social de las personas y para que puedan subsistir como individuos. Sin esta urbanización no se cumplen -- las condiciones de posibilidad de convivir urbano. Precondiciones que la Carta de Atenas sintetizó en "dormir, trabajar, andar y descansar" y que toda ciudad debe suministrar a sus habitantes. El mundo de la vivienda para la vida familiar, el del trabajo para mantener y asegurar el nivel de vida, el de las calles para el problema de tráfico, el del descanso para el -- empleo del ocio.

Satisfechas las precondiciones infraestructurales, el edificio social de un pueblo necesita del cañamazo de las relaciones interpersonales para poder operar adecuadamente. En la medida en que estas relaciones sufran o prosperen el conjunto humano padecerá un colapso social o podrá funcionar con fluidez. Sin solidaridad orgánica que haga compatibles y cooperativas las tendencias diversas y competitivas no puede existir una comunidad urbana.

Ermua posee unas dimensiones demográficas, con 16.000 habitantes, que le impiden desarrollar un estilo de vida comunitaria equivalente al de las pequeñas aldeas o clanes patriarcales donde la uniformidad es condición indispensable para la integración social, donde el conocimiento personal y el particularismo son ley de vida. Ermua tampoco puede tolerar el grado de pluralismo y heterogeneidad que las grandes ciudades pueden albergar sin peligro para su armazón interno. Su dimensión urbana le lleva por un lado a mantener la imagen colectiva de un conjunto armónico e integrado, y, por otro, le exige la presencia de múltiples y diferentes intereses, ideologías y tendencias sociales.

La integración comunitaria puede romperse por un excesivo grado de indiferencia social, como ocurriría en el caso

de un desinterés masivo respecto a los problemas comunitarios, respecto a la supervivencia del pasado, a la identificación personal con la historia, a los símbolos y a la realidad del pueblo actual. La heterogeneidad haría imposibles las relaciones comunitarias cuando el conflicto de intereses llegase a tal punto que no pudiera tener lugar la competición cooperativa sino que la competición degenerase en destrucción de los débiles por usurpación de poder, por violencia, por especulación o por cualquier otro método de dominación. La indiferencia y el conflicto vienen fomentados por la condición misma del pueblo, al verse éste sometido a una serie de procesos anteriormente inexistentes. Tales procesos pueden resumirse en cinco y son: el crecimiento demográfico, la presencia de inmigrantes de diversas regiones, el cambio social, el control elitista, la dicotomía regional vasco-no vasco.

El crecimiento demográfico, la presencia de inmigrantes pertenecientes a subculturas diferentes y el control elitista, contribuyen a fomentar una actitud de indiferencia generalizada que lleva a los individuos a desinteresarse de los problemas del pueblo como conjunto y de los vecinos como individuos. El individualismo, el sálvese quien pueda, la suspicacia, el recelo, y el desconocimiento mutuo, la falta de colaboración, el indiferentismo apático son fruto de tal actitud.

La dicotomía regional, el control elitista y el cambio social, contribuyen a crear situaciones conflictivas que pueden degenerar en violencia larvada o manifiesta. El cambio social contrapone a tradicionales con modernos y a padres con hijos, el control elitista contrapone a fuertes con débiles, a unos pocos con la mayoría. La dicotomía regional enfrenta a nativos e inmigrantes, y a inmigrantes entre sí.

La indiferencia y el conflicto cobran mayor significación social entre la juventud a la que podría suponerse menos indiferente y menos conflictiva, más identificada con las personas y los intereses de la comunidad, y más integrada a nivel interpersonal con los estilos e idiosincrasias de otros grupos.

Cabría suponer, que, por ejemplo, existe menos incompatibilidad y mayor comprensión entre nativos e inmigrantes, así como una mayor identificación personal con el bienestar general del pueblo. El aferramiento a viejos hábitos de comportamiento, el apego a determinados etnocentrismos, la esclerosis frente a situaciones nuevas, así como el cansancio, cierta amargura, una gran suspicacia, son notas frecuentes en el adulto inmigrante que ha debido arrancarse de su viejo marco socio-cultural. El joven, por el contrario, o no ha vivido tal experiencia, o dispone de mayor flexibilidad

sicosocial, o ha comenzado a enraizarse socialmente en el nuevo habitat. Si la generación joven no supera la fase indiferentista y conflictiva, las esperanzas de un auténtico progreso y desarrollo comunitarios quedan significativamente mermadas.

Una primera visión del pueblo de Ermua estudiando el origen de sus habitantes es suficiente para comprobar la heterogeneidad. Entre los adultos el 40% proviene de Castilla y León, un 20% son gallegos, alrededor de un 15% son andaluces y extremeños y solo el 20% son vasconavarros. En los jóvenes el grupo vasco navarro es más numeroso llegando al 33%, los castellanos son un 40%, un 15% los gallegos y un 11% los andaluces y extremeños. Existen dos grandes bloques, cada uno con un tercio de la población, son los vascos y los castellanos. Una tercera minoría queda dividida por igual entre gallegos por un lado y andaluces y extremeños por otro.

Origen de Nacimiento

	<u>Hombres</u>	<u>Mujeres</u>	<u>Jóvenes</u>
Vascongadas - Navarra	22,1	23,8	33,7
Castilla - León	38,9	36,2	40,0
Galicia - Asturias	22,1	22,9	15,8
Extremadura - Andalucía	17,9	12,4	11,6

Más expresivo quizás sea el hecho de que el 58% de los hombres y el 63% de los jóvenes no lleven viviendo en Ermua siquiera diez años. Son una población en auténtico "estreno" urbanístico. Sus impresiones y sentimientos colectivos tienen la fuerza y el impacto de las experiencias infantiles analizadas por Freud o Klein. Para más abundancia, los jóvenes simultáneas su experiencia infantil social con el estreno urbano.

Años de Residencia en Ermua

	Hombres	Mujeres	Jóvenes
Menos de 10	58,9	62,8	63,1
10 - 21	30,6	25,8	15,8
22 +	10,5	11,4	21,1

Hemos aludido anteriormente al trauma infantil provocado por el tráfico rodado. Aquel trauma no era sino algo del trauma que la experiencia-estreno urbano puede causar- o ha causado ya- en la sicología de los niños y los jóvenes de Ermua. Si, por el contrario, la experiencia urbana va teñida de aceptación social y no de indiferencia, y de cooperación más que de conflicto, el desarrollo de la vida comunitaria seguirá otra dinámica.

mica completamente distinta. La trascendencia social de la primera experiencia urbana no puede ser más significativa (1).

VISION PANORAMICA

Robert Park, Aaron Antonowsky y cuantos han estudiado el problema de la inmigración (2) distinguen dos tipos de personas de acuerdo a su reacción ante la sociedad receptora que los admite en su medio social. Estos tipos son el marginal y el marginado. El hombre marginal es el inmigrante dividido cuasi esquizofrénicamente entre dos lealtades a las que él tiene simpatía y a las que intenta ser fiel, la lealtad a la sociedad abandonada y la lealtad a la sociedad estrenada. Es un hombre que sufre por su mismo empeño de integración social. El hombre marginado, por el contrario, es el hombre que desiste y que, forzada o voluntariamente, se desentiende de la sociedad que lo recibe, exagera un acusado individualismo de autodefensa, y lucha por sobrevivir independientemente de cualquier relación social que no sea él mismo o su familia más allegada, prescinde de todo y de todos, incluso de

(1) Ello no significa que la solución al problema del conflicto sea la integración en el sistema social existente. Con frecuencia la solución estriba en el cambio del sistema. Abogar por la integración inequívoca es lo mismo que negar el cambio y el progreso social.

(2) Robert Park, The Marginal Man.
Aaron Antonowsky.

sus compaísanos de aventura migratoria. Con ellos es imposible una vida social compartida ni aceptan el juego de responsabilidades compartidas que implica una vida social urbana. La frecuencia de marginados en un barrio o pueblo es un índice de la desintegración social existente en los mismos. (3).

En Ermua, Por confesión propia, se conoce la existencia de un 7% de hombres y un 6,3% de jóvenes totalmente marginados. Lo cual, en números absolutos referidos a toda la población, indica la presencia de 243 cabezas de familia y de 73 jóvenes comunitariamente irredentos.

La insatisfacción comunitaria es tónica general en la comunidad. El descontento afecta casi a la mitad de los hombres cabezas de familia, y a más del 60% de los jóvenes. Unos están descontentos de todo, o de casi todo lo que ofrece el pueblo, otros aceptan la gente y protestan contra los servicios urbanos, otros finalmente dan por aceptables los servicios pero expresan su descontento con las personas que habitan en el pueblo. El 40%, en cambio, de los hombres y el 30% de los jóvenes vive a gusto total o casi totalmente en Ermua. Comunidad, personas y servicios les resultan satisfactorios.

(3) Este índice de irresponsabilidad comunitaria es el usado por Robert Angell para el estudio de la integración moral de las ciudades norteamericanas. clr.:

¿Qué le gusta del pueblo ? (%)

	<u>Hombres</u>	<u>Jóvenes</u>
Me gusta todo o casi todo	39,9	29,0
Me gusta la gente, no los servicios	22,5	13,2
Me gustan los servicios, no la gente	7,0	20,6
No me gusta nada, casi nada	17,5	26,9
No me interesa nada del pueblo	7,0	6,3

Los jóvenes expresen mayor insatisfacción que los adultos, y su insatisfacción se centra más bien en las personas, al paso que la de los adultos se enfoca en los servicios urbanos.

Cuatro deficiencias principales lamentan los jóvenes en el conjunto social de Erma. El pueblo es un revuelto humano sin orden ni paz. Calles estrechas, excesivo número de personas, tráfico rodado, carencia de aceras, falta de calles continuas y coherentes, dan la impresión de una lucha constante y peligrosa por un espacio de nadie y de todos en el que se camina, se habla, se juega, se carga y descarga, todo a merced del buen hacer y entender. Se lamenta la falta de líderes y dirigentes sociales que canalicen la vida social del pueblo, que organicen el desarrollo y la expresión de todo

el potencial artístico, deportivo, cultural y humano latente en los habitantes del pueblo. Se teme la crítica del vecino, al menor intento de romper las leyes del juego social escritas de modo informal en forma de comportamiento obligado. El recelo y el temor de quien no se siente libre e independiente está generalizado.

El orgullo de campanario propio de la aldea rural no menos que de la gran metrópoli es uno de los grandes ausentes de Ermua. El 48% de los jóvenes no se siente "muy de Ermua". Su personalidad social refleja la ambivalencia del hombre marginal, no ya del marginado, que querría pertenecer a la nueva comunidad, pero se siente incapaz para ello. El mismo número de jóvenes crítica a sus vecinos por su falta de corrección y educación. Falta orden, falta corrección, falta educación, faltan dirigentes. Abunda la crítica y escasea la gente que piense con la cabeza.

¿ Qué opina Vd. de Ermua como pueblo ?

	Acuerdo (%)	Desacuerdo (%)
Es ordenado y pacífico....	31	69
Se respeta al que se sale de lo normal.....	33	66
Existen líderes y dirigentes.....	39	61
La gente piensa con la cabeza.....	40	60
Me siento muy de Ermua....	52	48
Todos son educados y correctos con Vd.	53	47

Dentro de semejante marco colectivo, un tanto subsumido por la crisis de desarrollo urbanístico, en el que abunda el desorden y falta la corrección social, la actitud de indiferencia o de responsabilidad social adquiere un valor estratégico de convivencia. Es crucial para la colectividad el que una u otra sea la que prevalezca. Una notable mayoría (64%) tiene la impresión de que en Ermua "cada uno se preocupa solo de sus propios asuntos", es decir, que cada individuo es indiferente a la situación de crisis que cualquier otra persona pueda afrontar. La indiferencia parece ser reflejo de un recelo amargo y resentido que afecta a un 60% de los jóvenes que admiten una queja tan amarga como ésta "Aquí todos tratan de aprovecharse de nuestro trabajo". En este ambiente de recelo, desconfianza e indiferencia no es extraño que sea imposible, como afirman más de la mitad de los jóvenes (58%), el conseguir "formar equipos para lograr ventajas y cosas para el pueblo". Late en el subconsciente colectivo de los vecinos la convicción de que "no compensa" esforzarse en favor de los demás, una convicción de recibir menos de lo que se ofrece. Con ello se desarrolla una postura de talión previsor que hace repetir a muchos "aquí la gente cree que ya hace demasiado por Vd.". La actitud de indiferencia adquiere el tono de una norma ética.

¿ Qué opina Vd. de la gente ?

	Acuerdo (%)	Desacuerdo (%)
La gente se preocupa solo de sus asuntos.....	64	36
Todos tratan de aprovecharse de nuestro trabajo	60	40
No se logra hacer equipos en favor del pueblo.....	58	42
La gente cree hacer demasiado por Vd.	44	56

El recelo provoca la indiferencia y ésta, a su vez, degenera en atomismo que aísla a las personas unas de otras impidiéndolas la participación en tareas de objetivo común. Existe una barrera de suspicacia que bloquea cualquier acceso a la colaboración y la espontaneidad. Si existe la cooperación, por fuerza, se ve reducida a diminutas minorías.

Una rápida revista a la opinión de los jóvenes sobre algunas de éstas minorías revelará la "imagen social" que tales minorías presentan hacia el exterior. La faz exterior de un grupo humano no coincide forzosamente con su realidad dinámica interna y verdadera. Sin embargo, expresa la reacción de sus expectadores, (clientes, rivales, colaboradores...). Dicha reacción puede usarse como índice de la integración comunitaria existente entre tales minorías y el conjunto de la población. De aquí el interés en conocerla.

Cuatro minorías principales existen en Ermua: la administrativa compuesta por el Ayuntamiento, la religiosa formada por la Parroquia, la cultural que comprende a los "hombres de carrera", y la social que incluye las "asociaciones" voluntarias del pueblo.

La disputa clásica entre Floyd Hunter y Robert Dahl a propósito del poder en una comunidad urbana no tiene validez para los jóvenes de Ermua, para quienes la "Pirámide" de Hunter es algo evidente. Como para el investigador americano, el 62% de los jóvenes están persuadidos de que en Ermua "dos o tres lo manejan todo". No existe el servicio comunitario por parte de la elite cultural del pueblo (75%). Lo que existe, en su lugar, es un pequeño grupo de personas que controlan el mundo social del pueblo.

Contrasta vivamente con ésta crítica dirigida a la elite administrativa el reconocimiento de servicio social en favor de la elite religiosa. El 72% de los jóvenes admite que la Parroquia "ayuda mucho al bien del pueblo". El tradicional anticlericalismo español no cuadra con ésta afirmación de la juventud ermuesa, que lleva a pensar en una intervención popular de la elite parroquial muy distinta de la que acostumbraba a conocer el pueblo.

Ermua no carece de espíritu y de realidades asociativas. Aunque escasas existen diversas asociaciones deportivas, recreativo culturales y religiosas. Pero, siempre en el sentir de la juventud, las asociaciones adolecen del "capillismo" excesivo que les impide colaborar y cooperar en objetivos comunes. Escondidas unas de otras por divergencia de interés o ideología no aciertan a levantar sus barreras organizacionales en favor de una mejor integración. Repiten, a nivel de grupo, el aislamiento que tan ostensiblemente controla la interacción de los individuos.

¿ Qué impresión tiene Vd. ?

	<u>Acuerdo (%)</u>	<u>Desacuerdo (%)</u>
Los que han hecho una carrera no se preocupan de mejorar el pueblo.....	75	25
Entre dos o tres lo mangonean todo.....	62	38
Las asociaciones no se ayudan mutuamente.....	54	46
La Parroquia no ayuda mucho al bien del pueblo.....	20	72

El cambio social, que ha obligado a todas las instituciones y grupos humanos a un replanteamiento de sus mismas bases de existencia, ha irrumpido estruendosamente en la comunidad urbana de Ermua forzando a los individuos a una serie de ajustes y reasentamientos. El esfuerzo y la tensión del reajuste social ha adquirido relevancia singular en dos dimensiones de la interacción social, provocando sendos enfrentamientos: el enfrentamiento de generaciones (padres e hijos), y el enfrentamiento de orígenes (nativos e inmigrantes).

El conflicto de generaciones no debe minimizarse a la tensión entre padres e hijos, aunque sean éstos con frecuencia los principales y más apasionados protagonistas. Conflicto de generaciones existe cuando la generación adulta ignora o no comprende los problemas de la generación joven, cuando las instituciones sociales no caminan a la par con los nuevos estilos de vida, y cuando entre ambos grupos persiste un recelo mutuo permanente. Así, por ejemplo, en Ermua los jóvenes manifiestan que el "pueblo no trata de ayudar a los jóvenes" (76) lo cual significa que la gente permanece indiferente a sus problemas. Una extendida actitud de frialdad se advierte respecto al mundo escolar de la enseñanza. La mitad de los jóvenes niegan que los actuales colegios y escuelas les preparen para la vida y el trabajo, así como muestran su desacuerdo con el control que los padres ejercen sobre sus hijos.

En opinión de los jóvenes (57%) los padres no logran, o ni siquiera lo intentan, ejercer el liderazgo generacional que les compete. No ejercen un adecuado control sobre sus hijos, ni aciertan a inspirarles un indispensable sentido de respeto social.

Respecto a los jóvenes

	<u>Acuerdo (%)</u>	<u>Desacuerdo (%)</u>
El pueblo trata de ayudar a la gente joven.....	24	76
Los padres enseñan a los hijos a respetar los derechos y propiedad de los demás.....	35	65
La gente del pueblo se interesa por lo que hacen los jóvenes aunque no se metan en líos.....	37	63
En nuestros colegios se prepara muy bien a los estudiantes para el trabajo.....	40	60
Los padres de Ermua controlan mucho a sus hijos.	43	57
En nuestros colegios se prepara bien a la gente joven para la vida.....	50	50

El conflicto de orígenes entre nativos y forasteros adquiere una importancia peculiar en el pueblo de Ermua por las características singulares que la inmigración ha adquirido en

él y que no suceden en otros núcleos de inmigración.

El inmigrante de Ermua, a diferencia de otros sitios, no pertenece a una minoría marginada, ignorada y débil. El inmigrante, por el contrario, pertenece a la mayoría, ha entrado con tal fuerza y rapidez en el pueblo que los nativos temen las consecuencias de una invasión que puede arrasar sus antiguas costumbres, lengua y estilos de vida. Aunque económicamente el inmigrante no puede competir, como grupo, con el nativo, su número, su variedad, su extranjerismo ahogan el antiguo núcleo diminuto y autocontenido.

Se desarrolla en consecuencia, un foso potencial de resentimiento por parte de los nativos frente a los inmigrantes invasores a quienes se acusa de no "adaptarse" a la nueva subcultura, de no "integrarse" en la estructura existente del pueblo. La proporción entre nativo e inmigrante es de un hombre nacido en Ermua por cada cinco llegados de fuera. La diferencia de origen viene sellada por una segunda característica que agrava las discrepancias, el uso del euskera o del castellano como lengua de familia y del grupo primario. La familia, la amistad, la intimidad y la espontaneidad para unos debe expresarse en euskera y para otros en castellano.

Resultado de éste conflicto de orígenes suele serla discriminación manifiesta o larvada de la que tanta experiencia tienen todos los pueblos inmigrantes del mundo. Cuando el nativo se halla en una situación de fuerza intenta imponer sus condiciones de juego mediante una "sumisión cultural" del inmigrante. Este es, por ejemplo, el proyecto de anglosajonización pretendido por la sociedad Wasp norteamericana frente a los inmigrantes sureuropeos y sudamericanos. La historia y la "ley de las tres generaciones" demostraron la utopía del proyecto. A él siguió la teoría del "melting pot" que esperaba del inmigrante y del nativo una convivencia de fusión que derritiese las subculturas iniciales para dar paso a un tercer producto sintético nuevo, el Homo Americanus. También esta esperanza quedó fallida y en su lugar debió hablarse de un "beyond the melting pot" que distinguiese entre integración estructural secundaria e integración cultural primaria. Milton Gordon ha demostrado que el inmigrante americano se integra perfectamente en la estructura secundaria de roles y papeles sociales pero continua autodefiniéndose y autolimitándose a nivel de cultura primaria y de las relaciones de amistad y familia.

El caso de Ermua, por su doble característica invasora y mayoritaria, pone en cuestión el planteamiento de Gordon. ¿Qué ocurre en Ermua?. ¿Una antianglosajonización, es

decir, una antiermuización? ¿Un melting pot que dé por resultado un homo ermuensis específico y nuevo? o ¿Una integración cualificada limitada a la integración estructural secundaria?

Es aún demasiado pronto para diagnosticar el vector social que seguirá el proceso de integración en el pueblo de Ermua. No obstante, aparece una nota singular: la no discriminación a nivel de relaciones primarias, como lo demuestra la indiscriminación de las amistades entre inmigrantes y nativos. Los hombres, por ejemplo, reducen su círculo de amistades a "los paisanos" solo en un 5,26% de los casos, al paso que el 61,05% de ellos confiesa elegir sus amistades personales indistintamente de "entre todo el mundo". Este porcentaje espectacular es aún mayor entre los jóvenes (70,2%). La existencia de una integración primaria, espontánea y personal, viene comprobada en tres campos principales, el trabajo, el barrio y el tiempo de ocio.

¿ Con quién se relaciona más ? (%)

	<u>En el trabajo</u>	<u>En el barrio</u>	<u>En el tiempo libre</u>
Con los de su Región.....	6,5	10,5	16,2
Con los de otras regiones.....	8,6	2,1	2,1
Indistintamente con todo el mun- do.....	84,9	86,3	81,4

En las tres situaciones sociales que puede encontrar el inmigrante más del 80% franquea la barrera discriminatoria. Al mismo tiempo, parcialmente al menos, se confirma la teoría de Milton Gordon de que, a nivel espontáneo primario, representado sobre todo por los ratos de ocio en los que la espontaneidad es máxima, se da una preferencia por la subcultura propia, la preferencia por los de la Región propia. Es en este nivel donde normalmente fraguan los pactos familiares y las fidelidades sociales más duraderas.

Resultados casi idénticos aparecen entre los jóvenes de Ermua, en las mismas situaciones de trabajo, barriada y ocio.

¿ Con quién se relaciona Vd. más ? (%)

	<u>Trabajo</u>	<u>Barrio</u>	<u>Ocio</u>
Con los de mi región.....	15,1	6,9	11,1
Con los de otras regiones..	11,0	6,6	8,1
Con todo el mundo, indistintamente.....	70,5	85,9	80,7

Punto crucial y, al mismo tiempo, un buen indicador de la posible discriminación del forastero en favor del nativo es aquel en el que el inmigrante se ve forzado a encontrar su trabajo, elegir su vivienda o trabar nuevas amistades. Solo en el caso de que el inmigrante no encuentre mayores dificultades que sus paralelos nativos puede hablarse de

una integración que va desde el mundo económico del trabajo, al marco social de la vivienda y al interpersonal de las amistades personales. Cuanto más nos aproximamos al mundo primario del trato de persona con persona se advierte una integración comunitaria mayor.

Los que vienen de fuera ¿ tienen mayor dificultad que los de aquí para encontrar.... (%)

	TRABAJO		VIVIENDA		AMISTADES	
	Hombres	Jóvenes	Hombres	Jóvenes	Hombres	Jóvenes
SI	35	46	27	41	23	37
NO	65	54	73	59	77	73

La integración comunitaria de Er-mua está lograda diversamente en dos niveles de convivencia. El nivel colectivo, panorámico e institucional aparece como deficiente en casi todas sus dimensiones. Al paso que el nivel individual e interpersonal presenta características más favorables; no existe la discriminación de orígenes pero si la tensión de generaciones; no es difícil hacer amigos pero es difícil la colaboración en forma asociada; estable y en busca de objetivos comunes; no es necesario "tener dinero para lograr respeto", pero el poder social viene controlado "por dos o tres".

La dicotomía colectivo-individual de la integración social revela las dificultades

que una institución compleja como un "pueblo de estreno" encuentra para lograrse y fraguar definitivamente.

A nivel individual, la integración se ha adelantado notablemente respecto al nivel institucional y colectivo insinuando con ello la existencia de un foso estructural entre instituciones y relaciones personales, pero sugiriendo también la posibilidad de usar ese potencial social de la integración interpersonal para el logro de un rápido desarrollo comunitario.

Tal vez no pueda encontrarse mejor indicador de la dicotomía inmigrante-nativo que el del conocimiento de la lengua euskera y la actitud personal de cada individuo hacia ella. La lengua, sobre todo cuando es tan peculiar y característica de un grupo social como lo es el euskera, es un símbolo de adhesión, de identificación y de cada integración en el grupo que la posee. Hablar es pertenecer. El uso de la lengua y su actitud hacia ella es sinónimo de garantía de pertenencia.

El uso del euskera viene limitado a las personas de origen vasco. Entre los cabezas de familia un 19% y un 23% entre los jóvenes entienden y hablan euskera. Porcentajes que coinciden con los del origen vasco de la población. Tanto los unos como los otros pro-

vienen en gran parte de las mismas familias como lo prueba el hecho de que el 12% de los padres dicen hablarlo con sus hijos y un 13% de los jóvenes dicen hablarlo con sus padres. El círculo familiar en el uso de la lengua es más observable entre los adultos que entre los jóvenes. Los primeros, arrojan el mismo porcentaje al expresar su conocimiento del lenguaje (19%), el uso con sus padres (18%), y el uso con los hermanos (16%). Los segundos, en cambio, conociéndolo un 23%, lo usan con sus padres solo un 13% y con sus hermanos un 11%. De donde se deduce que ha aumentado el número de familias en las que se habla el euskera sin poder usarlo con los respectivos padres o hermanos.

USO DEL EUSKERA

	Hablan	Hablan	Hablan	Hablan	Hablan	Desean que
		con sus	con sus	con su	con sus	lo aprendan
		padres	hijos	conyuge	hermanos	los niños en
						la escuela
Hombres	19	18	12	11	16	55
Jóvenes	23	13	-	-	11	53

Si el uso actual del euskera viene reducido exclusivamente a la población no inmigrante, no sucede así con la actitud frente a su aprendizaje por parte de los niños de las escuelas. Más del 50%, de los jóvenes y de los adultos, desean que los niños aprendan el euskera en las escuelas y colegios.

Cifra notable viniendo del inmigrante de primera generación y que refleja su actitud integradora. Como símbolo de pertenencia y de enraizamiento esta actitud revela el afán integrador de la población recién llegada a la comunidad de Ermua, y la posibilidad de mantener uno de los más expresivos símbolos de la memoria y la tradición colectivas del pueblo.

EVOLUCIÓN DE LA NUEVA GENERACIÓN

La importancia que el cambio ha --
adquirido en todas las sociedades políticas --
contemporáneas ha obligado a todas éstas a in-
troducirlo en el programa esencial y central --
de toda la administración pública. Lejos de con-
siderar el cambio social como un fenómeno más --
ó menos controlable, más ó menos aceptable, --
más ó menos irreversible, las administraciones
públicas actuales han adoptado el cambio social
como una institución más del quehacer político,
han institucionalizado el cambio social. El re-
curso institucional adoptado ha sido el de la --
planificación. Planes de desarrollo educacional
y desarrollo económico, planes quincenales y de
cenales, se encuentran en todas las comunidades
actuales.

El Plan de desarrollo implica una --
doble toma de postura por parte de la gestión --
pública. El rechazo de la inmovilidad social y
la legitimación del cambio social. La cultura --
moderna ha adoptado el "cambio" como uno de sus
valores culturales centrales. El cambiar, el fo-
mentar el cambio, el promoverlo, el controlarlo,
esto es, el institucionalizarlo y gestionarlo,
es ya una de las tareas más importantes del que-
hacer político, del quehacer urbanístico, del --
quehacer pedagógico.

Ahora bien, ¿hasta qué punto el desarrollo y cambio universal de la sociedad moderna se limita a una alteración infraestructural, económica y legal o se desborda invadiendo campos supraestructurales que pertenecen al mundo de los valores?. ¿Hasta qué punto la modernización socioeconómica significa un cambio de valores culturales, de valores políticos, de valores morales, de valores religiosos?. De un pasado que fomentaba una gran variedad de formas culturales, por la falta de comunicación, entramos en otra que parece querer unificar el mundo a través de esquemas semejantes de comportamiento. Más allá incluso de la dicotomía internacional -socialismo capitalismo- parece descubrirse una cierta semejanza de metas, a saber, el continuo y controlado cambio del estilo de vida.

Dos problemas importantes pueden estudiarse a este propósito, el primero se refiere a la existencia o no existencia de un nuevo mundo de valores, no sólo de modos económicos y jurídicos, que forma la médula cultural de las nuevas generaciones. En otras palabras, ¿posee la sociedad actual una serie de valores nuevos que formen un todo cultural diverso al anteriormente existente? ¿Existe un modo de pensar, de valorar éticamente la vida, que forme un "estilo de vida" que podemos llamar actual, contemporáneo, moderno?. El segundo problema se refiere al contenido de este supuesto mundo cultural nuevo. ¿Qué valores forman el nuevo pensar moderno de hombre contemporáneo?.

-3-

Estos dos problemas inciden directamente en la sociedad de Ermua y, concretamente, en el mundo de los jóvenes. Es por esto por lo que, el presente trabajo constituye un intento de estudio del mundo cultural de la juventud de Ermua en los siguientes términos:

- 1.- ¿Existe un conjunto de valores participados por los jóvenes de Ermua, común a todos ellos y similar a otros mundos definidos como "modernos" ?.
- 2.- ¿Cuál es el contenido del mundo de valores de los jóvenes? ¿Cuáles son sus códigos ético-culturales principales?.

A través de la anterior presentación puede entreverse la trascendencia del estudio del mundo de valores de los jóvenes actuales. Una nueva generación que no se identifica con los valores tradicionales de sus mayores, o disienta del conjunto de valores institucionalizados socialmente en la sociedad en que tienen que vivir, o proyectada hacia una meta de valores aún no sancionados por una estructura social adecuada, significa una generación dislocada sociológicamente, molesta administrativamente, revolucionaria políticamente, rebelde jurídicamente, y desmitificada culturalmente. Una nueva generación, con un

paquete cultural de valores compartidos, significa un cambio de estilo de vida familiar, público, político, ético y religioso. Significa una amenaza o una promesa de enriquecimiento socio-cultural. De aquí la importancia de detectar y diagnosticar la existencia, el alcance y los vectores sociales de la nueva cultura.

Desde sus orígenes, a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, el pensamiento y el análisis social moderno se han interesado, sobre todo, por la naturaleza de la sociedad moderna como un tipo distinto del orden social. Según Eisenstadt, este interés se ha transformado muy rápidamente en una confrontación entre sociedad moderna y no-moderna, moderna y pre-moderna y, dado el concepto de sociedad moderna como una sociedad orientada hacia el "progreso" o hacia el "cambio", esta confrontación tendía, a menudo, a ser definida en términos de sociedad tradicional.

Esta confrontación entre sociedad moderna y sociedad tradicional, en la historia del análisis social moderno, representó inicialmente a ambas como tipos dicotómicos más o menos "cerrados". Estos "tipos" fueron descritos de diferentes formas, las más conocidas fueron: la distinción de Tönnies entre Gemeinschaft (comunidad) y Gesellschaft (sociedad), y la distinción ulterior de

Redfield, distinción orientada sobre todo antropológicamente, entre pueblos primitivos y sociedades urbanas. De estas tipologías surgió la descripción de las sociedades tradicionales y modernas, que prevaleció en el pensamiento sociológico durante muchos años.

En esta descripción, la sociedad tradicional está representada como una Sociedad estática, con poca diferenciación o especialización, con un nivel bajo de urbanización y de instrucción. Por otra parte, la sociedad moderna, era concebida como una sociedad con un alto nivel de diferenciación o de urbanización, de instrucción y de exposición a los medios de comunicación de masas. En el campo político, la sociedad tradicional ha sido descrita como basada en una "elite tradicional", que gobierna en virtud de una especie de "mandato del cielo". Mientras que la sociedad moderna está basada en una amplia participación de las masas, las cuales no aceptan cualquier legitimación tradicional de los gobernantes, a los que consideran responsables con relación a los valores seculares y la eficiencia. Sobre todo la sociedad tradicional ha sido concebida como limitada por los horizontes culturales, fijados por su tradición. Mientras que la sociedad moderna es culturalmente dinámica, orientada hacia el cambio y la innovación.

Tal vez el mejor resumen general de los índices socio-demográficos de mo-

derización ha sido plasmado por Karl Deutsch, con el término de "movilidad social". Lo ha definido como: "el proceso en que se erosionan y quiebran los aglomerados principales de viejos compromisos sociales, económicos y psicológicos, y los individuos quedan disponibles para aceptar nuevas pautas de socialización y comportamiento", y ha indicado que algunos de sus índices principales son la exposición a aspectos de la vida moderna a través de demostraciones de maquinaria, edificios, bienes de consumo, etc..... La respuesta a los medios de comunicación de masas, cambios de residencia, paso de la agricultura a otras ocupaciones, alfabetización, crecimiento de la renta per cápita, etc.....

Alex Inkeles, por su parte, ha ofrecido un sugestivo tipo ideal de hombre moderno, que contiene los siguientes rasgos:

- Inclínación por nuevas experiencias y su apertura a la innovación y al cambio. El hombre tradicional es el menos dispuesto a aceptar ideas nuevas, así como nuevas formas de pensar y actuar.
- Disposición a formar o mantener opiniones sobre un gran número de problemas que existen no sólo en su medio, sino también fuera de él..... Se han hecho algunas investigaciones sobre este aspecto, dando

por resultado que, cuánto más educado está el individuo y más avanzado es su país, existe una disposición mayor a dar opiniones sobre situaciones hipotéticas.

- Orientación democrática de sus opiniones. Es decir, un hombre es moderno si acepta la diversidad de opiniones que le rodean, más que el cerrarse en sí mismo, creyendo que todo el mundo piensa igual que él.
- Orientación mayor hacia el presente o hacia el futuro que hacia el pasado. Es más moderno el hombre que acepta las horas fijas, es decir, acepta los esquemas de tiempo como adecuados y hasta casi deseables. También se le define a un hombre como más moderno si es puntual, regular y ordenado al organizar sus negocios.
- La planificación. El hombre más moderno se orienta hacia la planificación y la organización.
- La eficacia. El hombre moderno es el que considera al hombre capaz de aprender a dominar su medio, para poder avanzar en sus metas, más que el sentirse dominado por su medio.
- El cálculo. El hombre moderno es el que confía en que el mundo es calculable.

No está de acuerdo en que todo está calculado y determinado. Cree en un mundo razonablemente legal bajo el control humano.

- La dignidad. El hombre más moderno es el que tiene en cuenta la dignidad de los otros, así como una mayor disposición a respetar a los demás.
- Mayor fé en la ciencia y en la tecnología, incluso aunque sea de una forma primitiva.
- Mayor fé en la justicia distributiva. El hombre moderno prefiere las recompensas medidas sobre la base de la contribución personal, y no sobre la base del capricho o las propiedades especiales de una persona o su familia.

El hombre moderno, según Inkeles, no se puede definir sólo por una característica, sino por un complejo de rasgos, de forma que no solo una fuerza social, sino más bien un complejo completo de influencias, contribuye a la transformación del hombre tradicional en hombre moderno.

Sin embargo, dentro de este complejo de fuerzas para Inkeles, la educación es la más importante. Casi en todas las investigaciones

científicas sobre este tema, han llegado a la conclusión de que el grado de modernismo en los individuos aumenta con el grado de educación que haya recibido. En general la escuela, considerada como organización social, sirve como modelo de racionalidad, de la importancia de la competencia técnica, de las reglas de los standards de actuación, y del principio de justicia distributiva reflejado en el sistema.

Otros analistas del problema de la modernización vista como proceso individual, consideran más bien, al medio urbano como la influencia más importante en el grado de modernismo. La ciudad es en sí misma una experiencia nueva muy poderosa. Anima, y de alguna forma obliga, al individuo a nuevas formas de vida (5).

Las dos alternativas metodológicas al estudio del modernismo que hemos presentado, la de Karl Dentsch y la de Alex Inkeles quedan prácticamente reducidas a una sola cuando se plantea el problema en términos de "cultura" y de "valores" como lo hemos hecho nosotros. Más que el análisis macrosociológico de los indicadores de modernidad en la sociedad ermuesa (como lo ejecutan Eisenstadt, Germani, etc.....) nos interesa indagar la "cultura" de la juventud de Ermua para lo cual, es más indicado el método de Schnaiberg, Inkeles o Kahl.

Entre los tres estudiosos culturalistas del modernismo, hemos seleccionado a Kahl por parecernos el más comprendivo de contenido, por presentar la operacionalización más sistemática del modernismo y por la fácil aplicabilidad de su escala al problema que nos hemos planteado.

Como hemos observado al principio, nuestro cometido consiste en averiguar la existencia o no de una "cultura" participada por los jóvenes de Ermua y semejante a la llamada "cultura moderna" en otras sociedades. Nos interesa, por otra parte, conocer el "contenido" y las "dimensiones" de dicha cultura. Ambos cometidos quedan sintetizados en las dos siguientes hipótesis:

- 1.- Existencia de una cultura moderna compartida (Extensión y nivel de participación)
- 2.- Dimensiones del modernismo juvenil (Análisis de 14 dimensiones)

La conclusión de Kahl es que existe, en efecto, un modernismo, un factor cultural pluridimensional que polariza las actitudes, aspiraciones y valores de los individuos, de tal modo que puede hablarse de grupos tradicionales frente a grupos modernos, y que se puede, así mismo, elaborar, a modo de tipo ideal, el perfil de la sociedad moderna. Ello no signi-

fica que todas las "dimensiones" son igualmente participadas, ni que todos los "grupos" compartan en el mismo grado la cultura moderna.

La primera o principal tarea que nos hemos propuesto consiste en comprobar la existencia de una cultura moderna entre los jóvenes de Ermua. Esto supuesto, ¿qué se entiende por cultura? ¿qué se entiende por moderna? ¿Cuándo se puede afirmar que existe una cultura y no varias? ¿Cuáles son los elementos de dicha cultura?.

Para nosotros, y siguiendo los pasos de Joseph Kahl, cultura es el "conjunto de valores, aspiraciones y actitudes que los individuos de un grupo poseen y mantienen en común". A semejante conjunto lo consideramos moderno cuando coincide con la tendencia general del universo de valores y actitudes que parecen acompañar la Gesellschaft del mundo industrial. En este sentido, poseemos una base firme de partida, nos la dan los estudios de científicos (sociólogos, economistas, filósofos.....) que han estudiado el mundo cultural del industrialismo. Esta base sólida, sin embargo, no pasa de ser un simple punto de partida que señala, solamente, la dirección general de la cultura moderna y algunos de los tenets centrales que ella presenta. Falta por especificar, precisamente, el número de vectores culturales, los diversos contenidos específicos que lo componen, y, más aún, queda por determi-

nar la conexión interna que puede existir entre los valores del universo moderno.

Aparecen, por tanto, dos aspectos relativamente fáciles de determinar: la dirección general de los valores modernos y la tabla general de valores. Una mirada general a los trabajos de los sociólogos desde Tönnies y Comte, hasta Kahl, Inkeles, Schnaiberg y Lerner, pasando por Max Weber, Durkheim y Sorokin, permite, sin apenas género de dudas, describir la panorámica general del mundo cultural moderno.

Más difícil, por el contrario, es responder a la pregunta de si estos valores forman un conjunto, estadísticamente determinable que dé pie a pensar en la existencia de una auténtica cultura moderna. Una vez establecido dicho conjunto, todavía se puede avanzar, en un esfuerzo de parsimonia científica, tratando de aislar los elementos centrales y básicos - los factores - del mundo cultural moderno.

Después de las anteriores consideraciones, procede presentar, siquiera brevemente, la tabla de 14 valores que, según Kahl, componen el mundo cultural de la sociedad moderna. Una vez presentados estos valores pasaremos a analizar la "conexión" y la "factorización" de los mismos.

La primera dimensión del modernismo es el ACTIVISMO (opuesto a fatalismo). Casi todos los observadores consideran este compo-

nente como central para poder contrastar los sistemas de valores de lo rural y lo industrial. Toda la estructura de la experiencia de un campesino tiende a hacerle fatalista. A falta de tecnología, depende de las posibilidades ecológicas existentes: la temperatura, la tierra, la semilla. Socialmente hablando, está subordinado al poder de los que tienen es status superior y tiene pocos recursos cuando se le explota. Aprende a vivir la vida como viene, amoldándose a ella y aceptándola sin tratar constantemente de cambiarla. A menudo acaba consolándose con la creencia religiosa de que la otra vida será mejor.

El hombre moderno, en cambio, emplea la tecnología para moldear el mundo según sus propios deseos. Llega a sentir que el control y el cambio no sólo son deseables, sino posibles y se convierte en activista. Una expresión que sintetiza este valor, puede ser esta:

El hacer planes sólo trae tristeza, porque los planes son difíciles de llevarlos a cabo.

En conexión con el activismo se da una creencia de que el sistema social está abierto al avance individual, que un hombre puede cambiar su status si lo desea e intenta y si tiene suerte. En términos sociológicos se expresa diciendo que el status se "logra" por esfuerzo personal y no se recibe por "atribución.

Kahl, define esto como una percepción de "BAJA ESTRATIFICACION EN LAS OPORTUNIDADES DE LA VIDA", que podría expresarse del siguiente modo:

Una persona necesita buenas conexiones para llegar arriba en el mundo ocupacional.

Estrechamente asociada con la visión de las oportunidades a lo largo de la vida, está la percepción de la comunidad local. El tradicionalista ve la comunidad como dominada por una pequeña elite que presta poca atención a la opinión de la masa. El modernista, tiende más a verla en términos democráticos; por esta razón se siente capaz de influir en la política pública. Esta visión de la comunidad, llamada "BAJA ESTRATIFICACION COMUNITARIA", queda condensada en frases como:

El control de esta ciudad está en manos de un pequeño grupo de gente, y un ciudadano corriente no participa de las cosas que pasan.

El hombre moderno pone gran interés en el éxito a lo largo de su carrera, hasta el punto de sacrificar otros "premios", tales como el ocio. Aparece así, una actitud valorativa de "PRIMACIA OCUPACIONAL", con la siguiente frase como ítem clave:

Las cualidades más importantes de un

verdadero hombre son la decisión y la ambición impulsora.

La sociedad tradicional generalmente implica lazos profundos con los parientes: el hombre tradicional se relaciona estrechamente con los de su raza, comparte sus éxitos y fracasos con ellos. Los que la valoran positivamente la llaman "responsabilidad familiar"; los que la consideran como un bloqueo a la libertad e iniciativa individual la llaman "nepotismo". Kahl la define como "BAJA INTEGRACION CON LOS PARIENTES", y la sintetiza en ítems como el siguiente:

Una persona debe encontrar trabajo en un lugar cerca de sus padres, aunque ésto suponga el que pierda una buena oportunidad en otro sitio.

En un sentido similar, destaca una actitud de "INDIVIDUALISMO" propia del hombre moderno que demuestra un deseo de independencia de los lazos de unión con los compañeros de trabajo, y a quién le importa, sobre todo, su "carrera" individual. Así, un hombre moderno estaría en total acuerdo con frases como ésta:

Cuando estoy en grupo prefiero tomar las decisiones yo mismo, más que el que las tomen otros.

Normalmente los que viven en

una sociedad pequeña, cerrada, con un sentido de impotencia hacia los hombres de status más alto, suelen unirse a los parientes para sentirse más seguros, y a su vez, desconfían de los de fuera. Con ello se pone de manifiesto una típica actitud de "CONFIANZA", que el hombre moderno le llevaría a desaprobar expresiones tales como:

No es bueno dejar que tus amigos conozcan todo a cerca de tu vida, porque podrían sacarte ventajas.

Partiendo de la base de que los tradicionalistas dependen del chismorreo local, al par que los modernistas serían ávidos lectores de los periódicos, devotos de la radio y televisión, y seguidores de los acontecimientos nacionales e internacionales, no puede pasarse por alto el hecho de la "PARTICIPACION EN LOS MEDIOS DE MASAS", con los que un moderno responderá afirmativamente a preguntas como ésta:

¿Está usted interesado en seguir las noticias nacionales de los periódicos y de la radio?

Es fácil suponer que los que están "integrados" en el mundo moderno del trabajo aceptan las ventajas de la organización burocrática, defienden las "grandes compañías",

y aceptan también el deseo del "trabajo manual", en contraste con el desdén elitista tradicional por cualquier actividad en la que fuera necesaria el uso de las máquinas.

El hombre moderno participa del movimiento migratorio internacional que abandona la aldea para asentarse en la gran ciudad. Dos actitudes que parecen ir embaladas en el paquete cultural del mundo industrial, la primera de ellas frente a la "GRAN EMPRESA", la segunda una "PREFERENCIA POR LA VIDA URBANA", en contraste con el trabajo en pequeños talleres artesanales, y el entusiasmo por el ambiente provinciano localista.

Tres últimas dimensiones parece debe incluir el panorama cultural del modernismo, dimensiones que Kahl incluye en su escala a sugerencia de Alex Inkeles y Lawrence Williams. Son estas: Actitud relativa a los roles de la familia moderna, "MODERNISMO FAMILIAR"; actitud frente al encantamiento religioso del mundo "MODERNISMO RELIGIOSO"; actitud frente al cambio social y el fracaso a corto plazo "SENTIDO DEL RIESGO".

Tenemos así, catorce dimensiones culturales del modernismo. Joseph Kahl recoge estos catorce elementos transformándolos en otras tantas sub-escalas que, en conjunto, miden

el modernismo cultural de una persona o grupo. Las catorce escalas componen una escala general de modernismo que consta de 58 ítems valorativos. Aunque se admite la posibilidad de que falte todavía algún elemento integral de la cultura moderna, se supone por el contrario que las 14 escalas deben ir correlacionadas entre sí para que se pueda hablar de una cultura moderna.

Tornando a nuestro punto de partida inicial, preguntamos ¿existe una cultura común entre los jóvenes de Ermua?

Joseph Kahl pretende haber demostrado que el modernismo, como cultura participada existe, y que se puede clasificar a las personas según su participación en esta cultura.

¿Se pueden aplicar éstos resultados indiscriminadamente a la juventud de Ermua? Solamente con ciertas y notables matizaciones que exponemos a continuación.

a) Falta de integración cultural. Si tomamos como criterio la medida general de modernismo establecida por el conjunto de los 58 ítems de la escala, nos encontramos con que solamente 26 de ellos superan el nivel crítico de una correlación significativa al nivel del 1%. Y si agrupamos los ítems reduciéndolos a las 14 dimensiones generales del modernismo la integración cultural aparece aún menor. Seis dimensiones solamente superan el nivel crítico del 1%, cuatro más alcanzan el nivel del 5%, y el resto no presenta una correlación significativa. Por añadidura, las correlaciones signi-

ficativas del primer bloque de seis dimensiones son bajas hasta tal punto que demuestran una integración que no llega a explicar siquiera un 15% de la varianza. Se puede afirmar solo con dificultad la existencia de una cultura participada entre la juventud de Ermua. En líneas generales carecen los jóvenes de un conjunto de normas, ideales y valores lógicamente integrados de forma que cree un modo de entender la vida coherente y armónica. Los que son modernos en una o varias dimensiones no lo son en las restantes. La integración de estos jóvenes en la vida moderna no se ha hecho de forma sistemática y conjunta. Coexisten ideas y actitudes modernas con otras tradicionales en las mismas personas. Los jóvenes son en un campo (familiar, religioso...) modernos, y, al mismo tiempo son tradicionales en otro (el trabajo, el empleo, la vida urbana...). UN grupo de jóvenes puede estar de acuerdo en alguna de las dimensiones fundamentales de la vida (el trabajo, la religión) y discrepan radicalmente en otras no menos importantes como la familia y la ciudad.

Es fácil de prever un notable grado de incompatibilidad en las relaciones sociales de los jóvenes, en la creación de asociaciones culturales prosperan, supuesta la incoherencia básica respecto a los valores centrales. Resulta extremadamente difícil que se puedan elaborar programas comunes de comportamiento cuando existe tal falta de consentimiento en los mismos valores centrales y básicos..

b) El núcleo del sentir moderno

Dentro de ésta importante limitación y reduciendo la existencia de una cultura participada a un nivel relativamente modesto, pueden distinguirse, lo mismo que en el estudio de Joseph Kahl, tres bloques de actitudes que pueden calificarse de "nucleares" "integrantes" y "marginales" conforme a su grado de relación con el conjunto de Tenets modernos. Estos tres bloques son los siguientes.

Tabla I : Valores nucleares del Modernismo

<u>Nucleares</u>	<u>Integrantes</u>	<u>Marginales</u>
Independencia de Parientes	Pro vida urbana	Participación Mass Media
Activismo	Confianza	Modernismo Re- ligioso
Auto - Gran empresa	Riesgo	Igualdad de oportunidades
Primacia Ocu- pacional	Individualismo	Baja estratifica- ción comunitaria
Modernismo Fa- miliar		
Pro Trabajo Manual		

La esencia del modernismo, definida en nuestra juventud por sus valores, no coincide exactamente con la cultura moderna de las poblaciones Brasileña y Mexicana estudiadas por Kahl. Tampoco coincide, aunque las diferencias son menores, con la de los jóvenes del Gran Bilbao estudia-

dos por R. Olabuénaga y C. Bergareche. La tabla II ofrece una comparación de las tres muestras de población.

Tabla II : Núcleo del Modernismo (Comparación)

<u>Brasil - Méjico</u>	<u>G. Bilbao</u>	<u>Ermua</u>
Activismo	Primacia Ocupacional	Independencia de Parientes
Independencia de parientes	Independencia de Parientes	Activismo
Preferencia urbana	Confianza	Anti Gran empresa
Individualismo	Pro Gran empresa	Primacia Ocupacional
Baja Estratificación Comunitaria	Pro Trabajo Manual	Modernismo Familiar
Pro MassMedia	Preferencia urbana	Pro Trabajo Manual

c) El tipo moderno:

En la medida limitada en que existe la integración cultural en Ermua, podemos intentar definir y describir el tipo moderno de joven con los siguientes caracteres:

El joven moderno de Ermua da una gran importancia al éxito en su vida laboral, hasta el punto de sacrificar otras compensaciones que pudiera aportarle el ocio.

Para él la mejor forma de juzgar a un hombre es la de considerar su éxito profesional. Las cualidades más importantes, según él, son la ambición y el propósito de triunfo, y lo más importante que un padre puede hacer por sus hijos es ayudarlos a que tengan en la vida más éxito que él mismo.

En segundo lugar, es un individuo independiente de su familia. Por supuesto, no tiene dificultad en separarse de ella, si esto le brinda una mejor oportunidad en cualquier otra parte, cuando se encuentra en aprieto no se limita ni acude primordialmente a sus parientes, ni les prefiere al contratar un auxiliar, si esto implica tener que prescindir de gente mejor preparada que la de su propia familia. Es un hombre, además, que no se contenta con su suerte, aspira a más y quiere controlar su propio destino. En lugar de aceptar fatalísticamente la vida, se esfuerza en calcular y prever su propio mañana, trabajando para lograrlo y aún superarlo.

Prefiere las empresas pequeñas a las grandes y espera de ellas un trato más justo, y más oportunidades de éxito en su carrera profesional. No tiene inconveniente en trabajar con un buzo si es necesario, sobre todo si esto le supone un salario más alto. Carece de prejuicios ante el "trabajo sucio", y no cree que el trabajo manche si está bien pagado.

Favorece decididamente un nuevo concepto de familia en la que, contrariamente al sentir tradicional, es bien visto que la mujer casada trabaje si así lo desea, donde la esposa puede hacer decisiones contra el sentir de su marido y, donde hasta a los niños se les acepta, en ocasiones, discrepar de sus propios padres.

Aunque en menor grado, el joven moderno tiende a ser individualista. Por eso, no tiene inconveniente en portarse de forma diferente a la de los demás para amntener sus propias ideas. No aprueba la idea de que a todos se les debe dar el mismo crédito por un trabajo común, si no han contribuido todos en el mismo grado al éxito común, y desde luego, prefiere tomar él sus propias decisiones y no dejar a otro que las tome en su lugar.

El joven moderno de Bilbao prefiere incondicionalmente la vida de ciudad a la de los pueblos, se acomoda fácilmente a ella y, con la misma facilidad, se crea una red de amistades personales.

No desconfía sistemáticamente de las personas, cree posible el trato justo y honrado, no teme que sus familiares abusen de su confianza.

Supuesta la existencia de una cultura moderna limitadamente integrada en la

juventud de Ermua, el próximo problema se limita a establecer el alcance de la participación juvenil en dicha cultura. En otras palabras, ¿son los jóvenes de Ermua realmente modernos? ¿cuáles son sus dimensiones más relevantes?

Tres situaciones podemos encontrar respecto a este problema. En la primera, los jóvenes de Ermua no presentan actitudes modernas en ninguna de las dimensiones analizadas. En la segunda, los jóvenes poseen actitudes modernas pero éstas se refieren a los valores modernos marginales o integrantes, no a los nucleares. En la tercera, los jóvenes albergan actitudes modernas frente a los valores nucleares del modernismo. La primera ofrecería una juventud orientada tradicionalmente, la segunda una juventud modernizante pero desintegrada y anárquicamente. La tercera presentaría una juventud moderna e integrada en un núcleo de valores que constituirían la esencia de su cultura.

Una mirada a la tabla de porcentajes en la que aparecen los que han optado por una actitud favorable a la orientación moderna en cada una de las escalas, revela una coincidencia casi perfecta entre valores nucleares del modernismo y valores preferidos.

<u>Dimensiones Nucleares</u>		<u>Dimensiones Preferidas (%)</u>	
Independencia de Pa- rientes		Activismo	67
Activismo		Primacia Ocupacional	64
Pro Gran Empresa		Mod. Familiar	63
Primacia Ocupacional		Anti Gran Empresa	59
Modernismo Familiar		Independencia de Pa- rientes	53
Pro Trabajo Manual		MassMedia	52
<u>Dimensiones Integrantes</u>			
Pro vida urbana		Confianza	39
Confianza		Trabajo Manual	37
Riesgo		Modernismo Religioso	36
Individualismo		Riesgo	35
		Pro Vida Urbana	35
<u>Dimensiones Marginales</u>			
MassMedia		Individualismo	29
Modernismo Religioso		Igualdad de oportu- nidades	26
Igualdad de oportuni- dades		Baja Estratificación Comunitaria	26
Baja Estratificación Comunitaria			

La mayoría de los jóvenes de Ermua favorecen un conjunto de actitudes y valores, típicamente modernos, aunque solo moderadamente integrados. La falta de integración de unos con otros resta eficacia e impacto social a esta preferencia por la orientación moderna en la vida social y merma la fuerza cohesiva que la comunión de unos mismos sentimientos y orientaciones fundamentales aporta a cualquier comunidad urbana.

La presencia, no obstante, de una mayoría de jóvenes orientados hacia las dimensiones del modernismo no pueden dejar de tener una honda repercusión social. A pesar de las fisuras comunitarias a que la no integración da lugar forzosamente, el volumen absoluto de los individuos que favorecen una u otra dimensión moderna contribuye a inyectar un tanto de modernidad a todo el pueblo. Basta, para comprobarlo, esbozar la imagen social resultante de la aprobación de tales actitudes modernas.

La juventud de Ermua, mayoritariamente, rechaza la actitud fatalista ante la vida, planea su futuro y confía en que, a la larga, sus ilusiones serán realidad. No comparte la opinión de quienes afirman que el secreto de la felicidad sea no esperar demasiado y aceptar lo que venga. La precisión y el trabajo son el quicio de su futuro, por ello planea constantemente y estima que la mejor mane-

ra de juzgar a un hombre es por su éxito en el trabajo.

Favorece el divorcio y, mucho más, el control de la natalidad. La mujer para él debe poder trabajar, si lo desea, y tomar decisiones por cuenta propia cuando lo estime oportuno. Prefiere trabajar en pequeños talleres por estimar que en ellos honestidad y justicia, eficiencia laboral y oportunidad de promoción son más reales que en las grandes empresas. No depende de su familia si se cree especialmente en feudo con ella. Abierto a la información y a la discusión, gusta de leer y conocer el quehacer político y social de su medio ambiente y de ámbitos que superan su propia nación. El joven de Ermua es, en definitiva, un hombre activo, independiente, trabajador y curioso.

Cuando el modernismo individual, aún no plenamente desarrollado (solamente seis de las catorce dimensiones del modernismo son aceptadas por la mayoría), logra integrarse socialmente, podrá crearse un flujo comunitario de cambio social. Hoy no existe tal dinamismo.

Un comentario final relativo a la actitud diferenciada de los sexos frente al mundo moderno. En ninguna de las catorce dimensiones un sexo difiere significativamente del otro. En algunos aspectos los jóvenes son

más modernos que las chicas, en otros son éstas las que se adelantan en su asimilación cultural. En ningún caso, la diferencia es tanta que puede sugerir un influjo de grupo. Si elaboramos una tabla comparando las diferencias porcentuales a favor de uno u otro sexo en las catorce dimensiones del modernismo, el resultado es el siguiente.

Diferencia porcentual por sexo

	<u>CHICOS</u>	<u>CHICAS</u>
Activismo	6	-
Igualdad de Oportunidades	-	3
Estratificación Comunitaria	11	-
Primacia Ocupacional	-	12
Independencia de Parientes	-	-
Individualismo	3	-
Confianza	4	-
MassMedia	8	-
Gran Empresa	-	16
Trabajo Manual	-	6
Vida Urbana	-	2
Modernismo Familiar	-	7
Modernismo Religioso	-	6
Riesgo	10	-

Aunque las diferencias de cada escala singular no resultan significativas, es claro que se puede detectar un cierto patrón actitudinal en ambos grupos. Los chicos tienden a

ser más activos, más individualistas, más confiados, más arriesgados, participan más de la vida social local y extralocal y más demócratas. Las chicas por su parte dan más importancia al trabajo, prefieren el taller pequeño, estiman más el trabajo manual, son más urbanas, menos religiosas y más abiertas a un tipo de familia más moderna.

El anterior patrón debe ser interpretado por lo que es, un patrón tendencial nada más. La variable sexo, como tal, no ejerce un influjo discriminatorio significativo.

Interesante así mismo resulta la comparación del modernismo de los jóvenes de Ermua con la muestra de jóvenes del Gran Bilbao estudiados por R. Olabuénaga - Bergareche. De ella se desprende que la juventud de Ermua, como conjunto, está sensiblemente menos adherida al síndrome cultural del modernismo. Los porcentajes de jóvenes Bilbaínos en pro de las dimensiones de la cultura moderna son más altos que los de los jóvenes de Ermua.

Se advierte, además, una estructura de adhesión notablemente similar; lo cual sugeriría, no tanto una diferencia estructural en el conjunto cultural cuanto un simple "retraso" en la asimilación de los valores modernos. Cosa lógica, por otra parte, si se considera el origen geográfico y económico social de los jóvenes de Ermua.

Dimensiones favorecidas del Modernismo (%)

<u>Jóvenes G. Bilbao</u>	<u>Jóvenes de Ermua</u>	
<u>Modernismo Familiar</u>	Activismo	67
Modernismo Religioso	<u>Primacia Ocupa-</u> <u>cional</u>	64
<u>Mass Media</u>	<u>Modernismo Fami-</u> <u>liar</u>	63
<u>Independencia de Pa-</u> <u>rientes</u>	Anti Gran Empresa	59
<u>Primacia Ocupacional</u>	<u>Independencia de</u> <u>Parientes</u>	53
Individualismo	<u>Mass Media</u>	52
Riesgo	Confianza	39
<u>Activismo</u>	Trabajo Manual	37

Cinco de las siete dimensiones más preferidas son comunes a ambos grupos. La estructura de preferencias es prácticamente la misma en los obreros del Gran Bilbao y en los jóvenes de Ermua. Las directrices culturales del sentir y del comportamiento social hacen que un joven de Ermua viaje a Bilbao y pueda integrarse en un grupo humano de trabajadores sin necesidad de un esfuerzo especial de adaptación.

Los rasgos más significativos y comunes entre los jóvenes de Ermua, los que dan el tono y los clasifican en términos modales de grupo dan lugar a un tipo generalizado ideal de joven que puede ser descrito en los siguientes

- Cree conveniente hacer planes para el futuro y que estos planes son decisivos para el éxito de su propio futuro. Es poco inteligente para él aceptar el presente de forma pasiva y fatalista.
- Considera el empleo como algo primordial, aún cuando ello signifique sacrificar tiempo para su propia diversión. Juzga a los demás por su éxito en la ocupación y cree que, en ellos, las cualidades más importantes son la decisión y la ambición impulsora.
- Favorece el divorcio, si está justificado por incompatibilidad de los esposos; apoya el control de natalidad y defiende el trabajo de la mujer fuera de casa. Opina que tanto la mujer como los hijos deben ser capaces de exponer sus opiniones divergentes frente al cabeza de familia, y debe autorizarse a la mujer el tomar decisiones por cuenta propia.
- Prefiere el pequeño taller a la gran empresa y considera a aquel más honesto, eficiente y con más oportunidades para el obrero de salir adelante.
- Se independiza de su clan familiar, niega el valor a la "fidelidad familiar" que obliga al apoyo incondicional entre parientes. Ha abandonado el concepto de familia como "puerto de refugio" al que acudir en coyunturas de adversidad.

- Abierto a la curiosidad, sigue con interés las noticias locales, las nacionales e internacionales y discute con frecuencia de temas políticos.

Dos notas finales completan el cuadro descriptivo del modernismo cultural de la juventud armuesa. La primera se refiere a la discriminación cultural atribuible al sexo. No existe diferencia significativa entre el modernismo de los jóvenes y el de las jóvenes. Tanto si se considera el total de la escala de modernismo como si se estudia cada dimensión concreta, las jóvenes aparecen tan modernas como sus compañeros de edad.

La segunda nota se refiere al modernismo de las amas de casa. Aparecen tres dimensiones en las que el grupo "Amas de casa" aparece en conjunto, más moderno que el grupo de jóvenes. Dato éste interesante por cuanto revela la apertura ideológica operada entre las mujeres del pueblo de Erma y señala los valores culturales a los que ellas son más sensibles. Una comparación con la tabla de preferencias de los jóvenes puede ayudar a la aclaración de este punto:

Dimensiones modernas preferidas (%)

<u>Amas de Casa</u>		<u>Jóvenes</u>
Modernismo Familiar	79,0	66,1 Activismo
Primacia Ocupacional	65,0	64,4 Primacia Ocupacional
Participación Mass Media	61,1	63,2 Modernismo Familiar
Activismo	48,6	59,3 Anti Gran Empresa
Modernismo Religioso	46,4	53,0 Independencia de Parientes

Tres de las cinco dimensiones preferidas son comunes a los dos grupos, señalando de este modo una homogeneidad cultural de fondo. Más aún, no existe diferencia estadística significativa entre los dos grupos, por lo que puede afirmarse que, no solo estructuralmente, sino integralmente ambos grupos participan de la misma cultura en semejante grado.

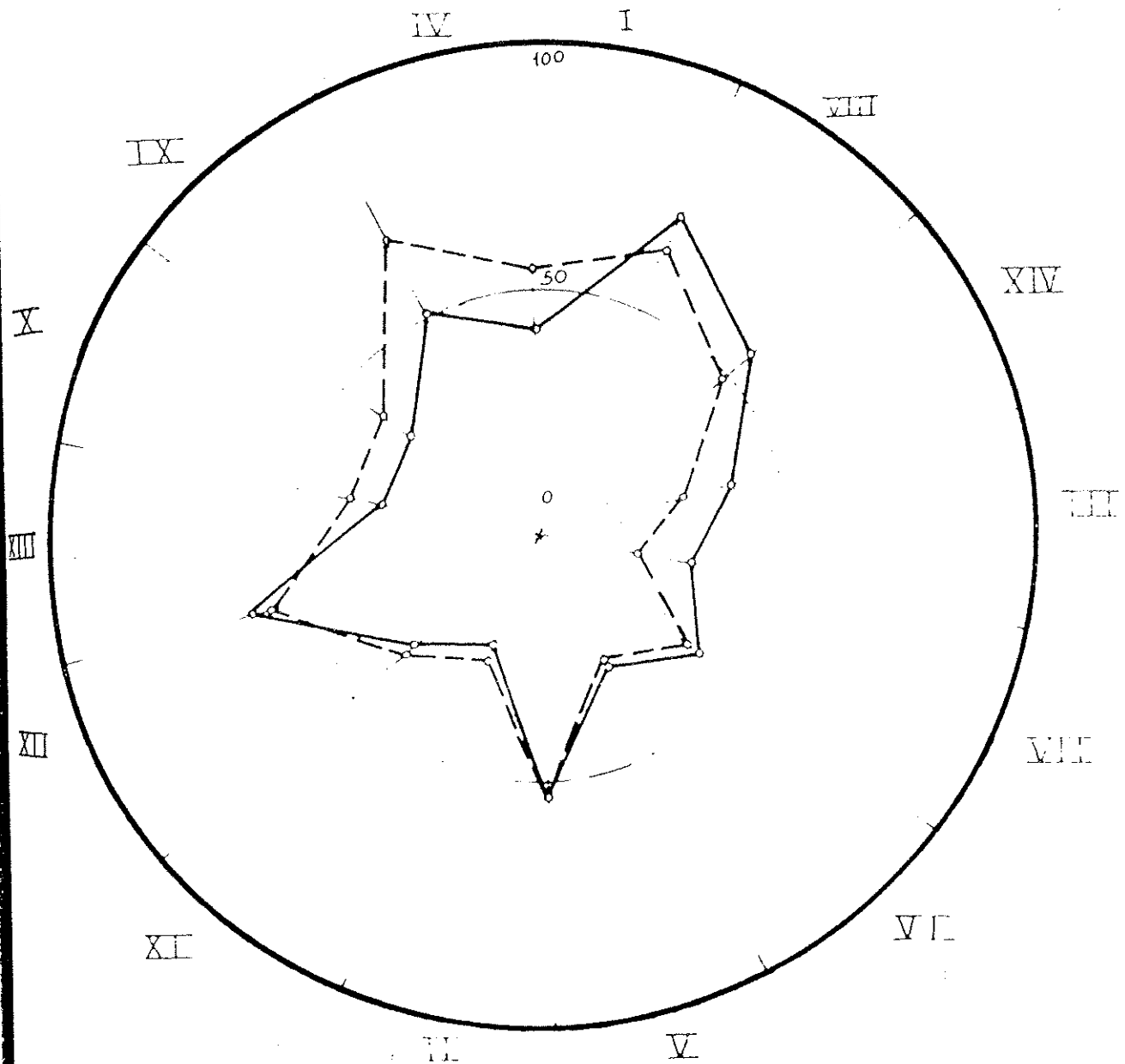
Dentro de la carencia de discriminación significativa entre el grupo de los jóvenes y el de las Amas de casa, aún es conveniente añadir una matización ulterior. Las amas de casa estudiadas en Ermua pueden subdividirse, a su vez, en dos grupos. El primero de ellos ha asistido a los cursos de formación de adultos. El segundo grupo no ha concluido tales cursos. Al comparar estos dos subgrupos de amas de casa se observa que las "antiguas", que han realizado

el curso de Formación, son más modernas que las "nuevas" que no lo han realizado. Más aún, superan en modernidad a las chicas jóvenes, cosa que demuestra que el curso de Formación para Adultos opera y provoca "un salto adelante" en la mentalidad moderna de las amas de casa. Este salto es tan notable que las mujeres llegan a superar a las jóvenes ermueas. El cuadro adjunto pone de manifiesto este dato notable:

Modernismo de Jóvenes y de Amas de Casa

Escala	JOVENES		AMAS DE CASA	
	Chicos	Chicas	Mujeres Antiguas	Mujeres Nuevas
1	21,7	19,6	19,40	16,3
2	5,2	5,4	4,7	5,4
3	6,0	5,0	(5,6)	4,3
4	7,0	7,6	(9,2)	4,7
5	10,7	9,7	(9,9)	8,9
6	5,5	4,9	(5,0)	4,8
7	13,5	13,3	(13,8)	12,8
8	10,0	9,4	(10,0)	10,5
9	7,9	8,2	8,0	6,8
10	6,0	5,7	5,2	6,5
11	4,2	4,0	3,5	3,9
12	8,1	8,2	(9,2)	8,8
13	7,3	7,8	7,8	8,1
14	8,4	7,8	7,6	8,5

DIFERENCIA PORCENTUAL DE MODERNISMO CHICOS-CHICAS



chicas
chicos

Del mismo podemos deducir que las mujeres que han realizado el Curso de Formación, aventajan en modernismo a los chicos jóvenes, en los apartados correspondientes a: Igualdad de clases en la comunidad, Baja primacía ocupacional, Independencia de parientes, Individualismo, Confianza, Participación en mass media y Modernismo familiar.

Más sintomático aún es que igualen en modernismo a los muchachos en Participación en mass media, y que superen a éstos en cuanto a Baja primacía ocupacional, Confianza y Modernismo Familiar.

ESCALA DE MODERNISMO

SUBESCALAS

- I.- ACTIVISMO
 - II.- IGUALDAD DE OPORTUNIDADES
 - III.- IGUALDAD DE CLASES EN LA COMUNIDAD
 - IV.- BAJA PRIMACÍA OCUPACIONAL
 - V.- INDEPENDENCIA DE PARIENTES
 - VI.- INDIVIDUALISMO
 - VII.- CONFIANZA
 - VIII.- PARTICIPACIÓN EN MASS MEDIA
 - IX.- ANTIGRADEPESA
 - X.- PRO TRABAJO MANUAL
 - XI.- PREFERENCIA POR VIDA URBANA
 - XII.- MODERNISMO FAMILIAR
 - XIII.- BAJA RELIGIOSIDAD
 - XIV.- RIESGO
-

PENDICE GRAFICO



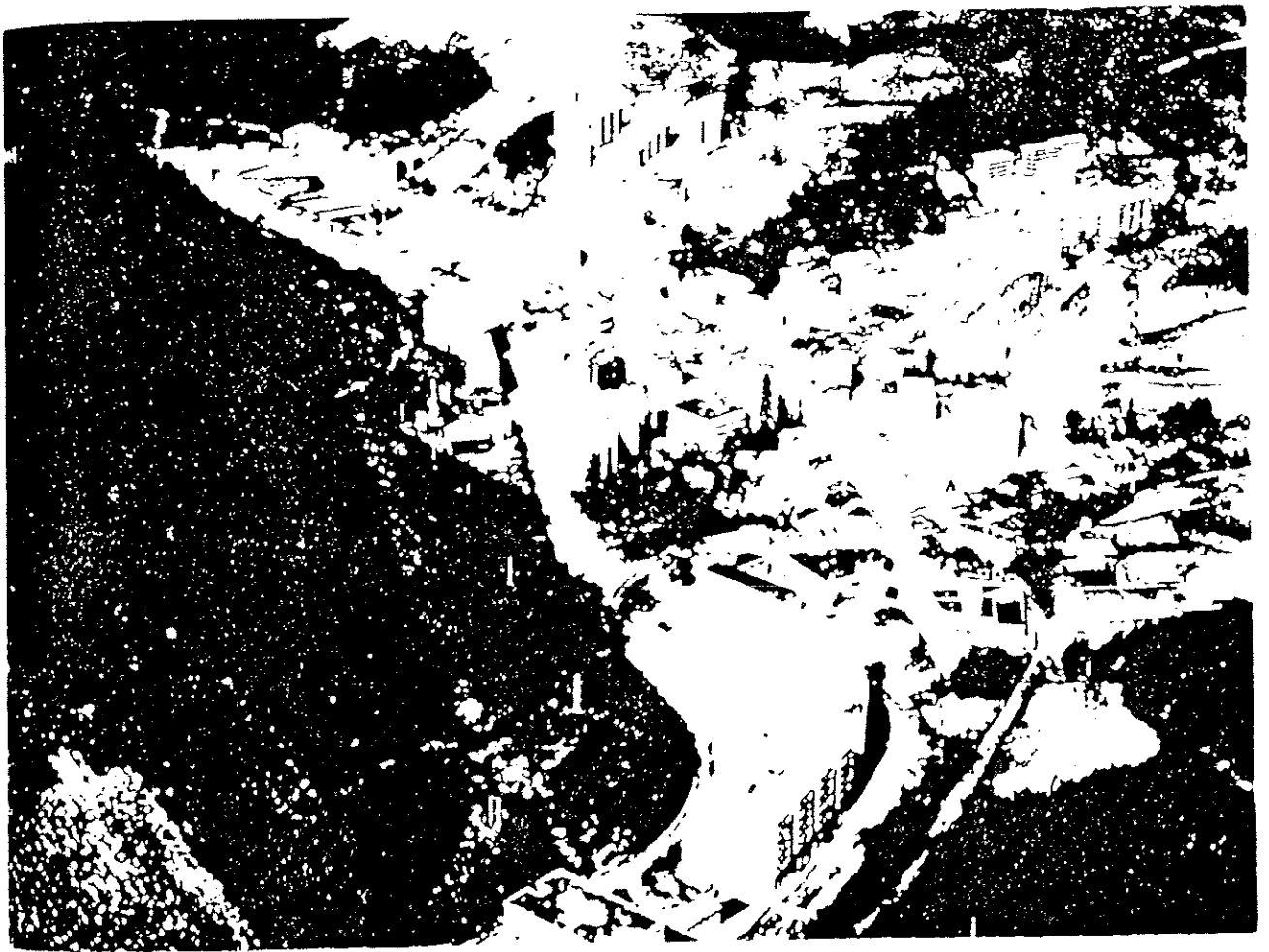
ERMUA

Villa cordial

ERMUA I

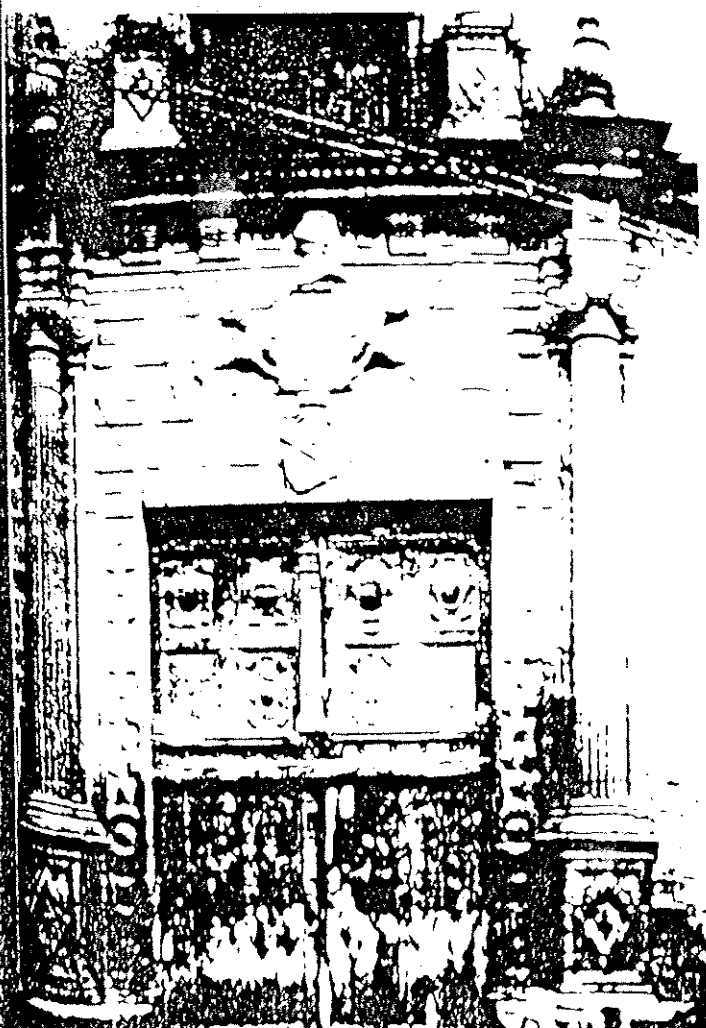
ERMUA II

ERMUA III



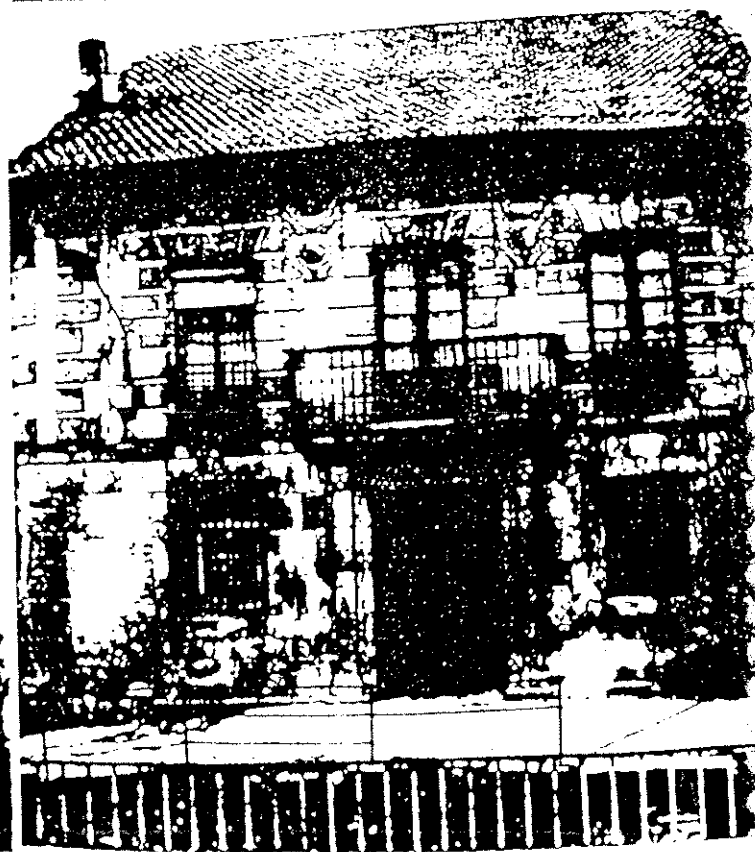
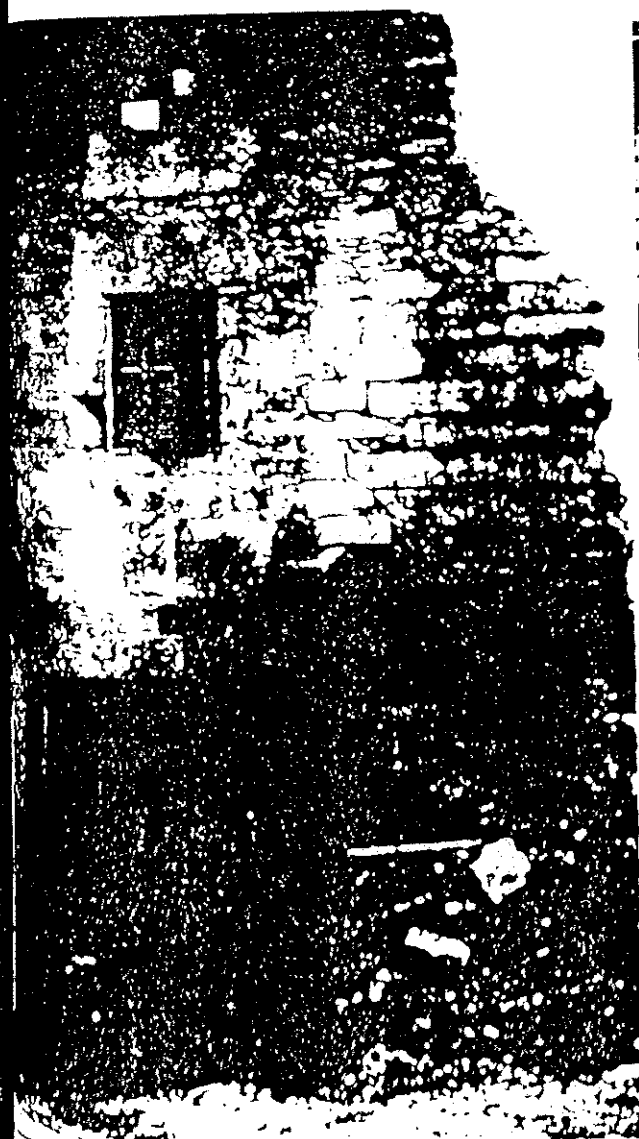


ERMUAJ
CIUDAD
MONUMEN
TAL



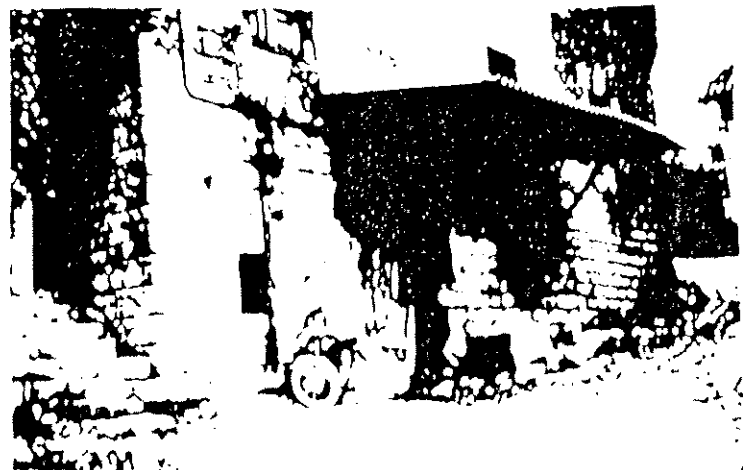


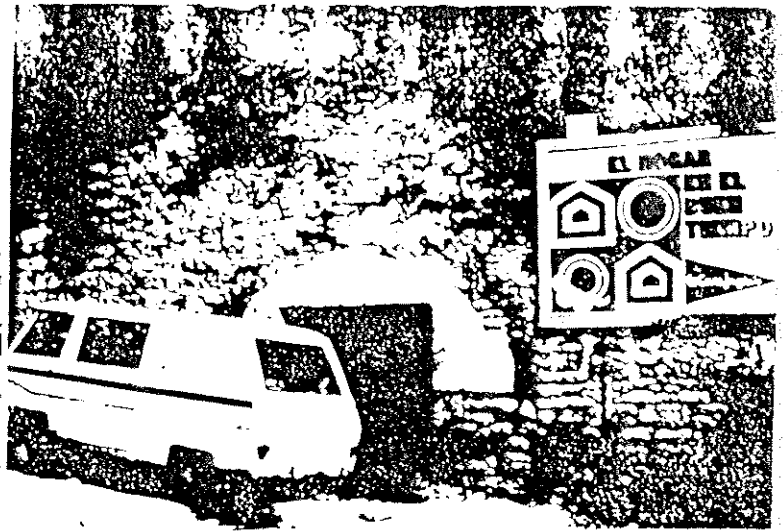
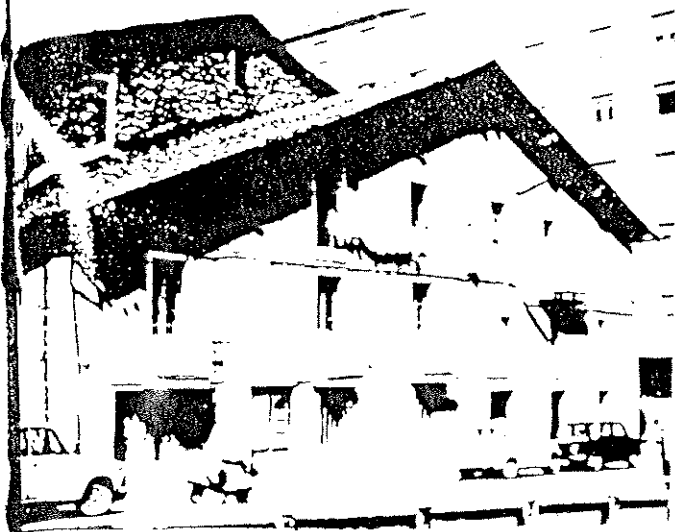
IMBOLLOS



OLVIDADOS

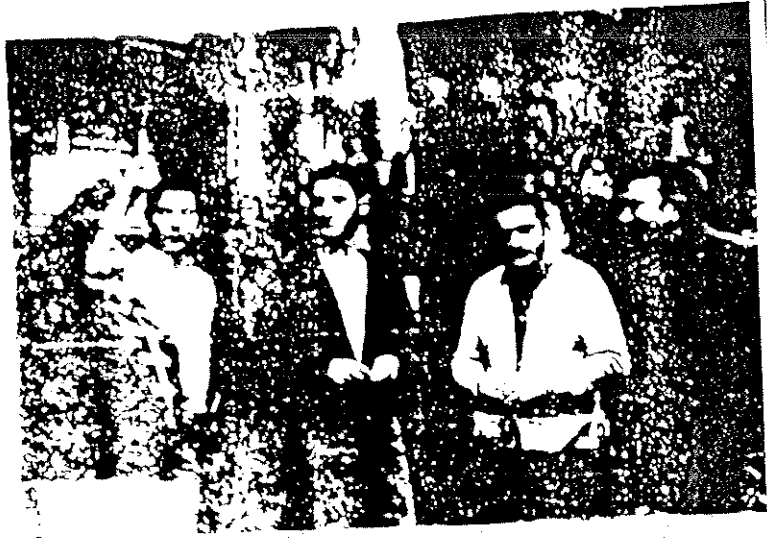
ERMUA I, VILLA DE PALACIOS





AHORA
CUATRO
CIENTAS
IGNORADAS

ARMUA II
E PUEDE
VIR
ÚN - - - -



A PESAR
DE
ALGUNAS



DI FICULTADES

OCOS

QUEÑOS

ERO - - - -

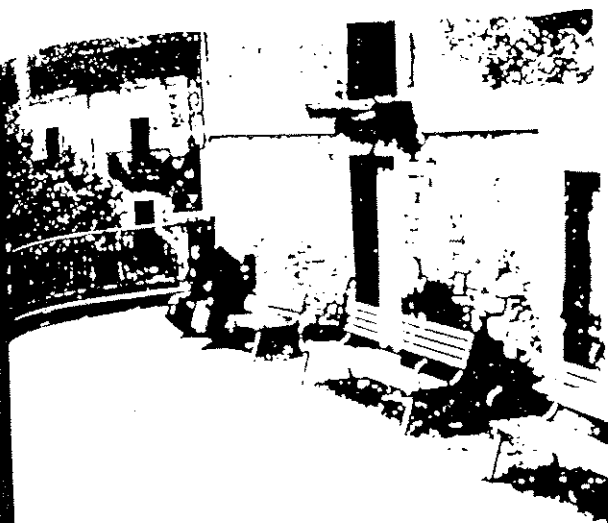
ALGUNOS

RINCONES
TRANQUILOS

BANCOS

PLAZUELAS

ERMUA II



- - - Y SI NOS
QUEDAMOS
AQUÍ - - - - ?

PACIBLES
ONRISAS



APACIBLE
EDAD



ACIBLE
EBLO?



Y CUANDO SE
PIENSA EN NOSOTROS?



ERMUA III

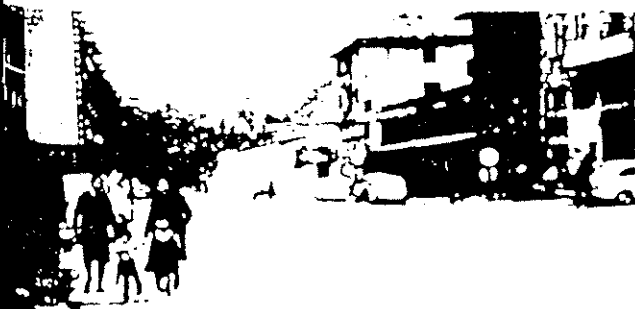


NOS SENTÍMOS
INVADIDOS!

CUIDADO!



CUIDADO!



Y PASEOS POR EL
ARCEBISPADO

LA CARRETERA DEBE CRUZARSE POR LOS PASOS
DE PEATÓN



POR DONDE
CRUZAMOS?

DECIDLO ! ! ! !
o o o o

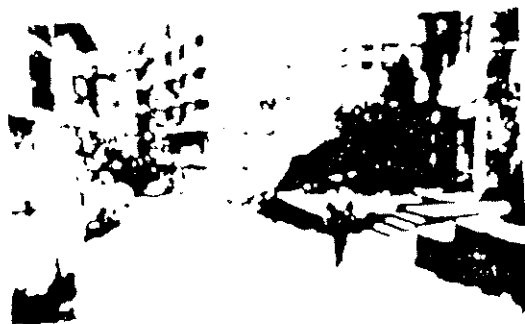
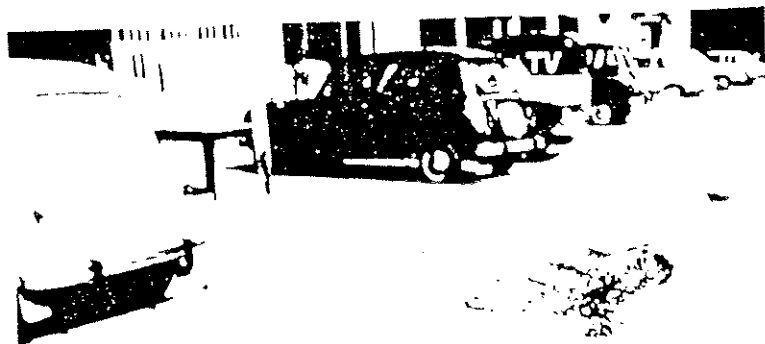


IR MUA III

ERMUA II



TURISMO — 184 —
CAMIONES — 55 — EN 1 HORA
6 —



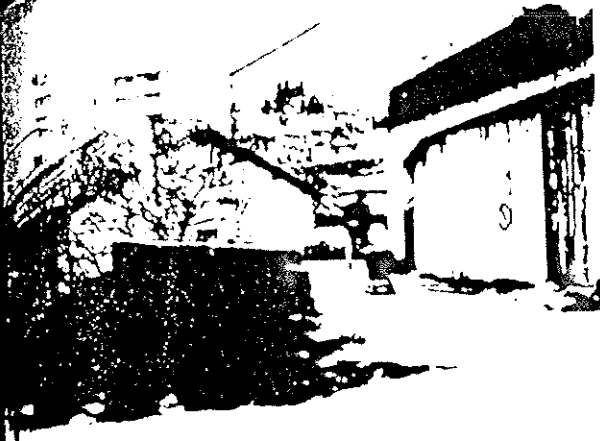
ACERAS

¿DÓNDE?

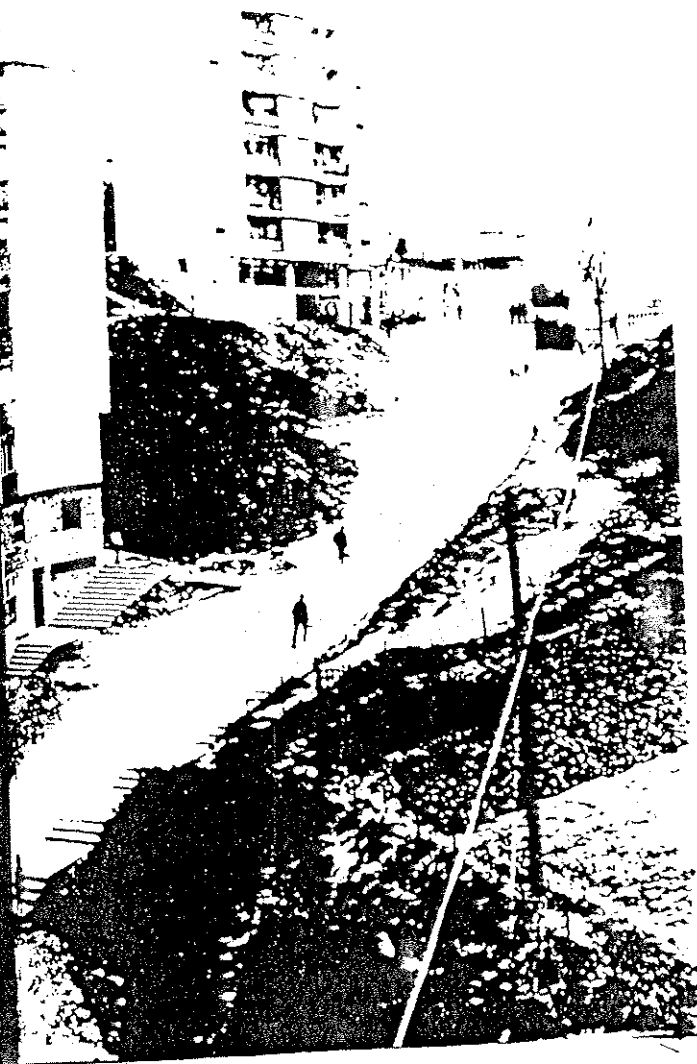
PASEOS

¿DÓNDE?

DES NIVELES
BACHES
PENDIENTES
-ERMUA III-



GRANDES
DENDIENTES
PARA
UNA
VEJEZ
TRANQUILA--

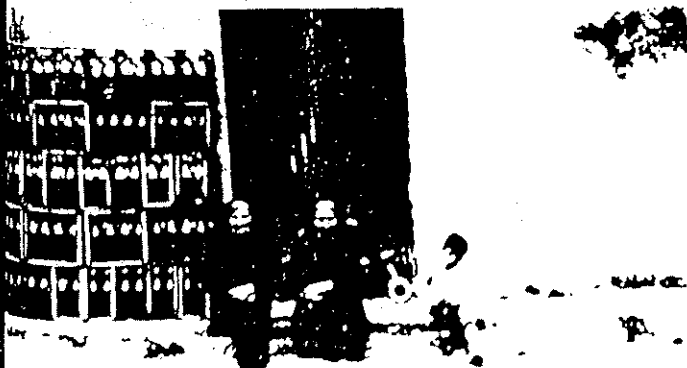


PARA
UNA
VEJEZ
TRANQUILA.





—
 POR QUÉ SIEMPRE
 LOS VEMOS EN
 LA CALLE?



RANCOS

ACERAS



-- Y EN ESTAS
 CALLES.



PARQUES



ERMUA ES ASI.
¡QUE SE LE PUEDE HACER!

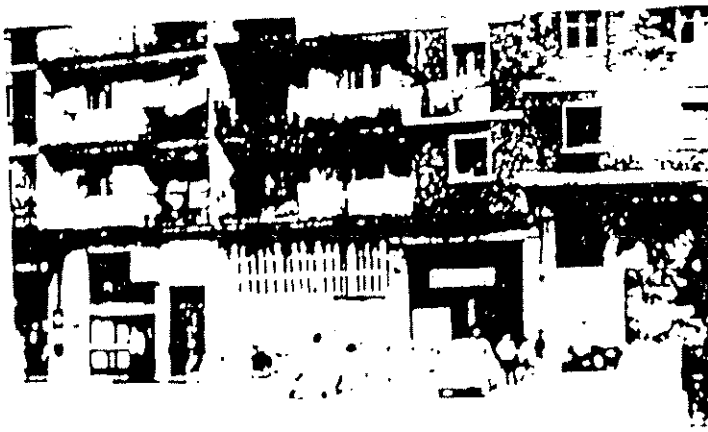
ERMUA III

LOS NIÑOS SON EL
FUTURO DE LA
SOCIEDAD
Y AQUÍ
ESTUDIAN



JUEGAN

VIVEN



TAMPOCO ELLOS



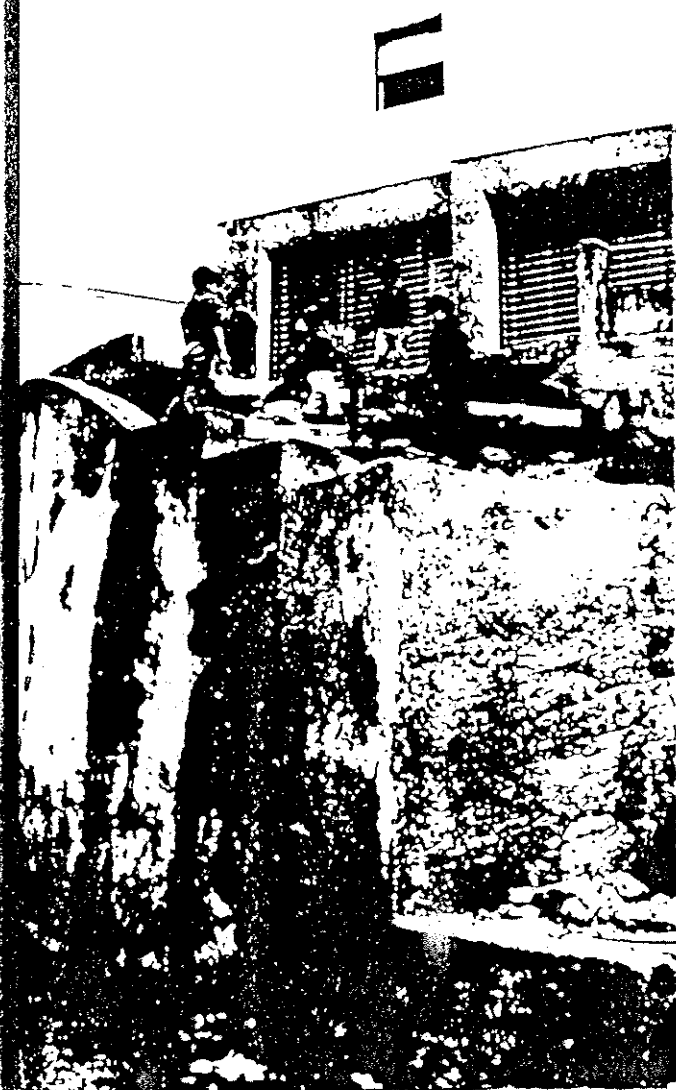
TIENEN
ELECCION

NO
JUGAR

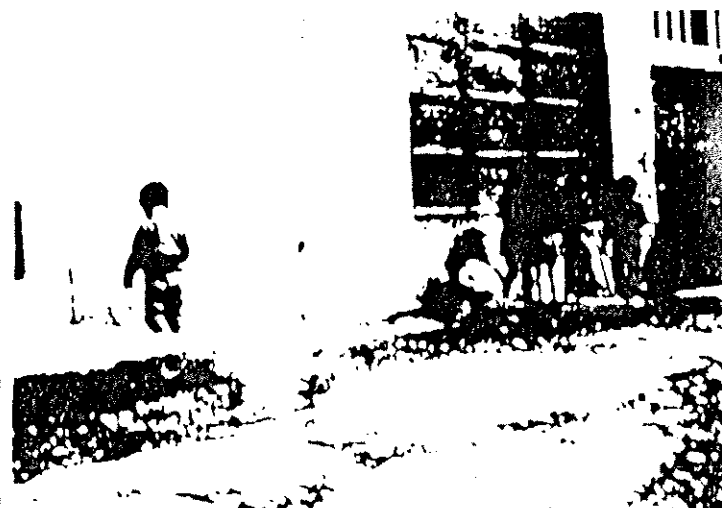
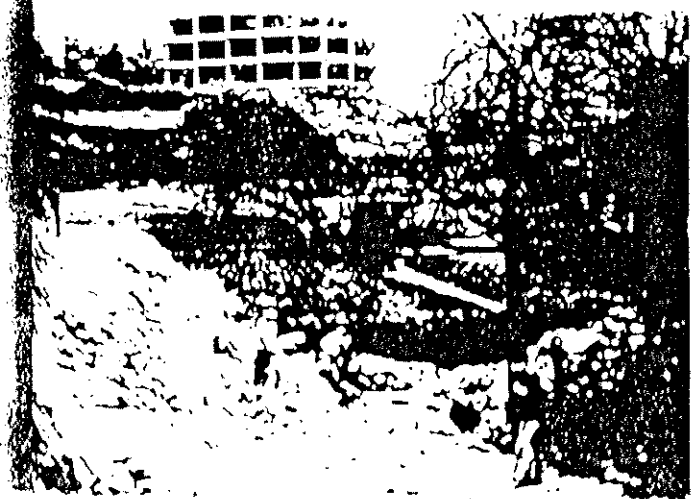


Ó JUGAR
AQUÍ---

Y AQUÍ - - - -



Y AQUÍ - -



AUNQUE EL JUEGO SE
JUELVA CONTRA ELLOS,
CON NOMBRE DE ---

¡ PELIGRO !



CON VISOS DE
EPIDEMIA

CON RIESGO DE - - -

TODOS



HAY RECOGIDA
DE
BASURAS.



NO
IMPORTA
DEMASIADO,

IENTRAS
AYA
ÍO - - -



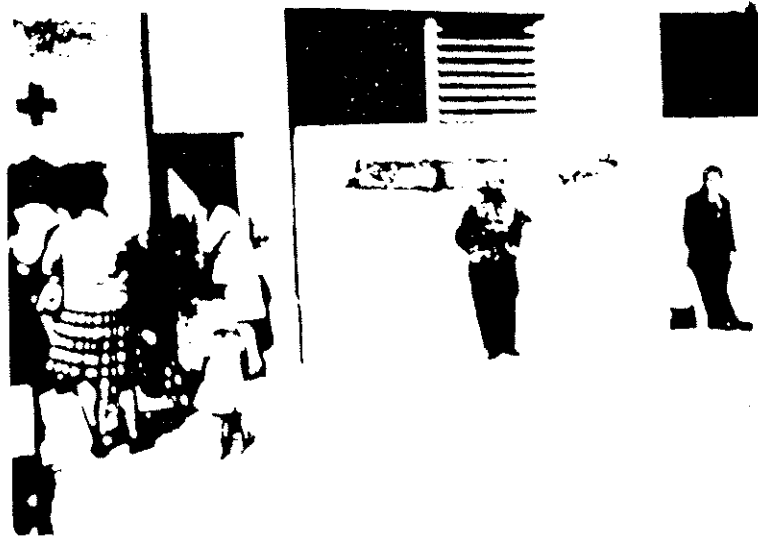
AMBULATORIO

PARA

6.000

ARTILLAS =

.O.E.



9 m²

SALA

DE

ESPERA.

AÑADIMOS ALGO MÁS?

*BUEN VIAJE
ONDO BIDEGIÑ
PLEASANT JOURNEY
BON VOYAGE
GUTE REISE*

ANEXO

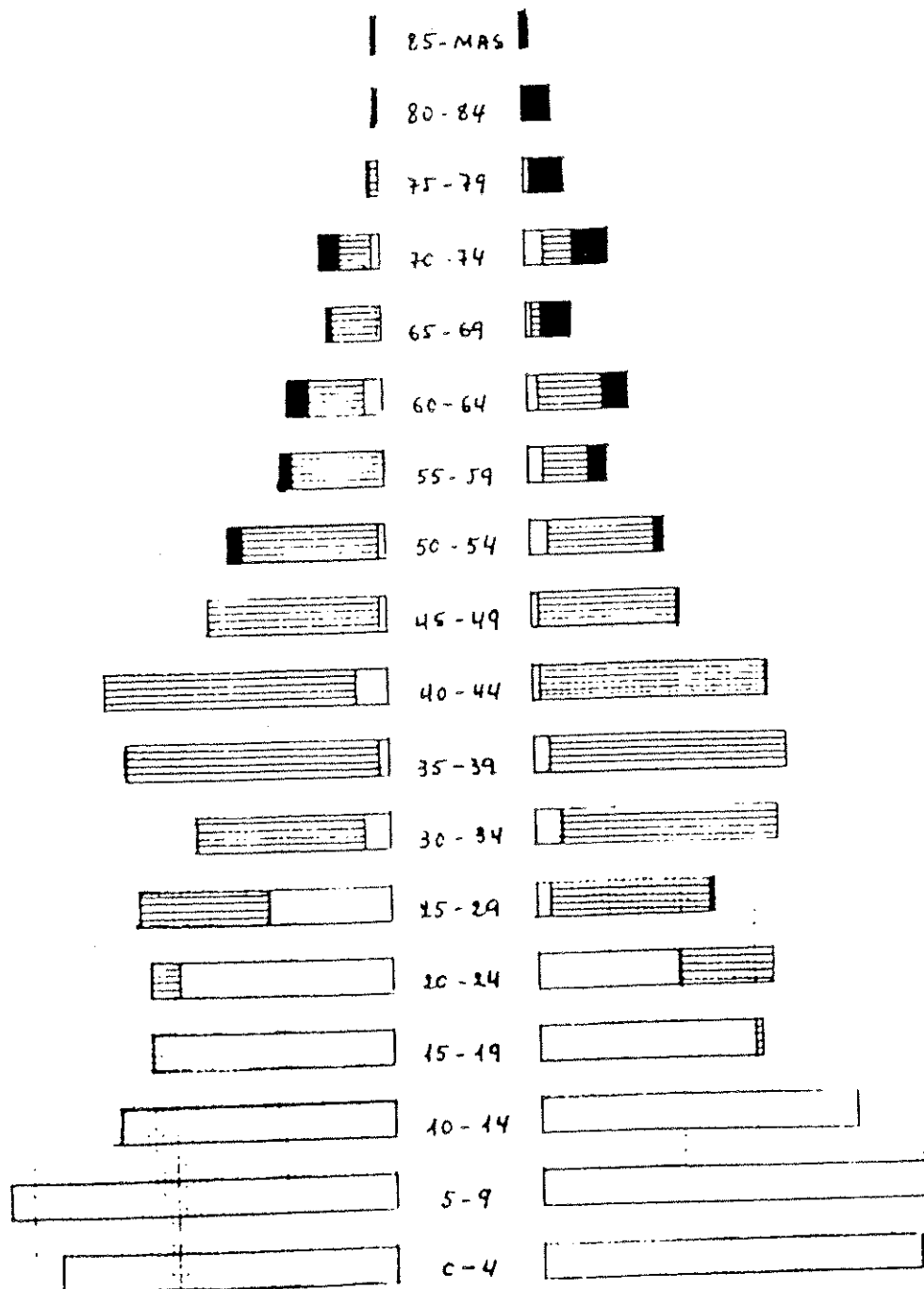
DISTRIBUCION DE LA POBLACION

SECTOR 1

EDADES - SEXOS - ESTADOS

HOMBRES

MUJERES



40 H.

SOLTROS
 CASADOS
 VIUDOS

F. CENSO PROPIO

GRAFICO

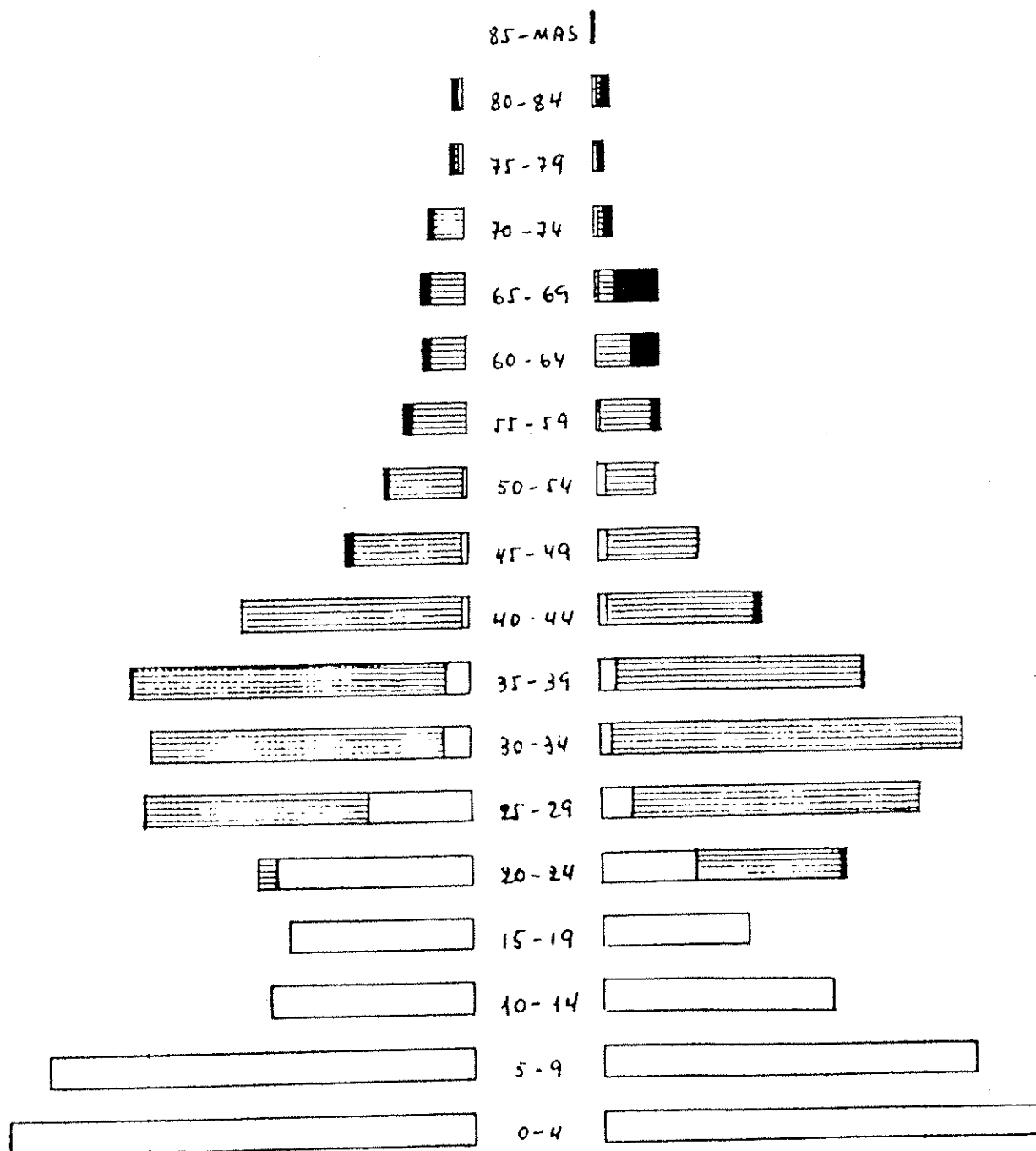
DISTRIBUCION DE LA POBLACION

SECTOR 2

EDADES - SEXOS - ESTADOS

HOMBRES

MUJERES



10 H.

SOLTEROS
 CASADOS
 VIUDOS

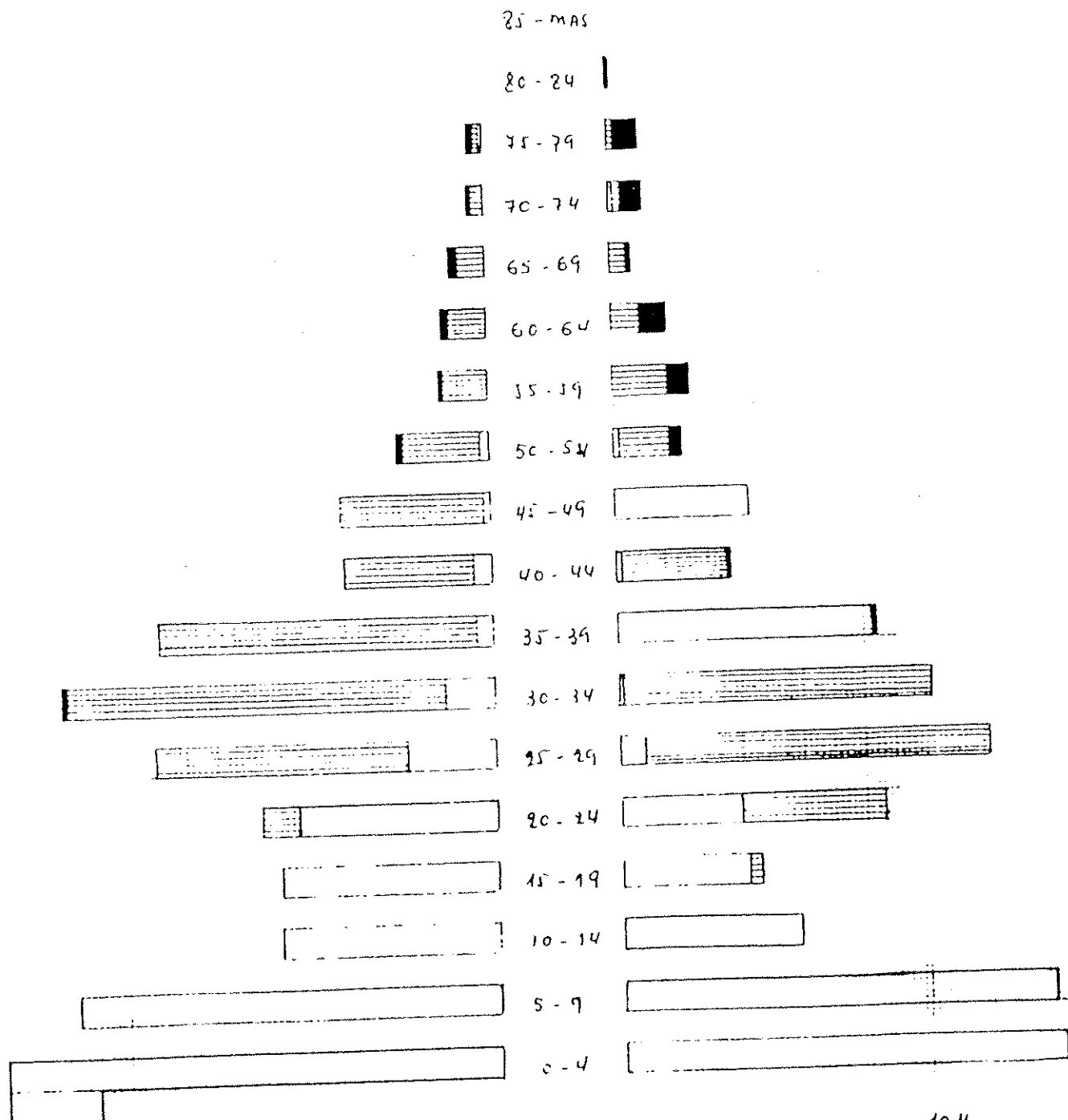
F. CENSO PROPIO

GRAFICO

DISTRIBUCION DE LA POBLACION

SECTOR 3

EDADES-SEXOS-ESTADOS



SOLTEROS
 CASADOS
 VIUDOS

CENSO PROPIO

GRAFICO

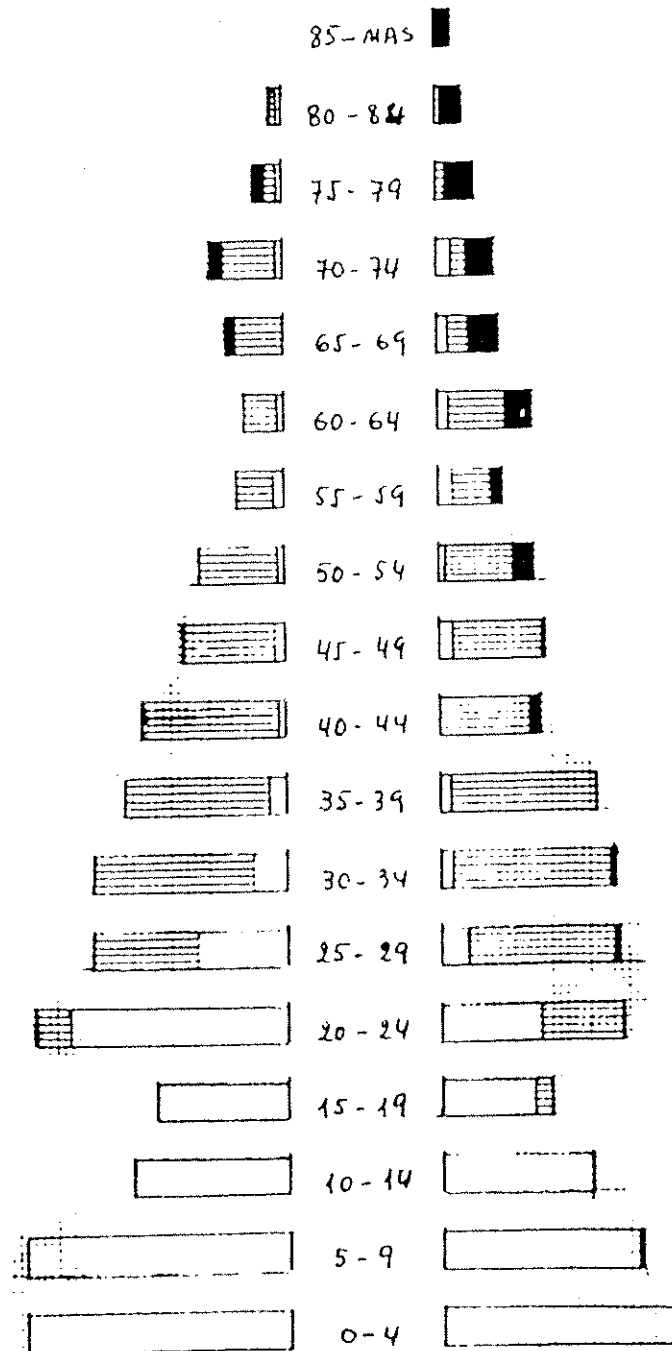
DISTRIBUCION DE LA POBLACION

SECTOR 4

EDADES - SEXOS - ESTADOS

HOMBRES

MUJERES



SOLTEROS
 CASADOS
 VIUDOS

F. CENSO PROPIO

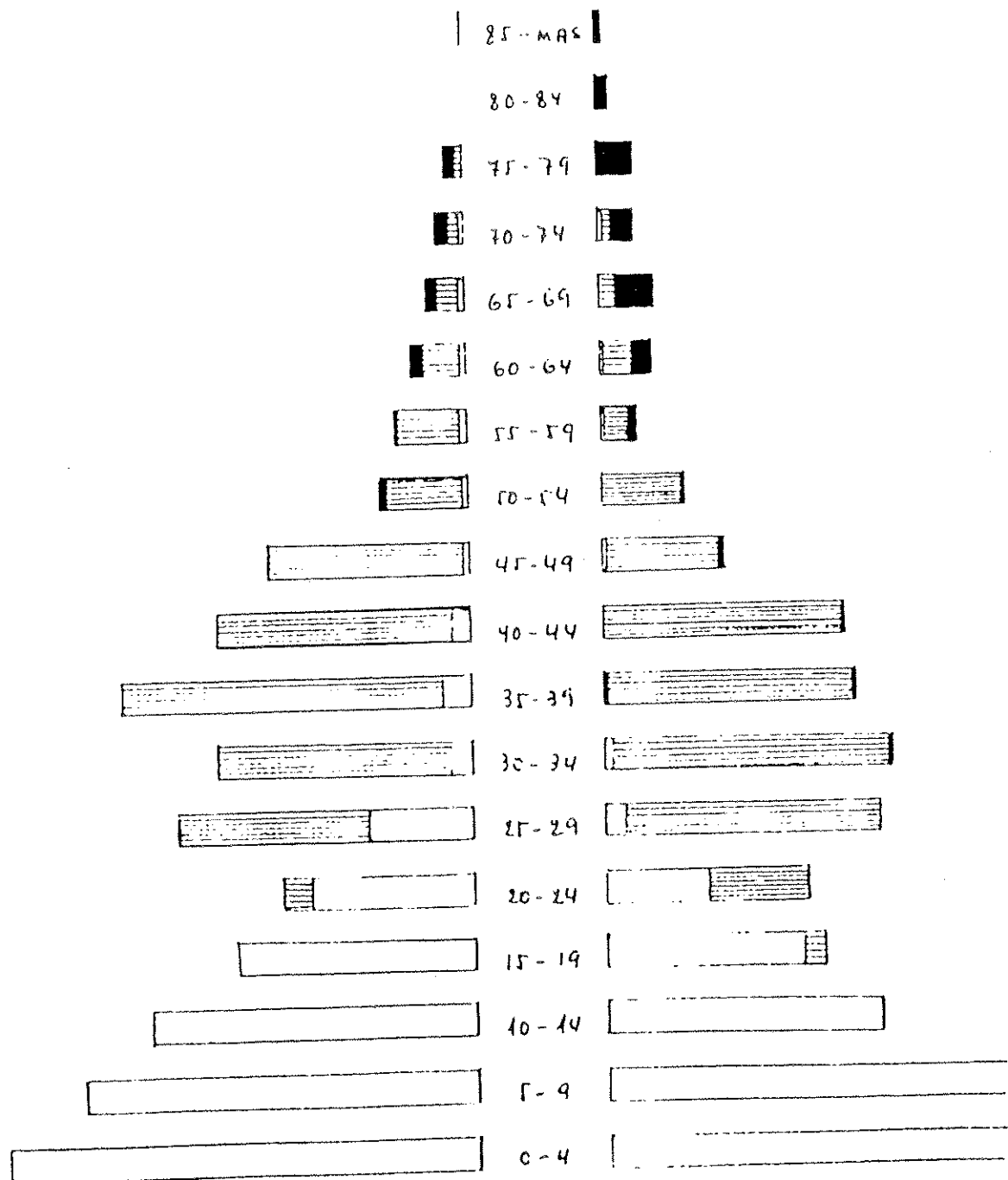
GRAFICO

104.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION

SECTOR 5

EDADES - SEXOS - ESTADOS



SOLTEROS
 CASADOS
 VIUDOS

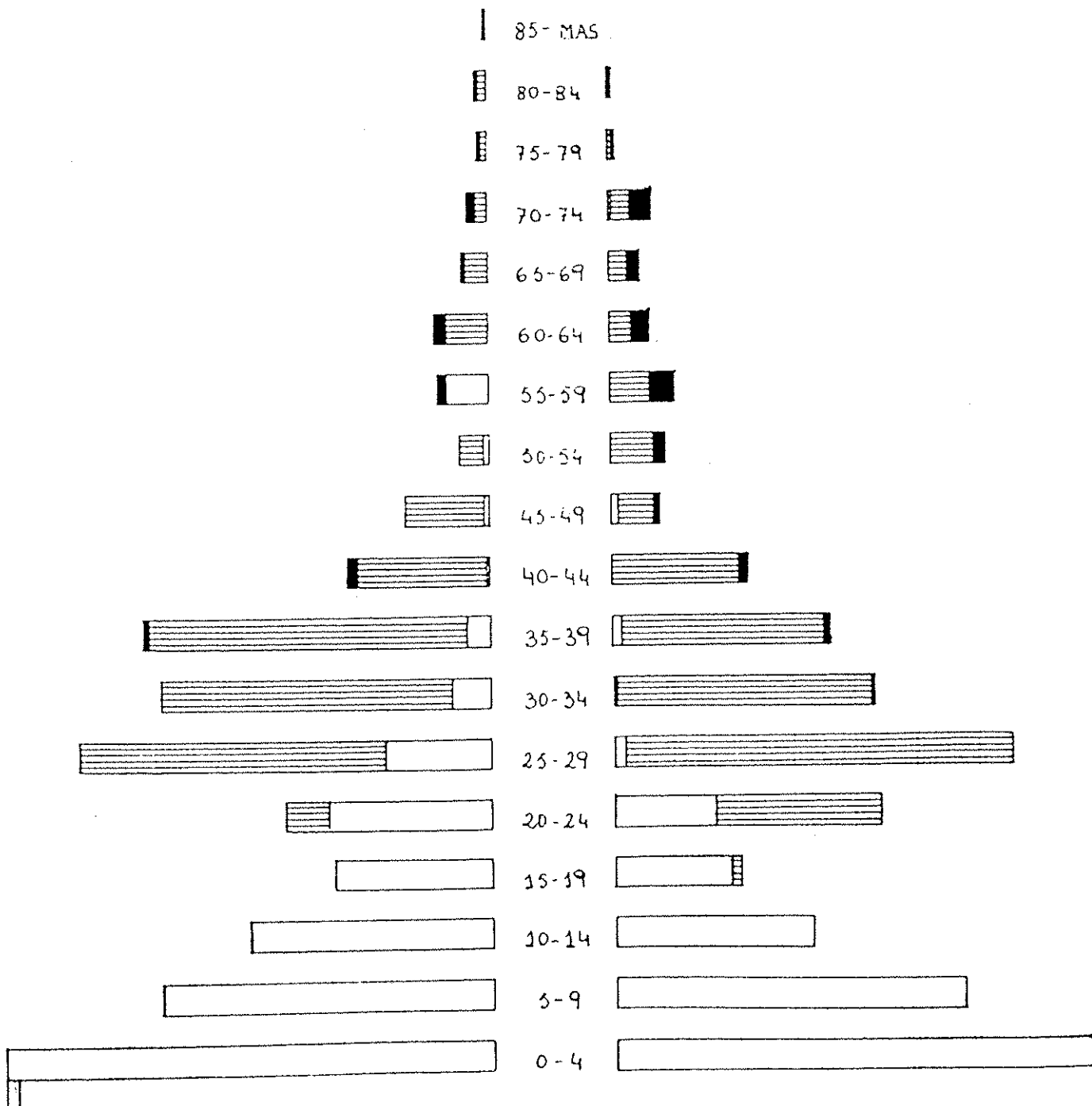
F. CENSO PROPIO

GRAFICO

DISTRIBUCION DE LA POBLACION

SECTOR 6

EDADES - SEXOS - ESTADOS



10 H.

SOLTEROS

 CASADOS

 VIUDOS

DISTRIBUCION DE LA POBLACION

SECTOR 7

EDADES - SEXOS - ESTADOS

85- MAS

80-84

75-79

70-74

65-69

60-64

55-59

50-54

45-49

40-44

35-39

30-34

25-29

20-24

15-19

10-14

5-9

0-4

10 H.

SOLTEROS
CASADOS
VIUDOS

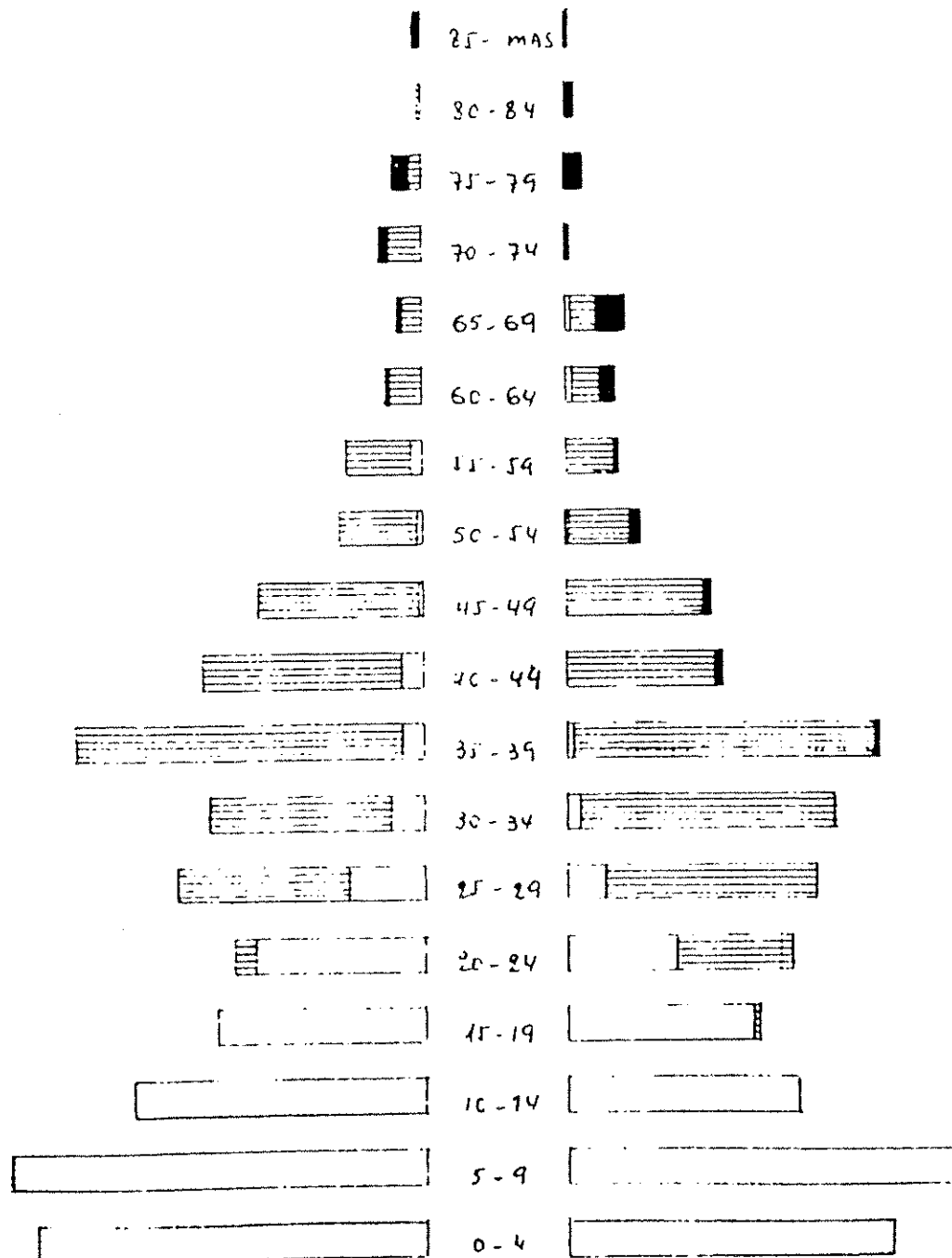
F. CENSO PROPIO

GRAFICO

DISTRIBUCION DE LA POBLACION

SECTOR 8

EDADES - SEXOS - ESTADOS



10 H.

SOLTEROS
 CASADOS
 VIUDOS

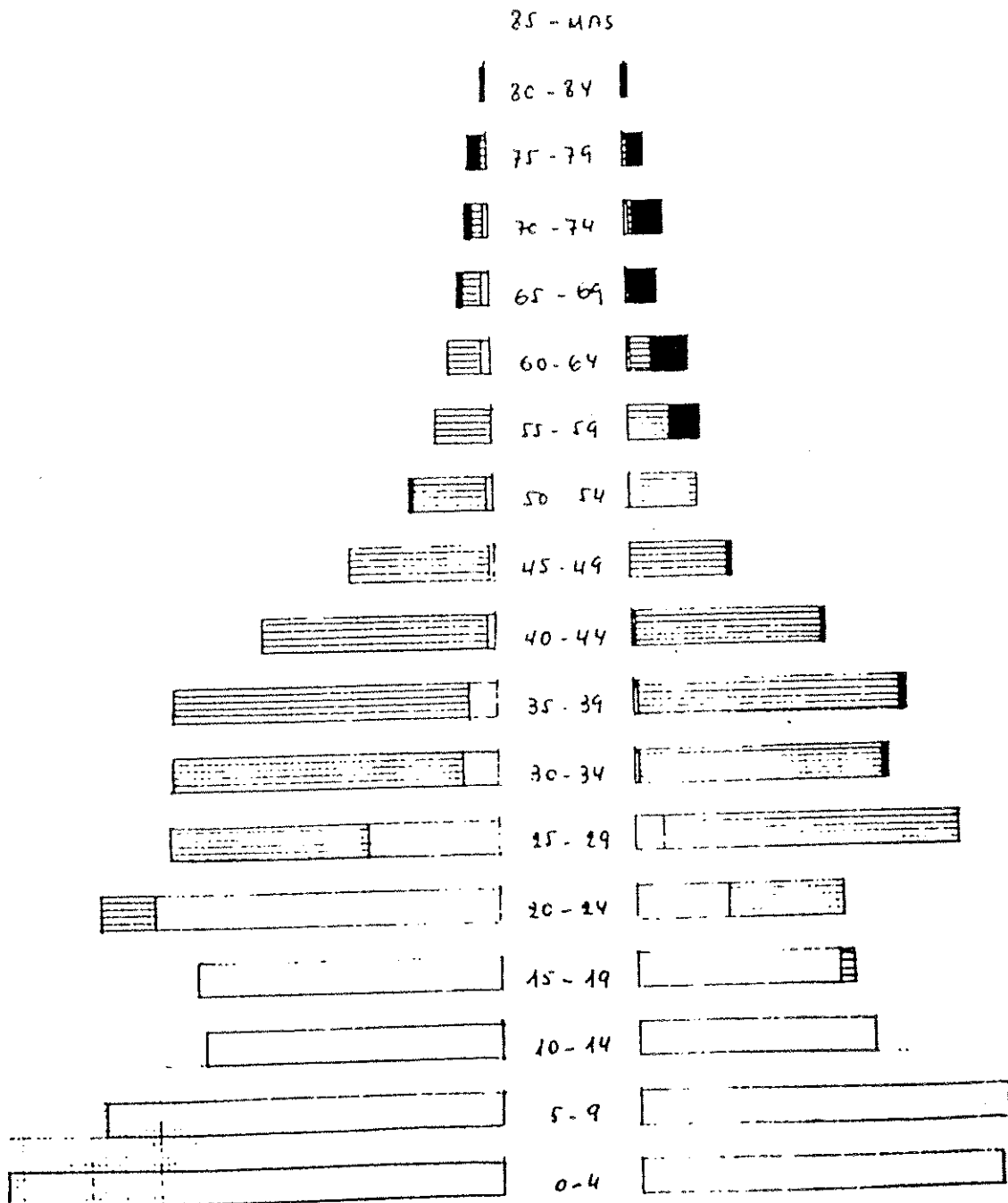
F. CENSO PROPIO

GRAFICO

DISTRIBUCION DE LA POBLACION

SECTOR 9

EDADES - SEXOS - ESTADOS



— 10 H.

SOLTEROS
CASADOS
VIUDOS

F. CENSO PROPIO

GRAFICO